RB J62605

Thomas Fisher
Rare Book Library

UNIVERSITY OF TORONTO

Josefa Ortiz

Josefa Ortiz Huerta

J

MARGARITA SERAFICA,

CONQUE SE ADORNA EL ALMA, PARA SUBIR A VER A SU ESPOSO JESUS A LA CIUDAD TRIUNFANTE DE JERUSALEN.

DISPUESTA

POR EL R. P. FR. JOSEPH DE LOS REYES, Lector de Teologia en el Convento de las Llagas de N. S. P. S. Francisco de la Ciudad de los Angeles.

DEDICADA

AL GLORIOSO PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSEPH.

Lleva añadido al principio un Consejo muy útil del zelosísimo Dr. Boneta.

Reimpresa en Mexico, en la Imprenta de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jauregui, Calle de San Bernardo.
Año de 1791.

PROLOGO
AL LECTOR.

MI motivo no es otro en esta Obra (Amigo Lector) mas que dár â los párvulos, como Yo, un todo en un compendio. No tiene otra cosa de nuevo, mas que el ir en ella junto lo que en diversos Tomos havrás visto disperso. Todo, dixo el Señor, que lo hacia de nuevo: *Ecce nova facio omnia*; y leyó el Arábigo: *Ecce renovares omnes*. Una renovacion suele hacer novedad; y la novedad de esta Obra, es ir toda nueva, porque va toda renovada: pues lo que te doi junto te lo entrego pulído, ordenado, modificado, y corregido; ô por mejor decir, de otra suerte explicado. En fin, te digo de esta Obra, lo que el Grande Padre Augustino, dixo de una suya: „ Confieso, que „ Yo mismo aprendí, escribiendo mu- „ chas cosas que ignoraba. No debe este

„ mi

„ mi trabajo parecer superfluo al perezo-
„ so, ô al muy docto, quando â muchos
„ no perezosos, y â muchos no sabios,
„ entre los quales tambien â mí sea por
„ la mayor parte necesario.„ Tambien
te digo lo que dice el P. Tomás de Kempis: „ Que no te cúres de la autoridad
„ del que escribe, si es de pequeña, ô
„ grande ciencia; mas convídete â lér el
„ amor de la pura verdad; no cures quien
„ lo ha dicho, mas mira, que tal es el
„ dicho.„ Que Yo en esta Obra, solo
explico mis deseos en el aprovechamiento de los pequeños, y por eso solo â los párvulos, como párvulo, les escribo.

Vade, & parce.

MAR-

MARGARITA SERAFICA.

VIVA JESUS,

Cuya preciosa muerte mostro quanto el amor era mas fuerte.

CONSEJO.

COmo tomes, ô Lector, este consejo, te perdono que olvides los demás; porque este los abraza todos. Lo que siento es, no poder estampar en tu mente el digno concepto de su importancia. Sabe Dios (y le pido me tome la palabra) que daría gustoso mi sangre, si con ella se huviera de imprimir en solo uno su incomparable utilidad. El consejo, pues, se reduce, no â mas, que â un rato de Meditacion cada dia. Su importancia es universal â todos, y especial, como probaré despues, â los Casados. Aora entro à coger dos puertas, por donde se salen los mundanos para no tener oracion. La una puerta es, con que no saben, y por aqui se salen los legos, y rudos. La otra es que no pueden, y por aqui se salen los ocupados, y hombres de negocios. Mi fin, pues, en este Capitulo, será mostrar, que estas son puertas falsas; y procurarlas condenar para salvar â los que por ellas se salen de la obligacion de orar.

PARAGRAFO PRIMERO.

Oportet semper orare, & non deficere.

COnviene orar siempre, y nunca omitir la Meditacion, aconseja el mismo Christo. (Luc. 18.)

18.) El mismo Divino Maestro dixo â sus Apóstoles: *Vigilate, & orate, ut non intretis in tentationem.* Si no quieres perecer en la tentacion, jamás dexeis la Meditacion, que es el mismo Consejo dado por el Espíritu Santo, en el Cap. 18. del Eccl. quando dice: *Ne impediaris orare semper.* Nada te sirva de embarazo para meditar sin intermision: *Sine intermissione orare.* Oráculo del Apóstol S. Pablo 1. Thes. 5. num. 17.

Condenase la Puerta de NO SE.

EL Demonio, segun Santa Teresa en el Aviso 16. es tan soberbio, que pretende entrar por las puertas que entra Dios, y poner ponzoña en lo que es medicina. Una de estas puertas dice, que es la Oracion; y porque la ponzoña que pone en muchos es, que este Exercicio, no es para Seglares, sino para Teólogos, y Personas de letras, paso â purificar de este veneno â esta puerta, y mostrar que es falsa, probando que la Oracion mental es para todos, y que nadie puede escusarse de ella porque no sabe.

Lo 1. porque la Oracion, no es otra cosa, que pensar en Dios, ô en lo perteneciente al Alma de cada uno. No hai hombre por barbaro, que sea, que no conozca â Dios: luego no hai hombre por barbaro que sea, que no pueda saber tener Oracion; segun lo mucho, ô poco que de Dios conoce.

Lo 2. porque, segun los Santos, el provecho de la Oracion, no está en discurrir mucho, sino en amar mucho; y por esto la Oracion mas fruc-

tuosa es aquella en que subtiliza menos el entendimiento, y obra mas la voluntad: luego el tener menos entendimiento, facilitará para tener mas útil la Oracion. Lo que Yo véo es, que Dios por medio de la Oracion, se ha explicado en mas favores con los simples, que con los sabios? y preguntado alguna vez de la causa, ha respondido: Que porque como los sabios tienen entendimiento, tienen vanidad, y con este ayre expelen al de el Espiritu Santo; pero que como los ignorantes son humildes, no ponen este impedimento, y asi es mas familiar su trato con los simples: *Cum simplicibus sermocinatio ejus*. Prov. 3.

Lo 3. Pregunto, ô sabes pecar, ô es tal tu ignorancia, que ni aun pecar sabes? Si no sabes pecar, no te pido Oracion; pero si sabes pecar, no puedes decir, que no sabes tener Oracion; porque las dos mismas potencias que sirven para la culpa, sirven para la Meditacion, que son Entendimiento, y Voluntad; y si pues con esas sabes conocer la malicia para amarla, conocerla para aborrecerla, y eso sería Oracion.

Lo 4. No hai rústico que no sepa meditar en lo que desea, en lo que le importa, ô en lo que le daña: luego no puede escusarse conque no sabe meditar en el Cielo que desea; en la buena muerte que tanto le importa; y en el mal de una culpa que le daña tanto. Pues medite en ello, y esto será Oracion. Lo contrario, es una horrible implicancia; porque es saber conocer â Dios para ofen-

ofenderle, y no saber conocer â Dios para meditarlo: es, segun Jeremias, ser sabio para lo malo, ê ignorante para lo bueno: *Sapientes sunt, ut faciant mala, bona autem facere nescierunt*. Cap. 4. ℣. 12.

Lo 5. No hai hombre, ô muger de entendimiento tan cerril, que entre dia no hable con alguno: luego si la Oracion mental consiste en tratar con Dios, no puede haver muger, ni hombre, que no la pueda tener: porque es mil veces mas facil hablar con Dios, que con las Criaturas. La razon es, porque con estas no basta que hables, es menester, que te sepas explicar, para que te entiendan; pero Dios te entenderá aunque no te expliques. O què felicidad! Y sobre que cuesta poco, y vale tanto, todo el dia hablarás con hombres, y dirás que no sabes hablar con Dios, quando de hablar con hombres, sacas el daño de que te noten, satirizen, y desaprovechen; y de hablar con Dios en la Oracion vas â ganar mucho, y á perder nada. Un Santo Monje oraba, poniendo â Dios delante todas las letras del A. B. C., y le decia: Señor, aqui tienes estas veinte y quatro letras de que se hacen todas las palabras, formad de ellas, yá que yo no sé, las peticiones que debia yo haceros, para que sean del agrado vuestro, y provecho mio.

Dirás, que aun siendo tan facil, no sabrás hablar â Dios, y te faltarán palabras que decirle. Respondo, que no acaba Dios de abominar en

a Escritura la muchedumbre de palabras, y asi
se no es defecto, sino ventaja; y para que te
nìmes acuerdate de la Oracion del Publicano,
que se reduxo â tan pocas palabras, como â decir
solamente: „ Tened misericordia de mí, que soy
„ gran pecador. *Luc. 17.*„ Y lo bueno es, que
dice S. Vicente Ferrer, que no sabia otra Oracion. Mira quan rudo sería, y no obstante Christo propone esta Oracion por exemplar imitable
à los mayores sabios: luego, ni por corto de letras, ni falto de palabras, te puedes escusar de
tener la Oracion, que èste, diciéndole á Dios:
„ Señor, tened misericordia de mì, que soy tan
„ gran pecador. „ Repitelo una, y otra vez, que
lo mismo debia de hacer el Publicano, pues no
sabia otra Oracion: *Nesciebat aliam orationem.*
Serm. Dom. 10. post Pentecost.

Si dices, que ni aun esto, aunque tan facil, y
tan breve sabrás, te admito, aunque no te creo
la réplica, y digo, que aunque sea asi no te ha de
valer esa escusa. Ponte en presencia de Dios, dì:
Señor, aqui me postro para hablar con Vos,
pero ni sé, ni me ocurre cosa alguna, que deciros. Y quedate asi un rato, que no tardará su
Magestad â excitar en tí algun buen pensamiento, y si tarda, espera, calla, y buelve â repetir lo
mismo. Aora si, que no puedes, aunque quieras, responder, que ni aun esto sabes: porque lo
que te pido es, que digas â Dios lo que me dices
â mí. No me dices â mí para escusarte, que qui-

sie-

sieras tener Oracion; pero que no sabes, porque eres ignorante; pues dile eso â Dios, y tendrás una Oracion como un David.

Este oraba, diciendo: ,, Señor, aqui estoi en ,, vuestra presencia como un jumento. " *Psal.* 72. Y S. Hilarion, para protestar con la postura esta consideracion, oraba con las manos sobre la tierra. Oracion en que conoce el hombre su bajesa, y juntamente la grandeza de Dios, y la dependencia, y necesidad de su auxilio, cuya consideracion, es la que dá mas gusto â Dios, y trae mas provecho al hombre, y asi entra diciendole: Señor, aqui teneis â esta piedra, movedla: aqui teneis â este tronco, vivificadlo: aqui teneis â este bruto, dadle entendimiento: *Ut jumentum factus sum apud te.* Y aun te honras mucho, dice el Apostol de Valencia; porque peor eres que el jumento, pues â este, si se aparta de la senda, el palo le hace volver al camino; y para contigo, no bastan tantos golpes como te da Dios cada dia, para que andes derecho por la senda de la virtud, y sin declinar, al descamino de los vicios. *Serm. 1. Sexages.*

Lo 6. Porque aunque te escuses de hablar con Dios, porque no sabes, no puedes escusarte con que no sabes oírlo: pues para oír, no es menester discurso, el dia, que aun los irracionales oyen. Ponte, pues, en su acatamiento con ánimo de oírlo, que él te entenderá antes que le hables: *Antequam clament, ego exaudiam.* Isai. 6.

Esto

Este ponerte delante solô â oírlo, será una Oracion tan fina y refinada, como la que enseñó Elí â Samúel. *Reg. 1. Cap. 3.* Señor, hablad, que yá oye vuestro Siervo. Y aqui se falsifica el refran, de: Boca que no habla, Dios no la oye; porque á quien se pone en Oracion, sin que abra la boca, Dios le adivina los pensamientos, y le oye los deseos, y aun menos que deseos y pensamientos oye; porque oye la preparacion de animo para esto: *Præparationem cordis eorum audivit auris tua.* Retirate, pues, cada dia un rato con el ánimo preparado â tener Oracion, y esta será Oracion. No faltaba aora sino que fuera tal tu ineptitud, ô tu porfia, que me dixeses: Señor, ni aun tener esa preparacion y deseo de tener Oracion sabré. Pues Yo supongo ese imposible, y tampoco te ha de valer; porque aun menos que desear basta, sí, ô porque no puedes, ô no sabes no lo deseas; desea el desearlo, y será una Oracion como la del Profeta Rey: *Concupivit anima mea desiderare justificationes tuas.* Psalm. 118.

Lo 7. Pruebo, que este motivo porque no tienes Oracion, es motivo para que la tengas, y explícome con un chiste, que nunca entendí podria servir para un punto tan serio. Decia un Padre â un hijuelo suyo: Niño, estudia; y el Niño respondia, si no sé, como he de estudiar? Y el Padre replicaba; pues si no sabes, aprende; y el Niño bolvia â decir, si no sé, como he de aprender? Esto se celebró por simplicidad muy

ridi

ridicula, quando por la misma causa que se escusaba, de ir â la Escuela, y acudir al Maestro, porque no sabía, era suficiente motivo para que fuese. Pues en la misma necedad incurre, quien se escusa de tener Oracion mental, porque no sabe; y asi por lo mismo que no sabe tener Oracion mental, ha de acudir â la Oracion, que es Escuela en que enseña como Maestro, no menos que el mismo Dios: *Audi me, & doceam te.* 4. Esdra.

Ponderese aora la incomparable ventaja de este Maestro á todos los del Mundo, pues los demás dan instruccion; pero si al Dicipulo le falta entendimiento, ni se lo dan, ni pueden dar, y Dios en la Oracion da entendimiento, ê instruccion: *Intellectum tibi dabo, & instruam te.* Un Maestro de armas da reglas para batallar, y vencer; pero ni da, ni puede dar el vencimiento, como ni tampoco fortaleza, si el Discipulo no la tiene; pero Dios da reglas para vencer, y da el mismo vencimiento; y si el Discipulo no la tiene, se hace su fortaleza misma: *Dominus fortitudo mea, &c.* Psal. 17. ℣. 7. En fin, un Maestro de espiritu da direccion al Discipulo para que sea Santo; pero no puede hacerlo Santo, ni él ni aunque fueran sus Directores todos los Apóstoles, y la misma Madre de Dios, solo Dios, solo, puede hacerlo formalmente Santo: *Ego Dominus Sanctificator Israël.* Ezeq. 37.

De lo dicho se sigue, que la razon que alegas para retraerte de este Exercicio, es razon para traerte

te â él: porque siendo la Oracion el Aula en que este Divino Maestro enseña la Oracion, por lo mismo que no sabes, has de acudir â la Oracion â aprender Oracion; y asi la puerta por donde te sales para no tenerla, queda condenada por falsa, y la salida que das por implicatoria, sutíl, temeraria, increible, ridícula, y diabolica: pues como has visto no es menester saber para la Oracion, basta pensar lo mismo que de Dios, y de tí sabes; ni es menester hablar, basta oîr, ni aun oîr, porque basta desear; ni aun desear, porque si ni aun desear puedes, basta el deseo de tener este deseo; y si ni aun eso haces, basta entrar con la preparacion de ánimo para ello: y en fin, quando nada de esto sepas, basta decir â Dios eso mismo, que â mi me dices para escusarte: Señor, aqui me pongo â tener Oracion, pero no sé, porque soi ignorante; y asi, ô daos por servido de mi ignorancia, ô dadme entendimiento para que sepa lo que he de hacer: *Da mihi intellectum, ut sciam testimonia tua.* Ps. 118.

Dicho esto, quedate un rato en silencio, esperando oîr lo que te dice el corazon: *Loquar ad cor ejus.* No desfallezcas de esta esperanza, aunque tarde â explicarse en los consuelos que acostumbra, que â mi cuenta, que con el tiempo los consigas. Esto conducirá mucho sea delante de un Crucifixo, si lo tuvieres â mano, para que pongas los ojos en él; porque si en los que lo veían en Imagen menos proporcionada, como fue en la Serpiente de metal, hizo prodigios, que

hará

hará en quien lo véa en su verdadero Retrato? La antiguedad cuenta, ô finge, que huvo una Estatua formada con tal artificio, que siempre que la hería el Sol en los labios hablaba como una Persona: luego si te pones en disposicion, de que este Sol de Justicia te hiera con un rayo de su luz, prorrumpirás en vozes, y conceptos, aunque seas una Estatua: *Respice in faciem Christi tui.*

En el 8. de los Proverbios beatifica Dios â este mismo genero de Oracion: ,, Bienaventurado, di- ,, ce, el que me oye, y vela â mis puertas cada ,, dia, y está azechando por ellas. ,, Lo primero, lo llama Bienaventurado, porque como el oficio de estos en el Cielo es conocer, y amar â Dios, éste, y no otro, es tambien el empleo de quien ora, conocer, y amar â Dios: con que la Oracion es un ensayo de la Gloria. Lo segundo, dice, no el que me habla, sino el que me oye, para calificar la Oracion del ignorante, que se pone en presencia de Dios con el fin de oîrlo: *Qui audit me.*

Lo tercero, dice: ,, El que vela â mis puertas, ,, y está por ellas, azechando. ,, Notese, que no aplica esta bienaventuranza al que en la Oracion entra dentro del misterio, sino al que por no alcanzarlo se queda â la puerta desde donde, aun no lo vé, sino que lo azecha; y porque no te parecerá, que este no solo no gana para con Dios, sino que pierde tiempo, te sacaré de este engaño con el siguiente símil. Un Paje, que espera â su Amo en la puerta de una casa, sirve â su Amo entonces

:es, aunque alli esté, sin hacer nada, ô saltando, traveseando: la razon es, porque el estár alli es por el Amo, alli le aguarda para seguirlo quando salga; alli permanece con el ánimo preparado de hacer lo que le mande: asi, quien se pone en Oracion, aunque no entre en lo interior de los misterios, aunque se quede â la puerta de lo que ha de meditar, porque no sabe; y aunque aquel rato esté su imaginacion saltando de un disparate en otro, y traveseando de aqui para alli, porque no la puede atar, sirve entonces â Dios, porque alli está esperando â Dios; porque alli aguarda, que Dios le inspire para seguirlo; y porque por Dios se puso alli; y porque permanece alli por Dios, con ánimo preparado de hacer su voluntad. Cuya Oracion es tal vez mas meritoria, que la que se tiene sin distracciones, y con arrobos, segun probé en el Cap. 4. del Lib. 2. de Gritos del Purgatorio.

Lo quarto, pide el Texto, que esto sea cada dia: *Quotidie*, en que encarga la perseverancia. La Escriptura dice en muchas partes, que se ha de orar siempre: y unos Hereges, segun Alapide, lo entendieron como suena, y decian que ningun Christiano havia de trabajar jamás, sino siempre orar; heregía que parece siguen algunas Beatas de este tiempo. El sentido despues de este *Siempre*, segun los Santos, es el que ores siempre, cada dia en aquella hora, ô media hora, que señalaste, sin que en esto haya intermision; porque los inefables bienes de la Oracion están situados,

no en la de un dia, û otro, sino en la de cada dia *Quotidie*: y si no haces una resolucion animosa de perseverar, te prevengo, que â pocos dias te la hará dexar el Demonio, sugeriendote, que no es para tí, que no haces nada, que es tiempo perdido, y que mejor será rezar, aunque sea con la acostumbrada distraccion; y en fin, te llenará de cien mil tédios â este Exercicio; pero él te dirá esto de parte de su infernal odio: Yo de parte de Dios, y de todos sus Santos te digo, que inviolablemente la continúes sin dexar un dia, y que quanto mas se colige el Infierno todo â congojarte con esta azechanza, sea mas prolija tu Oracion en imitacion de Christo: *Factus est in agonia prolixus orabat.*

Santa Teresa con la experiencia que tuvo en tantos años de esta tentacion, te aconseja lo mismo, diciendo: que estár en la Oracion sin sacar nada, no es tiempo perdido, sino de mucha ganancia, porque se trabaja sin interés, y solo por la gloria de Dios: que aunque te parezca que trabajas en valde, no es asi, sino que acontece, como â los hijos que trabajan en las Haciendas de sus Padres, que aunque â la noche no llevan jornal, al fin del año lo llevan todo.

Condenase la puerta falsa de NO PUEDO.

POR esta puerta se salen para no tener Oracion los hombres de negocios, y los casados, pareciendoles que este Exercicio es incompatible con el tráfago del Mundo, y gobierno de la casa.

y para condenar esta puerta, con el mismo arte que la otra, entro probando, que la razon que alegan para no tener Oracion, es razon para tenerla. Os escusais, dice S. Basilio, con que estais embueltos en negocios del mundo; pues necios, por lo mismo necesitais mas de Oracion, que los que están fuera del mundo, y no tienen mas negocio que el de su salvacion, porque éstos se hallan fuera del peligro, y vosotros en medio de él; y como sería locura el decir: para mí no es el preservativo, porque ando entre apestados; para mí no son las medicinas, porque estoi enfermo; para mí no son las armas, porque vivo entre enemigos, asi es locura decir: para mí no es la Oracion, porque vivo dentro del mundo, siendo la Oracion el preservativo, la medicina, y el arma con que se vencen todos estos riesgos. *Matth. 27. ℣. 21.*

S. Gregorio, dice: por lo mismo que tienes muchos negocios has de cuidar mas de la Oracion para entrar en ellos bien, y salir de ellos bien. El Maestro Avila, se maravilla, como en una vida tan acosada como ésta, podia nadie de qualquier estado vivir sin Oracion; porque juzgaba, que la Oracion habilitaba á todos para todo, y se explicaba con los hombres de letras, diciendo, que el primer Libro que havia de consultar antes del estudio, era el Dr. Rodillas; y Santa Teresa en el aviso 17. previene, que qualquiera negocio grande, que se halla de determinar pa-

se primero por la Oracion: porque con aquella luz se vé todo, y quien acude alli por consejo, es imposible que resuelva lo malo.

Sean prueba real de esta Doctrina un Rey David, y un S. Luis Rey, ambos en medio del mundo, ambos casados, gobernando Palacios, Reynos, y Milicias: David oraba á media noche, y siete vezes al dia, y S. Luis no dexó de orar aun el dia tan aziago en que perdió aquella tan innumerable armada, y sus importantes fines, en que perdió hasta la libertad, siendo prisionero del barbaro Sultán: entonces (ô asombro) entró en la Tienda de su enemigo, y en vez de ahogarse en ansias del corazon, ô desahogarse en lagrimas de sangre, prorrumpió en preguntar á un Paje, donde puso las Horas de la Virgen? Aora â vista de uno, y otro exemplo, qué hombre particular osará escusarse con que no puede tener Oracion, ô porque vive en el mundo, ô porque el lugar no le da lugar, ô porque su oficio no le da tiempo, ô porque sus contratiempos no le dexan con sazon para nada. Desengañense, que no es no poder, sino no querer; y si no pruebense á desearlo con ansia, y verán como hallan tiempo para cumplirlo: mayormente aceptando Dios por la Oracion lo mismo que obran, si se lo dedican, y lo juntan con su presencia, lo qual no hai empleo, ni lugar en que no se pueda hacer: y si no vamos â la demostracion.

Qué

Qué empleo, ni qué lugar mas improprio, que el vér torneos en una Plaza, y alli oraba el Emperador Teodosio. El Ven. Aguilar, Platero, vendiendo alguna joya se quedaba estático; Santa Teresa se arrobó en la cozina con la sartén en la mano; el Patriarca Joseph oró en la Carcel; Job en el muladar; Inés en el público; Estnuco en el coche; los Machabeos en la guerra; Isaac en el campo, y Dimas en la horca: luego con ningun empleo, ni lugar, es imposible este Exercicio, pues se compone, con vér tornéos, con vender, y comprar, con guizár, con estár preso, con yacer en un estiercol, con estár en un público, con ir en un coche, con militar en la guerra, con pasear en el campo, y con ser ajusticiado; tampoco con ningun lugar, pues â quien quiere orar sirve de Oratorio la plaza, la tienda, la cozina, la carcel, el muladar, el público, el coche, la guerra, el paséo, y la horca: luego si no hai ocupacion, ni lugar en que no se pueda tener Oracion, nadie se puede escusar por el lugar, y la ocupacion.

Aparecióse Christo al Ven. Yepes, y le dixo encargáse â su Confesor, que â todos los penitentes de qualquier estado les enseñase â tener Oracion mental; y para que ninguno se escusase les diera este método facil: de que enfrente de la pieza, en que de ordinario están, pongan una O grande, y otra o pequeña, para que en la O grande meditasen la eternidad de la otra vida, y en la

pequeña la brevedad de esta, diciendo entre sí quando la vean: O qué poco! O qué mucho! Qué poco lo de acá! Qué mucho lo de allá. Lo qual será al Justo consuelo, porque conocerá quan poco es lo que aqui ha de padecer, y quan mucho lo que alli ha de gozar; y será despertador al mundano, porque exclamará: O qué poco me han durado estas vanidades! O qué mucho he de padecer por ellas! Y como los hombres, le dixo Christo, hagan esto, Yo les ayudaré para que internamente se recojan, vivan, y mueran bien. A los que no, les haré cargo en el juicio de que no lo hicieron, y para su mayor tormento tendrán siempre delante las dos letras en el Infierno, â cuya vista clamarán: O qué poco fué lo que gozamos! O qué mucho, y qué insufrible lo que padecémos aqui O, o.

LIBRO PRIMERO.

DE LA ORACION MENTAL

CAPITULO I.

TEORICA DE LA ORACION MENTAL.

Que sea Oracion Mental?

ORacion Mental, segun S. Damaceno, es una subida, ô elevacion del Espiritu â Dios: ô como dice el P. Buséo, es una piadosa, y afectuosa consideracion de aquellas cosas, que eficazmente mueven al hombre â amar, y alabar

â Dios; â imitar las virtudes de Christo nuestro Bien, y de los Santos; â abrazar el bien, y huir el mal: La explicacion depende de lo que abajo se dirá:

En qué acto consiste la Oracion?

CONsiste la Oracion principalmente en actos de voluntad, porque principalmente se ordena á amar â Dios, darle gracias, &c. Por eso la Oracion afectiva es tan perfecta, porque tiene mas de voluntad, que de entendimiento: pues es, dice Fr. Domingo Sanchez, una comunicacion con Dios en que el Alma dexada de multitud de discursos, con sola la vista, ô conocimiento sencillo de Dios, se ocupa en afectos de amor, hacimiento de gracias, alabanzas, &c.

Lo otro, porque la Teología Mística, como dice el P. Godines, es una Sabiduria práctica, que trata de Dios, en quanto es bueno, y amable: luego principalmente consiste en afectos, y actos de la voluntad; y quanto fuere mas afectuosa, tanto será mas perfecta la Oracion, segun lo de David: En mi Meditacion arderá el fuego; esto es, se encenderá, ô arderá mi voluntad en afectos.

Diximos principalmente, &c. porque la Oracion es obra de todas tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad: todas tres potencias sirven en la Oracion, y con todas tres sube nuestro espiritu, ô Alma, â Dios quando oramos. La memoria administra la materia, ô puntos de la Oracion ô Meditacion: el entendimiento hace

discursos, inquiere causas, y efectos, forma coloquios con Dios nuestro Señor, presentale peticiones, y â vezes descansa en la vista de la verdad sin discursos: la voluntad ama, ô aborrece, segun lo que el entendimiento le propone, produce varios actos de amor de Dios, aborrecimiento de la culpa, de gozo, reverencia al Señor, de adoracion, alabanza, hacimiento de gracias, y peticiones.

Del Pensamiento.

EL pensamiento santo, que es una consideracion improvisa, y momentanea de Dios, ô de las cosas que pertenecen â Dios, ordenada â excitar buenos afectos en la voluntad, es Oracion Mental, pues le conviene su definicion; como lo es tambien la Leccion devota y afectuosa, y presencia de Dios, como dirémos en su lugar. Dicese el pensamiento bueno consideracion improvisa, porque no se previno: momentanea, por lo poco que dura, y velocidad con que pasa.

Señalase el fin, ò motivo de la Oracion.

TRes fines, dice el P. Sanchez citado, que se deben tener, ô lleva la Oracion. Primero, la perfecta negacion, y victoria de sí mismo: Segundo, el conseguir las virtudes: El tercero, de los perfectos; que es la caridad, y perfecta union con Dios.

Pero todos los motivos de la Oracion se reducen à la honra, y gloria de Dios, y provecho nuestro, no llevando por fin, ô motivo de la

Ora-

Oracion el ir â buscar los gustos sensibles, sino el hacer la voluntad de Dios. Adviertase con el citado P. Sanchez, que la pureza debida es disposicion, y es fin, dispone como adorno necesario al Alma para hablar con Dios: es fin, como Don del mismo Dios, que se aumenta, por medio de la Oracion.

De las partes de la Oracion.

LAS partes de que se compone la Oracion, son seis, que son: Preparacion, Leccion, Meditacion, Hacimiento de gracias, Ofrecimiento, y Peticion. De cada una en particular tratarémos sucintamente.

De la Preparacion.

TRES partes contiene la Preparacion, conviene â saber: Presencia de Dios, Invocacion, esto es, pedir al Señor gracias, para orar, y Proposicion del mysterio, esto es, proponer â la imaginacion el cuerpo del misterio, que se ha de meditar, como si real, y verdaderamente pasára en nuestra presencia: como si quieres meditar en la Crucifixion, imaginarás, que estás en el Monte Calvario, y que miras crucificar al Señor, como si tú estuvieras presente, y lo vieras con tus ojos, &c. (San Francisco de Sal. Bus. cit.)

Division de la Preparacion.

LA Preparacion, que es una disposicion para la Oracion, es de dos maneras, próxima, y remota: la remota, es la pureza de vida, esto es,

una vida concertada, un sujetar los afectos terrenos, refrenar las pasiones, abstenerse no solo de las culpas graves, sino tambien de las leves voluntarias: un cuidado en evitar todo aquello que conociere impedirle el agrado de Dios, y para esto procurar andar siempre en presencia de Dios, que quien ha de hablar con Dios, ha de procurar estár limpio de pecado, y adornado de virtudes, y buenas obras.

La próxima es, un cercano examen en la Oracion, de lo que se va á tratar con Dios, de las calidades, y estilo que ha de usar, peticiones que ha de hacer, y fructos que ha de sacar.

Y reduciendolo â tres cosas, considerará brevemente con quien ha de hablar, quien ha de hablar, para humillarse siendo polvo, y ceniza: qué ha de pedir, y qué frutos ha de sacar, como yá se dixo.

O es la disposicion próxima (como otros dicen) quando nos ponemos en la Oracion, el persignarse, hacer el Acto de Contricion, decir la Confesion, porque como dice el Espiritu Santo, y los setenta: El justo se acusa en el principio de su Sermon, û Oracion, hacer alguna deprecacion â la Señora, pedir sú ayuda, resignarse en la voluntad del Señor, &c.

De la Leccion.

LA Leccion (que tambien es parte de la Preparacion) dice mi Seráfico Dr. S. Buenaventura, es la que da la materia, y es como la

semi-

semilla de los buenos pensamientos. Será, pues, la Leccion sucinta, devota, y acomodada para la Meditacion, repartiendola en dos ô tres puntos de un libro devoto.

Adviertase, que no siempre es nesesaria esta Leccion; porque el que tiene noticia de los misterios de la Pasion, &c. por haverlos leído, ô meditado otras vezes, podrá servirle de Libro, ô Leccion su memoria, recapacitando brevemente lo que ha de meditar de espacio, quando no tuvo oportunidad para leer. Ni se requiere que todos los puntos que previno en la Leccion los medite, porque si se recoge en el primero y se halla la voluntad fervorosa, quedarse en él, sin pasar adelante, pues en el primer paso hallamos lo que no sabemos si tendrémos en el segundo.

No dexar facilmente aquellos puntos que llevamos para la materia de la Meditacion; pero si la voluntad fervorosa cogiere otros (guiada de Dios) dexarla en lo que hallare mas consuelo, y estuviere mas devota. Prevenganse los puntos por la noche para meditar por la mañana, porque como dice San Ambrosio: Aquello que pensares por la tarde, presto encontrarás por la mañana.

En fin, hagase capaz de lo que leyere, reduciendolo â dos ô tres puntos, rumiandolos bien, para desentrañarlos en la Oracion con facilidad; que leer, es leer con el entendimiento, percibir con la mente.

De

De la Meditacion.

MEditacion es una consideracion solícita, devota, y detenida, que inquiere la naturaleza, propriedades, y accidentes de cada cosa, ordenada â dár culto â Dios, y mejorar la vida.

De la Meditacion se originan las otras tres partes, conviene â saber: Hacimiento de gracias, Ofrecimiento, y Peticion. Y asi decia San Bernardo , que la Oracion sin Meditacion, es tibia; la Meditacion, sin Peticion, era infructuosa. De cada una tratarémos en particular.

La Contemplacion es una vista sencilla de la verdad sin discursos. *El Padre Sanchez*, Es el fin del Exercicio espiritual, como el Puerto lo es de la navegacion : de esta no tratamos exprofeso por la brevedad.

Quantos modos hay de meditar.

TRes modos hai de meditar, conviene â saber: Figurativo, Intelectivo, y Aspirativo. *El P. Gabar.* El primero es figurar en el entendimiento la cosa que se ha de meditar (si acaso tiene imagen, ô es figurable) y luego mirar aquella imagen con los ojos del alma, procurando sacar algunos afectos de amor, imitacion, &c. conforme â la imagen, ô figura que se mira.

El segundo, que se llama intelectual es considerar la verdad que tiene el mysterio que se medita, conforme lo que se nos enseña, y luego inquerir, y ponderar de espacio las causas, propriedades, y circunstancias que tiene, sacar de

de todo afectos de amor, ô temor de Dios, conforme lo que ofreciere la materia, y ocasion.

El tercero modo es la meditacion Aspirativa, que es una aspiracion de la voluntad, por via de simple razonamiento: como considerarse el alma con los ojos de la fé puesta en presencia de Dios, y que le habla Dios, y ella le escucha mentalmente, y se está regalando con Dios, ô hablandole, ô representandole sus necesidades; y esto sin discurso, sino con un genero de coloquio, que el alma interiormente unas vezes habla, y otras calla, y está atenta escuchando lo que Dios le dice, como decia Samuel: *Habla, Señor, que tu Siervo oye*; ô con Abrahan: *Hablaré al Señor, aunque sea yo polvo, y ceniza.*

Del Hacimiento de Gracias.

HAcimiento de gracias es una alabanza, y glorificacion, que damos â Dios con humildad, y reconocimiento de los beneficios recibidos de su mano. A este hacimiento de gracias se le dá un afecto, que se llama agradecimiento, y de estos dos sale un ofrecimiento, (que todo viene â ser casi una misma cosa.)

Particularmente debemos dár gracias del beneficio que hemos meditado: como si es de la Pasion, darle gracias, porque padeció por nuestro amor, &c. Si es de los pecados la Meditacion, porque nos há librado de muchas culpas, y esperado â penitencia. Despues, darle gracias por los demás beneficios, convidando â la

Rye-

Reyna de los Santos, y demás Criaturas, para que nos ayuden â dár gracias al Señor.

Del Ofrecimiento.

EL Ofrecimiento es una voluntad integra de ofrecer todos los bienes que tiene, y desea tener, ofreciendole tambien sus deseos por ofrenda. David agradecido de los beneficios recibidos, decia: Qué retribuiré al Señor por todas las cosas que me ha dado? Cogeré el Caliz de la salud, ê invocaré el Nombre del Señor. Ofrece, pues, al Señor lo mismo que de su Magestad has recibido, tu cuerpo, alma, y vida, y todas tus potencias, como lo hacia S. Bernardo.

Ofrecele al Señor su Santísima Pasion, y méritos, â su Smâ Madre, y â todos los Santos, ỳ Justos, juntando tus obras buenas con las de todos los Santos, méritos de Jesu-Christo, &c. (para que así tengan algun valor tus obras,) y haciendo un ramillete, ô conjunto de todas, las ofrecerás â Dios en la Oracion. Lo mismo harás siempre que al Señor ofrecieres alguna cosa.

De la Peticion.

PEticion es una humilde demanda que hacemos â Dios de aquellas cosas que necesitamos, y debemos pedir, para que por su bondad, y misericordia nos las conceda, segun nos conviniere, y fuere su voluntad.

En la peticion constituyen la Oracion algunos Padres. S. Bernardo llamó â la Oracion peticion, pues nuestra Oracion se ordena â pedir â

Dios lo que conduce para honra, y gloria suya, provecho nuestro, y utilidad del proximo.

Debemos pedir en la Oracion por nuestra justificacion y salvacion, que todos los pecadores se conviertan; que los enemigos de nuestra Santa Iglesia dejen sus errores, y vengan a la luz de la verdad; que los Justos perseveren en gracia, &c.

Y cada uno pida para sì lo que necesita, las virtudes que le faltan, victoria de las pasiones, y vicios que le molestan. Pida confiado, y conseguirá lo que pide, que la Oracion, dice S. Augustin, es llave del Cielo, sube al ruego, y baja la misericordia de Dios; y aunque está baja la tierra, y alto el Cielo, con todo oye la lengua del hombre, si tiene limpia la conciencia.

Interponga â la Virgen Santísima, y Santos, para que pidan por él, y será su peticion despachada, que nada niega el Hijo, si pide la Madre.

De las cosas que acompañan â la Oracion: del lugar, tiempo, y composicion del Cuerpo.

LA Oracion mental por sí no pide lugar determinado: el lugar de la Oracion es el corazon. S. Pablo decia: Quiero que los Varones en todo lugar oren. Y S. Augustin: Despues que Jesu-Christo limpió con su venida la tierra, todo lago, y lugar es nuestro Oratorio.

Pero entre los lugares señalados para orar, el primero es el Templo, el segundo la Celda, ú Oratorio, ó el lugar mas quieto, decente, y so-

segado. Y aunque en todo tiempo aconseja S. Pablo, que orémos, como nuestra flaqueza pide horas señaladas, son las mas convenientes â principio de la noche, ô â prima noche, y por las mañanas.

El espacio de la Oracion sea una hora por la mañana, y otra â la noche; mas quien quisiere, tenga quantas horas pudiere, segun su espiritu, ocasion, y lugar.

No se dexe sin gravisima causa el tiempo determinado para la Oracion, como no dexamos el tiempo señalado para la refaccion corporal, dice S. Basilio.

La composicion del Cuerpo sea decente, devota y que mueva â Devocion: Hincado, ô parado, si se durmiese, ô en Cruz. Y en fin, en el modo posible, lo mas decente, que pudiere, segun su salud, y fuerzas.

De la presencia de Dios.

LA presencia de Dios, segun aora la tenemos, es un acto de Fé, conque consideramos â Dios presente en todas las cosas, como si le vieramos con los ojos corporales, que nos está mirando, y oyendo nuestra Oracion.

Para facilitar la presencia de Dios, pondrémos aqui algunos modos de tenerla, para que cada uno se acomode â su genio, y elija el que le fuere mas conveniente.

El primero: considerar, que Dios está en todas partes, y que no hai cosa, ni lugar donde Dios no estè con una verdaderisima presencia.

El

El segundo: considerarle en el Cielo, donde está con especial modo de manifestarse. El tercero: considerarle cerca de nosotros, ô escondido en lo que tenemos delante. El quarto: considerarnos dentro de Dios, y rodeados por todas partes de èl. El quinto: considerandole dentro de nosotros, pues nos dice S. Pablo: No sabeis que sois Templos de Dios, y que habita en vosotros el espiritu de Dios.

O considerar â Christo nuestro Bien en el Cielo, que está mirando â todos los hombres, y que con especialidad pone en tí los ojos: ô escondido en el Sacramento del Altar, donde está real, y verdaderamente presente, y nos está mirando, aunque nosotros no le vémos, si no es por la fé.

O considerarle â la diestra del Padre con grande Magestad, que le alaban los Angeles, y Santos, y tú con ellos: ô ponte en la memoria luego que te levantes de la cama, al Señor, segun el paso que has de meditar aquel dia: yá recien nacido, yá infante, yá Varon, yá llagado, yá azotado, yá glorioso; y finalmente como lo pidiere la Meditacion del dia, nuestro espiritu, genio, y aprovechamiento; asi lo enseña S. Bernardo.

Conciliada, ô tenida la presencia de Dios de uno de los modos yá dichos ô del que supieres ô pudieres) has de hacer actos de Fé, Esperanza, y Caridad, adoracion, humildad, avergonzandote de estár en su presencia, siendo tú vil gusano, ingrato pecador, &c. Pidiendole merce-

des, perdon de las culpas, haciendo actos de contricion, alabandole, dandole gracias, encendiendote en afectos, y deseos de amarle, segun te ofreciere la materia, y circunstancias.

Procura estár siempre en la continua presencia de Dios, porque la presencia de Dios es continua Oracion: se evitan con ella muchos males, y se consiguen muchos bienes, y santidad; y para no perderla ponte una señal, ô anillo, &c. que sea dispertador de la presencia de Dios.

De los Afectos, y Oraciones jaculatorias, que se han de hacer en la Oracion, y fuera de ella.

LAS aspiraciones, ô jaculatorias son unos coloquios, ô breves oraciones conque en todo tiempo, y lugar habla la alma con Dios, y se inflama en su amor. Llamanse aspiraciones, porque se sustenta el alma con ellas, y el fervor de la caridad, y amor de Dios. Llamanse tambien Afectos, porque lo son, y afecto es una inclinacion del bien, que amamos. Dicense Jaculatorias, porque son como flechas, ô dardos, que hieren el Corazon del Señor, segun lo de los Cánticos: Esposa mia, me has herido el Corazon.

Llamanse tambien movimientos anagógicos, esto es, que suben arriba, porque por ellos nos levantamos de las cosas de la tierra, poniendo en las cosas Celestiales nuestros deseos. Alaban mucho estos Afectos, Aspiraciones, ô Jaculatorias S. Augustin, y S. Crisóstomo.

Comunmente estos Afectos se reducen â ocho, que son: Contricion, Compasion, Agradecimiento, Admiracion, Gozo espiritual, Confianza, Amor de Dios, ê imitacion de Jesu-Christo nuestro Señor.

Modo de excitar los Afectos.

PUedense excitar los Afectos, lo primero, con coloquios con el Señor, y con su Santísima Madre, para que interceda, y convidando â las Criaturas para que alaben â Dios.

Lo segundo con Jaculatorias (que son tambien Afectos, y un afecto llama â otro) para lo qual te pongo aqui algunas: Señor, y Dios mio, y todas las cosas, aborrezco de todo mi corazon todo lo que de Tí me aparta; porque Tú solo eres mi sumo Bien, mi Padre, y mi consuelo O, si yo me huviera muerto, antes que te ofendiera! Tén, Señor, misericordia de mí, porque mi alma confia en Tí. Lavame con la Sangre preciosa de tus Llagas; úngeme con el oleo de la gracia, y misericordia. Dulzura de mi corazon, alma de mi vida, vida de mi alma, &c. Procura sacar estos afectos de las materias que meditares, proporcionandolos con ella.

Adviertase, que se puede repetir muchas vezes, no solo un Afecto, sino tambien unos mismos exercicios, quando son fructuosos.

Del Grande P. S. Augustin, se lee, que repetía muchas vezes éste Afecto: Señor, que yo te haya conocido; y yo me haya conocido? Y N. P. S.

S. Francisco, repetia noches enteras: Quien eres Tú, Señor? Quien soi yó, Dios mio, y todas las cosas? Y el Señor, que es Maestro de la perfeccion, repitió en el Huerto una misma Oracion, tres vezes, y consta de lo dicho.

Del Examen de la Oracion.

ACabada la Oracion descansarás un rato, y luego brevemente examinarás tu Oracion, en la forma siguiente:

Si te ha ido bien en la Oracion, esto es, si has estado con quietud, y devocion afectuosa; darás gracias â Dios, de donde viene todo lo bueno, y propondrás hacerlo asi siempre con la Divina gracia.

Si te ha ido mal, esto es, si has estado con inquietud, distracciones, y desconsuelo, examina si has tenido culpa por descuido, ô falta de preparacion, &c. ô conoces no haver dado causa.

Si has tenido culpa, ô dado causa, pide perdon, y recibe gustoso la penitencia, que será la sequedad pasada; proponiendo la enmienda, juntamente el perseverar en la Oracion, esperando de Dios mejor acierto en la siguiente.

Si conoces no haver dado causa, ni tenido culpa, no te acongojes, sino recibelo gustoso, como exercicio de paciencia, que el Señor quiere que tengas.

Resignate con la voluntad de Dios, propon no dexar la Oracion, ni acortarla, y verás quanto aprovechas, si gustoso perseveras.

D

De las Sequedades, y tibiezas de la Oracion.

DIstraccion, es una inutil enagenacion del entendimiento; sequedad, es un tedio, ô enfado interior, que causa distraccion; lo mismo viene â ser la tibieza, pues es una floxedad del espiritu, que causa indevocion. Esto supuesto, para que no dexes la Oracion, aunque padezcas sequedades, y distracciones involuntarias, y sepas lo que Dios gusta de semejantes personas, oye:

Refiere Blosio estas palabras, que dixo el Señor â Stâ. Gertrudis: ,, Yo querría, que mis Siervos estuviesen persuadidos, â que todas sus ,, buenas obras me agradáran mucho, quando ellos ,, gastan el suyo, y me sirven â su costa, que aunque no sientan gusto de devocion, con todo ,, esto (como pueden) perseveran en la Oracion, ,, confiando de mi clemencia, y bondad, que recibiré de muy buena gana, con mucho gusto, ,, semejante servicio. Muchos hai, que si se les ,, concediese el gusto, y consuelo interior, no les ,, aprovecharía para su salvacion, y se les disminuirá su merecimiento.

El mismo Blosio, dice, que estando Stâ. Brigida fatigada de tentaciones en la Oracion, le dixo la Virgen nuestra Señora: ,, Persevera, Hija, ,, por mas que seas molestada de distracciones, ,, porque tu buen deseo, y trabajo que pasas, será estimado por efecto de la Oracion, aunque ,, no hayas podido echarlas. Y por la resistencia ,, que haces â los malos pensamientos, recibirás

,, corona en el Cielo, como no consientas. Mira quanto agradas â Dios si perseveras, aunque tengas sequedades, y distracciones.

Cierro este punto con loque el V. Pedro Tezel, Varon estático, y Tercero de N. S. P. S. Francisco dixo â un Religioso, que desconsolado le pidió consejo: ,, La Oracion enque no se da de presente el consuelo, no es la menos acepta â Dios, ,, antes sí se ha de crecer (esto es, alargar) que ésta ,, es de mas fruto, porque la consideracion se dará ,, adelante con mayor acrecentamiento. Y así, Carísimo Hermano, no dexes, ni salgas de la Oracion, hasta que la acabes toda, porque en ella el ,, dulzor, y consuelo espiritual, â unos se da por ,, principio, y â otros por postre. Consuelate con esto, si padeces distracciones, persevera en tu Oracion, que Dios se agrada de ella.

Algunos remedios pàra lo dicho.

SUpuesta la perseverancia, como primer remedio, y la conformidad con la voluntad de Dios en las distracciones involuntarias, algunos otros remedios señalarémos.

S. Francisco de Sales, aconseja las Jaculatorias, ô abrir la puerta por un rato â las Oraciones vocales, ô leer un poco en un Libro, hasta que le excite el espiritu, abrazarse con una Cruz y proseguir en estos afectos (como se dixo en la Meditacion aspirativa.)

El P. Antonio Nuñez, dice: Repetir con fortaleza, y confianza los actos de resignacion; re-

cu

urrir â la Oracion del Huerto â aprender de Christo nuestro Bien, â doblar la Oracion con la gonia, y repetir con afectuosa abnegacion: Si es osible, Señor, pase yá esta borrasca; mas no se aga mi voluntad, sino la tuya.

El P. Sanchez: Que si las tibiezas nacen de imperfecciones, y pecados veniales, el remedio es la nmienda; porque los pecados veniales resfrian a gracia, y hacen mucho daño.

El P. Godines: Que si las distracciones nacieren de remordimiento de conciencia, el remedio, es confesarse, y poner la enmienda; si de falta de preparacion para la Oracion, su remedio es prepararse; si es de corto discurso, su remedio es la Oracion vocal, porque mas vale alguna Oracion, que ninguna. Y en todo, consulte â su Padre espiritual, que él le aplicará el remedio.

De la Mortificacion.

LA Mortificacion es un quebrantamiento, y negacion del proprio gusto, y voluntad. Esta consiste en dos puntos: el uno, en negar â la sensualidad lo que apetece, el otro, obligarla â que sufra lo que rehusa, y repugna, por penoso que sea. Esta es en dos maneras: una voluntaria, y otra obligatoria, y de precepto.

La obligatoria consiste en abstenerse de todas las cosas malas, y contrarias â la Ley de Dios, de la Iglesia, &c. Esta caë debaxo de precepto, y no de perfeccion voluntaria (aunque es voluntario el cumplir esta perfeccion.)

La voluntaria es privarse el hombre por amor de Dios de todas aquellas cosas, que licitamente apetece la voluntad, como el oler una flor, dexar de hablar, comer, ô beber con templanza alguna cosa, afligir el cuerpo con diciplinas, cilicios, ayunos, y otros trabajos voluntarios: hecho esto por amor de Dios, se llama mortificacion, que pertenece â la vida espiritual.

De la Oracion de recogimiento.

ESta Oracion consiste en recogerse el alma, y sentidos dentro de sí con su Dios. El modo de exercitarse en esta Oracion, es olvidarse el alma de todo lo visible, apartar de sí especies, ê imaginaciones, y cerrando los ojos entrese en la obscuridad de la Fé, considerando su alma, como un Palacio, ô Templo, donde está el Omnipotente Dios, Rey de los Reyes, en un Trono precioso, que es su corazon.

Estando en la Divina presencia del Señor, que está en su alma, adorele con humildad profunda, dele culto, y alabanzas como â Dios Trino, y Uno, reconociendole como â su Señor. Entreguele su corazon, voluntad, vida, sentidos, y todo quanto tiene, como â su Dueño, deseando servirle como le sirven los Santos, y amarle como los mas ardientes Serafines.

Con la voluntad ocuparse en actos amorosos jaculatorias, y dulces coloquios con la bondad de su Dios, pedirle mercedes, como â poderoso darle gracias por los beneficios, reverenciando

u Dios en espiritu, y verdad. Vease *la Antorcha spiritual Cap. 4. fol. 156.* y â Santa Teresa: *Camino de perfeccion Cap. 28. y 29.*

Del Examen de la Conciencia.

EL Examen es un registro, ô recuerdo de lo que el hombre ha hecho, dicho, ô pensado, para dolerse de lo malo que hallare, y dar gracias â Dios de lo bueno, de cuya mano viene todo dón perfecto. Para que el Examen se haga bien hecho ha de tener los cinco puntos siguientes:

Lo primero, dar gracias â Dios por los beneficios recibidos, porque te crió, te redimió, te hizo Christiano, te conserva, &c. Y particularmente por los beneficios particulares que te ha hecho, por los que debes darle especial agradecimiento. Lo segundo, pedir al Señor luz, y gracia para conocer las culpas, y defectos que huvieres cometido, y enmendarte de ellos. Lo tercero, pensar desde que te levantes, hasta la hora presente, por pensamientos, palabras, y obras lo que has hecho, dicho, y pensado. Lo quarto, sacar en limpio las buenas obras que has hecho en aquel dia, para darle â Dios las gracias, humillandote, sin atribuirte â tí alguna cosa buena, sino â Dios, que te movió, y dió gracia para hacerlo. Lo quinto, te dolerás de todo corazon de las faltas que huvieres cometido contra el Señor, pidiendole perdon de ellas, y proponiendo la enmienda con su gracia: harás el Acto de Contricion para alcanzar perdon de tus culpas.

De las tres Vias por donde ha de caminar la Alma, hasta la union con Dios.

EL fin principal de la Oracion es la gloria de Dios, y cumplimiento de su santa voluntad (como se ha dicho) Las tres Vias que refiere S. Buenaventura, son: purgativa, iluminativa, y unitiva, de las quales brevemente tratarémos.

De la Via Purgativa.

VIA Purgativa es una consideracion con que pretende la alma limpiarse, y purificarse de los defectos, y ofensas hechas contra Dios, para que de esa manera limpia, parezca en su presencia.

Tiene esta Via principio, medio, y fin: su principio es penitencia de pecados, y defectos contra Dios: Su medio es mortificacion de pasiones, y afectos desordenados. Su fin es la imitacion de Christo Nrô. Señor, que para imitarle, y ser retrato suyo, es necesario desbastarse con la Penitencia, y mortificacion; y para subir al Cielo es menester parecerle, como dixo S. Pablo: los afectos de esta Via son temor, dolor, y humildad.

Los exercicios de esta Via Purgativa son cilicios, ayunos, penitencias, &c. mortificacion de pasiones, purgarse de culpas, procurar la pureza de vida, y exercicio de virtudes, &c. Sus Meditaciones son los Novisimos, Muerte, Juycio, Infierno, y Gloria, &c.

De la Via Iluminativa.

VIA Iluminativa es un discurrir el entendimiento, enderezado al reconocimiento de

Dios, incitativo, y dispertador del amor Divino en la voluntad. En esta Via se ocupa el entendimiento, en conocer â Dios, formando consideraciones mediante la luz del entendimiento manifestadora, de lo qual se enciende la voluntad; y mediante la luz sobrenatural de la Fé, y otros particulares dones del Espiritu-Santo, que con semejantes actos influye su Divina voluntad en la alma que está limpia del ollin del pecado.

Las disposiciones que ha de haver para adquirir esa luz, son Humildad, Leccion, y Consejo, que son flores, de las quales saca la alma, como solicita Aveja, el Panal de miel, en el qual ay cera con que se alumbra el entendimiento, y miel dulce con que se regala la voluntad. El principio de esta Via es Doctrina, y Leccion de Libros santos, y devotos Maestros; el medio es Meditacion de esta Doctrina: el fin de ella es contemplacion intelectual.

En esta Via se medita la Pasion del Señor, se procura imitarle, negarse â sí mismo, resignandole todo su corazon, y obedeciendole rendido, cogiendo su Cruz, y seguir al Señor, sin dejar la Primera Via, sino como quien se pasea de una â otra, &c.

de la Via Unitiva.

VIA Unitiva es camino que sigue la voluntad de amor de Dios, inflamandose, y encendiendose mas en esta carrera, basta llegar â unirse perfectisimamente con el mismo Dios.

El principio de esta Via Unitiva es pureza de la alma, que es limpieza de defectos, y afectos desordenados: el medio es contemplacion intelectual, y el fin es una union anagogica, y perfecta de una voluntad, mediante la qual se une Dios mas perfectamente â la voluntad, q́ al entendimiento.

Para inteligencia de esto se ha de advertir, que hai dos maneras de union con Dios, una del entendimiento, y otra de la voluntad: la union del entendimiento sucede en la contemplacion intelectual, en la qual está Dios, unido mas principalmente al entendimiento, que â la voluntad.

La de la voluntad, que es union anagogica, y perfecta, es el fin de la Via Unitiva: consiste en actos de amor perfectisimo, que se llaman anagogicos, y esta union de Dios es mas pricipalmente â la voluntad, que al entendimiento.

Dos cosas impiden esta union con Dios: la una es la vehemente inclinacion del hombre â los deleites, honras, riquezas, y regalo de esta vida: La otra es el trabajo, y tibieza, que el hombre halla en las obras de virtud, que saltando estos estorvos se viene â hallar en el medio de la Oracion, que es la union para conseguir el fin, que es la gloria, y honra de Dios.

Los exercicios de esta Via son de amor, de resignacion, &c. aqui vive el alma toda enlazada en Dios, enamorada, y derretida toda en afectos, todo es querer, y gozar. Sus Meditaciones, regularmente son de la Divinidad, perfecciones Divinas, y atributos, &c.

Y

Y aunque esté la alma en esta Via, no ha de dexar las dos primeras, ni sus exercicios, y pasear de una â otra Via, desconfiando de sí, confiando en Dios; y si el Señor la introduxere en los Palacios de sus favores, abatirse, y baxarse á su nada, procurando darle al Señor las gracias, y asimismo la confusion.

CAPITULO II.

Práctica de la Oracion.

PErsignate, has el Acto de Contricion, dí la Confesion, pide â Dios su ayuda con alguna Oracion, ô con esta: ,, Suplicoos, Señor endere-
,, zeis esta hora, ô rato de Oracion, â mayor glo-
,, ria vuestra, y me deis la gracia necesaria para
,, hacerlo, que yo os ofrezco todo lo que aqui
,, pensare, dixere, y tratare, de la manera que
,, Vos, Señor, lo quereis, y deseais. Amen.

Llevando pensado ô prevenido lo que has de pedir, y fruto que has de sacar, ponte en la presencia de Dios, poniendo en la consideracion el punto, ô mysterio que has de meditar, como si lo vieras con los ojos, creyendo con viva fé la verdad de él.

Con el entendimiento irás discurriendo, y considerando de espacio aquellas cosas, que mas te ayudaren â mover la voluntad, cogiendo el primer punto; y si no te hallares recogido ô movido, pasarás al segundo, &c

Verbi gracia: Si meditas en la Pasion (que será tu continuo libro) considera lo primero: *Quien*

pa-

padece? Un Dios hecho Hombre, Sabio, Rico, Amantísimo, Poderoso, &c. *Que padece?* Azotes, y escarnios, como esclavo, el que es Señor de los Cielos, &c. *Por quien padece?* Por mí, vil gusanillo, pecador; porque yo viva, él muere. O qué amor tan grande! O qué ingratitud, y mala correspondencia la mia!

Con la voluntad sacarás varios afectos, unos en orden â tí, como arrepentimiento de tus culpas, deseos de padecer, &c. Otros en orden â Dios, amandolo, adorandolo, alabandolo, dandole gracias, &c. segun fuere la materia de la Meditacion. Otros en orden al Proximo, rogando, y pidiendo â Dios por èl.

Propon, y resuelvete â no pecar mas, pues tus culpas fueron la causa de sus azotes, y dolores; y recibir con gusto los trabajos para padecer por su amor.

Pide lo que llevabas pensado, y ofreciere la materia de la Meditacion, perdon de tus pecados, las virtudes, agradecimiento de su Pasion, humildad, paciencia para imitarle, y llevar por su amor los azotes de los trabajos de esta vida, y lo que debemos pedir, y sabe el Señor que necesitamos para tener su imitacion.

Concluye tu Oracion, agradeciendole el mysterio, ô paso que meditas, de haver padecido, y ser azotado por tu amor. Con toda tu alma, corazon, y vida, bendice al Señor, convidando â la Reyna de los Angeles, Santos, y Criaturas, para que

te ayuden â dar gracias por los beneficios que te ha hecho el Señor, especialmente por el beneficio de haver sido azotado por tu amor, y haverte admitido en la Oracion.

Ofrecerás en esta forma (ô como gustares, y supieres) Ofrezcote, Señor, todo quanto tengo, el sér que me diste; y ya que no tengo cosa mia digna de ofreceros, ofrezco â Vos mismo, como digna ofrenda â tan grande Magestad: dedico, y consagro â todos vuestros meritos, los Azotes, Muerte, y Pasion, &c. â vuestra Santísima Madre con todos sus meritos, todos los Santos del Cielo, y Justos de la tierra, con los quales junto mis obras, para que tengan valor y merito ante vuestra Divina presencia: os ofrezco estos propósitos, y todo quanto huviere hecho, y meditado este rato, pidiendoos vuestra gracia. Amén.

Rogarás en esta forma: Dios, y Señor mio, dadme gracia para cumplir lo que os he prometido, fortificad mi alma, y corazon en estos afectos, y resoluciones. O Virgen Santísima, y Padre mio Sr. S. Joseph, mis queridos Patronos, y Abogados, rogad por mí al Señor, en vuestras piadosísimas manos pongo mis ruegos, y Oraciones, para que las ofrezcas con vuestros meritos â mi Dios, y Señor, pidiendo ê intercediendo por mì pecador, y por todos aquellos que debo pedir, en el grado que debo, y os fuere mas agradable.

Luego descansará un rato, y hará su Exâmen, como se dixo en la Teórica.

CAPI-

CAPITULO III.

Meditaciones de los Novísimos repartidas en tres puntos para los dias de la Semana.

LUNES. PRimero punto. En el proprio conocimiento de cada uno. *Segundo punto.* Lo que es segun el cuerpo, y segun el anima. *Tercero punto.* En la gravedad de sus pecados. Ponense tres puntos para mas materia: si se quedare en el primero no le dé cuydado, que cada punto tiene mucho que meditar.

MARTES. *Primero punto.* En las miserias de la vida humana, calamidades, y trabajos. *Segundo punto.* En las enfermedades, y aflicciones de ella. *Tercero punto.* Quan vana sea la gloria de este mundo.

MIERCOLES. *Primero punto.* En el paso de la muerte; en las cosas que le preceden, y suceden. *Segundo punto.* La incertidumbre de la hora, y apartamiento de la alma. *Tercero punto.* En la estrecha cuenta que alli se pide.

JUEVES. *Primero punto.* En el Juycio final, y conturbacion de Elementos. *Segundo punto.* La turbacion, y confusion de los hombres. *Tercero punto.* El rigor severo del Juez Eterno, y sentencia definitiva de cada uno.

VIERNES. *Primero punto.* En las penas del Infierno, y su acervidad. *Segundo punto.* La crueldad de los atormentadores. *Tercero punto.* La eterna confusion, y perpetua duracion de las penas.

SABADO. *Primero punto.* La gloria eterna donde

de ha de vér á Dios Trino, y Uno. *Segundo p.* Su hermosura, seguridad, alegria, y perpetua racion. *Tercero punto.* La compañia de la Virg MARIA Señora nuestra, de los Angeles, y Santos.

DOMINGO. *Primero punto.* En los beneficios de la Creacion, conservacion, y Redencion, &c. *Segundo punto.* Quien es dador de ellos, y el amor conque lo hace. *Tercero punto.* La ingratitud del Hombre que los recibe.

El Siervo de Dios Fr. Paulo Aleman, aconsejó â sus Discipulos un modo de prepararse para morir, dividido por los dias de la Semana.

LUNES. (decia el Siervo de Dios) debes pensar con viva consideracion, que te hallas enfermo para morir.

MARTES. Piensa que tienes frio, y calentura muy grande.

MIERCOLES. Que te has de confesar con mucha diligencia, como quien se prepara para morir.

JUEVES. Has de comulgar como de la mano del Señor con sus Apostoles, en la Cena, considerando, que cada vez es la ultima, y que es por modo de Viático.

VIERNES. Has de recibir en tu pensamiento, y consideracion la Stâ. Uncion, la qual ha de ser ungirse, y olearse con la Sangre de Jesu-Christo.

SABADO. Pensar que mueres yá, y te sepultan, que pisan tu Sepultura; y te dexan olvidado.

DOMINGO. Que has de resucitar con el Señor en la Patria Celestial.

El

MARGARITA.

El que mas piensa en morir,
Mas tiempo suele vivir;
Pero el que olvidado de esto,
Sin pensar muere mas presto.

MEDITACIONES DE LA PASION,

REPARTIDAS PARA LOS DIAS DE LA SEMANA.

LUNES. *La Oracion del Huerto, y Prendimiento.*

Primero punto. La Oracion del Huerto, Agonias del Señor, y Sudor de Sangre. *Segundo.* El Prendimiento, la humildad con que se entregó â sus enemigos, y beso de Judas. *Tercero.* El desamparo de los Discipulos, negacion de S. Pedro, y demás trabajos de aquella dolorosa noche que le prendieron.

MARTES. *Los Azotes en la Columna.*

Primero punto. La crueldad con que los Sayones le amarraron, y le azotaron. *Segundo.* La desnudez, y verguenza del Señor. *Tercero.* Las acusaciones, blasfemias, y escarnios.

MIERCOLES. *La Corona de espinas, y Ecce Homo.*

Primero punto. La coronacion de espinas. *Segundo.* La vestidura de púrpura que le pusieron, vendandole su Santísimo Rostro, poniendole una Caña por Ceptro, como â Rey de burlas, y los muchos oprobrios, y blasfemias que le decian. *Tercero.* Como le sacaron al Balcon, diciendo Pilato: Veis aqui al Hombre: la griteria con que clamaba el Pueblo, pidiendo le crucificaran, y la Sentencia de Muerte.

Jue-

Jueves. El Señor con la Cruz acuestas por la Calle de la Amargura.

Primero punto. Como salió el Señor de Casa de Pilato entre dos ladrones con la Cruz acuestas como fasineroso, por las Calles publicas de Jerusalén, con pregones falsos. *Segundo.* El despedimiento que tuvo de su Santísima Madre: el dolor que sintieron estos amantisimos Corazones. *Tercero.* La opinion del Pueblo: las tres caídas, y el llanto de las hijas de Jerusalén.

Viernes. La Crucifixîon.

Primero punto. Como llegando al Monte Calvario le desnudaron de sus vestiduras, renovando todas sus Llagas, por haversele pegado las vestiduras con la Sangre delas Llagas de los azotes. *Segundo.* Como le tendieron sobre la Cruz, y clavaron sus Santísimos Pies, y Manos. *Tercero.* Como le levantaron en alto: las siete Palabras, y su dolorosa Muerte.

Sabado. La Lanzada, y Soledad de la Virgen.

Primero punto. Como hallandole muerto, le abrieron con una Lanza su Santísimo Costado, y la Sangre, y Agua que de èl saliò. *Segundo.* Como le bajaron de la Cruz, y lo pusieron en los brazos de la Virgen, su Santísima Madre. *Tercero.* El entierro, y Sepultura del Señor, y Soledad, pena, y dolor de su amantísima Madre.

Domingo La Resurreccion del Señor.

Primero punto. Como bajó el Señor al Limbo: la alegria de los Santos Padres, y libertad. *Segundo.*

Su triunfante Resurreccion. *Tercero.* El aparecimiento que hizo â su Smâ. Madre, y gozo que tuvo la Señora en vér â su SSmô. Hijo resucitado.

MEDITACIONES PARA ANTES DE RECIBIR *AL SANTISIMO SACRAMENTO,*

REDUCIDAS A ESTOS TRES PUNTOS:

Quien viene? A quién viene? Y para qué viene?

Distribuidas tambien por los dias de la Semana por el mismo P. Fr. Domingo Sanchez.

DOMINGO. Q*Uièn viene?* Christo nuestro Bien, Rey aclamado en Jerusalen con aquella vos: *Bendito sea el que viene en nombre del Señor.* Aquel que no solo es Rey de hombres, porque lo es de todo lo criado. Rey de Reyes, y Señor de los Señores. Rey benigno, y manso, que viene â reynar para enseñarnos justicia, y salvarnos con mui copiosa Redencion; porque de èl está escrito en Zacarias: ,, Mira que tu Rey ,, viene â tí, Justo, y Salvador.

A quién viene? A un humilde Subdito suyo, que le debe diez mil talentos, y no tiene un minuto, ô blanca para comenzar â satisfacerle, y pagarle.

Para qué viene? No para executarle, venderle, apoderarse de sus bienes, ô hacer esclavos â sus hijos, sino para darle mas precio, y valor que monta la deuda: esto es, â darle su precioso Cuerpo, y Sangre.

Lunes. Quièn viene? Christo, Jesus, Maestro, que dijo de sí: *Vosotros me llamais Maestro, y Señor, y decís bien, porque lo soy;* Maestro que comen-

ıenzó primero â obrar, que â enseñar, mostrandole â los Angeles, y hombres la Doctrina de ı perfeccion.

A quien viene? A un Discipulo rudo, que tar:e, mal ô nunca se aplica â aprender la leccion :e las virtudes, y si alguna vez la oye, con gran acilidad la olvida.

Para què viene? Para que yo imite â la Espoa, alcanzandole con la Fé, y llevandole con la Esperanza â la Casa de mi alma, donde me enseñará los caminos de la Justicia; y en retorno le eso le convidaré, ô brindaré con el vino suave de caridad, y el mosto esprimido de las granadas de los santos afectos,

Martes. *Quien viene?* Christo Jesus, tan verdadero Amigo de los hombres, que de enemigos suyos, los hizo Amigos, redimiendolos con su Sangre. Amigo fiel, â quien con nada se puede comprar, pues no equivale el oro, la plata, &c. â el valor de él. Tal Amigo, que ofendido por nuestras culpas, no nos deja, ni desecha, sí nos aguarda con los brazos abiertos para el perdon, si nos volvemos â èl arrepentidos.

A quién viene? A quien infinitas vezes ha despreciado su amistad, ha antepuesto el pecado â su gracia, ha trocado su familiaridad amante, y utilisima conversacion, por los gustos del mundo, y vanisimos, y perniciosos coloquios de los hombres.

Para qué viene? Para ser fiel Amigo, amparo

fuerte, para que hallandole, halles un tesoro para acresentar tu amistad, bienes, &c. y te estreches con él mas intimamente por amor.

Miercoles. *Quién viene?* Christo, Hermano nuestro, que siendo verdadero Dios, y Señor de los hombres, no se afrenta de llamarnos hermanos, diciendo: Yo contaré tu nombre â mis hermanos. Hermano, y Primogenito, que siendo suya toda la herencia, admite â su posesion otros adoptados de su Padre, que es Dios.

A quién viene? A un hermano suyo, fratricida, que como otro Caín le ha muerto, pecando con la mayor atrocidad.

A qué viene? A conservar en la vida espiritual al hermano que le mató, sin permitir que ande vagueando, y huyendo sobre la tierra.

Jueves. *Quién viene?* Christo Padre, de quien está escrito: Padre del siglo advenidero, el que engendró â todos los hijos de la Iglesia, por la palabra de verdad, y les dió sér divino, semejante al suyo, por gracia.

A quién viene? Al hijo prodigo, que ha gastado la hacienda, y consumido la salud, viviendo desordenada y vanamente, hasta quedar perdido.

A qué viene? A vestirme la Estola primera de la gracia, â ponerme el anillo de los dones del Cielo, â defenderme con el calzado los pies, esto es, de los afectos malos, con el amparo de sus auxilios, para hacerme banquete de su Cuerpo, y Sangre, &c.

Vier-

Viernes. *Quien viene*? Christo Señor, que pu-
ô â sus Siervos el yugo suave, y la carga ligera
e su Ley, les há de dar premio de gloria eterna
or un instante de servicio.

A quién viene? A un esclavo vilisimo, que ha
ompido infinitas vezes las ataduras de su san-
Ley, sacudiendo el yugo de la debida servi-
umbre, y sujetandose al sangriento enemigo de
Señor, que es el pecado.

A qué viene? A reducir este esclavo suyo â su
rvicio, con los cordeles de Adán, con prisio-
es de amor, y restituirle â su Casa, y dominio,
ue es mas gloriosa servidumbre, que todos los
nperios, gustos, y Coronas.

Sabado. *Quién viene?* Christo Jesus Esposo,
ue dice â la alma su querida por uno de sus Pro-
tas: Desposaréte conmigo en juicio, en justicia,
misericordia. *En juicio*, librandola de sus ene-
igos, *en justicia*, justificandola por su gracia, y
misericordia, sublimandola â tanta dignidad
e Esposa, sin meritos suyos.

A quién viene? A mi alma, que ha sido infinitas
eces desleal, y adúltera, que le ha quebrantado
Fé, como lo dice Jeremias: En todos los colla-
os, altos por sobervia, y debajo de todos los ar-
oles verdes, por sensualidad, suciedad indigna.

A qué viene? A que compungida la alma se
uelva â èl, y sea de èl admitida amorosamen-
en el florido lecho de su dulcisima familiari-
ad, y compañia.

SIGUE OTRA MEDITACION.
PARA ANTES DE COMULGAR,
REPARTIDA EN ESTOS PUNTOS:

Quién viene? Á què viene? Y â quién viene?

PRimer punt. Considera quien viene â tu alma, ô â quien has de recibir? Que es un Dios tan inmenso, que no cabiendo en Cielo, y Tierra, se hizo Hombre por nuestro amor se quedó en el Sacramento para nuestro consuelo, y regalo. Sacarás afectos de admiracion, de amor, y alabanza.

Segundo punto. Considera, *à qué viene?* A enriquecerte, â darte, y aumentarte la vida de la alma, â darte la prenda de la gloria, y llenarte de bienes, y preservarte de males: â darte â Sí mismo, para que tengas en èl, y con èl todos los bienes. Sacarás afectos de agradecimiento, y ofrecimiento, deseando tener que renunciar por su amor, ofreciendole tu alma, y cuerpo; y yá que no tienes cosa tuya, ofrecele lo mismo que te dá en el Sacramento, que es â Sí mismo; ofrecele tambien â su Santísima Madre, y â todos los Justos, y Santos, &c. Ofrecerás la Comunion por mano de la Virgen al Eterno Padre.

Tercero punto. Considera, *â quièn viene el que no cabe en el Cielo?* A mí, que soi vilisimo pecador, polvo, ceniza, y la misma nada; el Rey al Siervo, el Criador â la Criatura. Y asi dirás: de donde â mí, que venga â mi alma mi Dios, y mi Señor? De donde â mí tanto beneficio, &c. Sacarás afectos de humildad, de temor, reverencia, de adoracion â tu Dios, y confusion tuya.

Tendrás todo el dia de Comunion, si pudieres, Presencia de Dios Sacramentado, como que tu ma es el Trono, y Sagrario donde está el Señor, ontinuando los afectos referidos, quando tratamos de la Presencia de Dios.

PONENSE SIETE CONSIDERACIONES REPARTIDAS POR LOS DIAS DE LA SEMANA,

nsiderando â nuestro dulce Jesus, debajo de un nombre, ô titulo, para tenerlo presente y recibirlo asi en el Sacramento.

Sacadas del P. Molina de Sacerd. Tract. 6. Cap. 4.

D*Omingo*. Considerale como â DIOS. *Lunes*: como REY. *Martes*: como HUESPED DE A ALMA. *Miercoles*: como MAESTRO. *Jueves*: omo PASTOR. *Viernes*: como REDEMPTOR. *abado*: como SACERDOTE, Y SACRIFICIO.

Otras Consideraciones del mismo Autor.

D*Omingo*: Considerale, ô recibele como MEDICO. *Lunes*: como AMIGO. *Martes*: omo PADRE. *Miercoles*: como ESPOSO. *Jueves*: omo â MANJAR DE LA ALMA. *Viernes*: como â UENTE DE AGUAS VIVAS. *Sabado*: como SOL, LUZ VERDADERA.

Forma de hacer los Actos de Fé, Esperanza, y Caridad.

CReo firmemente en el Mysterio de la Santísima TRINIDAD, Padre, Hijo, y Espiritu San-, tres Personas distintas, y un solo Dios veradero. Creo, en el Mysterio de la Encarnacion, ue la segunda Persona de la Santísima TRINIAD, que es el Hijo, se hizo Hombre por nosotros

en

en las Purísimas Entrañas de mi Señora la Virgen MARIA, por Obra del Espiritu Santo, quedando siempre Virgen, y verdadera Madre de Dios. Asimismo creo, que es Dios remunerador, esto es, que premia â los buenos, y castiga â los malos. Y creo, y confieso de todo mi corazon, todo quanto nuestra Santa Madre Iglesia Católica Romana, tiene, y enseña por de Fé, y protesto vivir, y morir en esta Santa Fé, y creencia; y si tuviera mil vidas las pusiera por su defensa, y rubricara con mi sangre las verdades Católicas.

Actos de Esperanza.

DIOS mio, Esperanza, y refugio mio: desconfiado de mi miseria, en Tí pongo todas mis esperanzas, esperando, como espero, en tu infinita bondad, y misericordia, y en los meritos de Jesu-Christo mi Redentor, que arrepintiendome de mis culpas (como me arrepiento de todo mi corazon, y las detesto por ser ofensas contra Tí, mi Dios) me las perdonarás, y perseverando, con tu favor, y gracia, en la enmienda, me darás la gloria, pues en Tí confia, y espera tanto bien mi corazon, vida, y alma mia.

Actos de Caridad.

O Vida de mi alma! O alma de mi vida! O amor mio, mi Dios, y Señor! Te amo, Señor, y Dios de todo mi corazon, con toda mi alma, y sobre todas las cosas. Y quisiera, Señor, abratarme en el fuego de tu amor, y amarte como te aman los Angeles, Santos, y Justos de la

tierra, y como te amó, y ama la Purísima Virgen MARIA mi Señora; y si fuera posible, quisiera amarte con el amor infinito, que te amas â Tí mismo, y que con este amor te amáran todas las criaturas, desde el principio del mundo, continuandolo por toda la eternidad.

O amor eterno! Amete yo de todo mi corazon, mortificando con él todo mi amor proprio, para que quede solo el amor tuyo. Amete, de toda mi voluntad, negando todos sus quereres por cumplir lo que Tú quieres. Amete, con toda mi alma, refrenando las pasiones de mis apetitos, para que se vayan trás Tí todos sus afectos. Amete, con toda mi mente, negando de mi juicio proprio, y cautivando mi entendimiento en servicio de tu fé, y cumplimiento de tu voluntad. Amete, con todas mis fuerzas, mortificando mis sentidos, y aplicando mis potencias â la guarda de tu Ley; y pues tus Mandamientos no son imposibles, dame fuerzas para amarte, del modo que quieres ser amado, haciendome facil, y suave con tu gracia, lo que es imposible â mi flaqueza. Amen.

O alma! Levanta las alas de tu corazon sobre todo lo criado, y sobre tí misma, traspasando todo lo que es premio, y pena, ô interés tuyo, y vuela con la ligereza â lo intimo, y supremo de tu Criador Soberano. Amale por quien es, por su infinita Bondad, y Caridad. Amale, porque te ama, y desea ser amado de tí. Dale gusto en lo que te pide para tu bien. Alabale, y glorificale, por-

porque te manda que le ames, te da fuerzas para cumplir lo que se dignó mandar. O amado mio! Què te vá â Tí en que yo te ame? O què te importa tener amistad conmigo? A mi me importa, Señor, y no â Tí; mas tu infinita Caridad lo solicíta, como si te importara â Tí, como à mí. O quien pudiese imitar en esto tu amor, olvidandose totalmente de sí por amarte â Tí, solo, unico, y sumo bien mio, â quien sea honra, gloria, y continua alabanza, por todos los siglos. Amen.

CORONA DE AMOR, QUE SE HA DE exercitar por las Cuentas de la Camándula, el que la tuviere, el que no, la dirá, ó rezará con el afecto posible, como aqui se pone. Sacada de las Obras del P. Enrique Engelgrave, de la Sagrada Compañia de Jesus.

MODO DE HACER ESTE EXERCICIO.

PUesto en la presencia de Dios, persignarse, hacer el Acto de Contricion, y pedir â su Divina Magestad encienda, y abrase tu corazon, para decirle con veras, que lo amas, haciendo cuenta, que el mismo Dios, que tienes presente, te hace las tres preguntas siguientes:

PRIMER DENARIO. *Hijo, ô Hija, me amas?*

1. TU, Señor, sabes muy bien, que te amo, mas que mis ojos, y que todo lo que puede ser deleitable â la vista. Aparta mis ojos para que no vean la vanidad.

2. Te amo, Dios mio, mas que â mi gusto, y por tu amor quiero abstenerme de todo apetito en el comer, y beber, para gustar solo quan suave eres, y sabroso.

3. Te amo, Señor mio, mas que todo lo que puede ser deleitable â mis oîdos, y por tu amor los quiero cerrar â todas las músicas, y cantáres de la tierra, para que solo suene tu voz en mis oîdos.

4. Te amo, Dueño mio, mas que todos los olores, y fragrancias de las flores; llevame trás del suave olor de las virtudes.

5. Te amo, Criador mio, mas que â todos los sucios, y bestiales deleítes de la carne, que castigaré con la penitencia y mortificacion.

6. Te amo, Querido mio, mas que todas las comodidades de mi cuerpo, el qual quiero, que padesca quanto Tú quisieres por tu amor.

7. Te amo, mas que todas las riquezas del mundo; aparta, Señor, mi corazon de todos los bienes temporales.

8. Te amo, Dios mio, mas que todos los Nombres, Titulos, y Dignidades de la tierra, y quiero ser deshonrado, y ultrajado por tu amor.

9. Te amo, Señor mio, mas que mi salud, la qual quiero emplear en servirte; y si gustas la perderé por amarte.

10. Te amo, Dios mio, mas que mi vida, y mas que mi alma, y en este mundo aborrezco la vida, y mi alma, por solo amarte á Tí.

SE-

SEGUNDO DENARIO. *Hijo, ô Hija me amas?*

1. TE amo, Señor mio, con toda mi memoria; jamas me podré olvidar de Tí, que te has dignado de acordarte de mí con tantos, y tan repetidos beneficios recibidos.

2. Te amo, con todo mi entendimiento, que no hai mas que saber, que saber amarte.

3. Te amo, con toda mi voluntad, ojalá fuese encendida, y abrasada con un amor perfectísimo, y ardientísimo. Ojalá mi voluntad fuera dueño de todos los corazones, y voluntades del universo, para amarte con todos ellos.

4. Te amo, con todas mis potencias, facultades, sentidos, y afectos, y quiero todos emplearlos en solo amarte â Tí solo.

5. Te amo, con todos mis allegados, parientes, amigos, y bienhechores, porque â Tí estoi mas obligado con infinitas ventajas; y quiero que el amor que les tengo sea solo en Tí, y por Tí, porque Tú me lo mandas.

6. Te amo, Señor, y Padre mio, mas tiernamente, que un hijo puede amar â su Padre, porque Tú eres mi Padre verdadero ante todo.

7. Te amo, Esposo mio, mas firmemente que una Esposa puede amar â su Esposo, porque Tú eres el verdadero Esposo de mi alma.

8. Te amo, mas que al Cielo, el qual sin Tí, Infierno me pareciera.

9. Te amo, mas que todos los bienes espirituales de mi alma, pues no puedo tener mayor bien que

amarte, y padecer por tu amor en el alma, y en el cuerpo, quanto fuere de tu agrado.

10. Te amo, mas que â todo el universo mundo, y mas que todas las cosas criadas.

TERCERO DENARIO. *Hijo, ô Hija me amas?*

1. OJalà, Señor, nada ame fuera de Tí, que menos te ama el que ama alguna cosa contigo, que no es por Tí, y para Tí.

2. Ojalá te amára con un amor casto, como te amaron las Virgenes Santas.

3. Ojalá te amára con un amor constante como te amaron los Santos Confesores.

4. Ojalá te amára con un amor fuerte, como te amaron los Santos Martyres, para padecer por Tí todo quanto hai que padecer.

5. Ojalá te amára con un amor filial, como te amaron todos los Apostoles.

6. Ojalá te amára con un amor ardientísimo, como te aman los Querubines, y Serafines.

7. Ojalá te amára, con un amor perfectísimo, como te amó en el mundo, y te ama en el Cielo la Virgen MARIA, tu Madre, y mi Señora.

8. Ojalá te amára con quanto amor te aman, y amarán eternamente los Cortesanos del Cielo.

9. Ojalá te amára como te amas desde la eternidad.

10. Ojalá te amára con un amor, que por amarte padeciese quanto Tú padeciste por mí, y que muriese de amor por Tí, como Tú moriste por mí.

Para ajustar las treinta y tres de la Camandula [el que la tuviere irá leyendo por este Libro] dirá los tres siguientes Actos, que recopilan todo lo dicho.

Hijo, ô Hija, me amas?

1. ME alegro, Señor, y me gozo de que te amen todos los Justos de la tierra, y quisiera con el amor de todos amarte; y me pesa de que te ofendan los pecadores; quantas culpas se han cometido, y se cometerán, quisiera que fueran Actos de encendido amor, con que todos te amásen, y no te ofendiesen.

Hijo, ô Hija me amas?

2. ME gozo, Señor, me alegro de que te amen perpetuamente los Angeles, los Santos, y Bienaventurados, y que te ame la Virgen MARIA, mi Señora, y la Humanidad de mi Señor Jesu-Christo; y el amor de todos quisiera yo tener para amarte: me pesa de que te blasfemen los demonios, y condenados en el Infierno; quantas blasfemias han dicho, y dirán, quisiera yo que fueran perfectisimas alabanzas, y actos fervientisimos de amor, con que todos te amasen.

Hijo, ô Hija me amas?

3. ME alegro, me regocijo, y me gozo de que Tú mismo te ames, y te amen entre Sí las Divinas Personas de la Santísima TRINIDAD; y si fuera posible, este amor quisiera tener para amarte, y que lo tuvieran quantos Angeles, hombres, y criaturas ha havido, y habrá, para que todos, y cada uno te amasen, como mereces ser amado; y

esto

esto, Dios mio, lo repito siempre que respire, y siempre que con la boca, ô corazon diga, y repita: *Lo dicho dicho.* Dame tu gracia, fervor, y luz para saberlo hacer, decir, y repetir tambien siempre que dixere: *Abrasame, Señor, con el fuego de tu amor*. Buelvo á repetir, y decir todo esto, y te lo ofrezco con quanto amor te han amado, y amarán por toda la eternidad en los Cielos, y en la tierra, y junto con los méritos, Pasion, y Muerte de mi Señor Jesu-Christo tu Unigénito Hijo, y mi Redentor, con el qual en compañia del Espiritu-Santo vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amen.

OFRECIMIENTO.

DUlcísimo Jesus, Señor y Dueño absoluto de mi amor: Yo me entrego de todo mi corazon â tu amor; seas, Amado mio, todo para mí, y yo para Tí, para que mis pensamientos sean de amor, mis palabras de amor, mis obras de amor, quanto intente sea amor, quanto respire, amor, mi alma, y cuerpo, potencias, y sentidos se emplén en Tí, para que unido perfectamente contigo en esta vida por amor, ô por gracia, merezca continuar amandote por todos los siglos de los siglos. Amén.

EXERCICIOS, QUE HAN DE HACER, por Amor del Niño en el Santo Adviento. Se comienzan el dia de S. Andrés Apostol.

Un braserito de lumbre para calentar, y sahumar al Niño Dios.

Si

Si en el fuego en que en mì vive,
Alma pretendes arderte,
Acaba de resolverte
A dexar lo que te impide.

Peticion del Alma al Niño Dios: Romped mi Dios todo aquello, que el volar â Vos me estorva.

Dirás cada dia, hasta la Noche buena, siete veces estas Jaculatorias: JESUS mio, yo te doi mi corazon abrasado en amor tuyo. JESUS mio, mi unico Dueño, abrasame en tu amor, para que amante te reciba, y abrasado de amor por Tí me muera. Estos dias meditará en aquel infinito amor en que ardia para con los hombres el Niño Dios en el Pesebre, y lo mal que tantos le corresponden.

Se privará de algunos gustos estos dias, por amor del Niño Dios. Rezará tres Padre nuestros, y tres Ave Marias â JESUS, MARIA, Y JOSEPH, ofreciendoles por posada su alma, y corazon, para hospedarlos en ellos.

La noche buena rezará el Rosario, ô Corona de la Virgen en su Casa, sin salir â vér las Calles, y Plazas por amor del Niño Dios.

Exercicios para los dias de Pasqua.

EN hacimiento de gracias, y adoracion al Señor en su Nacimiento, consideralo recien nacido en el Portal, en compañia de su Madre y de Señor S. JOSEPH. Harás tus adoraciones y hacimiento de gracias en esta forma.

Por la mañana actuarás la Presencia de Dios y considerandolo recien nacido, besarás la tierra, diciendo: „ Yo os adoro, y os doi infinitas gracias

Señor, y Dueño mio, porque haveis nacido por mi amor.

Rezarás una Estacion, y le ofrecerás al Señor con ella su Cuerpo Santísimo Sacramentado (si hu- vieres comulgado.) Le ofrecerás tambien tu cuer- po, alma, y todo quanto tienes; juntamente le ofrecerás â su Santísima Madre, â Sr. S. JOSEPH, &c. Pidele gracia para recibirle en el Sacramento; amor, y agradecimiento para agradecerle tan grande fineza, y todo lo que le fuere al Se- ñor agradable.

A la tarde, (si tienes lugar) besarás la tierra, di- ciendo: Yo te adoro, &c. y reza tres Credos en ha- cimiento de gracias, ofreciendole al Señor todas las almas justas con todas sus obras, y méritos, pidien- dole por el estado de la Stâ. Iglesia.

A la noche harás la misma protestacion, ado- randole recien nacido, dandole gracias por este beneficio. Rezarás tres Padre nuestros ofreciendo- le la Pasion, y tormentos â que nace, y le esperan para nuestra Redencion, y remedio, la voluntad, y amor con que viene â padecer por nosotros. Ofrecerás tambien tu corazon, y los de todos los hombres, para que los llene de su amor, y gracia. Manifiestale, y ofrecele al Señor â todos los pecadores, pidiendole que pues viene como Medico â darnos salud, y curar nuestras llagas, sane â todos de la culpa, para que todos le sirvan y amen en esta vida, y en la otra eternamente le gozen por toda la eternidad. Amén.

Yo te adoro JESUS mio,
Señor de toda grandeza,
En tan estraña pobreza
Tan traspasado de frio.

EXERCICIOS A LOS SANTOS REYES, desde el dia de Año nuevo, hasta el de la Epifania.

1. REzarás tres Padre nuestros, y tres Ave Marias al Santo Rey que ofreció el Oro, pidiendole te alcanze del Señor el oro finisimo de la virtud de la Caridad.

2. Al Santo Rey que ofreció la Myrrha rezarás lo mismo con alguna mortificacion, como disciplina, cilicio, ayuno, ô abstenerse de algun apetito, &c. pidiendole te alcanze del Señor la perfecta mortificacion de las pasiones.

3. Al Santo Rey que ofreció el Incienso rezarás tres Padre nuestros, y tres Ave Marias con la Oracion Mental que tuvieres (si puedes meditar) pidiendole te alcanze del Señor el dón de la contemplacion, y perfecta Oracion.

El dia de los Santos Reyes ofrecerás al Señor, junto con los dónes de estos Santos, tu corazon, tus deseos (si fueres Religiosa renovarás tus votos) pidiendoles, los ofrezcan por tí, y te alcanzen del Señor las virtudes que necesitas.

Adoracion, y Ofrecimiento, que hace la alma al Señor.

DE sus tesoros los Reyes
Os ofrecieron sus dónes:
Yo ofrezco los corazones
De los que guardan tus Leyes.
Tu caridad en el Oro,
En la Myrra tu Pasion,
En Incienso tu Oracion
Te ofrezco, porque te adoro.
El darte algo es de razon,
Por Niño recien nacido:
Junto con lo ya ofrecido
Yo te doi mi corazon.

ES-

ESCALA PARA EL CIELO.

PEnas, dolores, trabajos,
Persecusiones, afrentas,
Angustias, calamidades,
Testimonios falsos, quejas,
Penitencias, sequedades,
Tentaciones, abstinencias,
Vigilias, Reprehensiones,
Desnudes, hambre, pobreza,
Soledad, silencio, llanto,
Desprecio, humildad, paciencia,
Caridad, Fé, y Esperanza,
Castidad, simple obediencia,
Todos estos son caminos,
Que conducen, guian, y enseñan
Al que ver à Dios pretende,
Y al que gozarle desea.

EXERCICIOS QUE CADA DIA HACIA EL SEÑOR INNOCENCIO XI. DE FELIZ RECORDACION.

YO os adoro, Dios mio, Santísima TRINIDAD, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Personas, y un solo Dios.

Me humillo en el abysmo de mi nada, debajo del acatamiento de vuestra Magestad.

Os creo firmissimamente, y pondré mil vidas por testificar todo aquello que os haveis dignado de hacerme entender, por medio de la Sagrada Escritura, y de vuestra Santa Iglesia.

Pongo toda mi esperanza en Vos, y quanto puedo haver de bienes espirituales, y temporales, asi en esta vida, como en la otra: todo lo deseo, espero, y quiero solo de vuestra mano, Dios mio, vida mia, y sola esperanza mia.

A Vos entrego por oy, y para siempre mi cuerpo, y mi alma, mis potencias, memoria, entendimiento, voluntad, y todos mis sentidos. Protesto, que no consiento, ni quiero consentir (en quanto es en mí) en cosa que sea la mínima ofensa de vuestra Magestad.

Propongo firmisimamente emplearme con todo mi sèr en servicio, y gloria vuestra.

Estoi pronto à recibir qualquier trabajo que me venga de vuestras manos, por daros gusto.

Querria emplearme todo à fin que vuestra Magestad fuese servido, glorificado, y amado de todos los hombres del mundo.

Me gozo eternamente de vuestra felicidad eterna, y me alegro que seas tan glorioso en el Cielo, y la tierra.

Os doy infinitas gracias por los beneficios que yo, y todo el mundo hemos recibido, y recibimos de vuestra Magestad.

Amo â vuestra bondad por ella misma con todo el afecto de mi corazon, y de mi alma, y quisiera saberos amar como os han amado los Angeles, y los justos, con el amor de los quales junto el imperfectisimo amor mio.

Ofrezco à vuestra Magestad con los meritos de los Santos, y de la Virgen Santísima, de Christo nuestro Sr. mis obras para siempre, bañandolas con la Preciosa Sangre de Jesus mi Redentor.

Tengo intencion de lograr quantas Indulgencias puedo en las acciones, y obras de este dia, y de aplicarlas por modo de Sufragio â las Almas del Purgatorio.

Tambien tengo intencion de ofrecer todo aquello que puedo, en penitencia, y satisfaccion de mis pecados.

Dios mio, por ser Vos infinitamente digno

d

le ser amado y servido, porque sois quien sois, me duelo y me arrepiento, quanto mas puedo, de mis pecados, y me disgustan mas que todo otro mal: pido humildemente perdon, y propongo firmemente nunca mas ofenderos en adelante.

Quedo en vuestras Llagas, JESUS mio, tenedme, y dilatadme dentro de ellas oy, y siempre, hasta que me concedais véros y amaros eternamente. Amén. JESUS, JOSEPH, Y MARIA, yo os doi mi corazon, y la alma mia.

OTRA ORACION DE LA DEVOCION del Señor Innocencio XI. à la Gloriosa Santa Barbara, para alcanzar por su intercesion la gracia de recibir los Santos Sacramentos antes de morir.

Aña. Ven Esposa de Christo, recibe la Corona, que el Señor te preparó para siempre.

℣. Ruega por nosotros Santa Barbara.

℟. Para que merezcamos recibir los Santos Sacramentos.

ORACION.

ROgamoste, Señor, que por la intercesion de tu Virgen y Martyr Stâ. Barbara, nos defiendas de toda adversidad, para que por su medio merezcamos antes del dia de nuestra muerte, recibir con verdadero arrepentimiento, y pureza de una buena Confesion, el gloriosisimo Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo, que contigo vive y reyna en unidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos, de los siglos. Amén.

ESTO SE AÑADE A DICHO EXERCICIO.

ALma de Christo santificame.
Cuerpo de Christo salvame.
Sangre de Christo embriagame.
Agua del Costado de Christo lavame.
Pasion de Christo confortame.
O buen JESUS! Oyeme.
Entre tus Llagas escondeme.
De Tí no permitas me aparte.
Del maligno enemigo defiendeme.
En la hora de mi muerte llamame, y mandame que venga à Tí, para que con tus Santos te alabe por todos los siglos.

ORACION.

O Sacratisima Cruz! O Innocente Cordero! O pena grave y cruel! O Corazon traspasado! O Sangre de Christo derramada! O Muerte amarga de Christo! O Divinidad Santisima, digna de ser adorada y reverenciada! Favoreceme Señor, ahora y en la hora de mi muerte, para que merezça gozarte en la vida eterna. Amén.

LIBRO SEGUNDO.

DE LAS ESTACIONES, CORONA DE LAS CINCO LLAGAS, Y CINÇO ALTARES.

CAPITULO I.

DE LA VIA-SACRA.

PARA que con mayor pureza espiritual se proceda al Exercicio de la Via-Sacra, se puede hacer el Acto de Contricion.

Congregados pues en la Iglesia, ò en otro lugar, los que han de ir à visitar estas Cruces, se persignará uno en voz alta, que será el que ha de

lé-

ér las Estaciones, y dirá: Por la señal; y responderán todos lo mismo: de la Santa Cruz, &c. Y luego dirá el que leyere el siguiente

OFRECIMIENTO.

SOberano Señor: Ofrezco à tu Magestad Divina todo lo que en este Santo Exercicio hiciere, meditare, y rezare. Tambien pretendo ganar todas las Indulgencias, que han concedido todos tus Vicarios en la tierra: asi te lo ofrezco todo en remision de mis pecados, y de las penas merecidas por ellos, ò por las Almas de mis mayores obligaciones, segun el orden de la caridad, ò justicia que debo, y puedo hacer, ò como mas agradable à Tí fuere. Amén.

Luego, si ván muchos, dirá uno en voz alta lo siguiente.

PRIMERA ESTACION.

COnsidera, alma, en esta primera Estacion, como es la Casa de Pilato, en donde fué rigorosamente azotado el Redentor del mundo, por mano de seis feroces Soldados, con varas espinosas, con cordeles nudosos, y en ellos abrojos, y con cadenas de fierro, y garfios, que le arrancaban la carne con cada azote que le daban.

Digamosle con devocion la siguiente

ORACION

O Suavisimo JESUS, que quisiste padecer como un esclavo delante de todo el Pueblo, esperando la sentencia de muerte, que contra Tí daba el sacrilego Juez: Suplicote, Señor mio, que por esta mansedumbre tuya, mortifique yo mi so-

sobervia, para que sufriendo con humildad las afrentas de esta vida, te goze en la eterna. Amén.

Dicho esto besarán todos la tierra y pausarán un poco, y despues dirá el que leyere: Señor pequé, haved misericordia de mí, pecamos, de que nos pesa, tened misericordia de nosotros. *Dicho esto, besarán todos la tierra, y despues dirá en alta voz el que leyere:* Bendita y alabada sea la Pasion y Muerte de nuestro Redentor Jesu-Christo, y la Limpia Concepcion de nuestra Señora, Concebida en gracia en el primer Instante de su Sér natural. Amén.

Dicho esto, se levantarán y proseguirán sus Estaciones en esta misma forma; y llegando à la segunda dirá:

SEGUNDA ESTACION.

Considera, alma, en esta segunda Estacion, como es el lugar donde à nuestro amantisimo Jesus le pusieron en sus lastimados ombros el grave peso de la Cruz.

ORACION.

O Rey Supremo de los Cielos, que sufriste ser entregado à la voluntad de los Judios para ser cruelmente atormentado, y recibiste el grave peso de la Cruz: Ruegote, Señor mio, que tome gustoso la Cruz de la penitencia, para que te vea siempre en el Cielo. Amén.

TERCERA ESTACION.

Considera, alma, en esta tercera Estacion, como es el lugar donde caminando el Señor

ñor con la Santa Cruz acuestas, gimiendo y suspirando, cayó en tierra debajo de la Santa Cruz.

ORACION.

O Amabilisimo Jesus, que fatigado con la Cruz, te obligó à caér en tierra el grave peso de ella, para que conociesemos la gravedad de nuestros pecados, figurados en ese Madero: Ruego à tu Clemencia Divina, que me levante de la culpa, y que esté siempre firme en el cumplimiento de tus mandamientos. Amén.

QUARTA ESTACION.

COnsidera, alma, en esta quarta Estacion, como es el lugar donde caminando el Señor con la Cruz acuestas, encontró con su Santisima Madre, triste y afligida.

ORACION.

O Señora la mas afligida de las mugeres, por el cruel dolor que traspasó tu Corazon mirando à Jesus tu Hijo, afeado su Rostro, denegrido su Cuerpo, y hecho oprobrio de los hombres: Ruegote Madre afligida, que pues fuí la causa de tus dolores, los llore amargamente. Amén.

QUINTA ESTACION.

COnsidera, alma, en esta quinta Estacion, como es el lugar donde alquilaron à Simon Cyrineo, para que le ayudase à cargar la Cruz à nuestro Soberano Redentor, no movidos de piedad, sino temiendo no se les muriese en el camino, por el peso grave de la Cruz.

ORA-

ORACION.

O Amabilisimo Jesus, pues por mi amor llevaste la mui pesada Cruz, y quisiste que en persona del Cyrineo te ayudasemos à llevarla, te suplico, Señor, me abraze con la negacion de mí mismo, para que siguiendo tus pasos consiga los eternos gozos. Amén.

SEXTA ESTACION.

COnsidera, alma, en esta sexta Estacion, como es el lugar donde salió la Muger Verónica, que viendo à su Magestad fatigado, y su Rostro obscurecido con el sudor, polvo, salivas, y bofetadas que le dieron, se quitó un lienzo, conque le limpió.

ORACION.

O Hermosisimo Jesus, que siendo afeado tu Rostro con las inmundas salivas, te limpió el sudor aquella piadosa Muger con las tocas de su cabeza, y quedó impreso en ellas. Te suplico, Señor, que estampes en mi alma la Imagen de tu Santisimo Rostro, y me dés tu favor para conservarla siempre. Amén.

SEPTIMA ESTACION.

COnsidera, alma, en esta septima Estacion, como es el lugar de la puerta Judiciaria, en donde cayó el Señor segunda vez por haversele hecho en el ombro una llaga mui grande, y mortal.

ORACION.

O Santisimo Jesus, que por la fatiga grande de tu delicado Cuerpo, caiste segunda vez

con

con la Santa Cruz: te suplico, Señor, me hagas conocer el inmenso peso que tienen mis pecados, y dame tu gracia, para que no me arrastren à la eterna pena. Amén.

OCTAVA ESTACION.

Considera, alma, en esta octava Estacion, donde unas piadosas Mugeres, viendo al Señor, que lo llevaban à crucificar, lloraban amargamente de verle tan injuriado.

ORACION.

O Maestro Soberano, que viendo à las piadosas Mugeres que se dolian de tus trabajos, las enseñaste à que llorasen por sí, y por sus culpas. Concedeme, Señor mio, que con fervorosas lagrimas de Contricion, lave mis pecados, para que esté siempre en tu amistad, y gracia. Amén.

NOVENA ESTACION.

Considera, alma, en esta novena Estacion, como es el lugar donde cayo el Señor tercera vez en tierra, hasta llegar con su santa Boca en el suelo, y queriendose levantar, no pudo, antes bolvió à caer de nuevo.

ORACION.

O Benignisimo Jesus, que sufriste atropellaran tu Divina Persona, conque te hicieron tercera vez dár en tierra con la Cruz. Suplicote, Señor mio, que sufra yo las mesuras de mis enemigos, y que teniendo paciencia en los trabajos, te goze en los contentos eternos. Amén.

DE-

DECIMA ESTACION.

COnsidera, alma, en esta decima Estacion, como es el lugar donde haviendo llegado el Señor al Monte Calvario, le desnudaron, y le dieron à beber vino mirrhado con hiel.

ORACION.

O Pacientisimo Jesus, pues sufriste te quitasen tus vestiduras, y renovaran todas tus Llagas, quedando desnudo delante de todos. Ruegote, Señor mio, por estos dolores, y por el que sentiste quando te ofrecieron el vino mezclado con hiel, que no beba yo los deleytes, que mezclados con hiel de culpas me ofrece el Mundo.

UNDECIMA ESTACION.

COnsidera, alma, en esta undecima Estacion, como es el lugar donde fué clavado el Señor en la Santa Cruz, y oyendo su Madre Santisima el primer golpe del martillo, quedó como muerta del dolor, y le bolvieron à poner la Corona de espinas.

ORACION.

O Clementisimo Jesus, pues sufriste ser estendido en la Cruz, que clavasen tus Pies y Manos en ella: Te ruego, Señor mio, por tu inefable caridad, que no estienda yo mis pies y manos â maldad alguna, sino antes viva crucificado en tu servicio. Amén.

DUODECIMA ESTACION.

COnsidera, alma, en esta duodecima Estacion, como es el lugar donde yá crucificado

do el Señor, le dejarón caèr de golpe en el ahugero de una peña.

ORACION.

O Divino Jesus, que crucificado en ese Madero entre dos Ladrones, fuiste levantado à vista de todo el mundo, y padeciste tormentos insufribles. Ruegote, Señor mio, que levantes mi alma de la culpa, y que solo à Tí ame à Tí quiera, y por Tí muera. Amen.

En las Vias Sacras que quisieres poner catorce Estaciones, dirás las siguientes:

DECIMA TERCIA ESTACION.

COntempla, alma, en esta terciadecima Estacion, como es el lugar donde Joseph, y Nicodemus, bajaron el Santo Cuerpo del Señor de la Santa Cruz, y lo pusieron en los brazós de su Santísima Madre.

ORACION.

O Madre de Misericordia, por aquella pena, que sentiste quando pusieron â tu mui amado Hijo en tus Brazos, y fué ungido por Tí. Te suplico me alcances un gran dolor de haverle ofendido y compasion de tus muchas penas. Amen.

DECIMA QUARTA ESTACION.

COntempla, alma, en esta ultima Estacion, como es el lugar donde Maria Srâ. Ntrâ. puso el Cuerpo de su querido Hijo en el Santo Sepulcro.

ORACION.

O Purisima Señora, por la grande pena que padeciste, quando quitaron de tus Brazos â

tu Soberano Hijo, para ponerlo en el Sepulcro. Te suplico, me alcanzes de su Magestad, ablande mi duro corazon, y coloque en él un amor grande para amarle, y servirle. Amén.

Y para que alabemos, y demos gracias, al Señor, que tanto quiso padecer por nosotros, responderán todos à lo siguiente: Bendito, y alabado sea para siempre tan gran Señor, &c.

POR las agonias del Huerto, y prision del Señor. *Bendito, y alabado sea para siempre, &c.*

Por las bofetadas, y golpes, que padeció el Señor por nosotros.

Por las afrentas, falsos testimonios, y desprecios, que con tanto amor sufrió por nosotros.

Por las salivas, y blasfemias, que con tanta paciencia toleró por nosotros.

Por los azotes, y dolores que sintió amarrado à la Columna.

Por el escarnio, y mofa que padeció el Señor, quando le cubrieron su Santisimo Rostro, vistieron de purpura, y le pusieron por cetro una caña, como à Rey de burlas.

Por la Corona de espinas que traspasó su Santísima Cabeza.

Por la verguenza que sintió el Señor, quando despues de azotado, le mostró Pilatos al Pueblo, diciendo: Mirad aqui al Hombre.

Por la Sangre, y Lagrimas que virtió el Señor en su Santisima Pasion.

Por la sentencia de muerte que por nuestro remedio con tantò amor admitió.

Por la Cruz, que por nuestras culpas cargó el Señor, y por las caídas que dió en el camino del Monte Calvario.

Por los dolores que sintió, quando con tanta crueldad le clavaron sus santisimos pies y manos.

Por el dolor que sintió, quando le levantaron clavado en la Cruz.

Por la hiel, y vinagre que gustó por nosotros.

Por su Santisima Muerte, y por la lanzada con que atravesaron su Santisimo Costado, estando yá difunto, y por la Sangre y Agua que salió de su Santisimo Costado.

Por el Entierro, y Sepultura, y por todo quanto padeció el Señor en su Smâ. Pasion *Bendito &c.*

Dirás tambien en voz alta lo siguiente: Bendito, y alabado sea para siempre tan gran Señor, que tanto quiso padecer por nosotros; y pues nuestras culpas fueron la causa de tantas afrentas, digamos todos con dolor, y arrepentimiento de todo corazon, por haver ofendido â tan Clementisimo Dios. *Pecamos, Señor, haved misericordia de nuestros pecados, de que nos pesa, tened misericordia de nosotros.*

Dixo el Señor á Stâ. Brigida: ,, No ay cosa en que mas ,, me agraden mis devotos, que en meditar, y hacer esti- ,, macion de la Via Sacra. *Lib. 1. cap 27. de sus Revel.*

Bendicion de Christo Señor nuestro â los devotos de su Santisima Pasion, revelada â Stâ. Angela de

Ful-

Fulgino, Tercera Profesa de N. P. S. Francisco: oyendo Misa, toda traspasada con los dolores de Christo, oyó una voz, que decia:

BEnditos sois de mi Padre todos vosotros, porque os compadeceis de mí, y fuisteis conmigo atribulados, y me acompañasteis en el camino de las tribulaciones, y merecisteis lavar vuestras vestiduras con mi Sangre.

Benditos sois vosotros, que os conformasteis conmigo considerando, que por vosotros fui crucificado, y afligido de inmensos dolores, por redimiros, satisfacer por vuestros pecados, y libraros de los tormentos eternos.

Benditos vosotros, que sois hallados ser digños de imitarme, y seguir la pobreza, dolór, y menosprecio, que yo tomé por vosotros.

Benditos vosotros, que haveis subido al alto estado de compadeceros de mi Pasion: que fué milagro de todos los milagros, vida, y salud de todos los perdidos, y el único refugio, amparo, y defension de los pecadores.

Tened por cierto, que asi como sois compañeros, y participantes en la memoria de mi Pasion, asi lo sereis conmigo en el fructo, que Yo de ella, y por ella obré, y saqué â luz; y seréis juntamente conmigo herederos del Reyno de la gloria de mi Padre, y de la Resurreccion para siempre sin fin.

Hallase lo dicho en la segunda parte de las Chronicas de N. P. S. Francisco, Lib. 7. Cap. 13. fol. 117. donde dice; Vos de Christo Señor nuestro.

CAPITULO II.

De las Estaciones de la V. M. Sor Maria de la Antigua, Religiosa Profesa de Velo blanco de Nuestra Madre Santa Clara.

QUan provechoso sea practicar estos Exercicios, lo refiere la V. M. en el Lib. 2. c. 26. f. 74. donde refiere las palabras siguientes, que dixo el Señor: ,, Al Alma que asi me acompañare, ,, la libraré de sus pecados, y la favoreceré en ,, vida, y muerte, y por ella â todas sus cosas, y ,, en virtud de una que las reze, defenderé à todo el Pueblo, ô à toda la Comunidad donde ,, está ésta memoria. Alientense todos para conseguir tantos bienes como se nos prometen â costa de tan poco trabajo, como andar con devocion estas Estaciones.

Adviertase, que si este Exercicio se hiciere en comunidad, se guardará la forma siguiente, esto es: Que pida uno en voz alta, que la oigan todos, lo que se há de rezar en secreto en cada paso, ô Estacion. Si lo hicieren solamente una, ô dos personas en su Casa, ô Iglesia lo harán en secreto.

Comienzan las Estaciones del Jueves.

LO primero, se reza la Estacion del Santisimo Sacramento, â la Institucion, y contemplase algun intervalo este Mysterio, y el Lavatorio.

Doze Credos â la despedida tierna, y dolorosa de cada uno de los suyos.

Tres Padre nuestros, y Ave Marias â las tres vezes que nuestro amorosisimo Jesus oró en el Huer-

Huerto, y â la tristeza, agonia, y sudor de Sangre.

Aqui se gasta algun espacio.

Tres Credos al imperio de su santa palabra, *Yo soy*, y â la mansedumbre con que el Cordero de Dios se dejó prender de aquellos lobos carniceros.

Aqui puede ofrecer cada uno con el amor, y ternura que pudiere su cuello, y todo el cuerpo â cada uno de los instrumentos, con que fué preso nuestro Salvador.

Aqui comienzan las Estaciones del Viernes.

En estas cinco primeras se muda el lugar, andando algunos pasos, en memoria de los que anduvo nuestro Señor en las cinco Casas.

PRIMERA ESTACION.

EN esta Estacion se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias, en memoria de la cruel bofetada, que le dió el criado del Pontifice.

En esta entrada en Casa de Anás, se medita con una prisa amorosa en el poco reposo que le daba aquella gente cruel, y en la bofetada, y lugares que nuestro amorosisimo bien la recibió, y â imitacion suya nos las darémos en los rostros.

SEGUNDA ESTACION.

EN esta Estacion se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias, en memoria de las injurias, afrentas que padeciò nuestro Salvador en Casa de Cayfás, y la prisa, y fatiga con que â este amorosisimo bien le traían mis pecados, y al desamparo, y corrimiento de los Apostoles. Aqui se reza un Credo, postrada la boca en tier

, en memoria de la negacion de S. Pedro, de su
noroso, y tierno llanto, y rigida penitencia.

TERCERA ESTACION.

EN esta Estacion se rezan tres Padre nuestros
y tres Ave Marias, en memoria del silencio,
paciencia con que sufrió nuestro pacientisimo
eñor las falsas acusaciones en la Casa, y presen-
a de Pilatos, en cuyo Pretorio èl estaba sentado
omo Juez, y el Señor en pie, como si fuese Reo.

QUARTA ESTACION.

EN esta Estacion se rezan tres Padre nuestros
y tres Ave Marias, en memoria de la irrision,
burla con que le pusieron la vestidura blanca,
trataron como â loco â la Sabiduria eterna,
ue juzga la del mundo, y â pecadores. No sé yo
dice la V. M.) quien no tiene por honra ser
si llamado, por servir â quien así abrazó por
ì tantos desprecios.

QUINTA ESTACION.

EN esta Estacion se rezan tres Padre nuestros
y tres Ave Marias, acompañandole â la buel-
de la Casa de Pilatos, el qual para persuadir
l Pueblo, que ni èl, ni Herodes le hallaban cul-
a, probando su innocencia, y limpieza con la
estidura blanca, le mostró â la ventana prime-
a vez, hasta que enfadado Pilatos de las vozes
el Pueblo, bolvió al Pretorio, y mandó azotar
l Autor de la vida, y nuestro remedio.

¶ *Aqui se hace la diciplina.*

Acabada la diciplina se reza un Credo pos-

tradas las bocas en tierra, donde se medita el desmayo, y caída con que cayó en el suelo aquel Divino Señor, bañado en su Preciosisima Sangre, y la crueldad con que aquellos lobos sangrientos le hicieron buscar sus vestiduras. Aqui se ha de pedir, que aquella natural verguenza que sufrió, mas penosa que ninguna de quantas se han sufrido (porque como ninguno ha sido Dios, tampoco esta verguenza ha sido en nadie como en èl) por ella le hemos de rogar, que en su Tribunal sean nuestras almas libres de las afrentas â que nos dexó Adàn sujetos por la culpa, diciendo: ,, No quiero yo para mí, Padre amoroso, ninguna hoja del arbol, con que cubrir mi desnudez, solo â Vos quiero que me la cubrais con vuestras afrentas, y en particular con esta.

SEXTA ESTACION.

EN esta Estacion, se rezan tres Padre nuestro y tres Ave Marias, en memoria de la Coronacion de espinas, y de todo quanto en ella padeció, cuyos, trabajos, solo el silencio es quien puede mejor ponderarlos.

¶ *Aquí se dán las bofetadas.*

SEPTIMA ESTACION.

EN esta Estacion se rezan tres Padre nuestro y tres Ave Marias, al mostrarlo segunda vez â la ventana con aquella dolorosa, y lamentable figura, que ablandaria corazones de piedra: mas deslumbrados de esta luz amorosa, por no merecerla, pidieron como hijos de tinieblas al Co

s

ervador de los vivos, y Restaurador de los muer-
os; y como esta injuria excediò â todas, debe-
nos sentirla con un dolor mui lastimoso.

OCTAVA ESTACION.

EN esta Estacion se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias, en memoria de la formi-able Sentencia que se promulgò con tan gran nenosprecio contra la Alteza del Hijo de Dios vivo. Aqui se ha de pedir, que por esta senten-ia tan rigorosamente egecutada, libre al Pueblo edimido, en la venida â juzgar vivos, y muertos.

Aqui se rezan cinco Credos, adorando la San-isima Cruz, en memoria de la noticia que llevó l Evangelista San Juan á la Santisima Virgen, le la sentencia de muerte de su amado Hijo, y lolor que la traspasó. Se reza un Padre nuestro una Ave Maria.

NONA ESTACION.

EN esta Estacion se rezan doze Salves, andan-do de rodillas (quien pudiere lo hará asi) en nemoria de los dolorosos sentimientos del Cor-lero innocentisimo de Dios, desde que le pusie-on el mui pesado Madero de la Cruz sobre sus nui delicados ombros, obligandole â bajar con èl una escalera, y los demás pasos de este cami-no, hasta llegar al Monte Calvario.

En cada Salve se besa la tierra, y se dice en se-creto: Bendita sea la Sangre con que mi Señor Jesu Christo me redimió. En este camino tan amentable se acompaña â Maria Santisima su

Ma-

Madre, desde que salió al encuentro â su Santisimo Hijo, en que se vieron los dos amantes, quedando sus Corazones traspasados de dolor.

DECIMA ESTACION.

EN esta Estacion, llegados al Monte Calvario se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias en Cruz sobre la tierra, en memoria de como aquellos Verdugos crueles enclavaron aquellas delicadisimas Manos, que tantos bienes repartieron para nuestro alivio: y aquellos sacrosantos divinos Pies, que tantos pasos dieron concertados para nuestro remedio; y sin levantarse de la tierra, se reza un Credo al descoyuntamiento de aquella santa armonia, y desencaje de los huesos de nuestro único, y amoroso Bien.

UNDECIMA ESTACION.

EN esta Estacion se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias en pie, y en cruz, en memoria de como fué levantado en alto, y de lo que padeciò en ella, y de su muerte tan dolorosa.

DUODECIMA ESTACION.

EN esta Estacion se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias, donde se medita quando descendieron de la Cruz el Cuerpo difunto de nuestro amado Jesus, y lo pusieron en los brazos de su Santisima Madre.

DECIMATERCIA ESTACION.

EN esta última Estacion se rezan cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, contemplando como fué puesto en el Sepulcro, donde est

vo hasta el Domingo de Resurreccion, y la Soledad de nuestra Señora al vérse sin su amantisimo Hijo Jesus. Aqui ha de desear cada uno hacer Sepulcro de su corazon.

OFRECIMIENTO.

DUlcisimo Jesus de la alma mia, Padre amoroso, y unico Dueño mio: Yo os ofrezco estas Estaciones, y Exercicios, en memoria de vuestra Santisima Pasion, y en hacimiento de gracias de los innumerables beneficios que he recibido, y recibo cada dia de vuestra infinita misericordia, juntandolos, ê incorporandolos con vuestros santisimos méritos, con los de vuestra amantisima Madre, y mi Señora, y con los de todos los Santos, para que tengan valor, y aceptacion ante vuestra Divina Magestad: pidiendoos, Señor mio, por vuestra inmensa Bondad me concedais pureza para recibiros Sacramentado, amor y compasion de vuestra benignisima Pasion, y que muriendo en vuestra santa gracia, merezca gozaros por infinitas eternidades en la gloria: asimismo os pido y suplico por la Exaltacion de nuestra Santa Fé Católica, por los Prelados de la Iglesia, Eclesiasticos y Seculares, que les deis acierto en su gobierno, Santa vida y dichosa muerte: por las Sagradas Religiones, que las conservéis en su perfecta observancia; por los que están en pecado mortal, que los saquéis de tan miserable estado; por las Almas del Purgatorio, que les deis eterno descanso, por todos,

Señor, os pido, y ofrezco estos Exercicios, para que segun vuestra Santisima voluntad, y obligacion mia, las apliqueis segun debo, y â vuestra divina Magestad fuere mas agradable. Amén.

CAPITULO III.

Breve práctica para andar las Estaciones de la Semana Santa.

PAra andar las Estaciones de la Semana Santa con decencia, devocion y fructo de las Almas, pondré aquí las advertencias mas precisas. La primera, que para ganar las Indulgencias concedidas â estas Estaciones, se ha de tener la Bula de la Santa Cruzada de la última Predicacion: se ha de cumplir â la letra lo que pide la Indulgencia. Y en estas Estaciones lo que se hace es, visitar cinco, ô siete Iglesias, y rezar en cada una lo que tuviere por devocion, pidiendo por el estado de la Iglesia; y bastará ofrecer lo que rezare por la intencion de la Iglesia, ô de la Indulgencia, ô Pontifice, que la concedió. Lo mismo basta en los demás Jubileos, ê Indulgencias, para lo qual, se pondrá una Oracion, y Ofrecimiento.

Vayase con compostura, y decencia, asi en los vestidos, como en el recogimiento, silencio, y devocion, como que en estas acciones representan aquellos dolorosisimos pasos, que dió nuestro Salvador en su Pasion, regando las Calles de Jerusalen con su Preciosa Sangre.

Comienzan estas Estaciones por la Iglesia

mas cercana, donde puesto de rodillas con toda veneracion, pedirá al Eterno Padre gracia por los merecimientos de su Hijo, ê intercesion de la Virgen Santisíma, y hecha en el mismo Templo su Oracion preparatoria, actuará la presencia de Dios, la de Christo atormentado, la de la Virgen, quando se despidió de su Hijo, para empezar sus Estaciones, y la de los Apóstoles, tristes, y asustados; y hagamos por imitar el recato, y modestia, con que Christo nuestro Bien, y su Santisima Madre anduvieron sus Estaciones.

Adviertase, que las Estaciones, ô peregrinaciones han de ser siete â siete Iglesias, las que instituyó, y usa la Santa Madre Iglesia, en memoria de las siete Casas, que anduvo Christo vida nuestra en su Pasion, por el orden que se pone al principio de cada Estacion: por el camino se ha de ir meditando el paso, que le pertenece, y sus circunstancias. En llegando â la Iglesia se ha de rezar la Estacion del Santísimo Sacramento, û otras Oraciones, y hacer ofrecimiento de ellas con la Oracion brevesita, que se pondrá abajo, ô la que él supiere, ô inspirare el Señor.

Todas las Consideraciones de la Pasion las has de acompañar con actos fervorosos de amor, de agradecimiento, &c.

PRIMERA ESTACION.

Del Cenaculo al Huerto de Gethsemani.

COnsidera la despedida de Hijo, y Madre Santísimos, las agonias del Huerto; los horrores

res de aquella noche; el amedrentamiento de los Dicípulos; el prendimiento y circunstancias.

En llegando â la primera Iglesia, rezará la Estacion del Santísimo Sacramento, de seis Padre nuestros, y seis Ave Marias con Gloria Patri, &c. por la intencion arriba dicha de la Indulgencia; y ofrezcale al Señor estos pasos, y Oraciones, pidiendole lo libre de malos pasos, y de toda ocasion pecaminosa; que le dé gracia para que le siga, y si no acertare por sí â hacerlo brevemente, podrá hacer este

OFRECIMIENTO.

O Dulcísimo Redentor mio! Yo os ofrezco esta Estacion, y Oraciones, â aquellos dolorosisimos pasos, con que para redimirme salistes del Cenaculo, y llegastes al Huerto, donde oraste en agonia, fuistes desamparado de todos tus amigos, y preso con sumo dolor, ê ignominia de tus enemigos. Os bendigan, Señor por esta fineza todas las Criaturas, hombres, y Angeles, con su Reyna vuestra Madre la Santisima VIRGEN MARIA; y yo por lo mismo os suplico me deis gracia, para que la reconozca, logre, ê imite. Ordenad, Señor, todos mis pasos al cumplimiento perfecto de todos vuestros Mandamientos, y obligaciones mias, con perseverancia en vuestra compañia, hasta una buena muerte, por cuyo medio pase â gozaros en la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

SE-

SEGUNDA ESTACION.

Del Huerto â la Casa de Anás.

COnsidera la crueldad de aquellos lobos rabiosos, del modo cruel, y afrentoso con que escarneciendo, despedazando, ê hiriendo llevan â tu Divino Jesus, preso por las calles públicas de Jerusalen, con grande algazara, y vocería. Contempla la ignominia de llevarlo con sogas, como malhechor, â deshoras de la noche, arrastrandolo por la tierra aquella tropa infernal, y como llegó en casa de Anás, el qual examinando al Salvador de su Doctrina, y de sus Discipulos, le dió aquel sacrilego Sayon la bofetada &c. le negó San Pedro, y mirandole el Señor piadosamente, le convirtió, &c.

En llegando â la segunda Iglesia rezarás la Estacion, como queda dicho en la primera, y la ofrecerás con esta Oracion; guardando la misma forma en las siguientes, pues cada una tiene su Ofrecimiento particular.

ORACION.

O Dulcísimo Redentor mio! Yo os ofrezco estas Oraciones, y Estacion â aquellos dolorosísimos pasos, que para redimirnos disteis del Huerto â la Casa de Anás, preso, atado ê infamado como publico malhechor. Os bendigan, Señor, con eternas alabanzas, gloria, y honra, todas las criaturas humanas, y Angélicas, con su Reyna y Madre vuestra la Santisima Virgen Maria, y por su interresion, y agonias de este Paso, os suplico me libreis de las duras prisiones

del pecado, de los lazos del Demonio, de la esclavitud del mundo, de las abominables cadenas de la carne, para que puesto por los meritos de vuestra Pasion, en la verdadera libertad de Hijo de Dios, pase como tal, por medio de una buena muerte, â la herencia eterna de la gloria. en que os goze. Amén.

TERCERA ESTACION.

De la Casa de Anás â la de Cayfás.

COnsidera la grosera inhumanidad de los Sayones; la humildad, y paciencia del manso Cordero, tan acardenalado, y desfigurado, y las falsas acusaciones, que le hacen sus enemigos ante el iniquo Juez Cayfás, y la modestia con que el Señor confesó la verdad de su Divinidad, y como lo condenaron por blasfemo, y entregado â los Soldados, lo burlaron como loco, lo escupieron, y vendaron los Ojos, hasta que cansados de maltratarlo lo arrojaron en un Aposentillo inmundo, y has por acompañarle en las aflicciones de aquella triste noche, &c.

ORACION.

O Dulcísimo Redentor mio! Yo os ofrezco esta Estacion, y Oraciones en memoria de aquellos dolorosísimos pasos, que para redimirnos disteis de la Casa de Anás, â la de Caifás, donde fuisteis condenado, burlado, y afrentado atrosísimamente: Os alaben con eternos canticos todos los Coros celestiales, las criaturas todas, y sobre todas la Reyna de los Angeles MARIA Santísi-

tísima Madre vuestra, y Señora mia, por cuya intercesion, y por los tormentos de este paso os suplicamos nos libreis de las crueles acusaciones del enemigo en la hora de la muerte, y juycio particular, de sus tentaciones, engaños, y falsedades, para que absueltos por tus meritos en el Tribunal de tu Misericordia entrémos â gozar el fruto de tu Pasion en la gloria. Amén.

QUARTA ESTACION.

De la Casa de Cayfás â la de Pilatos.

COnsidera â tu dulce Jesus, ya muy debilitado, lleno de congojas, atadas las Manos, y los Pies descalzos, hecho un retablo de dolores, y como lo presentan ante el Tribunal de Pilatos, en donde â vista de las calumnias, y acusaciones, está indefenso con su modestia, y silencio, que admiró â Pilatos el examen, y la constancia del Salvador en callar, y no defenderse.

ORACION.

O Dulcísimo Redentor mio! Yo os ofrezco esta Estacion, y Oraciones en reverencia de aquellos penosísimos pasos, que de Casa de Cayfás disteis â la Casa de Pilatos, donde fuisteis acusado de inumerables enemigos, sin hallar persona alguna en favor de vuestra inocencia: Os bendigan todos los Córos de los Angeles, con su Reyna la Virgen Santísima vuestra Madre, y nuestra Abogada, y todas las criaturas, de oposicion â estas injurias, os alaben, y glorifiquen. Con cuyas vozes, y por cuya intercesion, os suplico yó,

Sal-

Salvador mio, por vuestra dolorosa Pasion me defendais en el Tribunal de vuestra Justicia de las acusaciones del enemigo, por medio de vuestros Santos, y Angeles, con especialidad por el de mi Guarda, y singulares Abogados, para que defendido de su intercesion, y vuestra misericordia, â pesar de mis enemigos, pase libre â gozaros en la gloria. Amén

QUINTA ESTACION.

De la Casa de Pilatos â la de Herodes.

COnsidera el amor grande, que nos tuvo nuestro Salvador, pues se quiso sujetar â ser llevado â la presencia de unos Juezes iniquos, como Herodes, y Pilatos, &c. y como haviendo entrado mas el dia, estarían las calles llenas de gente, y como instado el Señor de Herodes, â que hiciese algun milagro en su presencia, prometiendole su favor, no quiso por sus altos juycios responderle. Al fin lo despreció Herodes, teniendolo por grosero, y simple, le mandó vestir una ropa blanca, y de escarnio, &c.

ORACION.

O Dulcísimo Redentor mio! Yo os ofrezco esta Estacion, y Oraciones, en reverencia de aquellos penosísimos pasos con que fuistes remitido de Pilatos â Herodes, avergonzado en las calles públicas, y despreciado del torpe Rey: Os bendigan todas las criaturas con su Soberana Reyna la Virgen Maria, por cuyos ruegos os suplico, y por estos pasos, paseis mi causa en el dia del juy-

uycio â la piedad de vuestra Misericordia, por
a qual, y por vuestros meritos, la sentencia de
ni muerte eterna que merecen mis culpas, se
commute en Decreto de vida eterna, donde os
goze por los siglos de los siglos. Amén.

SEXTA ESTACION.

Buelta de Casa de Herodes, â Casa de Pilatos.

COnsidera con la verguenza que bolvería el Divino Jesus, â los ojos de Pilatos, y las nuevas quejas, y acusaciones de sus enemigos; pondera los pasos que dió nuestro Divino Salvador dentro de la Casa de Pilatos, de la Sala de Audiencia al corredor, donde fue azotado; del corredor al medio del átrio, donde otra vez desnudo le vistieron la Purpura, y coronaron de espinas; del átrio al balcon, donde mostrado del Presidente: *Ecce Homo*, le pospusieron â Barrabás; del balcon otra vez al Tribunal, donde fue condenado â muerte entre dos Ladrones.

ORACION.

O Dulcisimo Redentor mio! Yo os ofrezco esta Estacion, y Oraciones, â aquellos injuriosisimos pasos que disteis de la Casa de Pilatos â la de Herodes repelido, y de Herodes â Pilatos despreciado, y en Casa de este, para ser azotado, coronado, y escarnecido, pospuesto â Barrabás, y condenado â muerte. Os bendigan todas las criaturas con su Reyna, y vuestra Madre la Santisima Virgen, por cuya intercesion, y vuestros méritos os suplico me deis gracia para despre-

ciar

ciar los juicios errados del mundo: me libreis de las ignominias del infierno, y pesadas burlas del demonio: me acojas entre vuestros predestinados, y con ellos me lleveis â ser coronado en lá gloria Amén.

ULTIMA ESTACION.

COnsidera, como despues de sentenciado â muerte nuestro Salvador JESUS, le ponen la Cruz en los ombros, y camina al suplicio acompañado de dos facinerosos: pondera el doloroso encuentro que la Virgen Santisima tuvo con su Divino Hijo, como lo siguió constante, hasta vérlo enclavar, y en la Santa Cruz levantado. Aqui puedes considerar los dolores de esta Señora, como se lo bajaron de la Cruz, y puso en el Santo Sepulcro, y acompañala con amorosos afectos en su soledad.

ORACION.

O Dulcisimo Salvador mio, yo os ofrezco esta Estacion, y Oraciones â los acervos pasos que Vos, y vuestra Santisima Madre disteis por la Calle de la amargura, hasta el Monte Calvario, y â los inexplicables tormentos, que padecisteis ambos. Os alaben, y os glorifiquen todas las criaturas, y yo con las vozes de todas, con las quales os suplico por estos amarguisimos pasos, y los penosisimos sentimientos de vuestra Madre, me favorezcais en el amargo paso de la muerte, librandome del horrible encuentro de los demonios, y asistiendome de guarda, y

guia con vuestra Santisima Madre, y recibiendo mi alma en brazos de vuestro amparo, a pongas salva en la gloria, donde os alabe por odos los siglos de los siglos. Amén.

Se pueden ofrecer estas Estaciones con el ofreimiento de las Estaciones de la V. M. Antigua.

Acabada la ultima Estacion, ofrece lo que se gana primeramente por tí, y por las Animas de a eleccion de la Virgen, y de tu obligacion. Las Religiosas ganan lo proprio visitando cinco Altares de su Iglesia, ô Convento, en los quales podrán hacer estas Estaciones de varias Iglesias.

ORACION PARA LA VISITA DE LOS CINCO ALTARES.

En cada Altar se reza un Padre nuestro, y una Ave Maria, y luego la siguiente Oracion.

SAntisimo Padre Eterno, por tu infinita Bondad, y Misericordia, te ruego y pido por el Estado de nuestra Madre la Santa Iglesia Católica Romana, por la Exaltacion de nuestra Santa Fé, por la extirpacion de las Heregias, por la paz entre los Principes Christianos, victoria contra los infieles, reformacion Christiana, y por la salud de nuestro Pontifice Romano N. ofreciendote esto que he rezado con intencion de ganar lo que está concedido â esta visita de cinco Altares (ô Iglesias) y de aplicarlo en bien mio, y de las Benditas Animas del Purgatorio, en el grado que puedo, y debo, y â ti fuere mas agrable. Amén.

Para las Indulgencias vease el Padre Antonio Escobar, y Mendoza en su Exâmen.

CAPITULO IV.

Modo de ofrecer la Corona de las cinco Llagas de Nuestro Señor Jesu Christo.

En cada Mysterio se reza una Ave Maria, y cinco Padre nuestros con Gloria Patri.

A la Llaga del Pie Izquierdo.

SEñor mio Jesu Christo, yo adoro la Santisima Llaga de vuestro Pie Izquierdo, y os doy muchas gracias por el dolor que padecistes con tanta caridad y amor, siento vuestras penas, y los excesivos dolores de vuestra Santisima Madre, os suplico me concedais el perdon de todos mis pecados, de los quales me pesa sobre todo pesar por ser ofensas vuestras. O Bondad infinita! Yá no quiero mas pecar. Convertid, Señor, â todos los pecadores â Vos, y dadles â conocer la gravedad, y maldad del pecado mortal. Amén.

A la Llaga del Pie Derecho.

SEñor mio Jesu Christo, adoro la Santisima Llaga de vuestro Pie derecho, os doy gracias por el dolor que en ella sufristeis con tanta caridad y amor: compadezcome de vuestras penas, y del grave martyrio de vuestra Santisim Madre, y os suplico, que por ella me concedai fortaleza en todas las tentaciones, y perfecta obediencia, y conformidad con tu Divina Voluntad: Consolad buen Jesus, â todos los pobre aflig

afligidos, y perseguidos, gobernad, ô justisimo Jesus, â todos aquellos que se emplean en bien de las almas, asi entre los Fieles, como entre los Infieles. Amén.

A la Llaga de la Mano Izquierda.

SEñor mio Jesu Christo, adoro la Santisima Llaga de vuestra Mano Izquierda, os doy gracias por el dolor que en ella sufristeis con tanta caridad: siento vuestros dolores, y los de vuestra Santisima Madre, y por ellos os ruego me concedais paciencia en todas las adversidades de esta vida, y os ofrezco todos mis trabajos, asi interiores, como exteriores, en satisfaccion de mis pecados, por los quales tantas veces he merecido el infierno: os ruego por todos mis enemigos, â los quales perdono con todo mi corazon; dad paciencia, y salud â los enfermos; aliviad â todos los agonizantes con la asistencia de vuestra gracia, para que no perezcan Amén.

A la Llaga de la Mano Derecha.

SEñor mio Jesu Christo, adoro la Santisima Llaga de vuestra Mano Derecha; os ofrezco el dolor que en ella sufristeis con tanto amor, y caridad, compadezcome de vuestras penas, y de las de vuestra Santisima Madre, por ellas os suplico me concedais una firme, y determinada voluntad de buscar mi eterna salvacion, y perseverancia final en la gracia, para asegurar el gozo de aquella que Vos me haveis alcanzado con vuestra Preciosisima Sangre: dad mi buen Je-

sus verdadero descanzo â las Almas del Purgatorio, perfeccionad mas las almas santas, y â Vos agradables, que viven en este mundo, y que se exercitan en esta devocion. Amén.

A LA LLAGA DEL SANTISIMO COSTADO.

SEñor mio Jesu Christo, adoro la Santisima Llaga del vuestro Costado, os doy gracias por las muestras de tan entrañable amor que me haveis dado, abriendome vuestro encendido corazon: compadezcome de vuestra afrenta, y del dolor de vuestra Santisima Madre, y por su intercesion os ruego me concedais vuestro puro y santo amor, y perfecta caridad, para que amandoos, Dios mio, sobre todas las Criaturas, y â ellas en Vos, y por Vos, merezca esta alma, por mas indigna, y miserable que sea, espirar, y ser recogida en vuestro dulcisimo Corazon.

Asistid mi buen JESUS â la Santa Iglesia Esposa vuestra, al Sumo Pontifice, y â todos los Principes Eclesiasticos, y Seculares, unidlos â todos en el vinculo de vuestra Divina Voluntad; confundid â todos los Hereges, Cismaticos, ê Infieles, alumbradlos para que conozcan, adoren, y amen vuestra sola, y eterna Bondad. Amén.

Cinco Padrentrôs, Glor. Patr. y una Ave Maria.

CAPITULO V.

Adoracion â la Pasion, y Llagas de nuestro Señor Jesu Christo.

A cada verso de los siguientes se responde: Yo os adoro, bendigo y alabo.

1. O

1. O Pies de mi Señor, por mi causa afligidos, y enclavados.

2. O venerables Rodillas tantas veces por mí puestas en tierra, para orar al Eterno Padre.

3. O Costado Sagrado, abierto con la lanza, para que brotasen las fuentes de la vida.

4. O Espaldas benditas, rasgadas, ensangrentadas, y escarnadas por mis delitos.

5. O dulcisimos Brazos, y Manos, delicadas, estiradas, y traspasadas por mi bien.

6. O hermosisimos Ombros, quebrantados con el peso de la Cruz por mí.

7. O Labios y Garganta suavisima, por mí con vinagre, y hiel jaropeados,

8. O benignisimos Oídos, por mí valdados con afrentosas injurias.

9. O Bienaventurados Ojos llovidos de lagrimas por mis pecados.

10. O venerable Cabeza por mí llagada, coronada, y lastimada.

11. O Cabellos arrancados y mesados de mi querido Jesus.

12. O Sangre Preciosa, por mi derramada.

13. O nobilisima Anima de Jesus, por mí entristecida, y angustiada.

Como agradeceré tantos, tan grandes, y tan inestimables beneficios? No basta mi corazon, y lengua para empezar â agradecer tan inestimable caridad, por tanto me valgo de los deseos, ansias, y piadosos afectos de los Siervos,

y

y amigos vuestros, que teneis en la tierra, y de los cantares de alabanza, que os ofrecen en el Cielo los Bienaventurados, absortos, y transformados en Vos. Mas afectuosamente pido y suplico â vuestra Santisima Madre, que supla mis faltas, y por mí os agradezca estas tan señaladas mercedes, Amén.

PONESE LA PASION DEL SEÑOR.

LA pasion de JESUS, Muerte y baldones,
Lloren Christianos, nuestros corazones.
Mirad, que por nosotros fué vendido,
Oró en el Huerto, triste, y afligido,
Sudó Sangre, fué preso, y maltratado:
Despues de Anás, â Cayfás fué llevado,
Bofetadas sufrió con mil denuestos;
Y el negarle San Pedro en estos puestos,
Pasa â Pilatos, y â Herodes pasa,
Las deshonras aquí fueron sin tasa.
Buelve del Rey Herodes, y su gente
En habito de loco al Presidente,
Pospuesto â Barrabás de aquesta suerte,
Le condenó Pilato â infame muerte.
Sufre azotes, espinas, y puñadas,
Purpura vil, salivas, y cañadas.
Cargado con la Cruz azia el Calvario,
Fué entre Ladrones, y Pueblo vario.
Clavanle en ella, danle â beber hieles:
Asi murió JESUS, lloradlo Fieles.
Llorad tambien las penas, que MARIA
Tuvo, viendo â su Hijo aqueste dia
Penar, morir, y ser alanzeado.
Depuesto de la Cruz, y Sepultado;
Si quieres tener vida, y muerte buenas,
Pensad siempre, pensad en estas penas.

BEndita y alabada sea la Pasion, y Muerte de nuestro Redentor Jesu Christo, y los Dolores de su Santisima Madre la Virgen MARIA, concebida en gracia en el primer Instante de su Sér natural, para ser dignisima Madre de Dios, y Señora nuestra. Amén.

LIBRO TERCERO.

DE LA DEVOCION DE NUESTRA SEÑORA.

CAPITULO I.

OFRECIMIENTOS DE SU CORONA.

ORACION PREPARATORIA.

ABrid, Señor, nuestros labios para bendecir vuestro Santisimo Nombre, y el de vuestra Santisima Madre, limpiad tambien nuestros corazones de todos vanos, é impertinentes pensamientos: ilustrad nuestro entendimiento, ê inflamad nuestra voluntad, para que atenta, y devotamente rezémos la Corona de vuestra Santisima Madre, y merezcamos ser oídos delante de vuestra Divina Magestad, que con el Padre, y el Espiritu-Santo vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amén.

MYSTERIOS GOZOSOS.

PARA LUNES, Y JUEVES.

PRIMER OFRECIMIENTO.

O Benignisima Virgen MARIA Madre de Dios, refugio de los desamparados: Yo te ofrezco estas Oraciones en honra del placer, que tuviste quando concebiste en tus virginales Entrañas al Hijo de Dios, dando gracias al Eterno Padre

por

por la merced que te concedió en hacerte Madre de su Unigenito, y por el beneficio que resultó al genero humano con esta salutifera Encarnacion: Suplicote, Señora, te muestres Madre nuestra en conseguirnos de tu amantisimo Hijo la constancia de nuestras almas, y el dón de perfecta humildad, para mayor honra, y gloria suya, y del Eterno Padre, en unidad del Espiritu-Santo. Amén.

SEGUNDO OFRECIMIENTO.

O Santisima Virgen MARIA, llena de gracia, y la mas bendita entre las mugeres: Yo te ofrezco estas Oraciones en reverencia del gozo, que recebiste quando â Santa Isabèl visitaste, y reconociendole fué revelada del Espiritu-Santo la Encarnacion del Verbo Divino en tus Purisimas Entrañas. Suplicote, Soberana Señora, nos visites con tu Patrocinio, para que asistidos de la Potencia del Padre, con la Caridad del Espiritu Consolador andémos siempre en su Sagrada presencia, mediante su divina gracia, por los meritos de Jesu Christo tu Hijo, y nuestro Señor Amén.

TERCER OFRECIMIENTO.

O Piadosisima Virgen MARIA, Reyna de los Cielos, yo te ofrezco estas Oraciones en memoria de tu Sagrado Parto, quando sin dolor, ni detrimento alguno de tu Virginal Pureza, nos pariste al Salvador del mundo. Suplicote, dulcisima Madre de Divina gracia, por este exceso

de

de amor, nos alcanzes del que se dignó ser tu Hijo, el dón de la pobreza de espiritu, de verdadera reverencia â su Padre, de amor al Divino Espiritu, y limpieza de todo vicio, para agradar â tu Santisimo Hijo. Amén.

QUARTO OFRECIMIENTO.

O Purisima Virgen MARIA, yo te ofrezco estas Oraciones en contemplacion del placer y gozo que tuviste en el reconocimiento, y adoracion que los Santos Reyes hicieron â tu amantisimo Hijo, ofreciendole sus dònes. Suplicamoste Soberana Señora, nos alcanzes del Divino Verbo tu Hijo dulcisimo, seamos recibidos en ofrenda de vivo sacrificio, acepto, y agradable al Eterno Padre, y purificados de todo vicioso afecto, por la penitencia, y fervoroso fuego del amor Divino. Amén.

QUINTO OFRECIMIENTO.

O Misericordisisima Virgen MARIA, Emperatriz de los Angeles, yo te ofrezco estas Oraciones en memoria de la alegria que recibiste, quando despues de haver buscado por tres dias con tiernos sentimientos â tu deseadisimo Hijo, le hallaste en el Templo disputando con los Doctores. Suplicote, Señora mia, hagas de forma, que siempre nos ocupemos en buscar â nuestro Dios con doloroso sentimiento de haverle perdido, y que despues de hallado, no se ausente de nosotros por su infinita misericordia. Amén.

SEX-

SEXTO OFRECIMIENTO.

O Beatisima Virgen MARIA, Madre y consuelo de los pecadores, yo te ofrezco estas Oraciones en obsequio del contento que recibiste, quando nuestro Señor Jesu Christo te visitó, y saludó despues de su admirable Resurreccion. Suplicote, Señora, nos alcanzes de tu amado Hijo el favor de su Sagrada asistencia, para que hagamos tales obras, que resucitados de la muerte de la culpa, mediante su divina gracia, perseverémos en ella, hasta que lo vayamos â gozar eternamente en la gloria, cumpliendo en esta vida pura, y prontamente su santa voluntad. Amén.

SEPTIMO OFRECIMIENTO.

O Gloriosisima Virgen MARIA, Hija del Padre, Madre del Hijo, Esposa del Espiritu-Santo, y Sagrario de la Santisima Trinidad, yo te ofrezco estas Oraciones, que he rezado, en memoria de la gloria que recibiste, siendo llevada sobre la eminencia de todas las Angelicas Gerarquias el dia de tu Sagrada Asuncion. Suplicote Soberana Emperatriz de los Angeles, y hombres, por el triunfo de tu gloriosa entrada en la Patria Celestial, nos alcanzes victoria de nuestros enemigos, y el verdadero culto â la Santisima Trinidad, para que siendo en la vida presente adoptados por tu gracia, seamos en la futura coronados con su Gloria, por los meritos de la Pasion, y Muerte de N. Sr. Jesu Christo. Amén.

Un Padre ntrô y tres Ave Marias y luego esta ORA-

ORACION.

DIos Todo poderoso, que mediante la Inmaculada Concepcion de la Virgen MARIA, preveniste digna habitacion â tu Hijo el Verbo Eterno, preservandola de toda culpa: concede, Misericordiosisimo Señor, â los que rezamos su Corona, seamos libres de todos los males presentes, y futuros; y juntamente alcanzemos extirpacion de las heregias, aumento de la Religion Christiana, paz, y concordia entre los Principes Christianos, descanzo, y alivio de las Benditas Animas del Purgatorio, remedio de todas nuestras necesidades, por el mismo Jesu Christo nuestro Señor, que con tu Magestad vive, y reyna en unidad del Espiritu-Santo. Amén.

DIOS TE SALVE HIJA DE DIOS PADRE &c.

Rezese la Letania que está al fin de la Corona.

MYSTERIOS DOLOROSOS.

PARA MARTES, Y VIERNES.

PRIMER OFRECIMIENTO.

O Benditisima Virgen MARIA, amparo del Mundo, yo te ofrezco estas Oraciones en memoria del dolor que padecisteis quando se despidió de Tí tu amantisimo Hijo para ir â padecer, y en memoria de la Sangre que vertió con tanta agonia en el Huerto de Gethzemaní, orando al Padre Eterno, regando con su Sangre la tierra: Suplicote Reyna Santisima, por estos dolores nos alcanzes espiritu de Oracion, reverencia, y amor á su Sagrada Pasion, y que baña-

da el alma con el bálsamo, y medicina de su Sangre, quede enamorada de quien tanto, y con tanto amor padeciò por ella. Amén.

SEGUNDO OFRECIMIENTO.

O Sacratisima VIRGEN MARIA, Madre de Piedad, y dulzura, yo te ofrezco estas Oraciones en memoria de las dolorosas injurias, que tu Hijo Santisimo sufrió por mí, quandò con tanto rigor, y afrentas fué llevado desde el Huerto de Gethzemanì â la Casa de Anás, y de la rigorosa bofetada con que fué herido su hermosisimo Rostro, y de los testimonios falsos, que en Casa de Cayfás le levantaron, de las salivas con que le escupieron, y golpes que le dieron, burlandose de él. Suplicote Reyna de los Cielos nos alcanzes de quien tanto padeció por nosotros, la virtud de la paciencia, para que la tengamos en nuestras persecusiones, y trabajos, y juntos con los que el Señor padeció, tengamos ante el Padre Eterno el merito de la vida eterna. Amen.

TERCER OFRECIMIENTO.

O Piadosisima Virgen MARIA, mas pura que los Serafines, yo te ofrezco estas Oraciones en memoria de los pasos que tu Santisimo Hijo anduvo con tanto trabajo desde la Casa de Cayfás á la de Pilatos, y de la de Pilatos â la de Herodes, donde como â loco le pusièron por afrenta una vestidura blanca, burlando á su Magestad, y remitiendolo á Pilatos segunda vez, para que le sentenciase â muerte. Suplicote, Reyna y Señora

nues-

nuestra, nos alcanzes de quien tanto padeciò por nosotros, encaminémos nuestros pasos â su santo servicio, corriendo con animo alegre la carrera de la obediencia sin temor de los juicios de los hombres, con seguridad de conciencia, temerosos de su Divina Justicia, nos valga siempre su infinita Misericordia. Amén.

QUARTO OFRECIMIENTO.

O Purísima Virgen MARIA, Espejo sin mansilla, yo te ofrezco estas Oraciones en memoria de los rigorosísimos azotes, que tu dulcisimo Hijo recibió por nosotros pecadores atado â una Columna, y en reverencia de la Corona de espinas, que traspasó su venerabilisima Cabeza, mostrandole al Pueblo ingrato, como si fuera Rey de burlas,el que es Rey de los Cielos: Suplicote, dulcisima Madre, nos alcanzes de tu Hijo precioso, nos libre de los azotes de su ira, que tan merecidos tienen nuestras culpas, y que las espinas de su Corona traspasen nuestros corazones, para no mirar las vanidades del mundo , sino solamente â Dios nuestro Señor. Amen.

QUINTO OFRECIMIENTO.

O Misericordiosisima Virgen MARIA, Estrella del Mar: yo te ofrezco estas Oraciones en memoria de los dolores, y congojas, que tu precioso Hijo padeció, llevando la Cruz acuestas, y del dolor, y compasion con que su corazon, y el tuyo fueron traspasados, viendote el Señor â tí, y tú al Señor tan cargado de afrentas, y de Cruz,

que

que con el peso de ella caía tantas vezes sobre la tierra. Suplicote, Señora de mi alma, nos alcanzes de tu querido Hijo, que llevémos con amor la Cruz suave de su santa Ley, y que recogiendo en nuestros corazones la Sangre, que en la Calle de la Amargura se vertió sobre las piedras, se quebranten nuestros corazones de dolor, como se quebrantaron las piedras, viendo lo que el Señor padecia por el Siervo, y el Criador por la Criatura. Amén.

SEXTO OFRECIMIENTO.

O Benignisima Virgen MARIA, Corona de los Bienaventurados: yo te ofrezco estas Oraciones en memoria del dolor que tu Inocentisimo Hijo padeció, y tú padeciste, quando desnudandole sus vestiduras en el Calvario, le pusieron, y le clavaron en la Cruz, atravesando con tanto rigor sus Pies, y Manos con duros clavos, levantandole en alto con tanto dolor, y afrenta. Suplicote, mansisima Paloma, por el desamparo que alli tuviste, nos alcanzes por sus doloridas Llagas, medicina, y remedio para nuestras almas, y que en lugar de unguentos preciosos, derramémos lagrimas de verdadero dolor de haver ofendido â quien tanto nos amó, y padeció por nosotros. Amén.

SEPTIMO OFRECIMIENTO.

O Amantisima Virgen MARIA, Madre de Divina gracia, y Puerta del Cielo: yo te ofrezco estas Oraciones en memoria del dolor, que tu clé-

clementisimo Hijo padeció, y tú juntamente padeciste, viendole, como â malhechor, puesto entre dos Ladrones, crucificado, y espirar en Cruz, con tanta agonia, y del dolor que tu amantisimo Corazon sintió, viendo, que despues de muerto le atravesaron con una lanza cruel su amorosisimo Costado. Suplicote amorosisima Madre nuestra, por el perdon que hizo tu dulcisimo Hijo al Buen Ladron, y por el que pidió à su Padre por sus enemigos, y por las siete palabras, que habló en la Cruz, recibas estas Oraciones, y estos siete Ofrecimientos, por Corona de rosas, que te ofrecémos en reverencia de los dolores, que padeciste, alcanzandonos de tu Santisimo Hijo perdon de las culpas, aumento de gracia, y corona de gloria. Amén.

Un Padre nuestro, tres Ave Marias, y la siguiente
ORACION.

O Maria Santisima, Reyna, y Señora nuestra, por el dolor que recibiste, quando con tantas lagrimas, dolor, y vozes, visteis espirar â tu amantisimo Hijo, embiando su Espiritu al Eterño Padre, por la Soledad, y desamparo, con que quedaste quando todos se fueron, en viendole crucificado, y muerto; por la ternura, y dolor de tu corazon con que le recibiste en tus brazos, quando le baxaron de la Cruz; por el sentimiento tan grande, que tuviste, dexandole ya sepultado en el Sepulcro, te suplicamos, amparo de los afligidos, nos alcanzes de quien tanto pade-

ció

ció por nosotros, que seamos devotisimos de su Sagrada Pasion, de tu compasion, y dolores, y que con la ternura de Madre, ê Hijo, se alienten nuestros corazones â padecer por el Señor las inevitables calamidades de esta vida, para gozarlo en la eterna. Amen.

Se finaliza como los Mysterios Gozosos, con la Letania que vá al fin de los Gloriosos.

MYSTERIOS GLORIOSOS.

PARA MIERCOLES, SABADO, Y DOMINGO.

PRIMER OFRECIMIENTO.

O Benignisima Virgen MARIA, Reyna de la gloria, yo te ofrezco estas Oraciones en memoria de la que tu Santisimo Hijo tuvo en su gloriosa Resurreccion, y de la inmortal hermosura de que vistió su Santisimo Cuerpo, juntandose la Alma con él resucitado en virtud propria, dexando vencida â la muerte, y sacando por despojo de su victoria las Almas de los Santos Padres. Suplicote, gloriosisima Reyna, que alcanzes de tu Triunfante Hijo, nos dé un corazon limpio, para caminar ligeramente al Cielo, desamparando el sepulcro de nuestras pasiones, y culpas, y vivamos solo para Dios, buscando con diligencia lo que es perdurable, y eterno. Amen.

SEGUNDO OFRECIMIENTO.

O Virgen MARIA, Madre de todo consuelo, yo te ofrezco estas Oraciones, en memoria de la alegria, y gozo que tuviste, quando te visitó

tò tu glorioso Hijo despues de resucitado, y por el gozo singular tuyo, y de los Apostoles, y Discipulos, â quienes se apareciò tantas veces, conversando, y hablando con ellos del Reyno de Dios, por espacio de quarenta dias: Suplicote, Madre de los vivientes, nos alcanzes de tu Hijo precioso aumento de Fé, Esperanza, y Caridad, para que oyendo, y poniendo por obra las inspiraciones Divinas, no perdamos el camino de la vida perdurable. Amén.

TERCER OFRECIMIENTO.

O Purisima Virgen MARIA, Fuente del Parayso, yo te ofrezco estas Oraciones en memoria del triunfo glorioso, y admirable Ascension de tu Santisimo Hijo â los Cielos, quando en virtud propria, servido de Espiritus Celestiales, y acompañado de los Padres del Limbo, entró triunfando en la gloria, tomando asiento â la Diestra del Padre: Suplicote piadosisima Madre, que alcanzes de tu amantisimo Hijo, que levante consigo nuestros pensamientos, y corazones, para la Patria Celestial, donde está nuestro verdadero tesoro. Amén.

QUARTO OFRECIMIENTO.

O Clementisima Virgen MARIA, Fuente de toda limpieza, yo te ofrezco estas Oraciones en memoria del consuelo, y alegria, que tu corazon recibió con la venida del Espiritu-Santo, y en vér confirmados en Fortaleza, y gracia los corazones de los Apostoles, hablando en

varias lenguas las grandezas de tu Santisimo Hijo: Suplicote, benignisima Paloma, nos alcanzes del Divino Espiritu, abundancia de amor, ferviente espiritu de Oracion, para que manifestando en ella nuestras imperfecciones, y miserias, las consuma, y abrase el fuego del Divino Espiritu, y haciendonos morada suya, publiquen nuestras lenguas sus divinas alabanzas. Amén.

QUINTO OFRECIMIENTO.

O Fulgidisima Estrella del Mar Maria Santisima, Espejo sin mansilla, yo te ofrezco estas Oraciones en memoria de la alegria, y gozo, que tuvisteis, viendo dilatarse con tantos milagros el Evangelio Santo, rindiendose la grandeza del mundo al conocimiento del verdadero Dios, y el poder del Infierno â la voz de unos humildes pescadores: Suplicote, ô dulce refrigerio de los mortales, que nos alcanzes de tu benditisimo Hijo aprovechamiento en las virtudes, y perseverancia en las buenas obras, y que obre la Divina Palabra de tal suerte en nosotros, que conozcamos como ovejas agradecidas los silvos, y voces del Pastor Divino, que murió para darnos vida. Amén.

SEXTO OFRECIMIENTO.

O Fidelisima Virgen Maria, Oliva de paz, yo te ofrezco estas Oraciones en memoria de la alegria, y consuelo que tuviste, viendo â los Apostoles congregados â la hora de tu dulcisima muerte, viendote tan cercana â la Corona de

gloria

loria con que todo el Cielo te esperaba, y en
iemoria del triunfo glorioso de tu Sagrada As-
incion, y generosisimo recibimiento, que to-
o el Cielo te hizo: Suplicote, Corona de los
ienaventurados, que nos dé buena muerte tu
Iijo dulcisimo, y Tú en ella intercedas por no-
otros, para morir en gracia, dando por remate
esta vida un verdadero dolor, y arrepenti-
miento de no haverla gastado en servir, y
amar â tu amado Hijo. Amén.

SEPTIMO OFRECIMIENTO.

O Candidisima Azuzena Virgen y Madre de
Dios, MARIA Santisima, yo te ofrezco estas
raciones en memoria del regocijo, y gloria,
ie diste â los moradores del Cielo, quando le-
intada sobre los Celestiales Coros, y Angelicas
erarquias, fuiste coronada por Reyna, y Em-
eratriz de Cielo, y tierra, sentandote â la Dies-
a de tu amantisimo Hijo: Suplicote, Vara de
sé, que desde la tierra fuiste â lo alto del Cielo,
os alcanzes de la Santisima TRINIDAD, que te
ronó por nuestra Reyna y Señora, nos dé Fé
va, Esperanza firme, Caridad encendida, de-
ocion intima â los Gozos, Dolores, y Glorias
tu Hijo Santisimo y tuyos, y los que en reve-
ncia suya, y tuya rezamos tu Corona, merez-
camos no perder la que por bien obrar nos
tiene Dios prometida. Amén.

n Padre ntrô. tres Ave Marias, y la siguiente

ORACION.

O Sacratisima Reyna de la Gloria, gloriosisima MARIA, alegria de los Angeles, regocijo de los Serafines, gozo de, los Bienaventurados que en Trono de Magestad asistes â la Diestra de tu Santisimo Hijo, coronada de Gloria, intercediendo por pecadores, y Justos: Suplicamoste tus humildes Esclavos, y Siervos, que rezamos tu Corona, que nos libres de los peligros de cuerpo, y alma, y alcanzes de tu Precioso Hijo, que dé nueva luz â los que gobiernan lo espiritual, y temporal de la Iglesia, ponga paz, y concordia entre los Principes Christianos, extirpe las heregias, socorra â pobres, y ricos, huerfanos, Viudas, enfermos, y encarcelados, para que favorecidos todos de su misericordia, por tu intercesion, démos â las tres Divinas Personas, en unidad de Esencia, perpetuas alabanzas. Amén.

DIOS TE SALVE HIJA DE DIOS PADRE &c Puede decirse esta Salutacion al fin de cada Mysterio.

LETANIA DE NUESTRA SEÑORA.

QUE SE CANTA EN SU SANTA CASA DE LORETO.

KYRIE eleyson.
Christe eleyson.
Kyrie eleyson.
Christe audi nos.
Christe exaudi nos.
Pater de Cælis Deus.
Miserere nobis.
Fili Redemptor Mundi Deus. Miserere nobis.
Spiritus Sancte Deus.
Miserere nobis.
Sancta Trinitas unus Deus
Miserere nobis.
Sancta MARIA.
Ora pro nobis
Sancta Dei Genitrix.
Ora pro nobis
Sancta Virgo Virginum.

Mate

Mater Christi.
Mater Divinæ gratiæ.
Mater Purissima.
Mater Castissima.
Mater Inviolata.
Mater Intemerata.
Mater Immaculata.
Mater Amabilis.
Mater Admirabilis.
Mater Creatoris.
Mater Salvatoris.
Virgo Prudentissima.
Virgo Veneranda.
Virgo Prædicanda.
Virgo Potens.
Virgo Clemens.
Virgo Fidelis.
Speculum Justitiæ.
Sedes sapientiæ.
Causa nostræ lætitiæ.
Vas Spirituale.
Vas Honorabile.
Vas insigne devotionis.
Rosa Mystica.
Turris Davidica.
Turris Æburnea.
Domus Aurea.
Fœderis Arca.

ORA PRO NOBIS.

Janua Cæli.
Stella Matutina.
Salus Infirmorum.
Refugium Peccatorum.
Consolatrix Afflictorum.
Auxilium Christianorum.
Regina Angelorum.
Regina Patriarcharum.
Regina Prophetarum.
Regina Apostolorum.
Regina Martyrum.
Regina Confessorum.
Regina Virginum.
Regina Sanctorum omnium.
Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.
Parce nobis Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.
Exaudi nos Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.
Miserere nobis.
℣. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.
℞. Ut Digni efficiamur promissionibus Christi.

ORA PRO NOBIS.

OREMUS.

GRatiam tuam, quæsumus Domine, mentibus nostris infunde, ut qui Angelo nuntiante Christi Filij tui Incarnationem cognovimus, per Passionem ejus, & Crucem ad Resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum, &c.

NOTA. *Nrô Smô. P. Clemente VIII. en la Constitucion 122. prohibe todas las Letanias que no fueren aprovadas por la Sagrada Congregacion de Ritos; ô no fueren las de N. Sra. de Loreto, ô las de los Stôs. que usa N. Madre la Iglesia, Vease el Edic-*

to del Stô. Tribunal de la Inquisicion de Mexico, expedido en 24. de Enero de 1698.

CARTA DE ESCLAVITUD A NRA. SEÑORA.

SEpan quantos esta Carta de Esclavitud vieren, los Angeles, los Hombres, y todas las Criaturas, como Yo Josefa Huerta me vendo, y entrego por Esclav perpetu de la Virgen MARIA Madre de DIOS, con donacion pura, libre, y perfecta de mi persona, y bienes, para que de mì, y de ello disponga â su voluntad como verdadero dueño, y Señora; y porque me hallo indign de esta honra, suplico mi Sr. S. JOSEPH, y demás Ciudadanos del Cielo, me alcancen de la que es Reyna de los Angeles, y hombres, me reciba en el numero de sus Esclavos. Y por ser asi verdad lo firmo de mì nombre, y quisiera firmarlo con sangre de mi corazon (Pondrá aqui su nombre y en el blanco de arriba.) Josefa Huerta

Lo siguiente es del Serafico Dr. S. Buenaventura

MEditando mi espiritu en MARIA
Halla consuelo gozo, y alegria,
ALegrense las almas con tal Madre
Hija inefable del Eterno Padre.
REfugio, y descanso de afligidos,
Amparo, y socorro de caìdos.
ILlamando â sus puertas al vivir,
La hallàmos segurisima al morir,
ACudàmos, pues, almas â MARIA,
Y nos serà en la muerte dulce guia.

CAPITULO III.

MENSAL MARIANO, O EXERCICIO que se hace â la Virgen Santisima una semana de cada m

(la que se pudiere) para implorar su auxilio, y reelegirla por su Abogada, celebrando cada dia uno de sus principales Mysterios; y tambien para los dias festivos y celebridades de nuestra Reyna. Domingo la Concepcion.

DIsponerse para celebrar su Concepcion, con la Confesion; y si su Padre espiritual le diere licencia, comulgará todos los dias de esta Semana: ofrecerá la Comunion con todo lo que hiciere aquel dia, â la Santísima TRINIDAD, por mano de la Virgen Nrâ. Srâ. en honra de su Purisima Concepcion, y hacimiento de gracias por este beneficio, que hizo toda la Santisima TRINIDAD â nuestra Reyna, preservandola de toda culpa, para ser digna Madre del Verbo Divino.

Tener media hora de Oracion mental (ô más si pudiere) en este Mysterio de la Concepcion, para lo qual te pondré tres puntos de cada Mysterio de esta Reyna, sacados del Padre Godines.

Domingo, la Concepcion. Punto primero.

COnsidera, que asi como el Sol, y la Luna fueron criados con luz: el Sol con luz propria, y la Luna con luz participada del Sol: así fué la Alma de Christo criada con luz de gracia propria, y la Alma de MARIA como Luna fué criada con la luz de la gracia, participada del Hijo de Dios. Los afectos serán de agradecimiento para con el Hijo, dandole parabienes â la Madre.

2. *Punt.* Considerar, que de la manera que el Sol, aunque por algun tiempo esté debaxo de nubes sale al fin, y alegra el mundo: asi este Mys-

terio

terio de la Concepcion, aunque por algun tiempo estuvo debaxo de las nubes de contradicciones, al fin como Sol Soberano saliò descubriendo los rayos de su Claridad para alegrar â sus devotos.

3. Punto. Como se adornan los Palacios para los Principes, y con su primera piedra suelen echar monedas de oro, y plata: de la misma manera, haviendo de ser Palacio, y morada del Hijo de Dios, fuè adornada su alma con innumerables dones celestiales, y como su Cuerpo fué la primera piedra de este Edificio, en ella se depositaron las monedas de las gracias habitual, actual, y original.

Quien no pudiere, ô no supiere meditar rezará siete vezes la Salve â Nuestra Señora.

Rezarás su Corona con los Ofrecimientos anteriores, diciendo antes de cada Padre nuestro esta Salutacion: *Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.* Y luego, haviendo descansado un poco, dirás las Jaculatorias, ô Salutaciones siguientes, sacadas de Ludovico Blosio, y del P. Fr. Antonio Alvarado, Monge Benito.

DOMINGO.

DIOS te salve MARIA, Trono de la Santisima TRINIDAD, maravillosamente fabricado por el Padre Eterno, habitado nueve meses del Hijo, adornado de excelentisimas gracias por el Espiritu-Santo, poseído mas particularmente que Criatura alguna, de toda la Santisima TRINIDAD, en cuya memoria mora el Padre, cuyo enten-

entendimiento ilustra el Hijo, cuya voluntad inflama el Espiritu Santo.

Dios te Salve MARIA, Madre felicisima del Hijo del Summo, y Eterno Padre. Al mismo Hijo engendraste en tiempo sin Padre, â quien Dios Padre engendró eternamente sin Madre; tu sola con Dios Padre, puedes decir al Hijo de Dios Padre, tú eres mi Hijo, y yo te engendré.

Dios te salve MARIA, Hija amantisima del Padre Eterno; Madre singularisima del Verbo Divino; Esposa muy querida del Espiritu-Santo.

Dios te Salve MARIA, figurada en la muger vestida del Sol de Justicia, debajo de cuyos pies está la Luna, esto es la Iglesia, y Congregacion de los Fieles, para su amparo, proteccion, y defenza; y sobre la Cabeza una Corona de doce Estrellas, por las quales se entiende la perfeccion, y cumplimiento de todas las gracias, virtudes, dignidades, y privilegios.

Dios te salve MARIA, Reyna, y Señora de los Angeles, Hija, y gloria de los Patriarcas; honra, y promesa muy deseada de los Profetas; Doctora prudentisima de los Apostoles; Maestra eruditísima de los Evangelistas; confortadora de todos los Martyres; dechado, y exemplo de los Confesores; Madre piadosisima de los Monges; Abadesa clementisima, Guia, y Capitana de las Virgenes, y Emperatriz gloriosisima de todos los Santos.

Dios te salve MARIA, que excedes â los Angeles en pureza, y gloria; â los Patriarcas en fe; en pie-

piedad â los Profetas; en providencia, y verdad â los Apòstoles; en caridad, y obediencia â los Evangelistas; en amor, y compasion â los Martyres; en zelo, y fortaleza â los Confesores; en limpieza, y Justicia â los Abades; â los Religiosos en templanza; y â las Virgenes en pureza, y castidad.

Dios te salve MARIA, clementisima Madre mia, y reconciliadora unica de los enemistados; consoladora universal de los afligidos; alegria de los tristes; socorro singularisimo de los necesitados; refugio segurisimo de los tentados; salud perfecta de los enfermos; esperanza ciertisima de los Fieles; descanso perpetuo de los Justos; remedio suavisimo de los pecadores; ornato, y guia del Linage humano; arcaduz por quien todas las aguas se derivan del Cielo â la tierra; llave segurisima del Paraiso; huerto amenisimo, lleno de hermosisimas rosas, flores de gracia, y virtudes; torre fortisima de todos los que en tí esperan; norte seguro de todos los que caminan por el mar tempestuoso de este mundo; puerto seguro de los que padecen naufragio; báculo firmisimo de los débiles, y flacos; sed mi Abogada, amparo, y refugio, pues toda mi alma con sus potencias, por su Abogada mil vezes os elige.

REELECCION A LA VIRGEN MARIA EN ABOGADA.

YA Virgen Santisima, os he elegido por mi Abogada, por mi Señora, por mi Madre, por todo mi bien, y amparo; pero no sé que tiene de sabrosa esta eleccion, que repetida no fastidia

dia, y asi quiero oy hacer mi reeleccion; y si para una reeleccion se requieren uniformes todos los votos de los Electores, oy se conforman los votos de todas mis potencias, y sentidos, que gustosos os reeligen por mi Abogada, por mi Madre, y por mi Señora. Mi entendimiento reconoce, que no hai otra mejor, que Vos para Abogada, y Patrona. Mi memoria se recuerda de los beneficios, que me haveis hecho, como tan gran Señora. Mi voluntad, dice, que despues de Dios, no hai mas que querer que â Vos, que sois Madre de Dios. Mis sentidos, elevados en vuestra suavidad, y dulce fragrancia, desean emplearse todos en vuestro servicio, y obsequio, porque sois el imán de mi alma, y cuerpo. Por estas, y por otras inumerables razones, os dan, Señora, sus votos los Electores todos, y os reeligen unánimes por mi Abogada, Patrona, y Madre mia. Y asi, Señora, y Madre mia, os suplico con el mayor afecto, que puedo, que no rehuseis, antes bien admitais esta reeleccion, no mirando, Señora, quien yo soi, sino atendiendo â quien Vos sois, Madre de Jesus, por cuyo amor, por cuya reverencia, por cuyo respecto os hago esta súplica, y os presento esta mi peticion, rogando â vuestra misericordia, oíga mis súplicas, por vuestro Unigenito Hijo Jesu Christo. Amén.

Lunes, La Natividad ô Nacimiento de Nrâ. Srâ.

Confesar, y comulgar, segun se dixo, ofrecer la Comunion â la Santisima Trinidad, por mano

mano de la Señora, en hacimiento de gracias, por havernos dado á esta Soberana Aurora, de quien havia de nacer la Salud de los hombres, y el Sol de Justicia Christo nuestro bien. Tener media hora de Oracion mental, ô mas, de este misterio, por lo que te escribo los puntos siguientes:

Lunes, Nacimiento.

1. *Punto.* Considera, que como al nacimiento de la luz hermosa de la Aurora, se hecha de ver, que está cerca el dia: de la misma manera, en naciendo MARIA, como Aurora, nos descubrió, que havia de nacer presto de ella el Sol de Justicia.

Los afectos, serán coloquios con esta Sagrada Aurora, pidiendole su favor.

2. *Punto.* Que asi como los Pajaritos, que de noche callaban, cantan â la Aurora: de la misma manera las almas, que estaban tristes, y calladas en su ausencia, despues de su Nacimiento, cantan sus alabanzas.

3. *Punto.* Que asi como en naciendo la Aurora se acaba la noche, y comienza el dia: de esta manera, para quien nace la devocion de MARIA, suele acabar la noche de la culpa, y comienza el dia de la gracia.

Rezar la Corona con su Letania, como se dixo en el dia Domingo, y haviendo descansado un rato, se dirán las Salutaciones siguientes:

LUNES.

DIOS te salve MARIA, Paraíso de deleítes, en quien se plantó el Arbol de la vida con cu-

yo fruto nos libramos de la muerte, de quien sale un rio caudaloso de gracias, y bienes abundantisimos, que riega toda la tierra.

Dios te salve MARIA, segunda Eva, y Madre verdadera de los vivientes, dad como ayudadora muy semejante al segundo Adan Christo nuestro bien.

Dios te salve MARIA, que quebraste la cabeza de la Serpiente antigua el Demonio, entre el qual, y los suyos, y entre tí, y los tuyos hai perpetuas enemistades.

Dios te Salve MARIA, verdadera Arca de Noë, maravillosamente fabricada por el Artifice Soberano del Cielo, para que se guareciesen en ella los hombres Justos, y pecadores, y se librasen de las aguas del diluvio.

Dios te salve MARIA, Paloma sencilla, que volando de la Arca de tu recogimiento, por la Oracion, traxiste un ramo de oliva, con hojas verdes en el pico, en señal de la misericordia, que por tus ruegos, y merecimientos alcanzaron de Dios los pecadores.

Dios te salve MARIA, arco hermosisimo, y señal de amistad, y reconciliacion entre el Cielo, y la tierra, puesto en las nubes, con cuya vista se acuerda â Dios del pacto, y confederacion que ha hecho, y perdon de los pecadores.

Dios te salve MARIA, verdadera Sára, Señora de las gentes, hermosisima Madre del verdadero Isaac, risa, y alegria de todo el universo.

Hacer la Reeleccion como el primero dia. Mar-

Martes, la Presentacion de Nuestra Señora.

CONfesar, y comulgar en honra de la Presentacion de nuestra Señora, ofreciendo la Comunion con todas las obras de aquel dia â la Santisima TRINIDAD, por mano de la Señora, pidiendole seamos presentados, con su ayuda, ê intercesion en el Templo de la gloria.

Tener su Oracion mental en este Mysterio, &c.

1. *Punto.* Considera, que las demás criaturas, en la Ley vieja, se presentaban â Dios, como esclavos â su Señor; pero la Virgen nuestra Señora, fue presentada, como Hija, para el Padre Eterno, como Madre, para el Hijo; y como Esposa, para el Espiritu Santo. Los coloquios serán parabienes, ternuras &c.

2. *Punto.* Como la Niña Virgen, subió con espiritu, y fervor las gradas del Templo, venciendo alguna dificultad, para el mismo fin.

3. *Punto.* Como se encerró para servir â Dios en su niñez, y los Angeles le sirvieron como criados; y el continuo exercicio de virtudes, que tuvo en su recogimiento.

Rezar la Corona, y decir las Salutaciones siguientes:

MARTES

DIos te salve MARIA, Rebecca hermosa, y discreta, que apagas la sed del Siervo de Abrahan, y de sus Camellos; Esposa del verdadero Isaac Christo nuestro Señor; Madre de Jacob: esto es, de todos los que engañan â los vicios, y vén por la fé â Dios, â quienes alcanzasteis la bendicion del Padre.

Dios

Dios te salve Maria, Escala de Jacob, que llega de la tierra al Cielo, por quien suben, y baxan los Varones Angelicos, y en quienes descansa, y reposa el Señor.

Dios te salve Maria, hermosisima Rachel, mas amada de Jacob Christo nuestro bien, que todas las demás criaturas; Madre del verdadero Joseph, y benjamin Jesus.

Dios te salve Maria, Zarza de Moyses, en quien estuvo la llama de fuego, que es el Verbo Divino; y con todo eso, saliendo humano de Tí, no se abrasó, ô quemó la integridad, y pureza Virginal.

Dios te salve MARIA, Vara de Moyses, en quien, y por quien obró Dios maravillas prodigiosas contra el Demonio, y sus Ministros, tragas las varas de los encantadores, porque destruyes las heregias.

Dios te salve Maria, Arca verdadera, fabricada de madera incorruptible, libre de la corrupcion del pecado, dorada por dentro, y fuera con el oro finisimo de la caridad, que resplandecia en todas las obras interiores, y exteriores: en Tí se encierra el propiciatorio de la reconciliacion del linage humano, y del dulcisimo Manná Jesus, sustento precioso del alma.

Dios te salve Maria, Mesa de la propiciacion, dorada con oro finisimo de perfecta caridad, en la qual se nos propuso el Pan de vida.

¶ *Hacer la reeleccion, como el primero dia.*

Mier-

Miercoles, la Annunciacion.

CONfesion y Comunion, ofreciendolá â la Santisima TRINIDAD por mano de la Señora, en honra, y hacimiento de gracias del Mysterio de la Encarnacion, pidiendole â la Señora nos alcance pureza para recibir â su Hijo Sacramentado, y deseando recibirle tan santamente, como la Señora le recibió en sus Purisimas Entrañas.

La Meditacion en este Mysterio, para lo qual tienes los puntos siguientes.

1. Punto. Considera, como estando la Virgen en Oracion le apareció el Arcangel en figura honesta de Mancebo, con los ojos bajos, y de rodillas, saludandola con el Ave Maria.

Inferir, como la Oracion es disposicion para todas las obras grandes.

2. Punto Como la Virgen de puro humilde se turbò, conociendo su indignidad, y llamandose Esclava.

Inferir, que quanto mas se abaten los humildes, tanto mas Dios los ensalza.

3. Punto. Como encarnò el Hijo de Dios, quedando la Virgen Madre de Dios, el Hijo de Dios, Hijo del Hombre, con admiracion de los Angegeles, y tanto provecho de los hombres.

Rezar la Corona, y luego las Salutaciones que siguen.

MIERCOLES.

DIOS te salve MARIA, Estrella resplandeciente de la Jacob, Vara que naciste de Israël, de la qual nació Dios Hombre, que hirió todos los Capitanes estrangeros. Dios

Dios te salve MARIA, Vara de Aaron, que sola floreció entre las demás, cuyas flores son honra, y honestidad, conservando con la honra de ser Madre de Dios la honestidad de ser Virgen.

Dios te salve MARIA, verdadero Vellosino de Gedeon, en el qual solamente cayó el rocìo de la Divina gracia, tan abundante, que te libró de todo pecado.

Dios te salve MARIA, Templo del verdadero Salomon, de piedras de inestimables virtudes, maravillosamente fabricado, en cuya fabrica no oyeron golpes, ni ruido de martillo, ni de otro instrumento de fierro; porque todas las partes se ajustaban con el todo en suma union, y conformidad.

Dios te salve MARIA, valerosa Judith, castisima, y hermosisima, por quien libertó Dios â su Pueblo, cortando la Cabeza â Olofernes el Demonio, su enemigo capitàl: mejor te quadran, que á Judith los titulos honrosos que te dieron, Tú eres gloria de Jerusalèn, Tú alegria de Israël, y honra del Pueblo Christiano.

Dios te salve MARIA, hermosa, y agradable Esthér â los ojos de todo el universo, â quien el Rey del Cielo amó mas que â todas las mugeres, y te coronó como â Reyna, y Señora de su Reyno. Al perverso de tu Pueblo Amán, el Demonio, quitaste valerosamente la vida, y asi quedamos con vida los condenados â muerte, mediante tu intercesion soberana.

Dios te salve MARIA, Sol resplandeciente, y lucidisimo, en el qual puso el Hijo de Dios el Tabernaculo admirable de su Cuerpo, Talamo de donde salió como Esposo de la Iglesia, y como gigante se regocijó para correr la carrera de nuestra salud.

Hacer la Reeleccion como se ha dicho.

Jueves, La Visitacion.

COnfesar, y Comulgar, en honra de la Santisima Trinidad, y hacimiento de gracias por los dònes con que adornó â nuestra Reyna, y maravilla con que manifestó su dignidad de Madre de Dios en su Visitacion: pedirle nos visite en vida con su amparo, y en la muerte con su asistencia, para salir en gracia de Dios de este mundo.

La Oracion mental de este Mysterio, para lo qual tienes los puntos siguientes.

1. *Punto.* Considera, como sabiendo la Virgen por revelacion la Concepcion del Baptista, salió de Casa para sacarlo de pecado Original. Inferir, que quien tiene mucho de Dios, sabe ayudarle bien al proximo.

2. *Punto.* Como entró en Casa agena para egercitar las virtudes de humildad, paciencia, y caridad. Inferir, que quanto uno tuviere mas de Dios tanto es mas virtuoso en sí, y para nosotros.

3. *Punto.* Como la Señora en su Visita santificó â San Juan, hizo Profetiza â su Madre, comunicó mil bienes â la Familia, y echandole bendi-

dicion â Santa Isabel la Señora, refirió en su Cantico estos bienes â Dios.

Rezar la Corona, y decir las Salutaciones siguientes.

JUEVES.

DIOS te salve MARIA, Reyna Soberana, que estuvisteis, y estais â la Diestra de tu amado JESUS, con un vestido dorado de caridad, rodeada de la variedad de todas las demás virtudes, oísteis la Salutacion del Angel, viste, y creiste su promesa, ê inclinaste el oído, consintiendo, y respondiendo: Vés aqui la Esclava del Señor, hagase en mí lo que ha ordenado. Y asi el Rey Christo de tal manera amó tu hermosura, santidad, y virtudes, que gustó de escogerte por Madre suya: por eso desean vér tu hermosura todos los ricos del Pueblo, esto es, los mas perfectos devotos tuyos; y las hijas de Tyro, esto es, las almas cargadas de pecados, y trabajos, se llegan â Tí con dónes de humildes ruegos, y fructos de penitencia: como Hija del Rey, invisibles las obras exteriores de varias virtudes, se conoce tambien quien eres: todas las Virgenes te siguen como â Capitana, y guia, y las llevas â desposar con el Rey del Cielo, y con sumo gozo, y alegria serán llevadas al templo del Señor de la gloria, donde se celebran las bodas eternas.

Dios te Salve MARIA, Tabernaculo del Señor Altisimo, santificado, como convenia para su morada: en medio de Tí mora por la gracia, mui de asiento, sin hacer mudanza, favorecien-

dote muy de mañana, librandote, no solo del pecado actual, sino tambien del original.

Dios te salve MARIA, Templo maravilloso del Señor, en cuyo medio recibimos la misericordia de Dios Padre.

Dios te salve MARIA, Tierra felicisima, que disteis, el fructo mas precioso de quantos se han escogido en Cielo,y tierra, por el qual nos bendice Dios Padre, y Dios Hijo hecho nuestro hermano, y nacido de Tí, y tambien del Espiritu Santo, de quien tiemblan todos los fines de la tierra.

Dios te salve MARIA, Tierra que bendixo el Señor, y asi desterrò la maldicion, y Captiverio de Jacob: dando Dios su bendicion, y misericordia, diste Tú el glorioso fruto, que es JESUS, en cuya presencia andaba la justicia, y asi dió los pasos convenientes en el camino de nuestra salvacion.

Dios te salve MARIA, Ciudad de Dios, de quien están dichas cosas gloriosas, cuyos fundamentos están en los montes santos, y cuya morada es como de Ciudadanos, que todos viven gozosos, y alegres. Ama Dios tus puertas (ô Santo Sion) mas que todos los Tabernaculos de Jacob; pero no es mucho que seais tan digna de amor, y alabanza, pues nació de Tí Hombre el Altisimo Dios que te fundó. Memoria tienes de Raad, y Babilonia, esto es, de todos los pecadores, que te conocen por Madre de Misericordia.

Dios te salve MARIA, Tierra santa, de quien

la verdad Christo nuestro bien nació, y de quien sacó Dios el Pan verdadero, que confirma el corazon del hombre, y el Vino, que alegra, y el Oleo que hace risueña la cara.

¶ *Hacer la Reeleccion como se dixo arriba.*

Viernes, la Purificacion, ô Dolores.

COnfesar, y comulgar, ofreciendo la Comunion, â la Santisima TRINIDAD por mano de la Señora, en honra de este Mysterio, pidiendole, que como la Señora fué purificada, no por necesidad, sino por cumplir con la Ley, que no le obligaba, nosotros seamos purificados de las maculas de las culpas, y démos por su intercesion cumplimiento â los Preceptos Divinos, y Leyes que nos obligan.

La Oracion mental de este Mysterio, ô de los Dolores. Para la Purificacion tienes los puntos siguientes.

1. *Punto.* Considera, como yendo al Templo, llevando al Niño JESUS en los brazos la Virgen Santisima, y Señor San JOSEPH â su lado, estaba el camino lleno de Angeles, divididos en lucidos Esquadrones, que acompañaban â su Rey, y Reyna, con admiracion, y reverencia.

2. *Punto.* Como Simeon, y Anna Profetiza, con espiritual revelacion, madrugaron aquel dia, y viniendo al Templo, convidaron los Sacerdotes, todos los quales en Procesion, y con candelas en las manos, salieron â recibir tan santos Huespedes: allí recibió en sus brazos Simeon al Santo

to Niño, profetizó â la Madre los Dolores venideros, los quales aceptò con buena voluntad.

3. Punto. Como el Niño fué presentado, y rescatado por cinco ciclos: la Madre fué purificada con la ceremonia legal, no por necesidad, sino por piedad. Los coloquios aqui, serán de ternura, amor y devocion.

PUNTOS PARA MEDITAR LOS DOLORES DE NUESTRA SEÑORA.

1. Punto. Considera el desamparo de nuestra Reyna al pie de la Cruz, mirando â su amantisimo Hijo crucificado, siendo cada dolor, ô llaga, que miraba la Madre en el Cuerpo de su Hijo, nuevo cuchillo que de nuevo la martirizaba, y agradecimiento al beneficio de sus Dolores, y de la Redencion.

2. Punto. Considera el sentimiento que tendria la Señora, quando los piadosos Varones Joseph y Nicodemus bajaron de la Cruz â su amantisimo Hijo, despedazado, y hecho todo una llaga, y lo pusieron en los brazos de la Virgen; como lo registraria la Señora, qué dolor tendria, viendo la hermosura de los Cielos tan ajada, y maltratada? Qual quedaria la Madre Virgen, teñida con la Sangre de su Crucificado Hijo.

¶ *Sacarás los afectos ya referidos.*

3. Punto. Considera, qué dolor sentirìa la Señora quando le quitaron de sus Brazos al Hijo de su corazon, para sepultarlo, y quedaria su corazon debajo de la Loza con que cubrieron el

Se-

Sepulcro. *Afectos.* Dolerse de haver ofendido al Señor, deseando fuera tu corazon tan nuevo y puro, que no se huviera enterrado en èl muerto alguno de culpa, para ofrecerlo â la Señora por Sepulcro de su Hijo, pidiendole por sus Dolores, alcanze pureza para recibirlo Sacramentado.

Rezar la Corona, y decir las Salutaciones siguientes.

DIOS te salve MARIA, pues eres aquella fuerte Muger unica, y rara en el Mundo, cuyo valor, y precio es muy levantado, como de cosa venida de lexos, y de los ultimos fines, y *Non plus ultra* de la naturaleza, en quien confia seguramente el corazon de tu Marido, y Esposo celestial, fuiste como la Nave del caudaloso Mercader, que traxiste de lexos: esto es, del Cielo, el Pan con que se sustenta la tierra; tu vestido es fortaleza, y hermosura: tu habla sabia, y prudente: la Ley de misericordia, no se aparta de tu lengua; Tú llevas conocidas ventajas â las almas, que mas riqueza de santidad han juntado.

Dios te salve MARIA, cuyo Nombre suavisimo es oleo, ô unguento precioso, derramado, que â todos comunica suavidad, y dulzura, y en particular â las almas sencillas, y tiernas, que van en pós de Tí, llevadas de la fragrancia maravillosa del olor de las virtudes.

Dios te salve MARIA, flor hermosa, y olorosa del Campo: esto es, de la Iglesia Militante, Lilio de los Valles; recreo de los humildes, en

cuya

cuya comparacion tú te llevas los ojos del Esposo, y corazones de todos los hijos de la Iglesia.

Dios te salve MARIA, Tortola honestisima (que triste, sola, huerfana, Viuda, lloraste y sentiste como Madre la muerte de tu Hijo, y nuestro Redentor Jesu-Christo) Paloma sin hiel, castisima, que habitas en los ahujeros de la piedra, en las Llagas de Christo, piedra verdadera, por contemplacion de verdadero pacificador de tierra, y Cielo; Salomon JESUS, donde descansó por espacio de nueve meses, y se cercó de fortisimos Capitanes Angélicos; no porque tuviste necesidad de guarda, sino por su veneracion, Magestad, y reverencia.

Dios te salve MARIA, verdadera Carroza de Salomon JESUS, maravillosamente fabricada de madera del Monte Libano incorruptible, de virtudes perpetuas adornada; las columnas plateadas, son los siete dónes del Espiritu Santo: el reclinatorio de oro, es la caridad ardientisima con que amabas â Dios, con gran descanso suyo; la subida de purpura es la paciencia, con que sufriendo la dolorosa Pasion, y sus Dolores, subiste â suma alteza de Santidad: en el medio iba el Dios de amor, el Verbo Divino Encarnado, para vér con este disfraz las Damas de Jerusalen, que son las Almas Santas.

Dios te salve MARIA, Madre del verdadero Salomon JESUS, â quien salen â vér las hijas de Sion, las almas devotas en el dia gozoso, quan-

do se desposó con la Iglesia por la Encarnacion, con la Corona preciosisima, que le diste en la Humanidad, con la qual cubre la cabeza que es la Divinidad, y coronas nuestras cabezas con los méritos que nos ganó.

Hacer la Reeleccion, como en los demás dias,

Sabado, la Asuncion de Nuestra Señora.

CONfesar, Comulgar, y ofrecer la Comunion â la Santisima TRINIDAD, por mano de la Señora, en hacimiento de gracias, por la gloriosa subida en Cuerpo y Alma, á los Cielos, y Coronacion de Reyna de los Angeles, y Hombres, pidiendole suban nuestras almas con su ayuda, é intercesion â la Gloria.

La Oracion mental en la Asuncion, y Gloria de Nuestra Reyna, segun los puntos siguientes.

SABADO *1. Punto.*

COnsiderar, que su enfermedad fuè amor, y deseos de vér â su amado Hijo; sacarás afectos de alabanza, gozo, y amor, gozandote de la gloria de la Señora, amandola tiernamente, y alabando â la Santisima TRINIDAD, que la coronó con tanta gloria.

2. *Punto.* Como saliendo la Alma benditisima de la Virgen de su Cuerpo precioso, subió al Cielo acompañada de su amado Hijo, y de los Angeles, y fué colocada al lado derecho de su Hijo.

Afectos, adoracion, amor y alabanzas.

3. *Punto.* Considera como al tercero dia fuè unida su Santisima Alma con su dichosisimo Cuer-

Cuerpo, y unidos Cuerpo, y Alma salieron del Sepulcro, con una Procesion de Patriarcas, y Profetas, mezclados con los Serafines, y la Señora iba al lado de su Hijo, y fué coronada por Reyna, y Emperatriz de Cielo, y tierra.

Los coloquios tiernos, devotos, y amorosos.

Rezar la Corona con su Ofrecimiento, y Letania.

DIOS te salve MARIA, Huerto cerrado, huerto de odoriferas, y fragrantisimas flores, plantas, y arboles de inestimable fruto, en quien se plantó el arbol de la vida Christo nuestro Señor, y el de la ciencia del bien, que es la misma discrecion con que te adornó el Señor: cerrado estuviste con el muro de la guarda, y proteccion Divina, y Angélica, con el voto de inviolable, y perpetua castidad, y asi no tuvieron en Tí entrada, ni acogida los vientos de las tentaciones, ni las tempestades, y terremotos de los vicios.

Dios te salve MARIA, Fuente sellada, Fuente de misericordias, y gracias, que engendraste, y pariste al Criador de todas las cosas, al Salvador del mundo: por lo qual, con razon, despues de Dios, eres llamada Fuente, Origen, Madre, y Dadora de todos los bienes, y gracias, pues todos los que recibimos de la liberalisima mano del Señor, ordenó, que pasasen por las tuyas: Tú eres, Señora, Fuente cerrada, porque permaneciste sellada siempre con el anillo de inviolable Virginidad.

Dios te salve MARIA, Fuente preciosisima de los

los Huertos porque las Almas de los Fieles tus devotos, con tus exemplos, y consolaciones, con tus visitas interiores las riegas, bañas, y fertilizas, como la fuente de los Huertos.

Dios te salve MARIA, Pozo de aguas vivas, que corren impetuosamente del Libano, porque de Tí sacan los Fieles, aguas que dan vida de gracia y merecen vida de gloria, las quales tienen origen de Christo monte altisimo, que es la cabeza que influye en sus miembros.

Dios te salve MARIA, â quien el Celestial Esposo saluda con varios titulos, y nombres, que declaran la grandeza de su amor para contigo, y la excelencia de tu santidad, quales son los de Hermana, Amiga, Esposa, Perfecta, Paloma mas bella que todas las Mugeres; hermosa como la Luna; escogida como el Sol; terrible para los Demonios, como un Exercito de Soldados muy concertado; Torre de David, llena de armas, y varios instrumentos de guerra contra los Demonios, y vicios. Madre de la hermosa caridad, del temor, del conocimiento, de la santa esperanza, y de todas las demás virtudes, con las quales exhalas, y despides de Tí un olor suavisimo como Balsamo, y Sinamomo; como la Myrrha escogida eres: fructuosa como la vid; piadosa como la oliva; vistosa como el platano, y encumbrada en merecimientos, como la palma.

Dios te salve MARIA, â quien llamó el Profeta Isaías: Vara de Jesé, de quien salió Christo Señor

ñor nuestro; flor verdadera, sobre la qual descansó el Espiritu-Santo con sus siete dónes; tierra bendita que con rocio de los Cielos produxo al Salvador, con el qual juntamente nació la Justicia.

Dios te salve MARIA, Puerta oriental, por la qual solamente entró el Principe del Cielo en la tierra, quedando siempre con perpetua Virginidad. Tú eres el monte encumbrado, de donde sin manos fué cortado Christo; piedresita pequeña, que destruyó la sobervia del mundo, y vino â ser un monte tan grande que ocupó la tierra. Tú eres, finalmente, la Ciudad de refugio, donde los malhechores, como yo, se han de guarecer, y alcanzar perdon de sus culpas: â la casa de tu proteccion me acojo, en tus manos pongo mi alma, y salvacion: en Tí, Señora, confio, y pongo mis esperanzas, y por tu intercesion espero vérme en la gloria. Amén.

Hacer la Reeleccion, como en los demás dias.

JESUS Y MARIA,

EL CORAZON OS DOY, Y EL ALMA MIA.

Afectos para los dias festivos de nuestra Reyna, y Madre la Virgen MARIA.

HUelgome, Virgen Santisima, de que amanezca al mundo este dia, para vuestro mayor culto, para vuestro festejo, y para vuestra mayor gloria accidental.

Gracias doy al Padre, y Autor de las luces, y de los dias, porque nos ha dexado vér este dia. Pidoos, Señora, le deis por mí los agradecimientos, y lo mismo suplico â los Angeles, y Bienaventurados, que vén en el Cielo aquesta fiesta.

Qui-

Quisiera, Reyna, Madre, Abogada, y Amparo mio, haceros oy todas las fiestas, y actos, que os hacen en la tierra vuestros devotos, y quantas os harán en este dia, en los venideros siglos, y renovar quantas os han hecho en los siglos pasados.

Deseo, Madre mia, daros el dia de hoy la gloria accidental, que os están dando los Cortesanos del Reyno Celestial, como â su Reyna y Señora.

Me holgara, Reyna mia, Madre mia, y Señora mia, tener infinitos corazones para amarte, infinitas lenguas para alabarte, y que todas las gentes, y Naciones te sirvieran, amáran, y veneraran como â Madre de Dios, Señora, y Abogada nuestra.

Bendigo, alabo, y glorifico, Reyna, y Señora mia, â toda la Santisima TRINIDAD, que te adornó con tanta gracia, te coronó con tanta gloria, te exceptuò del contagio original. El Padre te eligió para su Hija; el Espiritu-Santo para su Esposa, por lo qual, doy infinitas gracias â la Santisima TRINIDAD, y pido â todos los Cortesanos del Cielo, y Justos de la tierra, alaben, glorifiquen, y dén gracias â la Santisima TRINIDAD por infinitos siglos de los siglos. Amén.

CAPITULO IV.

DE LA VIA SACRA MARIANA.

Exercicios Sabatinos, ô Estaciones, que anduvo, y lugares que visitó frequentemente Ntrâ. Reyna y Srâ. MARIA Santisima, todo el tiempo que vivió en el mundo, despues de la Ascension â los Cielos de su preciosisimo Hijo Jesu Christo Ntrô. Sr. Sacadas de la Práctica del P. Fr. Luis de Rivera, del Orden de S. Augustin.

Va

Van añadidas al fin tres Estaciones nuevamente. Puedense andar estas Estaciones Marianas los Sabados, como se andan los Viernes las de la Via Crucis, y por modo de Exercicio; quinze dias antes de la Asuncion de nuestra Señora, andando cada dia una Estacion, para que acabe en su dia, como les dixere su Padre Espiritual, ô Confesor.

PREPARACION PARA LAS ESTACIONES.

HAviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, dirá: *Alabado sea el Santisimo Nombre de MARIA*; y esto mismo se dirá en todas las Estaciones despues de la Consideracion; besará la tierra, y dirá la siguiente Oracion; si fuere una persona, hablando en singular, y si fueren muchas las que andan las Estaciones, el que ofreciere hablará en plural.

ORACION.

O Virgen Santisima Señora nuestra, nosotros os suplicamos por el amor con que amais â vuestro Hijo Jesu Christo nuestro Señor nos alcanzes de su Divina Magestad plena remision de nuestras culpas, y pecados, verdadera penitencia de ellos, y mortificacion de nuestras pasiones, y sentidos, y le pidais que alumbre nuestros entendimientos, ê inflame nuestras voluntades, para que atenta, y devotamente consideremos los Mysterios de su vida, y agradezcamos â su amor el beneficio de nuestra Redencion, y nos conceda verdadera humildad, proprio conocimiento y verdadera resignacion en su Divina voluntad, gracia para servirle en esta vida, y una buena muerte en su gracia, para merecer el vérlo en la eterna.

Responderán todos Amen, *y dirán lo siguiente.*

Ma-

MARIA, Madre de gracia,
Madre de Misericordia,
Tù nos defiende del Enemigo,
Y en la hora de la muerte amparanos.
Dios te salve Hija de Dios Padre.
Dios te salve Madre de Dios Hijo.
Dios te salve Esposa del Espiritu Santo.
Dios te salve Templo, y Sagrario de toda la Santisima TRINIDAD.

Estas Salutaciones se dicen al fin de cada Estacion, y besarán la tierra.

PRIMERA ESTACION.

COnsidera, como la Purisima Virgen visitó el Templo, donde fué presentada â Dios nuestro Señor, desde edad de tres años. Adora la Magestad inmensa de nuestro gran Dios: presentale tu alma, y corazon, pidiendole nos purifique, enriquezca de virtudes, y nos haga Templo suyo, y alabando los Nombres de JESUS, y de MARIA, dirán la siguiente

ORACION.

ALtisimo Señor, Dios nuestro, que quisiste, que el Tabernáculo del Espiritu-Santo, la Bienaventurada siempre Virgen MARIA, fuese presèntada en tu Templo: Suplicamoste, Señor, que por su intercesion, merezcamos ser presentados en el Templo de tu gloria, que vives, y reynas, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Se reza una Salve, y se dice: Maria Madre de gracia &c. *Y se besa la tierra, como queda dicho.*

ES-

SEGUNDA ESTACION.

COnsidera como MARIA Santisima visitó el lugar donde fué anunciada del Arcangel S. Gabriel, de que havia de ser Madre de Dios, y encarnó en sus Purisimas Entrañas el Verbo Divino, dando gracias â Dios por tan alto beneficio. Adore con profunda humildad al Verbo Divino, hecho Hombre en las Entrañas Purisimas de su Santisima Madre, y agradezcale este inefable beneficio, dele gracias, y alabanzas por èl, pidiendole, sepa agradecerlo, y aprovecharse de èl: luego dirá la siguiente

ORACION.

ALtisimo Señor, Dios nuestro, que quisiste anunciando el Angel, que tu Divino Verbo se hiciese Hombre, vistiendose de nuestra carne, en el Vientre de la Bienaventurada siempre Virgen MARIA: concede, Señor, que aquellos que la confesamos verdadera Madre de Dios, seamos ayudados de su intercesion en tu presencia Divina, que vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amen.

Una Ave Maria, la Salutacion, y besar la tierra.

TERCERA ESTACION.

COnsidera, como nuestra Soberana Maestra, y Señora visitó el lugar del Pesebre, en donde nació de sus Purisimas Entrañas el Verbo Divino hecho Hombre: con profunda humildad adorale recien nacido; ofrecele tu alma, y corazon, pidiendole nazca en ellos por gracia, agradecele este beneficio, y dí la siguiente.

ORA-

ORACION.

ALtisimo Señor, Dios nuestro, rogamoste, que nos libre la nueva Natividad de tu Unigenito Hijo, segun la carne, â los que tiene debajo del yugo la antigua servidumbre al pecado, que vives, y reynas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Una Ave Maria, la Salutacion, y besar la tierra.

QUARTA ESTACION

COnsidera, como nuestra Soberana Maestra visitó el Templo donde presentó â su Divino Hijo Jesu-Christo nuestro Señor: Haz un acto de Fé, adorando con profunda reverencia â la Smâ. TRINIDAD, alabandola, dandole gracias, y pidiendole seamos por su gracia presentados en el Templo de su Gloria; y dí esta

ORACION.

ALtisimo, Eterno, y Omnipotente Señor, Dios nuestro, con humilde rendimiento suplicamos â tu Divina Magestad, que de la manera que tu Unigenito Hijo, con la substancia de nuestra carne fuè presentado en tu Templo, asi nosotros purificados nuestros entendimientos, seamos presentados â Tí, que con el Hijo, y el Espiritu Santo vives, y reynas, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Una Ave Maria la Salutacion, y besar la tierra.

QUINTA ESTACION.

COnsidera, como nuestra Maestra y Señora, visitó el lugar del Cenáculo donde su Divino Hijo cenó con sus Dicipulos, ê instituyó el Santisimo Sacramento

de la Eucaristía. Dale infinitas gracias por este beneficio, pidele pureza, y gracia, para recibirlo Sacramentado, y dí esta

ORACION.

O Amantisimo, y Misericordiosisimo Señor Dios nuestro, que nos dexastes en el admirable Sacramento la memoria de tu Pasion: pedimoste, Señor, nos concedas gracia, para que venerémos los Sagrados Mysterios de tu Cuerpo, y Sangre, de tal manera, que logrémos siempre en nosotros el fruto de nuestra Redencion, que con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amén.

Una Ave Maria, la Salutacion, y besar la tierra.

SEXTA ESTACION.

COntempla, como nuestra Soberana Maestra visitó el lugar del Huerto de Gethzemaní, donde oró, y sudó copiosisima Sangre su Divinisimo Hijo, procurando hacer compañia â Jesus, y aliviar sus congojas. Besa la tierra que el Señor regó con su Sangre y dí la siguiente

ORACION.

O Piadosisimo Jesus, y Redentor nuestro que puesto en la agonia de la Oracion sudaste copiosas gotas de Sangre: concedenos, Señor, que encendidas nuestras voluntades con la memoria de tu Pasion, te ofrezcamos dulces lagrimas de nuestros ojos, que con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reynas Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Una Ave Maria, la Salutacion, y besar la tierra.

SEP-

SEPTIMA ESTACION.

COnsidera como nuestra Soberana Maestra visitó el lugar del Santo Monte Calvario, donde fué crucificado por nosotros su Inocentisimo Hijo, y fué traspasado con el cuchillo de dolor su Corazon amoroso, viendo morir â JESUS entre tantos tormentos por redimir al mundo. Da gracias â su Divina Magestad por el beneficio de la Redencion, adora â Christo Crucificado, y pidele sentimiento, y agradecimiento de su Pasion; y dí la siguiente

ORACION.

O JESUS, amantisimo bien de nuestras almas: suplicamoste humildemente, que intervenga ante la presencia de tu piedad, aora, y en la hora de nuestra muerte tu piadosisima Madre MARIA Santisima, cuya Sacratisima Alma traspasó el cuchillo de dolor en la hora de tu Pasion; y hazlo, Señor por Tí mismo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reynas, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Una Ave Maria, la Salutacion, y besar la tierra.

OCTAVA ESTACION.

COntempla, como nuestra Soberana Maestra visitó el lugar donde nuestro Redentor fué sepultado. Adora el Cuerpo difunto de Christo nuestro Señor, ofrecele tu corazon para Sepulcro, y pidele estampe en él su Pasion; y diga

DIOS que nos dexaste las señales de tu Pasion en la Sabana Santa, en la qual fué embuelto

tu Cuerpo Santisimo, quando por Joseph se baxó de la Cruz: concedenos, Señor, que por tu muerte, y sepultura seamos llevados â la gloria de la Resurreccion, que vives, y reynas Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Una Salve, la Salutacion, y besar la tierra.

NONA ESTACION.

COntempla, como nuestra Soberana Maestra visitó el lugar donde resucitó glorioso su Divino Hijo, y Señor nuestro: da â su Divina Magestad las gracias por la Resurreccion, humillate ante la presencia de Christo resucitado, y pidele seamos resucitados con su Magestad por su gracia en esta vida, y en la otra por su gloria.

ORACION.

ALtisimo Señor Dios nuestro, que vencida la muerte por tu Unigenito Hijo, nos abriste la entrada de la eternidad: Rogamoste, Señor, nos ayudes â cumplir con tu gracia los deseos, que nos inspiras con tu misericordia, que vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amén.

Una Salve, la Salutacion, y besar la tierra.

DECIMA ESTACION.

COnsidera, como nuestra Maestra Soberana visitó el lugar donde su Santisimo Hijo subió â los Cielos: da gracias â Dios por el beneficio de abrirnos las puertas de la Bienaventuranza: pidele que te tenga de su mano, para que no las cierres por la culpa, y dí esta.

ORACION.

ALtisimo Señor, Dios nuestro, los que creemos que tu Unigenito Hijo, y Redentor

nues-

nuestro Jesu-Christo, subió â la gloria, te suplicamos concedas gracia, para que habiten en su Divina Magestad, nuestros entendimientos, en los Cielos, que vives, y reynas Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Una Ave Maria, la Salutacion, y besar la tierra.

UNDECIMA ESTACION.

COnsidera, como nuestra Soberana Maestra visitó el lugar donde baxó el Espiritu Santo, y llenó â nuestra Señora, y demás Apòstoles, y Dicípulos de Sabiduria Divina. Dale â Dios las gracias por tan alto beneficio, como nos comunicó, dandonos al Espiritu Santo: pidele te dé sus dónes, y te conserve en ellos, para que le sirvas en esta vida, y le gozes en la eterna, y dí esta

ORACION.

ALtisimo Señor, Dios nuestro, que con la ilustracion del Espiritu Santo, encendiste los corazones de los Fieles: concedenos, Señor, saber las cosas justas, y en el mismo Espiritu alegrarnos siempre con su consuelo, que vives, y reynas Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Una Salve, la Salutacion, y besar la tierra.

DUODECIMA, Y ULTIMA ESTACION.

COnsidera como nuestra Soberana Maestra pasó de esta vida â la eterna, muriendo no de enfermedad, sino de Amor Divino, en suma suavidad, y dulzura. Pidele buena muerte, para que por su intercesion, en compañia de nuestra Reyna gozémos â Dios en las eternidades de la gloria y dí la siguiente.

ORA-

ORACION.

ALtisimo Señor, Dios nuestro, rogamoste humildemente perdones los delitos de tus Siervos, para que los que no somos poderosos â agradarte con nuestras obras, por la intercesion de tu Smâ. Madre nos salvémos, que vives, y reynas Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Una Ave Maria, la Salutacion, y besar la tierra.

ORACION.

O Virgen Santisima, MARIA Madre de Dios, y Señora nuestra, nosotros humildes Esclavos vuestros ofrecemos este Exercicio en memoria de los Exercicios perfectisimos de vuestras virtudes, y os suplicamos nos alumbreis, y enseñeis el camino de la perfeccion como Maestra; como Señora, nos ampareis en los riesgos, y como Madre nos libreis de los peligros de esta vida, para que con vuestro amparo, y defensa pasémos el amargo tranze de la muerte; y por vuestra intercesion, perdonadas nuestras culpas, alcanzémos vér â Dios, y gozarle en vuestra compañia en la gloria. Amén.

Fin de las Estaciones Sabatinas.

Para los Exercicios de la Señora puedes quinze dias antes de su admirable Asuncion andar cada dia una Estacion; y las que faltan para ajustar el numero de quinze pongo aqui.

DECIMATERCIA ESTACION

VIsita en espiritu, esto es, con la consideracion, el lugar donde nació nuestra Reyna como Aurora hermosisima, anunciandonos ya la venida del Sol de Je-

ticia Christo nuestro Señor. Da los parabienes â sus Santisimos Padres JOAQUIN, y ANNA. Pideles en albricias que te alcanzen la verdadera devocion de su Hija, y nuestra Reyna MARIA Santisima. Alaba à la Santisima TRINIDAD por este beneficio, dale gracias, y dí la siguiente.

ORACION

ALtisimo Señor, y Dios Trino en Personas, y Uno en Esencia: yo te confieso con todo mi corazon, alma, y potencias: te alabo, glorifico, y doi infinitas gracias por el beneficio de havernos embiado al mundo, por medio de los Santos JOAQUIN, Y ANNA, â la siempre Virgen MARIA, eligiendolos para sus Padres, previniendolos con bendiciones de dulzura, y admirables dones, para que nos diesen el fruto bendito de nuestra Reyna la Virgen Santisima MARIA: Os pedimos, Señor, por sus meritos nos deis vuestra gracia, para amaros en esta vida, y gozaros en la gloria. Amén.

Rezarás tres Credos â la Santisima Trinidad, dos Padre nuestros, y Ave Marias â los Santos Padres de nuestra Reyna Sr. S. Joaquin, y Señora Santa Anna; una Salve â la Virgen MARIA, y dirás la Salutacion Maria Madre de gracia &c. *Bezarás la tierra.*

DECIMAQUARTA ESTACION.

VIsita con la contemplacion â la Señora en el Calvario, llena de dolores, sola, huerfana, y afligida; acompañala en sus penas, pidele te alcanze del Señor, sentimiento de su Pasion Sagrada, y te comunique sus penas: dale gracias, pesandote de todo corazon de haver

sido

sido la causa de sus dolores con tus pecados; pidele perdon, y que te lo alcanze de su amantisimo Hijo; y dí esta

ORACION.

O Reyna Soberana, llena de angustias, y dolores, Madre de Misericordia, y Virgen dulcisima: pesame de todo mi corazon de haver ofendido á vuestro amantisimo Hijo, y de haver sido yo con mis culpas la causa de su muerte, y de vuestras penas. Ya, Señora, llego arrepentido, eligiendoos por mi Madrina, Abogada, ê Intercesora, para el perdon, que seguro me prometo con vuestro patrocinio, y asylo. Favorecedme, Señora, y Madre, aora, y en la hora de mi muerte, saliendo en paz de esta vida, en gracia, y amistad de mi Dios: esto os suplico, Madre, y consuelo mio, por los Dolores que padecisteis en la Pasion, y Muerte de vuestro dilectisimo Hijo Jesus, y por el cuchillo de dolor, que os atravesó el Corazon, mirandolo morir en la Cruz tan lleno de dolores, angustias, y afrentas: os ruego, Señora, una y otra vez por sus penas, y vuestros dolores, que admitais mi súplica, y me mireis con ojos de misericordia, para que sea eficaz en mí la Sangre de mi Señor Jesu-Christo, para alabarte eternamente en la gloria. Amén.

Rezarás siete Ave Marias á los Dolores de nuestra Reyna, y dirás: Maria Madre de gracia &c. *y besarás la Tierra.*

DECIMAQUINTA ESTACION.

VIsita con la consideracion el Sepulcro de nuestra Reyna, y Señora, consideralo acompañado de los Sa-

Sagrados Apóstoles, buscando el tesóro escondido, la perla preciosa del Cuerpo de nuestra Madre, y Señora la Virgen MARIA: preguntale â los Cielos por él, â los Angeles que lo acompañaron alegres, quando subió unido ya con su benditisima Anima, dales los parabienes, pues gozan dichosos en el Cielo â nuestra Reyna en Cuerpo, y Alma: pideles la saluden por tí, le den los placemes, y parabienes, le ofrezcan este exercicio junto con nuestros corazones, le digan que mire que es nuestra Reyna, y Madre, que buelva â nosotros sus piadosos Ojos, oiga nuestros suspiros, que damos los desterrados en este Valle de lagrimas, hasta enjugarlas con el gozo de vérla triunfante, y coronada de Reyna en la gloria. Amén.

ORACION.

O Soberana Emperatriz, y Reyna del Cielo, y tierra, gloriosisima Virgen MARIA, Madre de Dios, Señora, y Abogada nuestra, que subiendo â los Cielos en Cuerpo, y Alma, fuisteis sentada â la Diestra de tu Unigenito Hijo, de toda la Santisima TRINIDAD coronada, y reconocida por Reyna de todos los Santos, Santas, y Espiritus Angelicos: ofrezcoos, Señora mia, este obsequio en honra de vuestra Asuncion gloriosa, y de los pasos que disteis, Estaciones, y lugares que visitasteis antes de vuestra subida â los Cielos: Suplicoos, Señora, y Reyna nuestra, que pues os veis coronada por Reyna del Cielo, y tierra, hagais mercedes â todo el genero humano, y pidais â vuestro poderosisimo Hijo perdon de nuestros

peca-

pecados, pureza para recibirle Sacramentado, y feliz muerte, para que muriendo en su gracia vamos â gozarlo en vuestra compañia á la gloria. Amén.

MUltitud Soberana, que en el Cielo
Adorais al Señor de Cielo, y suelo,
Alabad de mi parte, y en mi nombre,
A la que es Madre, Virgen, de Dios Hombre:
Rendidle aplausos con afecto pio,
Y con el vuestro juntese ya el mio,
Y â su gloria dedique adoraciones,
Hymnos, Psalmos, Antifonas, Canciones;
Acabese la vida celebrando
A la que siempre debo estár amando. Amén.

LIBRO QUARTO.

DE LA SAGRADA COMUNION.

Preparacion para Comulgar, Hacimiento de gracias, y Comunion espiritual.

DIspuesto ya por la Confesion Sacramental, arrepentido de tus culpas, con propósito de la enmienda, y haviendo hecho uno, ô muchos actos de Contricion, te dispondrás para Comulgar en la forma siguiente:

Lo primero, considera estos tres puntos: Quien viene? A qué viene? Y â quien viene? Comó se dixo en el tratado de Meditaciones para Comulgar, Lib. 1 Cap. 3.

Lo segundo, pedirás â la Virgen Santisima te preste sus virtudes para adornar tu alma, y disponerla para recibir â tan gran Señor. Lo mismo pedirás â los Angeles, y Santos, convidandolos â todos, suplicandoles te presten sus virtudes, y disposicion con que recibieron al Señor en esta vida, para recibirlo tú con pureza.

Lo tercero te dispondrás con ardientisimos deseos de recibir al Santisimo Sacramento, para lo qual te pongo aqui algunos, para que con estos, û otros semejantes, te enciendas en afectos de recibirlo.

DESEOS DE COMULGAR

O Altisimo Señor, quién tuviera los encedidísimos deseos, afectos, pureza, y abrasado amor de vuestra Santisima Madre, mi Señora la Virgen Maria, para amarte con toda mi alma, para recibirte, agradarte, y servirte!

O Padre Soberano, dulcisimo manjar de la alma! Quién tuviera los deseos de todos los Santos, y Santas, que con mas ardiente caridad, y fervorosos afectos, han deseado recibiros! Los de Santa Martha, para hospedaros en mi alma, y los de su hermana Maria, para no apartarme un punto de vuestros Pies.

Quien tuviera la grandeza de los Cielos, la pureza de los Angeles, y el abrasado amor de los Serafines, para recibiros aora Sacramentado!

Quien poseyera todo el amor santo, y tuviera todas las virtudes, para convidaros, Señor, y Padre mio, â que vinieras â mi alma, y corazon, y fuera yo vuestra digna morada!

O qué feliz, y dichoso fuera yo, si dignamente recibiera al Autor de la vida, para tenerlo siempre en mi alma!

Qué rico fuera yo, Señor, poseyendo en gracia, y con pureza tu Santo Cuerpo! Bien podeis concederme esta gracia, y favor pues sois Omnipotente.

Ve-

Venid, Señor, â mí, pues podeis hacerme digno, y ayudadme â que os tenga en mi alma, como la Esposa, y no os suelte, y os dexe ir por mis culpas.

O Reyna de los Cielos, y de la tierra, Señora benditisima, Madre y Madrina mia, â quien convida mi corazon, y alma, para que me apadrineis con vuestro Santisimo Esposo Joseph, para recibir â vuestro dulcisimo Hijo Jesus, que Sacramentado por mi amor, deseo con amor, y pureza recibir. Alcanzadme, Señora, este bien de vuestro, Hijo, único bien mio: como el Siervo desea las fuentes de las aguas, asi mi alma, y corazon desea recibirte, Dios mio.

JACULATORIAS AMOROSAS PARA RECIBIR AL SANTISIMO SACRAMENTO.

O Celestial mantenimiento, y quando me sacrificaré todo â Vos: abrasadme, no en otro fuego, que en el vuestro amor Divino? Quando tendré yo tan gran dicha, amor increado?

O Pan vivo, quando viviré yo solamente de Vos, para Vos, y en Vos? Y quando mi vida, bella, alegre, y eterna, llegará este quando?

O Manná Celestial: quándo ostigado de otro mantenimiento terrestre, te apeteceré solamente? Quàndo será este quando, unico amor mio?

Ea amante mio, poderoro Señor, libertad este miserable corazon de qualquier afecto desordenado, y de todas las pasiones viciosas: purificalo, adornalo bien mio con tus santas virtudes, que mi fin es recibiros puramente para agradaros, y quedar yo rico con el tesoro imponderable de tu

anti-

Santisimo Cuerpo; y asi Señor os alabo de todo mi corazon, y os buelvo â convidar, para que entreis en èl, obreis sin resistencia mia los inefables efectos, que comunicais â los que os reciben dignamente.

SOLILOQUIOS PARA ANTES DE COMULGAR.

O Amantisimo JESUS, hermosura de los Cielos, y Señor de la Magestad, en cuya presencia millares de millares de Espiritus Soberanos asisten, â quien los Exercitos de los Angeles sirven, â quien las Potestades temen, â quien los mas ardientes Serafines aman: qué dirè de tus finezas? Como explicaré tus cariños? Es posible, Señor mio, que siendo yo tan vil, que haviendoos ofendido con innumerables pecados, haviendo yo andado tan infame, que he sido traidor â mi Dios, â mi Padre y Señor, y siendo yo mas horrible que un Cuerpo muerto, y que teniendo tanta maldad, quieras hacerme Templo, y Palacio de tu grandeza?

Es posible, Redentor mio, que mandes que reciba tu Cuerpo Sacrosanto? Qué viste en mí para hacerme tantas honras? Quien soi yo para hacerme morada tuya? Qué adorno llevará mi alma haviendo estado desterrada de tu gloria, y condenada â los Infiernos por inmunda? Qué limpieza llevará mi cuerpo siendo la misma corrupcion asquerosa? Ruegote Señor piadoso que purifiques mi cuerpo, que refrenes mis pasiones, y adornes con tu gracia mi pobre alma, para que seas recibido en ella como quien eres.

Qui-

Quisiera, Señor, tener todos los adornos de la gracia, y las obras meritorias de todos los Santos del Cielo, y Justos de la tierra.

Deseo Señor llegar â recibirte con la perfeccion, y pureza de los nueve Coros de los Angeles, y con los atavios de dónes, y gracias conque te recibió, JESUS mio, tu Santisima Madre.

Mira mi Dios mi pobreza; enriquece mi alma con tus dònes; purifica mi espiritu, limpia mi conciencia, para que sea Templo tuyo con la gracia, y te goze en la eterna gloria.

Soliloquio de Oraciones de N. P. San Francisco, y otras para antes de comulgar

REY de la Gloria Sacramentado, yo te reverencio y adoro como â mi Dios, creyendo con firme fé, que estás dentro de esas blancas cortinas (de esos accidentes sin sugeto) el mismo que eres, y estás â la diestra de tu Eterno Padre; y aunque estoi confiado, que por la Confesion me has perdonado mis pecados; y aunque Tú mismo por tu infinita clemencia deseas entrar en mì, y me convidas y persuades que llegue â tu mesa â comer del Divino manjar de tu Sacratisimo Cuerpo, y por ello me ofreces la vida, me atemoriza y encoge la consideracion de tu grandeza y mi pequeñez, tu Magestad y mi baxeza, tu infinita bondad me admira, y mis pecados me atemorizan para llegar â esta mesa, pero si tu dulcisimo amor me convida â ella, tu misericordia perdone mi atrevimiento.

O Sabi-

O Sabiduria del Padre! Què haré en esta duda? Si no te recibo, pierdo la gracia y dónes que Tù comunicas en este Sacramento: si me llego â él sin la debida disposicion, temo desagradarte. Qué haré, Señor, en caso que tanto me importa acertar: rendiréme al temor de no enojarte, ô â el amor y deseo de agradarte? Ea amado de mi alma, venza el amor y la confianza que tengo en Tì, con esta me llego â tu mesa â comer por tu mano de ese Pan Divino. Dichoso yo mil vezes, que gozo yà presente lo que tantos Patriarcas y Profetas adoraron en sombra, y se alegraron de vérlo aunque de lejos.

Suplicote Señor mio, que te dignes de darme la disposicion que quieres que yo tenga para recibirte con provecho. Mira Dios mio, que por este Sacramento me he de unir contigo tan estrechamente, que há de llegar mi alma nuevamente â ser tu Esposa, y quando el Esposo es mui rico, y la Esposa mui pobre, está â cargo del Esposo darle los vestidos y joyas que es razon tenga, la que ha de ser Esposa de tal Esposo. Quien Señor tan rico como Tú? Y quien tan pobre como yo? Cubre Esposo amabilisimo la desnudez de mi alma con una vestidura nupcial de mui alta gracia, para que yo parezca sin verguenza delante de tu Soberana Magestad; adornala con las joyas, y presèas de tus divinos dònes, como Esposa de tan gran Señor.

Pero dulcisimo Señor mio, quien soi yo para

que

que conociendome de nuevo te quieras desposar conmigo, entrando en mí, y estando conmigo? Quieres acaso nacer otra vez en establo de brutos? Quieres otra vez ser reclinado en el pesebre pobre de mi pecho? Que hallas, Señor, en mí que asi apeteces la posada de mi corazon? Quien soy yo, y quien eres Tú? Tú eres Criador, y yo Criatura; Tú eres Señor; y yo Esclavo; Tú eres Dios, y yo polvo, y ceniza; Tú eres todas las cosas, y yo la misma nada; y asi me admira, Señor, tu infinita bondad en querer entrar en mi abominable pecho lleno de tantas miserias. De donde â mí, Bien mio, tanto bien, que venga â mí mi Señor?

Amabilisimo Jesus, Esposo de mi alma, para qué vienes â mí? Quisiera, Señor, recibirte dignamente. O, quien tuviera los deseos, fervores, y afectos de la Virgen tu Madre, y mi Señora, y de todos los Santos, para recibirte con pureza, y agrado tuyo! Quien tuviera la grandeza de los Cielos, la pureza de los Angeles, y el abrasado amor de los Serafines! Quién poseyera todas las virtudes para convidarte, Señor, que vinieras â mi morada!

Padre de misericordia, pues quieres morar en mi Casa llena de tantas miserias, y de esto no te desdeñas, inclina esos Cielos, y desciendan contigo, que pues Tú quieres humillarte, y venir â mí, qué mucho que los Cielos se humillen, y baxen contigo. Vengan, Señor, en tu compañia las virtudes Celestiales â mi alma. Vengan la fé vi-

va,

va, la esperanza firme, la caridad perfecta, que abrase este corazon. Vengan la humildad, la paciencia, la mansedumbre, la mortificacion de mis pasiones, la devocion, y las demás virtudes, y conviertan en Cielo lo que ha de ser morada del Rey de los mismos Cielos.

O, qué dichoso fuera yo, si dignamente recibiera en mi alma al Autor de la vida! Quan rico estuviera yo, poseyendo tal grandeza! Ven, Señor, â mí, y dadme gracia para dignamente recibirte. O Virgen Purisima, alcanzame este bien de tu amado Hijo, adorna la posada de mi pecho con las ricas joyas de tus virtudes; viste, y adorna mi corazon con las ricas telas de tus meritos, haz; Reyna mia, que coma con provecho este Pan de vida, amazado con la leche virginal de tus purisimos pechos.

Esposo dulcisimo de mi alma, con tan alta union como se hace en este Divino Sacramento seamos para en uno, desde oy te ofrezco firmemente de guardar la ley de fidelidad, que debe una leal Esposa â su Esposo. Querido, y amado de mis entrañas, no he de dar ya lugar en mi corazon â vanos amores: ya he caído en la cuenta de mi error, poniendo la aficcion en las criaturas. Qué tengo yo que querer, ni que puedo querer en el Cielo, y en la tierra, fuera de Tí? A fuera, â fuera aficciones de la alma, si sois impuras, y del mundo, que qualquiera que seais, no podreis llenar los llenos de mi corazon. A Tí, su-

mo Bien, amo sobre todas las cosas, y me basta.

Tú, Esposo mio, de quien todo lo bueno procede, fortalece, y aviva de dia en dia mis propósitos de amarte, y servirte de todo mi corazon hasta el fin de mi vida, para que sin fin te goze, y glorifique eternamente en tu Cielo Amén.

Cercano a la Comunion, diras.

NO soy digno de recibiros, Señor, porque aun no me he acabado de entregar sinceramente â vuestro amor divino, â vuestra Santa voluntad, y obediencia.

No soy digno, ni merecedor de que vuestra Divina Magestad entre en mi pobre morada, mas por vuestra Santisima palabra, mis pecados serán perdonados, y mi alma será sana, salva y perdonada. Y comulgarás.

Del Hacimiento de Gracias.
despues de la Comunion.

LUego que huvieres comulgado te retirarás â la parte mas secreta, y retirada de tu corazon, apartado de toda cosa criada, absorto, y admirado en la Grandeza, y Magestad que has recibido. Te quedarás un rato, ô lo que pudieres recogido en afectos, y coloquios con el Señor, que tienes en tu pecho, hablando con el corazon de esta manera, ô como supieres.

O único amado Bien mio, como os agradeceré esta fineza de vuestro amor, si no me dais amor para pagaros? De donde â mi, único Dueño mio, que hayais venido â mi alma, y cora-

zon, dulce amor, y regalo? De donde â mí, regocijo de los Cielos, descanso de los Justos, y gloria de los Bienaventurados, que hayais venido á mí, que soi vil pecador?

O Señor clementisimo, qué visteis en mí, sino llagas, y pecados? Pero pues eres Médico de las almas, unge la mia con el oleo de tu misericordia, para que sane de sus dolencias.

O Amor inefable, quien te trajo â mi pecho, sino el amor que me teneis? Arda, Señor, mi corazon en amor de agradecimiento, para que quedandote en el Altar de mi alma, sea mi corazon, y voluntad lampara encendida de amor, que siempre arda en vuestra Divina presencia.

O Muy alto, y Soberano Rey del Cielo, quien os trajo dentro de mí, que soy una criatura vil, y miserable, torpe, ciega, y pobre, que no tengo cosa buena? Solo tu amor. Dadme, Señor, amor para corresponder â vuestro amor.

O Tesoro inestimable, Dios, y Señor mio, qué te daré ô retribuiré por tan grande beneficio? Lo mismo que me disteis, eso, Señor, os retorno, que solo Vos de Vos mismo, sois digna recompensa.

Os doi, Señor, y os ofrezco â vuestra Santisima Madre la Virgen MARIA, â todos los Justos, y Santos, todas las Comuniones, y Sacrificios, que vuestra Santa Iglesia os ha ofrecido, y han sido de vuestro agrado, desde que instituisteis este Soberano Sacramento, junto con todas

las obras buenas que se han hecho, y harán hasta el fin del mundo, con todo lo qual os ofrezco mi cuerpo, y la alma mia, y todas mis cosas.

Oracion para despues de la Comunion.

O Jesus mio, Dios de amor y mar de infinitas perfecciones, qué te ofreceré en retorno del precioso recibo de tu Cuerpo Santisimo? Qué gracias te daré por tan grande beneficio? Qué alabanzas rendiré â tu bondad por tan gran favor? Ofrezcote, dulcisimo Jesus, las adoraciones que te han dado en la tierra, y en el Cielo todos los Justos, y Santos, y las gracias que te daba la Santisima Virgen Maria, quando te recibió en su Purisimo Vientre, y quando os recibia Sacramentado; y pues me has hecho Relicario de tu Sacratisimo Cuerpo, adorna Divino Jesus, mi espiritu con el oleo de la caridad perfecta, cura mis dolencias, sana mis enfermedades, remedia mis trabajos; y si estoi enfermo, Médico único eres; si soi flaco, fortaleza eres; si estoi tibio eres fuego, y el fervor mismo; si estoi indevoto, eres la devocion mas ardiente; si estoi ciego, eres luz verdadera; si pobre de virtudes, el Señor de ellas eres: concedeme esto, mi Dios, y que esta Sagrada Comunion me sea para aumento de gracia, y para reformar la vida. Suplicote, Redentor mio, que por tu Santisimo Cuerpo, y Sangre me perdones los pecados; que desde hoy no sea yo vencido de mis enemigos invisibles; sino que con el favor de tu gracia pise al mundo, sujete la car-

ne,

ne, y venza al Demonio, para que libre de los vicios sea participante de los eternos gozos, y poseyendo los frutos de este Divino Sacramento, vea en el Cielo, sin velo de accidentes, el hermoso Rostro de mi Soberano Padre, y Señor. Amén.

OFRECIMIENTO DE LA COMUNION
Al Padre Eterno.

A Tí, ô Eterno Padre, en la Llaga del Costado de tu Hijo ofrezco esta Sagrada Comunion, y juntamente me ofrezco â mi mismo, â mis deudos, y bienhechores, por quien te pido nos perdones nuestras culpas, y que nos hagas tan puros, y santos en el alma, y en el cuerpo, como Tú quieres que seamos, y que antes muera mil veces, que permitas que yo te ofenda. Suplicote, que yo sea siempre muy perfecto, y ajustado â todas mis obligaciones; lo mismo te ruego por quanto yo devo pedir. Ofrezcote Señor, esta Comunion en hacimiento de gracias, por todos los beneficios hechos â mí, y â todo el mundo, y juntamente en satisfaccion de mis pecados, y de todos los de aquellos â quienes tengo obligacion: por la exaltacion de nuestra Santa Fé; por la Conversion de los Infieles; por todos los Estados de la Iglesia; por los que están en pecado mortal, para que salgan de èl; para consuelo de los miserables afligidos; para socorro, y ayuda de agonizantes; para descanso de las Animas del Purgatorio, y para aumento de glo-

gloria accidental de todos los Bienaventurados. Todo lo qual te pido por tu Hijo Jesu Christo mi Señor, que contigo vive, y reyna eternamente. Amén.

OFRECIMIENTO DE LA MISMA COMUNION POR MANO DE LA SANTISIMA VIRGEN.

O Emperatriz de Cielo y Tierra, Virgen Santisima MARIA Madre de Dios, Reyna, y Señora mia, ruegoos piadosisima Abogada, y amparo mio, por la Santisima Encarnacion, Vida, Pasion y Muerte de vuestro amantisimo Hijo mi Señor Jesu Christo, â quien aora Sacramentado he recibido, que acompañada de todos los Cortesanos del Cielo, y con afectos de Madre, ofrezcais al Eterno Padre esta Sagrada Comunion, que como tesóro, y hacienda mia tengo en mi corazon y alma, para su mayor gloria, alabanza, y consuelo mio. Amén.

Os pido; Señor, que participen de esta Soberana ofrenda las Benditas Animas del Purgatorio, principalmente por la Anima de (*N.*) por quien os suplico la ofrezcais en particular, y asimismo, Reyna, y Madre mia, por aquella, ô aquellas, que fueren de vuestro agrado, de mi obligacion, y voluntad Divina. Amén.

Soliloquio de Oraciones para despues de Comulgar.

BEnignisimo, Señor, que estás en mi pecho, yo te adoro como mi Rey, yo te ofrezco mi corazon (si fuere Religioso, diga: yo te ofrezco

mis

mis quatro votos) entregandote las llaves de mis potencias, y sentidos, yo te doy infinitas gracias por haverte dignado de aposentarte en la pobre chosa de mi pecho, y ruego â los Serafines, â los Angeles, y â todos los Santos, que te las dén por mí, por todos los siglos de los siglos. Amén.

De donde â mí Señor, tanto favor? En fin, has hecho como quien eres, Dios mio, dulcisimo Rey mio, gloria mia, y todo mi bien, y pues te precias tanto de hacer mercedes â pobres; porqué no esperaré yo otras muchas de tu mano, fuera de las inefables, que me has hecho en hospedarte en mi corazon? En verdad, Rey de mi alma que no te has de ir sin dexar bien pagada la posada. Dexame, Señor, enriquecido de tus dónes, como infinitamente poderoso, que eres. O qué buena mano tienes para enriquecer pobres! O quan liberal eres en adornar las almas que quieres! Mira, Señor mi pobreza, y desnudez, no se haga en mí, mas de lo que se puede esperar; Tú, Señor, eres mi amor, y esperanza; en Tí Señor, he esperado, y no quedaré confundido.

Rey Soberano, aunque te pido paga de la posada, reconozco que te debo la comida, y la bebida de tu precioso Cuerpo, y Sangre, que me has dado en ella, y que es de infinito precio, y valor; pero véo, que la das de valde, y Tú mismo me has convidado â llegar â tu Mesa; no tienes que pedirme más que agradecimiento de esta merced que me has hecho: yo la estimo quanto

to puedo, y quisiera ser un Serafin abrasado en amor, para reconocerla, y mostrar en las obras el debido aprecio de tanta dignacion. O, qué Sangre tan encendida en Divino amor! Has JESUS mio, que yo no guste otra cosa fuera de Tí; has que no se vaya de mí tu gracia, ni se pierda por la culpa, ni enferme por el pecado.

Médico celestial, bien hallarás en mí en que emplear tu divino saber, y poder, si solo con tocarte cobran la salud los enfermos, vista los ciegos, y vida los muertos: Goze Señor tambien de estos divinos efectos mi alma, y pecho; duelete Señor de mí, siente mis males, apiadate de mi. O Rey de la Gloria, Padre de los siglos, mira que viviendo muero de tus amores, deseo vivir en la gracia de este Divino Sacramento. Serafines del Cielo, que abrasados de amor asistís los mas cercanos al pecho de mi Dios: decidle que estoi enfermo de amor, y que muero de amor por verle.

Hortelano del Cielo, atrévome â llamarte asi, pues haveis venido del Cielo â arrancar las plantas que no plantó tu Padre Celestial; pidote encarecidamente, que arranques unas malas raizes, viejas, y perversas costumbres, que hallarás dentro de mis entrañas, y yo por mis pocas fuerzas no acabo de desarraigar, pues luego tornan â brotar malos pimpoyos de nuevas culpas. Tambien te pido zazones la tierra de mi alma, y plantes en ella de las yerbas olorosas, y preciosas de tus Jardines Celestiales, que son las virtudes, y do-

nes

nes del Espiritu Santo, y riegalas con el rocío del Cielo de tus consolaciones, que está esperando sedienta con mil bocas abiertas, para recibir tus misericordias. Dios mio, rico en misericordias, comunicame tu gracia en abundancia, que no empobrecerás por eso; remediame con tu Sangre, pues moriste para remedio de los pecadores; en mí, que soi el mas pecador ay mas que emplear tu amor, poder, y misericordia. El rio no pasa sin dejar llenos los vacíos por donde corre. Fuente eres Tú, de donde salen los rios caudalosos de gracias; llena estos vacíos que ay en mi alma, de virtudes, y purifica los defectos que en mí hallares.

Maestro Sapientisimo, enseña â mi alma lecciones de como te sirva â tu gusto, dale buenos avisos, para que no buelva à caer en las culpas pasadas, ni ser mas engañada de la antigua Serpiente; hazla â tus costumbres, conformandose mi alma con tu querer, y voluntad. O que condicion es la tuya! O si se pareciese â ella la mia! O quien lo hiciera todo â tu contento! Comunica, Señor, â mi alma lo que hai en Tí, y quita de ella todo lo que te desagrada: haz que yo sea un retrato tuyo, en el qual los que me vieren conozcan la virtud de este Soberano Sacramento. Principe de los Cielos, dentro de mi corazon, Alcaíde, y Señor de la fortaleza, manda, y haz en èl todo lo que quisieres, como Señor absoluto, no ha de entrar mas el Demonio, con tu gracia, las llaves te he dado de este Castillo, no quiero dár entrada â otro alguno, no quiero mas

que

que â Tí solo. Tú Señor me bastas, aunque me falte todo lo que está criado.

Amado mio, y Señor mio, quién tuviera mil corazones para amarte con todos ellos! Prestadme, Serafines vuestro amor; ô Santos del Cielo, qué embidia os tengo del amor encendido que teneis en vuestro Dios! O Esposo mio, quién me le dará para amarte de todo mi corazon! Qué haré para abrazarme en tu Divino amor? Decidme Angeles, dónde venden finisimo amor de Dios, para venderme yo, y comprarlo? Veo Señor, unico Bien mio, que amante Tú lo das devalde, y solo pides por él el retorno de amor, Quanto cabe en mi alma te doi; y quisiera tener el amor de todos los Serafines para dartelo todo, y aun quedaria mui corto, pues no llevaría la infinidad de tu amor: y asi quisiera tener infinitas voluntades para amarte, ê infinitas lenguas para alabarte. Todas las Criaturas, Señor, te alaben, y bendigan por los siglos, de los siglos. Amén.

CAPITULO II.

DE LA COMUNION ESPIRITUAL.

AUnque no se puede Comulgar Sacramentalmente mas que una vez al dia, con todo, podemos Comulgar espiritualmente cada hora y cada instante, no haviendo cosa que nos lo pueda impedir, si no es la pereza, floxedad, û otra culpa nuestra.

Preparacion para Comulgar espiritualmente.

PAra disponerte á la Comunion Espiritual, levanta el pensamiento con esta intencion, y

pasando

pasando brevemente la memoria por tus culpas (si ninguna especialmente te grava) arrepientete de todas en general, detestandolas, y aborreciendolas por ser ofensas hechas contra Dios: hecho el Acto de Contricion, pide al Señor con humildad, y viva fé, que quiera entrar en tu alma enferma y miserable, con nueva infusion de su Santisima gracia, y dones, para curarla, y fortaleza contra los enemigos, pidiendole pureza para recibirlo en tu espiritu; y luego como si lo recibieras Sacramentalmente, recibelo en tu alma con el deseo, y despues dirás:

Soberano Señor de Cielo, y tierra, â quien Sacramentado adoro y reverencio, yá que no me es permitido Señor mio, que os reciba Sacramentalmente, haced, ô Bondad, y Poder increado, que yo os reciba aora espiritualmente, perdonadme qualquiera culpa, sanad Señor mis achaques, dadme nueva asistencia de vuestra Divina gracia, entrad Señor en mi alma, que os espera como Médico, para que cureis sus dolencias; tomad posesion de mi corazon, para que siempre vivas en mí y yo con vuestra gracia en Vos. Amén.

¶ *Tendrá la presencia Sacramental del Señor todo el dia, si pudiere, como si real, y verdaderamente lo tuviera Sacramentado en su alma, asi lo adorará, se encenderá en afectos de amor, alabanza, agradecimiento, ofrecimiento, peticion, admiracion, gozo, &c.*

LIBRO QUINTO.

DEL MANA ESCONDIDO.

En que se persuade la frecuencia de la Eucaristia, y Comunion quotidiana.

PONENSE ALGUNAS ADVERTENCIAS.

ANtes de poner la resolucion de este Punto, pondré algunas Advertencias para mayor claridad, é inteligencia de esta materia.

Supongo lo primero, con N. SS. P. Inocencio XI. en su Decreto de la Comunion quotidiana: que la frequencia de la Eucaristìa, ò Comunion quotidiana, no es de precepto, ni de derecho divino, porque no hai tal precepto, ni derecho que lo mande; porque aunque hai precepto de Comunion, en quien hai discrecion, y es sugeto capaz de recibirla, segun aquello de San Juan: *Nisi manducaberitis*. Este que segun la substancia, es precepto Divino: segun el modo, es precepto Ecclesiàstico; porque lo determinó la Iglesia â cierto tiempo, señalando la Pasqua para su cumplimiento, que es la Comunion anual. Vease N. erúdito Mauricio, en el Tratado V. de los Preceptos de la Iglesia, y en el Tratado de Eucaristía.

Supongo lo segundo, que N. SS. P. Inocencio XI. condenó la proposicion, que decia: La frecuente Confesion, y Comunion, aun en los que viven gentilmente es señal de Predestinacion. Ya se vé con quanta razon, tan santamente está condenada tan blasfema proposicion, pues quien Comulga mal, recibe su misma condenacion, y la Comunion fructuosa de que tratamos, requiere grande disposicion, y pureza de vida, como dirémos despues, para cumplir con dicho Decreto de la Comunion quotidiana, que manda, que quando se tratare de esta frecuencia de la Comunion, se trate luego de la grande disposicion para recibirla.

Supongo lo tercero, que no hai ley, precepto, ô prohibicion, que vede, niegue, ô prohiba la frecuencia de la Comunion (de que aqui hablamos) Conviene â saber, en gente recogida, dispues-

puesta, y devota, que trata de salvar su alma, y aprovechar en la virtud.

Supongo lo quarto, que esta frecuencia, ô Comunion quotidiana, se dexa en dicho Decreto al juicio de los Confesores prudentes, sabios, y timoratos, que exploran, escudriñan y experimentan el fruto, y aumento en la vida espiritual.

Supongo lo quinto, que este Manná escondido, ô Pan quotidiano, no se ha de dar indistintamente, sino â las Personas dispuestas, devotas, espirituales, recogidas; â los contritos, confesados, y arrepentidos de sus culpas, que tratan de enmendar su vida, y servir â Dios: y en fin, â quien no tuviere impedimento alguno, no se le ha de negar este Divino Pan, salvo que el Padre espiritual, para mortificar, y probar la obediencia, y virtud del Penitente, puede mandarle que Comulgue, ô no Comulgue, como al prudente Confesor le pareciere mejor, segun Dios: â cuyo consejo, y direccion debe estár siempre el Penitente. Siempre que hablaremos de la Sagrada Comunion la dexamos al juicio, parecer, y direccion del prudente y docto Confesor. Esto supuesto:

PROPONESE, PERSUADESE, Y ACONSEJASE la frequencia, y Comunion quotidiana.

EL uso de la frequencia, y Comunion quotidiana, es santo, provechoso, loable, meritorio, y muy del agrado de Dios. Prueba esto en comun N. Fr. Joseph Gabarri, Predicador Apostólico, en sus Instrucciones predicables, y Morales, dice de la Comunion quotidiana estas palabras, hablando con el Predicador: Procure tambien exhortarles â que Comulguen cada dia, pues lo aconsejan veinte y tres Concilios: ciento y doce Santos; y ciento y ochenta Doctores: los quales, y muchos mas podrà vér en el Libro del R. P. Pinto.

N. Erudito P. Fr. Juan de Cartagena, en su Libro de *Arcanis*, en las Homilias de las Festividades del Señor, en el Libro nono, persuade en toda la Homilia 25. la frequencia de la Comunion, con lugares de la Sagrada Escritura, Concilios, Padres, Teologos, y razones: y resuelve los argumentos en contrario:

rio; en la siguiente Homilia, que es la 26. trata por toda ella de la disposicion necesaria para recibir la Sagrada Comunion.

El P. Molina, Monje de la Cartuja, en su Libro de Sacerdotes Trat. 7. persuade esta frequencia con lugares de la Escritura, Concilios, Padres, y razones, respondiendo tambien â los argumentos en contrario.

El P. Falconi, de la Sagrada Religion de nuestra Señora de la Merced, con admirable estilo prueba la frequencia, y Comunion quotidiana, trayendo con clara distincion, los Padres que hablan de la frequencia, y los que hablan de la Comunion quotidiana. El P. Fr. Christoval Moreno, en el Lib. que escribió Jornadas para el Cielo, Jornada 4. con muchas autoridades, Decretos, y Padres, amonesta la frequencia del Santisimo Sacramento; vease este Padre, que trae por orden los Padres, y Santos y de todas las Sagradas Religiones trae gravisimos Autóres, que persuaden la frequencia de este Soberano Sacramento. Y nuestro Eminentisimo Cardenal Piza, en el Libro de sus Conformidades traë multitud de autoridades, razones, y exemplos, que persuaden esta frequencia de la Sagrada Comunion.

Ultimamente, el R. P. Antonio Velasquez Pinto, Clerigo Reglar, en el Lib. Tesoro de los Christianos, gasta todo el Libro que consta de 505. foxas de â quarto en persuadir la frequencia, y Comunion quotidiana: cuyo Libro está aprobado por muchas Universidades, Religiones, Colegios, ê insignes Varones, como se puede vér, en el qual, como dixe al principio, con el P. Gavarri, la persuade con Escritura, Concilios, Declaraciones de Señores Cardenales, Liturgias, Misas antiguas, y nuevas constumbres de la Iglesia, Catecismo Romano, Derecho Canónico, gravisimos Autóres de todas las Sagradas Religiones, y urgentisimas razones, respondiendo con grande energia à los argumentos, y dudas en contrario. Lean este Tesoro de dicho P. Pinto, arreglandolo á la explicacion del Decreto de la Comunion quotidiana del V. P. Antonio Nuñez, y veràn como todos los Christianos se enamoran de la frequencia de la Comunion quotidiana, y se animan â practicarla con pureza. No pongo pruebas en particular, por parecerme bastar lo dicho.

RES-

RESPONDESE A LOS ARGUMENTOS CONTRARIOS.

DIrás: San Augustin, referido por muchos Padres, dice: Que comulgar todos los dias, ni lo alaba, ni lo vitupera; Luego si S. Augustin no lo alaba, porqué lo alabamos nosotros?

Respondo con el mismo argumento: Si S. Augustin no lo vitupera, porqué lo hemos de vituperar nosotros? Asi respondió à este argumento Santa Catarina de Sena, ê instada de S. Francisco de Sales, en su Filotéa, diciendo la Santa â los que se lo proponian: Si S. Augustin no lo vitupera, ruegoos no lo vitupereis vosotros.

Respondo lo segundo con el P. Mrô. Fr. Antonio Montañez y Peralta (admitiendo que dichas palabras sean de S. Augustin) Que habla el Santo no de gente devota, y recogida; sino de los hombres metidos en negocios, y ocupaciones seculares, incompatibles con la frequencia, ô como dice Fr. Antonio de Santa Maria: Lo que dice el Santo Doctor, es lo que dice el Apostol: Que se pruebe cada uno para recibir este admirable Sacramento.

Respondo lo tercero, Que dichas palabras no son del Sr. S. Augustin (como dicen el Abad Walfrido, Algeto, Platina, Belarmino, y otros, y se vé en las Obras de S. Augustin, dice el P. Pinto) que está retirada de ellas por expuria, puesta en el Apendice. Se advierte, que no es de S. Augustin dicha autoridad, ni de Autor Católico; sino que es de Genadio, de faccion Heretica, contra quien se juntó el Concilio Arausicano. Esto dice el P. Pinto, ya citado.

Lo otro, porque el Gran P. S. Augustin, expresamente persuade la frequencia de la Comunion, segun el P. Pinto, en el Libro de *Bono perseverantiæ*, dice hablando de la Eucaristia: Que este Pan es quotidiano, que lo recibamos con frequencia, porque nos aproveche, y que de tal manera vivamos, que cada dia lo merezcamos recibir: y en otras muchas partes dice lo mismo. Vease nuestro Fr. Christoval Moreno, y el R. P. Pinto.

Dirás lo segundo: Que es atrevimiento el llegar cada dia â Comulgar. Respondo con Santo Tomás: Que no es atrevimiento Comulgar cada dia, sino que el atrevimiento es, Comulgar indignamente; y esto puede ser Comulgando uno, una vez en todo

todo el tiempo de su vida, como dicen S. Chrysóstomo y S. Cyrilo, y pueden vérse en dicho P. Pinto.

Dirás lo tercero, Que te hallas flaco, indevoto, tibio, y poco fervoroso. Respondo con el Serafico Dr. S. Buenaventura: Que aunque estés tibio, llegues con confianza de la Misericordia Divina, porque si estás frio, te encenderá este Divino Sacramento; si flaco, te fortalecerá; si temeroso, te alentará; si tibio, te inflamarà. Y asi llega cada dia (si te hallares puro en la conciencia, y te lo manda el Padre espiritual) que cada dia, es dia de Comunion; porque como dice S. Jan Chrysòstomo, citado de nuestro Cartagena: El tiempo de la Comunion, no es el dia de fiesta, ô celebridad, sino la conciencia pura, y vida purgada de pecados.

Dirás lo quarto: Que no tienes pura conciencia, ni estas purgado de pecados, porque te hallas con imperfecciones, y culpas veniales. Respondo con S. Augustin; refiriendo: *In capite quotidie de consecratione, d. 2.* Que no por pecados veniales, se ha de pribar el hombre de tanto bien como es la Comunion (vease al P. Molina ya citado) Pero se han de procurar evitar los pecados veniales, y las imperfecciones. Y el V. P. Fr. Luis de Granada, dice: Si dices que eres pecador, flaco, y por eso indigno de esta comida: â eso te digo que no estando en pecado mortal, por esta misma razon debias llegar, por la qual te desvias, porque este Sacramento es perdon de pecados; mantenimiento de flacos; medicina de enfermos, tesóro de pobres, y remedio comun de todos los necesitados. Acuerdate tambien, que comia Christo con publicanos y pecadores, y que â los que de esto murmuraban, respondió: No tienen necesidad los sanos de Médico, sino los enfermos: y no vine Yo â llamar â los justos, sino â los pecadores. Hasta aqui este Padre.

Dirás lo quinto: Que tienes muchos temores. Respondo con el P. Molina. Que los depongas, que mejor es llegar â Dios con amor, que apartarse de él por temor. Ni nos ha de faltar el temor santo de Dios, que nos aprovecha; sino el que no es de Dios, que nos estorva, y embaraza su santo servicio.

Dirás lo sexto: Que la mucha conversacion es causa del menos precio. Respondo con el P. Molina: Que la mucha conver-

sacion

sacion con los hombres, es causa de menosprecio; pero con Dios, es causa de mayor amor, temor, y reverencia.

La razon es, porque â los hombres, mientras mas los tratamos, conocémos mas sus imperfecciones, y faltas; y asi los tenemos en menos. Mas â Dios, quanto mas le tratamos, y comunicámos, tanto mas conocemos sus infinitas perfecciones, y grandeza; y asi le respectamos, amamos, y reverenciamos mas: y esto se mira claro en las personas espirituales, que tratan mucho con Dios en la Oracion, que le tienen mucho mas respecto, y reverencia, que otras que le tratan menos.

Dirás lo septimo: Que te apartas de este Sacramento admirable, por respecto, y reverencia que le tienes. Respondo con S. Cyrilo Alexandrino, que hablando de la Comunion quotidiana, dice: Que apartarse de este Divino Sacramento es reverencia falta, y dañosa, y que aunque parece reverencia, es tentacion. Y San Anselmo dice: El que mas, y mas Comulga, mas, y mas tema.

Dirás lo ultimo: Que comulgaste ayer, y por esto no puedes Comulgar oy. Respondo con el V. P. Fr. Luis de Granada: Que la mejor disposicion para Comulgar oy, es aver Comulgado ayer. La razon es, la que da Stâ. Maria Magdalena de Pazzis, en su Vida, quando decia: Que una Comunion es preparacion para otra Y el dicho V. P. Fr. Luis de Granada; â un Compañero, que estando enfermo le aconsejó, que dexase de decir Misa un dia; le respondió: Que quien avia de dexar de decir Misa mañana, tenia necesidad de decirla oy. Y para obviar otros argumentos, pongo una consulta que hizo Stâ. Gertrudis al Señor, tocante â la Comunion quotidiana, y le respondió el Señor lo siguiente: Siendo mis deleites estár con los hijos de los hombres, haviendo dexado este Sacramento por Relicario de amor, y para que se frequente, y con diligencia se reciba en mi memoria; y haviendo por amor obligado â quedarme en él con los Fieles hasta el fin del siglo, cierto, que quien de esta Comunion conmigo aparta â los que sin pecado mortal, y con buena intencion quieren Comulgar, este tal impide, y estorva los deleítes, que Yo avia de tener con los hombres. Vease esto mas alto en el P. Molina, Fr. Bartolomé Letona, y el P. Antonio Pinto, ya citados.

Proponense los Efectos, y Fructos de la Comunion.

EL primer efecto del admirable Sacramento de la Eucaristia, y Sagrada Comunion, es causar aumento de gracia: *Ex opere operato;* esto es, por virtud, y uso de este Soberano Sacramento: como está definido en el Tridentino.

Este Soberano Sacramento preserva de los pecados mortales, y libra de los veniales: Tambien remite parte de pena, ô toda ella, debida por pecados, segun fuere la devocion, y fervor de quien le recibe. Vease nuestro Mauricio citado, y nuestro Subtil Escoto, en este punto. Y dichos efectos refieren los Teologos, y Moralistas.

S. Vicente Ferrer, dice: Que quien Comulga, atesora, y merece mas gracias cada vez que Comulga, que quien toda una semana ayuna â pan, y agua, y trae cilicio.

La razon à mi vér está clara; Porque este Sacramento da gracia: *Ex opere operato*, contiene real y verdaderamente â nuestro Señor Jesu-Christo. Asi el citado.

El V. P. Juan Taulero, Teólogo insigne, Escolástico, y Mystico, â quien Sixto Senense, Tritemio y Ludovico Blosio, hacen grandes elogios, dice hablando de los fructos de la Sagrada Comunion lo siguiente: Quando el Christiano recibe el Cuerpo de Christo, se hace participante de todos los bienes que Christo en su Vida con sus penas, y con su Muerte mereció; y tambien de todos los bienes que desde Adan acá y hasta el ultimo de los escogidos se han obrado.

Y prosiguiendo este Padre, añade: Siempre que se recibe este Sacramento, se aumenta la gracia y caridad, de suerte, que la mas pequeña parte de la gracia, que se da al alma todas las mas vezes que dignamente le recibe, se aumenta en admirable modo sobre lo que se puede decir.

Y en el Sermon tercero de la fiesta del Santisimo Sacramento, dice: Yo, de verdad juzgo, que el recibir una vez este Divino Sacramento, es mucho mas util al alma, que oír cien Misas, ô cien Sermones, y añade: Y no solo esto, sino que algunos Doctores han llevado por opinion, que el que una vez

Comul-

Comulga sin pecado mortal, consigue mas caridad, y gracia, que si fuera tres vezes en peregrinacion â visitar el Sepulcro de de Christo Señor nuestro.

Omito lo que dice dicho P. Taulero en dicho Sermon y muchos Santos Padres: Que es el que huyan los Demonios de quien dignamente Comulga; el aprovechamiento de las virtudes, y perseverancia en ellas, que tambien son efectos de la Sagrada Comunion.

Sòlo si, para cerrar este punto, referirè lo que dice N. V. M. Sor Maria de Jesus de Agreda, en la segunda parte de la Mystica Ciudad de Dios, Cap. 11. en la Doctrina que le da la Señora: No deben querellarse que les aflige su fragilidad, y sus pasiones, pues en este Pan del Cielo, tienen â la mano la salud, y la fortaleza. No de que son tentados, y perseguidos del Demonio: porque con el buen uso de este Sacramento Inefable, vencerán gloriosamente, si para esto dignamente le frequentan.

Culpa es de los Fieles no atender â este Mysterio, y valerse de su virtud infinita para todas sus necesidades, y trabajos, que para su remedio le ordenó mi Hijo Santisimo. Y mas abajo pone el premio especial, que tendrán en cuerpo, y alma, los que con digna devocion, y pureza frequentaren este Divino Sacramento, diciendo lo siguiente:

Y los que asi lo hacen, resplandecen en el Cielo, como el Sol entre las Estrellas: porque de la gloria de mi Hijo Santisimo, en su Humanidad, â los que le trataren, y recibieren con toda reverencia, les redunda especial luz, y resplandor de la gloria, el qual no tienen los que no han frequentado con devocion la Sagrada Eucaristia.

A mas de esto, tendrán despues sus cuerpos gloriosos unas señales, ô divisas en el pecho, donde le recibieron, muy brillantes, y hermosisimas, en testimonio de que fueron dignos Tabernaculos del Santisimo Sacramento, quando le recibieron. Esto será de grande gozo accidental para ellos, jubilo de alabanza para los Angeles, y admiracion para todos. Otras excelencias reveló la Reyna de los Cielos â la Venerable Madre. Veanse en el lugar citado.

De la Preparacion, y disposicion para Comulgar.

POR quanto en el Decreto de N. SS. P. Inocencio XI. de la Comunion quotidiana, dice: Que siempre que se tratare de la Comunion, se trate luego de la gran disposicion que se requiere para recibir este Divinisimo Sacramento. Por lo qual digo, que la disposicion que se requiere es en dos maneras, una de parte de la alma, y otra de parte del cuerpo.

De parte de la alma se requiere estar en gracia, y si tiene culpa grave probarle primero por la Confesion Sacramental. Vease el Concilio Tridentino Ses. 23. cap. 7. y lo que se dice abajo. De parte del cuerpo, regularmente hablando, se requiere el estár en ayuno natural, esto es, no tomando cosa alguna antes de Comulgar, ni por modo de bebida, ni de medicina.

No quebranta el ayuno natural tragar la saliva, ni lo que por modo de saliva se traga. Veanse los Sumistas en este punto.

Por qué causa se haya de abstener de la Sagrada Comunion, se lo dirá su Confesor, â cuyo consejo debe estár, y â cuyo juicio, y prudencia se dexa esta frequencia, que sin causa no se lo impedirá pues tiene las llaves de sus secretos, y registro de su corazon. Dixe regularmente se requiere estar en ayuno natural, por los enfermos, que estos lo reciben por modo de Viatico, no estando ayunos del modo que está en práctica, y se acostumbra.

Advierto con el P. Pinto, tantas vezes citado, que no han de dexar de Comulgar precisamente los que están en ayunas, porque no hayan dormido, ni dixerido la cena, salvo si ay indecentes erutos, ô peligro de irreverencia, como bomitos, &c. que en este caso, como ya se sabe, no se ha de dar la Comunion. Vease al P. Villalobos, en la Suma, y à los demás Moralistas.

Adviertan los Señores Casados, que à lo menos, dia y noche antes de recibir este Soberano Sacramento, se abstengan de pedir, y pagar el débito, con mutuo consentimiento de ambos compañeros, por la reverencia á tan gran Señor; y despues de Comulgar hasta la media noche de aquel dia que Comulgaron. Esto les amonestará, y aconsejará su Padre Espiritual, que sabrá muy bien su obligacion, havrá leido al V. P. Antonio Nuñez,

y visto lo que este Docto, y Venerable Padre, tan acremente aprieta, y enseña en este punto.

Esto supuesto, digo, que à los Seglares, Mercaderes, ô Negociantes, se pide en el ya referido Decreto, para la frequencia de la Sagrada Comunion, por disposicion trina: Pureza de conciencia, fruto de la frequencia, y progreso, ô aumento de la piedad. De donde fuera de la primaria, y fundamental disposicion de no hallarse con conciencia de pecado mortal, se requiere la pureza positiva de la alma, que no solo se dice carecer de mancha, sino el adorno de varias virtudes: La devocion, el aprovechamiento en la piedad, y fruto de la Comunion, con la devocion de su flaqueza, y de la Divina Magestad de Christo, y el temor de la cuenta estrecha que se nos ha de pedir del usufruto, y logro, â correspondencia de tan Soberano Mysterio, &c.

Asi el V. P. Antonio Nuñez, de la Sagrada Compañia de Jesus, en su Explicacion literal del Decreto de los Eminentisimos Cardenales Intérpretes del Concilio Tridentino, confirmado por N. SS. P. Inocencio XI. expedido en 15. de Febrero de 1679. Esta disposicion, ô conocimiento de ella se dexa al juicio del Padre Espiritual, quien havrá leido, y sabrá mui bien dicho Decreto, que yo me remito â dicho V. P. en su explicacion literal.

Fuera de esto, qualquiera que Comulga disponga su alma en afectos de amor y agradecimiento, y despues de Comulgar ocupese en dar las debidas gracias al Señor, trayendole presente en aquel dia, como que hizo Relicario su pecho.

Otros motivos para la Sagrada Comunion.

SUpuestas con el Santo Dr. S. Buenaventura, las tres preparaciones, ô disposiciones, conviene â saber: Ayuno natural, pureza de intencion, y devocion; y Devocion actual, que ésta como dice el V. P. Fr. Luis de Granada, no es ottra cosa devocion actual, que una como agua de Angeles, la qual asi como se destila de diversas llervas olorosas, asi tiene diversos y muy suaves olores, porque esta devocion es un afecto espiritual, compuesto de otros espirituales, y santos afectos, y deseos, de los quales ha de ir llena la alma, quando se llega â este Sacramento. Vease á este Padre en toda esta materia.

De

De la Pureza de intencion para llegar â Comulgar.

EL fin que se ha de tener en Comulgar, y rectitud de intencion que se ha de llevar, declara mi Serafico Dr. S. Buenaventura por estas palabras: Muchos son los afectos, ê intenciones de los que llegan â Celebrar, ô Comulgar. A algunos mueve el amor de Dios, para que por medio de este Sacramento traîgan muchas vezes al Amado â la casa de su anima, alli dentro se abrazen dulcemente, y le tengan consigo: y en esta Sagrada union se enciendan mas en su amor. A otros mueve el conocimiento de su propria enfermedad, y flaqueza, para que con el favor, y socorro de este medico Celestial, sean curados, y libres de sus enfermedades.

A otros lleva el conocimiento de sus deudas, y pecados, para que mediante esta Divina Hostia, y Sacrificio de salud, sean purgados, y perdonados.

A otros lleva la prisa de alguna tribulacion, ô tentacion, para que por virtud de aquel que todo lo puede, sean libres de sus adversidades, y amparados contra el enemigo.

A otros inclina mas el deseo de alguna gracia particular, para que por medio de aquel â quien el Padre no puede negar nada, alcanzen lo que desean.

A otros mueve el agradecimiento de los beneficios recibidos, considerando que no podemos de nuestra parte ofrecer al Padre cosa mas agradable, por lo que nos ha dado que recibir el Caliz de la salud, que él nos comunica.

A otros mueve el deseo de alabar â Dios, y â sus Santos, pues no podemos honrarlos con otra mayor honra, que con ofrecer de nuestra parte, en memoria de ellos, este Sacrificio de alabanza.

Y â otros el deseo de la salud de los proximos, y la compasion de sus trabajos, sabiendo que por la salud de vivos, y muertos, ninguna cosa aboga con mayor eficacia ante los Ojos del Padre, que la Sangre Preciosa de su Hijo, que por los unos, y los otros se derramó. Hasta aqui el Seráfico Doctor.

Pero el fin mas principal es (añade el V. P. Fr. Luis de Granada) procurar por medio de este Sacramento, en el qual está

tá Christo verdaderamente, recibir en nuestras animas el Espiritu de Christo, mediante el qual seamos transformados en él, y vivamos como vivió: que es con aquella caridad, humildad, paciencia, obediencia, pobreza de espiritu, mortificacion de cuerpo, y menosprecio del mundo, que él vivió, porque esto es espiritualmente comer, y beber à Christo transformandose en él, y haciendose una misma cosa con él, por imitacion de su Vida, como havia hecho aquel que decía: Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Christo. Este ha de ser el fin principal, procurando en este Sacramento renovar la memoria de la Pasion, y darle infinitas gracias por este Sacramento, y por el beneficio inestimable de nuestra Redencion.

NOTAS PARTICULARES.

EL V. P. Fr. Luis de Granada, dice, hablando de la Sagrada Comunion, que no son otra cosa los Sacramentos de la Ley de Gracia, sino unas canales del Cielo, por donde corren las gracias del Espiritu Santo: las quales originalmente nacen de la fuente del Costado de Christo. Y por tanto, el que llega â Comulgar (como dice San Chrisóstomo) ha de hacer cuenta, que pone la boca en la Llaga de este preciosisimo Costado, y que de alli bebe agua de vida, las medicinas y todas las virtudes.

Antes de Comulgar concebir deseos de recibir al Señor como enseñó su Magestad â Santa Metildis; y quando se ha de Comulgar, desear tener la pureza, afectos, y preparaciones, que han tenido las almas mas puras que han recibido al Señor; porque entonces su Magestad pone los Ojos, no en la disposicion que tenemos, sino en la que deseamos. Vease â Blosio, y al Padre Alonso Rodriguez.

Despues de Comulgar emplear el tiempo, lo primero: en hacimiento de gracias, juntando nuestras alabanzas con las que le dan los Santos en el Cielo, y Justos en la tierra, ofreciendolas todas de nuevo, y convidando â todas las Criaturas, para que alaben al Señor. Lo segundo: En actos de amor de Dios, y deseos entrañables de amar, y unirse con el Señor. Aqui entran las

las Jaculatorias, pues como dice San Bernardo: aqui son los abrazos, aqui los besos de paz, mas dulces que todos los panales de la mas sabrosa miel. Lo tercero: En peticiones, porque es el mejor tiempo para pedir. En todo lo qual, ya puesto en la practica, por ultimo digo: Que no basta la disposicion negativa, que es no tener conciencia de pecado mortal; sino que se requiere la disposicion positiva, que es el exercicio de las virtudes, aprovechamiento en la vida espiritual, &c. como queda dicho.

Pongo fin â este Tratado de la Sagrada Comunion, con quatro Aforismos del P. Godines.

1. Serà liberal el Padre Espiritual en dar licencia para Comulgar, si quiere breve vér al Dicipulo medrar.

2. Dese licencia para la Comunion, conforme fuere la disposicion.

3. Comunion quotidiana raras vezes se debe aconsejar; pero dos vezes en la semana, hasta al mas devoto Seglar.

Dicho Aforismo se explica con el siguiente:

4. Toda regla general tiene su excepcion: y esta de Comulgar, se dexa â la discrecion. La V. Sor Maria de Jesus de Agreda, decia en sus avisos: Comulgar cada dia, una vez Sacramentalmente, y muchas Espiritualmente.

Nota. Que aunque en estas reglas parezca haver alguna contradiccion, en la verdad, no hai alguna, sino que como se escribe para todos, no todos se han de medir con una misma regla: por eso se ponen muchas, para que cada uno se mida con la suya. Los Penitentes con la discrecion del Padre Espiritual, el qual sabrá medir con la disposicion de los Penitentes; por eso se dexa esta frequencia al juicio del Confesor, y Padre Espiritual, quien les dirá lo que deben hacer: con cuya obediencia caminarán seguros, aprovecharán en la virtud, y tendrán logro sus deseos.

LIBRO SEXTO.

OCTAVA DE CORPUS CHRISTI.

Mensal Eucaristica, y Exercicios del Smô. Sacramento, los quales se pueden hacer no solo en la Octava de Corpus; sino en qualquier tiempo del año.

PRIMERO DIA.

CONfesar y comulgar sacramentalmente, recibiendo al Señor en el Sacramento como Rey.

La presencia Sacramental todo este dia, atendiendo al Señor en el Sacramento como Rey.

Si pudieres meditar tendrás media hora, ô mas de Oracion mental de este Soberano Sacramento, para lo qual tienes los puntos siguientes:

Mira â nuestro Señor Jesu-Christo Sacramentado en medio de tu corazon como Rey poderosisimo, y â tí como â Reo, y deudor: y postrado ante su divino acatamiento considera este beneficio tan grande en quedarse contigo por amor Sacramentado; tu mala correspondencia, ê ingratitud, adorale, alabale, y dale gracias.

Hacimiento de Gracias para este dia.

SOberano Rey del Cielo, y tierra Sacramentado, infinitas gracias, alabanzas, y adoraciones os doi, porque se quedó vuestra Divina Magestad en el Sacramento del Altar con nosotros para nuestro consuelo, no para castigarme como mis culpas merecen; sino para favorecerme, y hacerme mercedes como Rey propicio, y benig-

no. Gracias os doi Rey, y Señor mio, por este beneficio, y por que se dignó vuestra Soberana Magestad de entrar en mi boca, ponerse en mi lengua, elegir la morada de mi alma, y corazon, haciendolo admirable Palacio con vuestra entrada, por lo qual os doi, Rey, y Señor mio, infinitas gracias, y pido â los Celestiales Espiritus con su Reyna vuestra Santisima Madre, y mi Señora, os alaben, y bendigan por los siglos de los siglos. Amén.

Laudatoria afectuosa para este dia.

SEñor mio Jesu-Christo Hijo de Dios vivo, y de la Sacratisima Virgen MARIA, Dios, y Hombre verdadero, unico, y fidelisimo amador nuestro, que estás en ese admirable Sacramento escondido: Yo os amo con todo mi corazon, os doi gracias, bendigo, alabo, y adoro.

Reverendisimo Señor Sacramentado, â quien debemos suma reverencia, y veneracion, pues delante de Vos tiemblan los mas altos Serafines del Cielo: Yo os amo, &c.

Atentisimo Señor Sacramentado, que estais conociendo todo lo que hacemos, pensamos, y decimos: Yo os amo, &c.

Prontisimo Señor Sacramentado, para oir nuestras peticiones, y hacernos mercedes: Yo os amo, &c.

Sapientisimo Señor Sacramentado, que sabeis mejor que nosotros lo que nos conviene, y cono-

conoceis nuestros pensamientos, y deseos: Yo os amo, &c.

Poderosisimo Señor Sacramentado, para concedernos lo que pedimos, y lo que nos conviene, sin que nadie, os lo pueda estorvar: Yo os amo, &c.

Amantisimo Señor Sacramentado, que con infinita caridad nos amais mas que cada uno de nosotros se ama â sí mismo: Yo os amo, &c.

Beneficentisimo Señor Sacramentado, sumo bienhechor nuestro, de cuya mano tenemos todos los bienes que gozamos, y nunca cesais de hacernos mercedes: Yo os amo, &c.

Amabilisimo Señor Sacramentado, que mereceis ser amado de todas las Criaturas, â quien debemos, y deseamos amar, y alabar con todas nuestras fuerzas: Yo os amo, &c.

Laudabilisimo Señor Sacramentado, que mereceis ser alabado de todas las Criaturas, á quien debemos, y deseamos amar, y alabar con todas nuestras fuerzas: Yo os amo, &c.

Rezarás la Estacion del Santisimo Sacramento, que consta de seis Padre nuestros, y seis Ave Marias, con Gloria Patri, y dirás la siguiente

ORACION.

DIOS, que debajo del Sacramento admirable nos dexaste la memoria de tu Pasion: Rogamoste Señor nos concedas venerar los Sagrados Mysterios de tu Cuerpo, y Sangre, de tal suerte, que sintamos en nosotros perpetuamente

el

el fruto de tu Redencion, que vives y reynas con Dios Padre, en unidad del Espiritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amén.

PETICIONES.

SOberano Señor Sacramentado, Dios, y Hombre verdadero, consuelo, manjar, alegria, vida de las almas, y Sagrado convite, en que Tú mismo te das â los convidados, se venera la memoria de tu Muerte, la alma se llena de gracia, y se nos da la prenda de la gloria: fiado Señor, en vuestra infinita misericordia, y suma liberalidad con que os dais Sacramentado â los hombres, os pido por el amor que os hizo quedar con nosotros en el admirable Sacramento del Altar, y por vuestra Santisima Madre mi Señora la Virgen MARIA, y por todos los Santos, me deis auxilio eficaz para cumplir con el precepto de vuestro amor, que ame â mis proximos como Vos Señor me lo mandais, que aborrezca con todo mi corazon todo lo que Vos Señor aborreceis, que me adorneis con la virtud de la castidad, humildad, resignacion, obediencia, desprecio de este mundo, y me comuniqueis todas las virtudes, para que os sea agradable, y hagais mi alma digna morada tuya, y que en mi muerte me recibais en tu gloria, donde eternamente te goze cara â cara; que seas venerado de todos los Sacerdotes en este Templo, y en todos los del mundo; y que toda

la universidad de los Fieles te ame, venere, y alabe por infinitos siglos de los siglos, y finalmente, te pido Señor, todo aquello que sabes necesito debo pedirte, y â Tí fuere mas agradable para mayor honra, y gloria tuya, y provecho mio. Amén.

Ofrecimiento de este Exercicio.

ADmirable Señor Sacramentado, dulce prenda de la gloria, amor y refugio nuestro: yo la criatura mas vil de todos los pecadores, indigno de parecer ante vuestra Divina presencia, postrado ante vuestro Soberano acatamiento, os alabo, adoro, y confieso en el admirable Sacramento del Altar, y os ofrezco este Exercicio en honra, y gloria de tan alto Mysterio, y beneficio. Quisiera Señor, hacerlo mas vezes que arenas tiene la mar, y Estrellas el Cielo; y quisiera hacerlo con la mayor perfeccion posible, con la pureza de los Angeles y Santos, y de vuestra Purisima Madre, en cuyas manos lo pongo para que os lo ofrezca, segun os fuere mas agradable, y â mí mas provechoso. Amén.

SEGUNDO DIA.

La presencia de Dios Sacramentado como a Maestro.

REcibir al Señor Sacramentado (con parecer del P. Espiritual) tambien como â Maestro.

Media hora, ô lo que pudieres de Oracion mental, para lo qual tienes los puntos siguientes.

Con-

Considera al Señor Sacramentado como â Maestro, que enseña el camino de la salud, y te da gracia para que aprendas, y obres lo que te enseña. Y â tí considerate como dicípulo desaprovechado, que aprendes poco ô nada de su Doctrina. Pidele gracia para que aprendas, y sepas cumplir su ley, y santa voluntad.

Hacimiento de Gracias para este dia.

SOberano Maestro mio, eterna Sabiduria, y mi Jesus Sacramentado, infinitas gracias te doi Altisimo Señor, Maestro de perfeccion, por el beneficio que me has hecho en venir â enseñarme, y que éntre la Sabiduria del Padre en mi alma, para que sepa yo amaros, y serviros en vuestra enseñanza. Ojalá supiera yo amaros, como Vos Maestro, y Señor mio mereceis! Os doi Maestro, y Señor mio, infinitas gracias, porque siendo Maestro de los Angeles, os quedasteis conmigo en el Sacramento para enseñarme â amaros. Aprenda yo Señor, vuestras lecciones, para que sepa recibiros como â mi Maestro, y os dè las gracias que debo, y ya que yo solo no puedo agradeceros este beneficio, pido y suplico â vuestros Sagrados Apóstoles, y Dicípulos, con su Reyna vuestra Santisima Madre, os lo agradezcan por mi, y con su intercesion aprenda â veneraros como â mi Maestro, y Señor.

Amén.

Afectos para este dia.

SAcramento dulcisimo, y amable,
Abrasanos, Señor, en amor tuyo.
Pan amazado con leche de MARIA,
Abrasanos, &c.
Archivo de los gustos verdaderos,
Dios èscondido, y disfrazado amante,
Abrasanos, &c.
Padre de los que en gracia te reciben,
Pastor Divino, y Pasto regalado,
Abrasanos, &c.
Cordero muerto por las Ovejuelas,
Esposo y bien de la Alma, eu quien reposas,
Joyel que traë la Esposa entre sus pechos,
Abrasanos, &c.
Demostracion del grande amor de Christo,
Sustento de los Hijos de MARIA,
Abrasanos, &c.

La Estacion del Santisimo Sacramento, la Oracion. Peticiones, y Ofrecimiento como el primero dia.

TERCERO DIA.

La presencia de Dios Sacramentado.

COMO AMIGO.

REcibirle asi en la Sagrada Comunion, si huviere de comulgar sacramentalmente, y si no recibirle espiritualmente.

Media hora, ô lo que pudieres de Oracion mental, para lo qual tienes los puntos siguientes:

Considera al Señor en el Sacramento, como Amigo, que te levantó â la dignidad de serlo, siendo tú su esclavo; y â tí, considerate como Amigo, que consolado deseas seguirle, y darle gus-

gusto; pidele su amistad, y perseverancia en su gracia, dale gracias porque te vino â visitar como Amigo, para tener contigo coloquios familiares, mas dulces que la miel, porque se te entregó, y te dió sus bienes, poniendose en el Alma de un Amigo tan tibio como tú.

Hacimiento de Gracias para este dia.

DUlcisimo JESUS Sacramentado, Amigo fidelisimo, que solo eres el Amigo verdadero: infinitas gracias os doi Señor, porque por mi amor os quedasteis en el Sacramento, para comunicar conmigo, uniros en mi corazon, enriquecer mi alma, y tener familiares coloquios conmigo. O Señor, quién os recibiera con tanto amor y pureza, que quedára transformado en Vos! Quién tuviera tanta amistad, ê intimidad con Vos, que pudiera decir: *Ya no vivo yo, porque vive Christo en mi.* Poderoso sois Señor, para hacerme vuestro Amigo, y que no me aparte de vuestra amistad la tribulacion, el cuchillo, la muerte, ni otra cosa alguna: infinitas gracias os doi Señor mio, por este beneficio, y ya que yo solo no puedo agradeceros esta fineza, convido â los Santos Martyres con su Reyna vuestra Madre, y mi Señora, para que me ayuden â daros gracias, y con su intercesion consiga yo vuestra amistad, para vivir, y morir en vuestra santa gracia. Amén.

La Estacion, Oracion, peticiones, &c.

Afectos para este dia.

DUlce JESUS de amor Sacramentado,
Sol escondido en nubes de accidentes,
Abrasanos, Señor, en amor tuyo.
Padre, que con tu Carne nos sustentas,
Pan que se da de gracia al que va en ella,
Abrasanos, &c.
Mesa donde los Angeles nos sirven,
Píctima contra todas las dolencias,
Abrasanos, &c.
Antídoto, que libras de pecados,
Milagro sobre todos los milagros,
Abrasanos, &c.
Manna, que sabe al gusto â los que quiere,
Lazo de amor, que â Dios y alma juntas,
Abrasanos, &c.
Fuente dulce de gracia, y vida eterna,
Hijo del Padre Eterno, y de MARIA,
Maestro que nos enseñas amoroso,
Abrasanos, Señor, en amor tuyo.

La Estacion, Oracion, Peticiones, &c.

QUARTO DIA.

Presencia de Dios Sacramentado, como Hermano mayor.

REcibele asi, si huvieres de comulgar sacramentalmente, ô si no espiritualmente. Media hora de Oracion mental, para lo qual tienes los puntos siguientes:

Considera al Señor en el Sacramento como Hermano mayor, y Primogenito, que supo hacer Hermanos â los enemigos de su Padre. Y â tí considerate como el menor de todos, ê indigno de este nombre, por ser tan desemejante en

la vida. Dale gracias, porque vino â reconocerte por Hermano, y â comunicarte su herencia; duelete de vérte tan olvidado de tal Hermano; desea unirte con él entrañablemente por medio de la Oracion, y has proposito de aplicar todos los medios necesarios para ello.

Hacimiento de Gracias para este dia.

INfinitas gracias te doi Señor Sacramentado, porque siendo yo tan vil pecador, ê indigno de todo beneficio, me has hecho tu Hermano, para comunicarme tu herencia, quando por mis gravisimos pecados me he desheredado de tu Reyno, y me he hecho digno del Infierno por mis muchos delitos. Gracias te doi Señor, una y mil vezes por vuestra ardentisima caridad, ê inefable amor; y ya que me hallo absorto en este beneficio, y no sé agradeceroslo, ruego â todos los Santos Pontifices, con su Reyna vuestra Madre, y mi Señora, os agradezcan por mi tan admirable beneficio, y os alaben por los siglos de los siglos. Amén.

Afectos para este dia.

SUavisimo JESUS Sacramentado,
Dulzura, que gustada no se olvida,
Abrasanos, Señor en amor tuyo.
Enamorado de las Almas puras,
Galan, que disfrazado la alma rondas,
Esposo, que entre lilios te apasientas,
Abrasanos, &c.
Unico Dueño de los corazones,
Blanco de todos mis gustos, y deseos,

Eneu-

Encubierto Galan, bien conocido,
Traza de amor, que solo Dios la diera,
Abrasanos, &c.
Amante, que hasta el fin amaste la alma.
Querido por quien vivo, y sin quien muero,
Médico, que sanas nuestras llagas,
Abrasanos Señor, en amor tuyo.

La Estacion, Oracion, Peticiones, &c.

QUINTO DIA.

La presencia de Dios Sacramentado, COMO A PADRE.

REcibele asi en el Santisimo Sacramento. Media hora, ô lo que pudieres de Oracion mental, para lo qual tienes los puntos siguientes:

Considera al Señor en el Sacramento como â Padre, que te engendró con dolores en la Cruz; y â tí considerate como hijo Prodigo, que te buelves â él, gastados mal todos sus bienes. Dale gracias, porque te vino â recibir y echar los brazos. Amale como â Padre, que te ama sin merecerlo tú. Propon despreciar las conveniencias, gustos, honras, y hasta la misma vida por su amor; y pidele perdon de tus culpas.

Hacimiento de Gracias para este dia.

PAdre amorosisimo, y Soberano Señor Sacramentado, me holgara tener infinitos corazones, ê infinitas lenguas para bendeciros, y daros gracias inmensas por el inefable beneficio que me haveis hecho en quedaros conmigo, como Padre amoroso, Sacramentado. Quién vió jamás amor de Padre tan amante como Vos, que os

dais

dais â Vos mismo Sacramentado â vuestros hijos, para que gusten vuestras dulzuras? Infinitas gracias os doi, Dios mio, y Padre mio amantisimo, por esta merced admirable. Y ya que â mi me falta entendimiento para conocerla y agradecerla, suplico â los Santos Doctores, con su Reyna vuestra Santisima Madre, os dén infinitas gracias, y os bendigan por las eternidades. Amén.

Afectos para este dia.

POderoso JESUS Sacramentado,
Abrasanos Señor, en amor tuyo.
Pan, que en fuego de amor coció MARIA,
Fuego, que abrasa â la alma mas helada,
Abrasanos, &c.
Galan cuyo mirar mata, y da vida,
Abrasanos, &c.
Camino, sin el qual yo me perdiera,
Pan, cuyo gusto el pecador no gusta,
Cordero â quien amor con clavos guiza,
Abrasanos, &c.
Amado amante, y mas que amado amante,
Principe de la Paz, que la das solo,
Sol que entrando quitas las tinieblas,
Abrasanos, &c.
Hijo del Padre Eterno, que almas crias,
Abrasanos, &c.

La Estacion, Oracion, Peticiones, &c.

SEXTO DIA.

La presencia de Dios Sacramentado,
COMO A SEÑOR.

REcibele asi en el Santisimo Sacramento Media hora, ô lo que pudieres de Oracion

men

mental, sobre los puntos siguientes:

Considera â Jesus en el Sacramento como â Señor, que te compró con su preciosisima Sangre; y â tí considerate como su Siervo, que asientas plaza de nuevo en su servicio. Dale gracias porque te vino â gobernar, â componer la turbacion de tus afectos, con el dón de la mortificacion. Desea que con la presencia de tu Señor, se sosiegue la casa de tu pecho. Propon apartar de tí quanto le desagrada. Procura amarle con todas tus fuerzas, cumpliendo con todo conato sus preceptos, y consejos; y pidele gracia para servirle.

Hacimiento de Gracias para este dia.

SEñor de los Señores, y Poderoso Señor Sacramentado: infinitas gracias os doi yo el mas vil de todos vuestros Siervos por este admirable favor, y merced, de venir â la casa, y alma de vuestro esclavo â visitarle, honrarle, y engrandecerle. De donde â mí, Señor, que vengas â mí tan vil esclavo? De donde â mí, sino de vuestro amor, piedad, y misericordia? Infinitas gracias os doi, Señor mio, por esta honra que me haveis hecho. Convido Señor â todos los Santos Abades, Confesores, con su Reyna vuestra Madre, y mi Señora, para que os den gracias por este vuestro indigno Siervo, y esclavo, por infinitos siglos. Amén.

Afect-

Afectos para este dia.

SOberano JESUS Sacramentado,
Abrasanos, Señor, en amor tuyo.
Rey, que buscas amores en la Aldéa,
Agnus Dei de los Pechos de MARIA,
Abrasanos, &c.
Prenda cierta de la gloria, y vida eterna,
Vino, y Sangre, que Virgenes engendras,
Abrasanos, &c.
Regalo de Reyes, y de Pobres,
Sacrificio, que aplacas al Padre Eterno,
Dulcisimo Convite para el Justo,
Pan, con el qual los duelos son muy buenos,
Abrasanos, &c.
Pelicano, que con tu Sangre nos sustentas.
Vida y respiracion de quien te adora,
Vida mia, pues solo Tú lo eres,
Dios que convida, y es Manjar él mismo,
Abrasanos Señor, en amor tuyo.

SEPTIMO DIA.

La presencia de Dios Sacramentado, COMO A ESPOSO.

REcibele asi en el Santisimo Sacramento. Media hora, ô mas de Oracion mental, segun los puntos siguientes:

Considera al Señor en el Sacramento como Esposo, que como amó tanto â tu alma, no po que lo merecia; sino porque asi le agradó â s inmensa bondad, ê infinito amor. Considera tu alma como Esposa, por el vínculo de Religion, y obligada â serlo con tantos bene fici

ficios. Dale gracias porque se vino â unir contigo, â ponerse en tus brazos, boca y pecho, con regalo de Esposo. Concibe afectos de la vida eterna, juntando aqui todos los amores: y que te enseñe donde descansa. Pidele amor, y todas las virtudes, para que le seas agradable Esposa, y le recibas dignamente en el Santisimo Sacramento.

Hacimiento de Gracias para este dia

ESposo regaladísimo de las Almas, único amado, y dulce dueño mio, quién juntara, amabilisimo Esposo mio, todos los castisimos afectos; y amores de todas las almas tus Esposas, y escogidas para recibirte en mi corazon! Entra Señor en mi alma, y corazon, como único Dueño y Esposo mio, toma posesion de lo que solo es tuyo, que yo deseo agradecerte esta fineza, y darte infinitas gracias por esta merced. Ya Señor, no tiene el mundo, ni otra cosa alguna parte en mí, porque todo yo soi vuestro; no sé como daros gracias por este beneficio, y asi convido â las Santas Virgenes, y demas Santas mugeres con su Reyna, y vuestra Madre mi Señora, para que os alaben, y den gracias aora, y siempre. Amén

Deprecacion afectuosa para este dia.

AMoroso JESUS Sacramentado,
Abrasanos, Señor en amor tuyo.
Por el amor que â tal pudo obligarte.

Se repite â cada verso: Abrasanos, &c.

Por la gran caridad que aqui nos muestras.
Por la humildad que alli humillarte hizo.
Por la ansia que tienes de las Almas.
Por las Llagas hermosas que ay encubres.
Por la Llaga amorosa de tu Pecho.
Por tu amoroso Corazon abierto.
Asi te alabe, y crea todo el mundo.
Asi todos en gracia te reciban.
Asi te recibámos cada dia.
Asi mi corazon sea tu custodia.
Asi de Tí gozemos, y nos gozes.
Amoroso JESUS Sacramentado.
Hijo del Padre Eterno, y de MARIA,
Abrasanos Señor, en amor tuyo.

La Estacion, Oracion, Peticiones, &c.

OCTAVO DIA.

La presencia de Dios Sacrametado como a Medico.

Recibele asi en el Santisimo Sacramento. Media hora, ô mas de Oracion mental, para lo qual tienes los puntos siguientes:

Considera al Señor en el Sacramento como â Médico, que vino â curar tus llagas con su Sangre; y porque tú sanaras recibió en su Santisimo Cuerpo tantas llagas, dolores, y tormentos. Considerate â tí como â enfermo lleno de lepra, y mil enfermedades. Pidele sane tus dolencias con su Sangre, cure tus llagas con las suyas; dale gracias porque se quedó en el Sacramento por tu Médico, y medicina. Averguenzate de estár en-

fes

fermo, teniendo tan poderóso Médico, y eficaz medicina en su Cuerpo Santisimo Sacramentado.

Hacimiento de Gracias para este dia.

MEdico Celestial, que Vos mismo sois la Medicina de las almas, y con vuestras Llagas, y Santisimo Cuerpo Sacramentado, curais las llagas, y lepra de los miserables pecadores: yo el mas enfermo de todos os doi infinitas gracias por este singular beneficio; y como mas menesteroso os pido saneis mi alma de tantas enfermedades, y achaques que padece, pues, conoceis mis dolencias, y sois mi único remedio, solo con vuestra palabra me podeis sanar, y salvar. Nö sé, Médico Soberano, y Medicina admirable, como agradeceros esta fineza. Convido, Médico mio, â todos los Patriarcas, y Profetas de la Ley antigua, con su Reyna vuestra Madre, y mi Señora, para que por mí os agradezcan este beneficio, y os alaben eternamente. Amén.

Afectos para este dia.

O Amantisimo Señor Sacramentado, quién pudiera amarte quanto eres amable, y mereces ser amado!

O si mi alma fuera capaz de amor infinito, para darselo todo â tu Bondad infinita!

O quièn estuviese como la Esposa, enfermo de amor, desfalleciendo con el deseo de amar, y enfermando por no poder amarte quanto es en mi deseo!

O Bondad suma! Padre, Médico, Esposo, y mi único Dueño Sacramentado, dame el sumo amor, que me es posible, para que con todo él te ame!

O Rey Supremo de los Cielos, Esposo de las almas, Manná escondido debajo de accidentes de amor, y por amor nuestro Sacramentado! Todo eres amable para mí, todo desiderable; porque todo es bueno quanto hai en Tí.

O Señor, y Padre mio, Amigo, Hermano, y todas mis cosas! O sumo, y único Bien mio! O si el amor de todos los Angeles, y Serafines, y de todos los Santos, que hai en el Cielo, y Justos en la tierra se depositara en mi corazon, para amarte tanto como todos juntos, y áun con todo esto no quedara harto, porque mirando tu infinita Bondad, no puede tener tasa la caridad; ni el fuego del amor puede decir, basta, porque tu Bondad siempre te avisa.

O si tambien fuese amable para Tí, quanto hai en mí!

Quita, Señor, de mi alma todo genero de culpa, y mancha, para que sea toda hermosa en tus Ojos, y amable â tu Corazon!

O suma Bondad, que mereces ser amada con infinito amor de infinitos amadores, si los huviese! No permitas que haya hombre que no te ame.

O si llegara el dia en que te vea yo claramente para amarte sumamente; porque no es posible vérte, y no admirarte! Dame Señor, el fuego de

tu

tu caridad ardiente, para que dia y noche, y eternamente arda en tu amor todo mi corazon y la alma mia!

O Sagrado convite en que se recibe â Dios, y se renueva la memoria de su Pasion: el etendimiento se llena de gracia, y se nos da la prenda de la gloria que esperamos.

La Estacion del Santisimo Sacramento, y despues la siguiente

ORACION.

O Señor mio Jesu Christo Hijo de Dios vivo! Qué dulce, y suave es tu Espiritu, pues quando quisiste comunicar tu dulzura â tus hijos en el presente, suavisimo, y angélico Pan del Cielo, llenas â los humildes de bienes, y â los sobervios dexas vacios de tu gracia: Rogamoste, ô Señor, que tu gracia nos prevenga siempre, y siga, y que en todos los negocios de nuestra vida, y en todas nuestras obras nos ayudes, para que en viniendo â visitar nuestros corazones, halles en ellos el aborrecimiento de la vanidad del mundo, y en la alma perfecta caridad. Amén.

Las Peticiones, y Ofrecimiento, como el primero dia.

Bendito y alabado sea el Santisimo Sacramento del Altar, y la siempre Virgen MARIA, concebida en gracia en el primer Instante de su Ser natural, para ser Madre de Dios, y Señora nuestra. Amén.

LIBRO SEXTO.

TEORICA Y PRACTICA DE LA MISA.

CAPITULO I.

TEORICA DE LA MISA.

LA Misa es Sacrificio Santisimo en que Christo nuestro Señor, Dios, y Hombre verdadero, se ofrece al Eterno Padre por los pecados del Mundo. Llamase Misa (que quiere decir embiada) porque en ella se representa la Vida, Muerte, y Resurreccion de Christo nuestro Bien, embiado â el mundo por su Eterno Padre, por medio de su Pasion, y Muerte y esto es â lo que se juntan los Christianos quando se dice Misa.

Procurese oîr Misa con atencion, y devocion, porque son grandes sus frutos; y porque este Sacrificio significa al que Christo nuestro Señor ofreció al Eterno Padre en el Altar de la Cruz, ofreciendose â Sí mismo por la Redencion del mundo.

Pondré sus significaciones en orden â la Pasion del Señor, segun la traën graves Católicos, y devotos Autóres.

De la Significacion de el Sacerdote, y vestiduras Sagradas de que se reviste para decir Misa.

EL Sacerdote representa â Christo nuestro Bien, padeciendo, &c. y asi se viste en la Sacristia con el Amito, que significa el velo con que cubrieron su venerabilisimo Rostro, quan-

de

do burlando â su Divina Magestad, le daban golpes, diciendole: Que adivinase quien le daba, ô heria.

El Alva significa la vestidura blanca, que por escarnio mandó poner Herodes al Señor, vistiendole como loco.

El Cíngulo, significa la primera atadura, con la qual ataron â Christo nuestro Señor en el Huerto, y fue preso â Jerusalen.

El Manípulo significa la segunda atadura con que Christo nuestro Señor fué atado en la Columna: y ponese en el lado izquierdo al lado del corazon, en señal del amor con que Christo se dexó atar, azotar, y Crucificar.

La Estola significa la Soga, y última atadura, con que ataron â Christo para llevarlo â Crucificar.

La Casulla significa la vestidura de Purpura de que vistieron por escarnio al Señor.

La Zánefa de la Casulla significa la Cruz, que llevó el Señor sobre sus ombros.

Explicacion de otras cosas necesarias para decir Misa.

EL Templo significa la Iglesia Católica, y Congregacion de los Christianos.

El Altar, ô Ara quadrada significa la Cruz en que murió el Señor.

La Cruz que se pone sobre el Altar significa â Christo nuestro Señor Crucificado.

Los Corporales, Palia, y Manteles significan

el

el Sudario, y Sabana Santa donde fué embuelto su Cuerpo Santisimo.

El Caliz significa el Sepulcro; y la Patena la Loza con que se cerró el Sepulcro.

La Hostia y Vino significan el Cuerpo, y Sangre de Christo, en que se ha de convertir por la Consagracion. Y el Agua, que se echa en el Caliz, significa la que salió del Costado del Señor.

El baxar el Sacerdote una grada al comenzar la Misa, significa la humildad del Señor hasta la Cruz.

Division y significacion de las Ceremonias de la Misa.

DIvidese la Misa en tres partes: La primera, desde el Introito hasta el Ofertorio. La segunda desde el Ofertorio hasta el Pater noster. La tercera, desde el Pater noster hasta acabarse la Misa (otros la dividen en mas partes.) La Confesion, y lo demàs, hasta llegar al Altar, es una preparacion para la Misa.

Explicacion de la primera parte de la Misa.

LA entrada del Sacerdote al Altar significa el Nacimiento. El Introito significa la venida del Señor al mundo, por medio de la Encarnacion.

Los Kyries significan los clamores de los Santos Padres del Limbo, y los deseos de vér â su Redentor: dicense nueve vezes en honra de la Santisima TRINIDAD, tres al Padre, tres al Hijo, y tres al Espiritu-Santo.

La Gloria significa la que los Angeles cantaron al

l Señor en su Nacimiento, dandole gracias por
haverle hecho Hombre.

El besar el Altar es dar paz Christo Señor nues-
ro â las piedras vivas, que son los Fieles, como
o anunciaron los Angeles.

El Diácono, y Subdiácono significan la Ley,
el Evangelio.

El Incensario significa el buen olor, y fama
e Christo, y de sus obras Santisimas. Y tam-
ien, como las Oraciones de los Fieles suben â
Dios, como el Incienso â lo alto.

El Incienso significa la Oracion de la Iglesia.

La Epistola significa la Predicacion de San
uan Bautista.

El pasar el Misal de la mano derecha â la iz-
uierda, significa quando los Apóstoles se pasa-
on â Predicar â la Gentilidad.

El Evangelio significa la Predicacion de Chris-
o nuestro Señor. Oyese en pie por la reverencia
ue se debe al Señor, que está hablando, y para
ar â entender, que los que lo oyen están pron-
os para morir por la Confesion de la Fé, y San-
o Evangelio.

Hacense tres Cruzes antes del Evangelio, para
ue la traigamos en el pensamiento, palabra, y
bra.

El Credo significa los Mysterios de nuestra
anta Fé, y como despues de Predicado el Evan-
elio vendrian las gentes en conocimiento de
Dios, creyendo su Doctrina.

Las

Las Candelas de los Cyriales, que de nuevo se encienden, significan la nueva luz de la Fé.

El destapar el Caliz significa quando quitaron, y despojaron al Señor de sus vestiduras para azotarlo.

La Agua que se mezcla con el Vino significa la Humanidad del Señor unida â su Divinidad. Y significa los Fieles unidos con Christo como el Cuerpo con la Cabeza.

El Ofertorio significa, que el Sacerdote ofrece al Eterno Padre por sí, y por el Pueblo, el Pan, y Vino que ha de consagrar. El oyente ha de ofrecer lo mismo, y su Cuerpo, Alma y Vida, en holocausto, para que no haya en sí cosa que no sea ofrecida â Dios.

El Incienso sobre la oblata significa nuestras Oraciones, que reciben valor de las obras de Christo.

El cubrir el Caliz significa â Christo Coronado de espinas.

El Lavatorio significa, quando Pilatos se lavó las manos, y la pureza con que ha de llegar â celebrar el Sacerdote.

El Orate fratres significa, quando el Señor exhortaba â sus Dicipulos â que orasen; y asi el Sacerdote exhorta â los presentes, que rueguen por él, para que dignamente celébre.

Explicacion de la segunda, y tercera parte de la Misa.

LA segunda parte de la Misa comienza desde

pre

el Prefacio: llamase asi, porque antecede, ô precede â la Consagracion, y es una disposicion particular para áquel Sacrificio.

El Prefacio significa quando al Señor fué notificada la sentencia de muerte por Pilatos, y entregado â los que le havian de crucificar.

Los Sanctus significan la aclamacion del Domingo de Ramos.

Al decir Benedictus se significa por què aquel triunfo era principio de la Pasion.

El decirse el Canon secretamente significa como el Señor fué desamparado en el Huerto de los suyos.

El Memento por los vivos significa â Christo llevando la Cruz acuestas para ser Crucificado.

Los signos, y Cruzes que se hacen antes de consagrar, significan que todas las gracias, y bendiciones nos vienen por la Cruz, y Pasion del Señor.

La Consagracion significa quando el Señor consagró su Cuerpo, y Sangre el Jueves de la Cena, y Comulgó â los Apóstoles para quedarse entre nosotros Sacramentado.

El alzar la Hostia consagrada significa como el Señor ya Crucificado fue levantado en la Cruz.

El levantar el Caliz significa como la Santisima Sangre de Christo nuestro Señor fue derramada de sus Llagas en la Cruz.

El poner la Hostia, y Caliz sobre los Corporales significa como el Señor fue baxado de la Cruz y puesto en el Sepulcro, ô Monumento.

Los cinco signos despues de la Consagracion significan las cinco Llagas.

El Memento por los difuntos significa, quando Christo rogó â su Padre por todo el genero humano. El Sacerdote encomienda â Dios â los difuntos.

Quando el Sacerdote se hiere los pechos diciendo: *Nobis quoque peccatoribus*, significa quando los Judios se hirieron los suyos viendo Crucificado al Señor, y la conversion del Buen Ladron.

Los signos que hace el Sacerdote antes de la segunda Hostia significan las tres horas que estuvo el Señor en la Cruz.

El levantar brevemente la Hostia sobre el Caliz significa como resucitado el Señor subió â los Cielos, llevando consigo las Almas de los Santos Padres.

El *Pater noster* significa las siete palabras que dixo el Señor en la Cruz.

El partirse la Hostia significa como el Señor fue maltratado en su Pasion; y tambien como fue conocido en la fraccion del Pan. Partese la Hostia en tres partes, ô por la Santisima TRINIDAD, ô por los tres Estados de la Iglesia â quienes este Sacrificio aprovecha: la mayor parte â los del Cielo, ô Iglesia Triunfante; la menor, que se junta con la otra parte mayor en la Patena, â los del Purgatorio: y las particulas que se echan en el Caliz, â los Viadores, que por sangre, esto es, por los trabajos, y Sangre del Señor hemos de conseguir la gloria.

El

El decir tres vezes *Agnus Dei*, significa pedir â Dios perdon de los pecados de pensamiento, palabra, y obra.

La Paz, la misma del Espiritu Santo.

La Comunion del Sacerdote significa quando sepultaron al Señor. Desea tener un corazon muy puro que ofrecerle al Señor para Sepulcro, y procura Comulgar Espiritualmente.

El *Ite Missa est*, significa lo que el Angel dixo â las Stâs. mugeres, de que ya el Sr. havia resucitado

La Bendicion, la que el Señor echará el dia del Juicio final â los Electos.

El Evangelio de S. Juan significa la Predicacion de los Apóstoles despues de la Ascension del Señor.

Vease el P. Fr. Domiungo Sanchez, el Caton Christiano, Ramillete de Divinas flores, nuevamente corregido. Fr. Bartolomé Letona, y la Silva Racional.

CAPITULO II.

ANtes de poner la Práctica advierto, que no es necesario que siempre medites los pasos referidos, sino unas vezes unos, û otros segun tuvieres conexion, ô fueren mas de tu devocion, y el Señor te inspirare.

Lo segundo, que de la Misa oída con fruto, y de[vo]cion, dice Fr. Juan de la Peña, citado del Au[to]r del Caton Christiano, que es de tanto mérito, [que s]i un hombre peregrinase por todo el mun[do, y] diese su hacienda por amor de Dios, que [no] sería de tanto mérito como oír una Misa [ate]nta, y devotamente, para lo qual te pongo es-

 ta

ta práctica, para que leyendo por tu libro vayas acompañando al Sacerdote, y no te diviertas.

MODO, Y PRACTICA DE OIR MISA con fruto, y devocion. Te persignarás, y en llegando el Sacerdote al Altar, dirás

SEñor mio Jesu-Christo JESUS de mi alma, Hijo verdadero del Eterno Padre, por aquella agonia de muerte, que en el Monte Olivet, sentiste; por el copioso Sudor de Sangre, que alli derramaste, te suplico humildemente la ofrezcas de nuevo al Eterno Padre en satisfaccion de mis pecados, y me libres en la hora de mi muerte de las angustias, y penas, que mis culpas merecian. A la Confesion, decirla.

A LOS KYRIES.

SEñor mio Jesu-Christo, tened misericordia de mí, y de todo el genero humano, redimido con vuestra preciosisima Pasion, pues por mí padecisteis, siendo verdadero Dios, y Hombre, Señor del Cielo, y tierra: dadme el dolor que mis pecados necesitan, para estár en vuestra gracia, por ser Vos quien sois.

Tened misericordia de mí, y de todo el genero humano, que confiados en vuestra piedad, y clemencia os pedimos todos verdadero dolor de haveros ofendido, y perdon de nuestros pecados.

A LA GLORIA, Y ORACIONES.

DUlcisimo Señor mio, Hijo de Dios, que quisisteis haceros Hombre, y nacer en un pobre Portal, siendo Señor de todas las riquezas,

teso-

tesoros del mundo: Yo os alabo, y convido â los Angeles me ayuden â daros infinitas gracias. Os pido, Señor, me lleveis á vuestra gloria, donde en compañia de todos los Santos eternamente os alabe. Amén.

A las Oraciones.

ROgamoste, Señor, por tu Pasion, y Muerte, y por las de todos los Santos, que oy te glorificaron con la suya, nos des gracia para imitar sus virtudes, y especialmente del Santo, ô Santa, cuya fiesta y Misa oy se celébra, para que imitandolos en la buena vida, y feliz muerte, los merezcamos acompañar en la gloria. Amén.

A la Epistola.

YO te adoro, y confieso, verdadero Mesias, y Cordero de Dios, que quitas los pecados del Mundo, como te predicó S. Juan Bautista. O Señor, quien lo imitara en reconocerte, adorarte, y servirte, y ser Hijo adoptivo de tu Santisima Madre, cuyo Primogenito en la adopcion fue el Bautista. O Señora, muestrate que eres Madre en darme espiritu de hijo tuyo, elevado de la tierra como el del Bautista, mereciendo por tu intercesion el perdon de mis pecados. Amén.

Al Evangelio.

SUplicote Señor mio, que exáltes, y estiendas à tu Santa Fé, y Evangelio por todo el mundo, conviertas â tu conocimiento, y gracia â todos infieles, y pecadores del mundo, embiandolès Predicadores que los instruyan, y â mi me dés luz,

luz, y tu favor, para que te sirva, y ofrezca mi vida por la Confesion, y defensa de tu Santa Ley, y Evangelio, el qual firmemente creo, y protesto vivir, y morir en él con vuestra gracia. Amén.

Al Credo. Decirlo con viva fé.

A Ofertorio, quando el Sacerdote ofrece la Hostia, y Caliz.

OFrezcote, Señor, juntamente con la Santa Iglesia, esta preciosa Ofrenda por todos mis pecados, y en agradecimiento de los beneficios que me has hecho. Mira Clementisimo Rey, al que se te ofrece en este Sacrificio, y acuerdate, Misericordiosisimo Padre de aquellos por quienes se te ofrece, y de mí que te ofezco á tu Hijo, y quanto dexó, y padeció por mí, y por todo el genero humano. Tambien te ofezco mi vida, cuerpo, y alma, mis deudos, bienhechores, y encomendados (mi Religion, y quanto amo) y tú Señor, quieres te encomiende. En retorno de todo esto te pido quanto puedo, y debo pedirte para mayor gloria tuya, bien mio, y provecho de mis proximos. Amén.

Al Orate fratres.

REcibe Señor, este Sacrificio, laba las man chas de mis culpas, dame limpieza, y se ridad de conciencia, toma posesion de mi co zon, quitando de él la aficcion desorden de las criaturas, para que â Tí solo obedezca, be, y ame, aora, y eternamente. Amén.

Al Prefacio.

YO Señor, te doi infinitas gracias, como es cosa digna, justicia, y razon de verdad. Eterno Padre, por tu Hijo, y Redentor nuestro JESU-CHRISTO, por el qual te adoran, te alaban, y se estremecen las Potestades Angélicas, y Coros Seráficos, con cuyas reverentes vozes te alabamos y bendecimos: Santo Dios Padre, Santo Dios Hijo, Santo Dios Espiritu Santo, unico Dios, y Señor de los Exercitos, y Trino en Personas que creo, confieso, y adoro. *Puedes proseguir co.. algunos afectos.*

Despues de Sanctus al primer Mem-nto.

CLementisimo Padre Celestial, yo te ofrezco este Sacrificio en nombre de tu Hijo, por todos los fines, y personas que él quiso, y quiere que yo te ofresca. Ofrezcotelo por mí, por el Sumo Pontifice, por el Rey y su Reyno (por mi Religion y Prelados) por los que gobiernan este Reyno, y este Obispado, por los que asisten â esta Misa, por los Navegantes, y agonizantes, por la conversion de todos los Infieles, y pecadores, por mis deudos, bienhechores, y encomendados, en especial por (N. N.) â todos los quales te encomiendo, suplicandote les des tu gracia, para [illegible]e todos te sirvan, amen, agraden y gozen eter[illegible]ente, libralos de todo mal, y amparalos en to[illegible]bien. Y suplico á la siempre Virgen MARIA, â [illegible] S. Miguel, â mi P. S. Francisco, y [illegible] Misa oy se celebra, y á todos

dos los Santos del Cielo nos ayuden con su intercesion, para que seamos de su Magestad despachados, y favorecidos, aora, y en nuestra muerte. Amén.

Al Alzar la Hostia.

ADorote preciosisimo Cuerpo de mi Señor Jesu Christo, que en el Arbol de la Cruz fuisteis digno Sacrificio para Redencion de todo el genero humano.

Al Alzar el Caliz.

ADorote preciosisima Sangre de mi Señor Jesu Christo, que en la Cruz y Pasion fuisteis derramada para lavar nuestras almas de las culpas. Lavame, Señor, con tu Sangre: confortame, y en la hora de mi muerte defiendeme, para que con los escogidos eternamente te alabe en la gloria. Amén.

Despues del Caliz al segundo Memento.

OFrezcote Señor este Sacrificio por el Anima de N. y por todas las demás de mi obligacion, y devocion, conforme á la graduacion, como si por cada una sola te la ofreciera, en la forma, y orden que debo, segun justicia, y caridad.

A la segunda Hostia.

EN tus manos Señor, encomiendo mi espiritu. Redimisteme, Señor, Dios de la verdad.

Al Pater noster, decirlo, y despues

OFrezcote Dios, y Señor mio este Pater noster, y este Sacrificio por todos los que han hecho algun agravio, y lo...

do mi corazon, porque Tú me lo mandas, y porque me perdones.

A los Agnus.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, danos paz.

Al consumir, ô comulgar el Sacerdote.

Comulgarás espiritualmente, y dirás la siguiente Oracion, deseando con todo afecto tener la Pureza de la Virgen para recibir â su Hijo Sacramentado.

Señor mio Jesu-Christo, yo deseo recibirte dignamente, entra pues en mi alma, y toma posesion de ella, para que fervorosa, y renovada mejore de vida, y particípe de los bienes que goza quien Sacramentalmente te recibe: O quien tuviera la pureza de tu Santisima Madre para recibirte! Entra Señor, en mi alma, y sanala de sus dolencias; enriquecela con tus dones, y adornala con tus virtudes. Y pues con sola tu palabra puedes salvarme, dile â mi alma que te ame; entra en mi alma, y corazon, y nunca faltes de él, para que no ame otra cosa que no seas Tú. Amén.

Al Ite Misa est.

[Inf]initas gracias os doi mi Dios, porque has [t]enido por bien de que yo haya halladome [pres]ente â estos Divinos Mysterios: te suplico [me] conserves en tu santo temor, y gracia, y me [afir]mes en tu amor, y por los meritos, ê inter-

cesion de la Virgen MARIA mi Señora, y de todos los Santos, me dés tu bendicion, y buena muerte. Amén.

Ultimo Ofrecimiento.

PAdre Eterno, Clementisimo, y Soberano Criador de Cielo, y tierra: yo el mas humilde, y miserable pecador, juntamente con mi Madre la Santa Iglesia os ofrezco este preciosisimo Sacrificio, y en él â vuestro Hijo JESUS; y os ofrezco tambien quantos se han hecho, y se harán en la Santa Iglesia hasta el fin del mundo, confesandoos Señor, por verdadero, universal, é infinito en vuestro Ser, y Poder. Mira, Padre amorosisimo, el Rostro de tu Unigenito Hijo, que te ofrecemos en este Santo Sacrificio, y por él te pido perdon de mis pecados. Ofrezcoos, Dios, y Señor mio, mi alma, cuerpo, y sentidos, juntamente con este Soberano Sacrificio, por todos aquellos fines, ô motivos, que vuestra Divina Magestad gusta que le ofrezca. Ofrezco Señor, por el aumento de nuestra Santa Fé, y conversion de los Infieles, y en particular lo ofrezco por la alma de N. si estuviere en el Purgatorio; y si no lo necesita lo ofrezco por aquella que mas necesidad tenga en aquellas penas, y fuere mas de mi obligacion, ô se le deba de justicia, ô cari[illegible] en fin, Señor, te lo ofrezco por aquellos qu[illegible] sabes que tenga obligacion de ofrecerlo, y[illegible] Divina Magestad fuere mas agradable. A[illegible]

Asi lo traën el P. Letona, el Ramillete, y el P. Anto[illegible] ñes de la Sagrada Compañia de JESUS.

LIBRO SEPTIMO

OCTAVA, O EXERCICIOS DE LA Sma. TRINIDAD.

PRIMERO DIA.

CONFESAR, y comulgar Sacramentalmente, rezar tres Padre nuestros â la Santisima TRINIDAD, y tres Ave Marias â la Santisima Virgen MARIA, para que se los ofrezca por tí, y este Exercicio â la Santisima TRINIDAD.

Afectos para este dia.

EN el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero. Amén.

Bendito, y alabado sea Dios Padre, y su Unigenito Dios Hijo, y Dios Espiritu Santo, porque nos ha concedido por su misericordia la vida, y nos ha comunicado tantos beneficios. Amén.

Bendita y alabada sea por infinitos siglos de los siglos tan admirable, y Santisima TRINIDAD, que en Unidad de Esencia, y TRINIDAD de Personas vive, y reyna por todas las eternidades. Amén. Hagase tu voluntad Santisimo Padre. Hagase tu voluntad Santisimo Hijo. Hagase tu voluntad Santisimo Espiritu Santo. Gloria sea â Tí Santisima TRINIDAD. Amén.

ORACION.

OMnipotente, Eterno, Justo, y Misericordioso Dios, dá â nosotros miserables, que por Tí mismo hagamos lo que sabemos que Tú quieres, y que siempre queramos lo que â Tí te agrade,

de, para que interiormente limpios, ê iluminado y con el fuego del Santo Espiritu encendidos podamos seguir las pisadas de tu dilectisimo Hijo nuestro Señor Jesu Christo, y que con tu gracia caminémos solo para Tí, que en TRINIDAD perfecta, y Unidad simplisima vives, reynas, glorificas, y te gozas Omnipotente Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Ofrecimiento de este Exercicio.

CONfieso, adoro, y glorifico Santisima TRINIDAD, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero, y Señor de todo lo criado, ofreciendo â vuestra inmensa Magestad este Exercicio, que el dia de hoy he hecho, en reconocimiento, y adoracion que debo, como criatura â mi Criador, tan bueno, tan Sabio, tan Poderoso, tan infinito, tan Misericordioso, tan Hermoso, tan lleno de infinitos bienes, y perfecciones, por las quales mereces, Señor, por Tí mismo ser amado, y adorado de todo el universo, y junta de criaturas. Gozome, Señor, de tan inmensas perfecciones como tienes: alegrome de que seas tan independiente, que de ningunos bienes mios, ni de otros algunos necesitas por que todo lo perfecto, santo, y bueno por Tí mismo lo tienes, y quanto tienen las criaturas Tú, Señor, se lo comunicas, y todas tienen ser, y dependencia de Tí. Regocijome Señor, y Dios mio, de vuestra Gloria, Magestad, y Grandeza, y como â mi Dios, y Señor, te pido

me

ne socorras, me salves, y dés tu gracia, para que muriendo en ella vaya â alabarte, y gozarte en la gloria. Amén.

Deprecacion para este dia.

SAnto Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal: Libranos de morir en pecado mortal.

SEGUNDO DIA.

Comulgarás con dictamen de tu Padre Espiritual, y ezarás tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, como l primero dia, y lo mismo harás en los demás.

Afectos para este dia.

ADorote Santisimo Padre, glorificote, y te doi infinitas gracias por tu grande Gloria. Adorote Santisimo Hijo, y te doi infinitas gracias por tu grande Gloria. Adorote Santisimo Espiritu Santo, y doite infinitas gracias por tu grande Gloria. Adorote Santisima TRINIDAD, glorificote, y doite infinitas gracias por tu grande Gloria. Gloria sea â Tí Santisima TRINIDAD, por infinitos siglos de los siglos. Amên

Oracion, y ofrecimiento como el primero dia.

Deprecacion para este dia.

SAnto Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal: Dadme, Señor, la virtud de la Castidad.

TERCERO DIA.

Afectos para este dia.

AMote de todo mi corazon Santísimo Padre. Amote de todo mi corazon Santisimo Hijo. Amote de todo mi corazon Santisimo Espiritu

ritu Santo. Amote de todo mi corazon Santisima TRINIDAD. Gloria sea â Tí Santisima TRINIDAD por los siglos de los siglos. Amén.

Deprecacion para este dia.

SAnto Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal: Dadme Señor la virtud de la Caridad.

QUARTO DIA.

Afectos para este dia.

CREO firmemente en Tí Santisimo Padre. Creo firmemente en Tí Santisimo Hijo. Creo firmemente en Tí Santisimo Espiritu Santo. Creo firmemente en Tí Santisima TRINIDAD. Espero firmemente en Tí Santisimo Padre. Espero firmemente en Tí Santisimo Hijo. Espero firmemente en Tí Santisimo Espiritu Santo. Espero firmemente en Tí Santisima TRINIDAD. Gloria sea á Tí Santisima TRINIDAD por infinitos siglos de los siglos. Amen.

Deprecacion para este dia.

SAnto Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal: Dadme Señor la virtud para en Tí creer, y esperar.

QUINTO DIA.

Afectos para este dia.

TU eres el Santo, Señor Dios, Tu eres el Dios de los Dioses, que solo haces maravillas. Tu eres Fuerte, Tu eres Grande, Tu eres Altisimo, Tu eres Todo Poderoso, Tu eres Rey del Cielo y Tierra, Tu eres Trino en Personas, y Uno en Esencia, Tu eres Bueno, todo Bien, Sumo

mo

mo Bien, Señor, Dios Uno y verdadero, Tu eres Amor, y Caridad, Tu eres Sabiduria, Tu eres Hermosura, Tu eres la seguridad, Tu eres el descanso, Tu eres Gozo y Alegria, Tu eres nuestra Vida y nuestra Gloria. Amen.

Deprecacion para este dia.

SAnto Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal: Dadme Señor la virtud de la Humildad.

SEXTO DIA.

Afectos para este dia.

TU eres nuestro Dios y Señor, á quien debemos todo el ser, y de quien recibimos todos los bienes, Tu eres nuestra Esperanza, Tu eres la Justicia y Templanza, Tu eres la Fortaleza y Prudencia, Tu eres todas las Riquezas y Tesoros, Tu eres la Mansedumbre, Tu eres nuestra Guarda y Defenza, Tu eres nuestro Refugio y Virtud, Tu eres nuestra grande Dulzura, Tu eres Bondad infinita, Grande, Admirable, Señor, Dios mio, Todo Poderoso, Misericordioso y Salvador; dadme Señor mio, Fé firme, Esperanza cierta, y Caridad encendida, con todas las Virtudes, para que exercitandome en ella en esta vida, te vaya á gozar á la eternidad de la gloria. Amen.

SEPTIMO DIA.

Afectos para este dia.

BEndito y alabado seas Santisimo Padre. Bendito y alabado seas Santisimo Hijo. Bendito y alabado seas Santisimo Espiritu Santo. Bendi-

ta

ta y alabada seas Santisima TRINIDAD. Gloria sea á Tí Eterno y Poderoso Padre. Gloria sea á Tí Eterno y Poderoso Hijo. Gloria sea á Tí Eterno y Poderoso Espiritu Santo. Gloria sea á Tí Eterna y Poderosa Santisima TRINIDAD, un solo Dios verdadero, que en TRINIDAD de Personas, y Unidad de Esencia, vives y reynas por todos los siglos de los siglos. Amen.

Deprecacion para este dia.

SAnto Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal: Dadme la virtud de la Conformidad con vuestra Santa y Divina voluntad.

OCTAVO DIA.

Afectos para este dia.

SAnto, Santo, Santo, Señor Dios nuestro, Todo Poderoso, el que es, el que era, y el que será eternamente. Bendigamos al Padre, y al Hijo, con el Espiritu Santo. Alabemosle, y enzalzemosle por todos los siglos. Todos los Siervos del Señor alabenle, y todos los que temeis á Dios, grandes y pequeños, alabadle, y enzalzadle por todos los siglos. Alabenlo los Cielos y la Tierra; alabenlo y enzalzenlo por los siglos, y toda criatura que está en el Cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra. La tierra, el Mar, y todas las cosas que están en ellas, alabenlo y enzalzenlo por los siglos. Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo. Alabemoslo, y sobreenzalzemos-

mosslo por los siglos, asi como era en el principio, ahora y siempre. Alabemoslo, y enzalzemoslo por los siglos de los siglos. Amen.

ORACION.

TODO Poderoso y Sempiterno Dios, que concediste á tus Siervos conociesen la gloria de tu TRINIDAD Eterna, en la confesion de la verdadera Fé, y que adorasen tu Unidad en el Poder de tu Magestad. Rogamoste Señor, que con la firmeza de esta misma Fé seamos libres de todas las adversidades, por Jesu-Christo Señor nuestro tu Hijo, que contigo vive y reyna en unidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Ofrecimiento para este dia.

O Soberano Señor y Dios verdadero, Trino en Personas, y Uno en Esencia, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, yo os alabo, adoro, y os doi infinitas gracias por tantos beneficios que me haveis hecho. Me alegro Señor, de vuestra gloria, Magestad, é infinita grandeza; y me holgara tener infinitos corazones para amaros. Recibid, Santisima TRINIDAD, este Exercicio, que en vuestra honra he procurado hacer, y os ruego por vuestra infinita misericordia, me deis vuestra Santa gracia, para que muriendo en ella, sea mi gloria (como es la de todos) el veros y amaros en el Cielo. Amen.

Deprecacion para este dia.

SAnto Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal: Libradme de morir en pecado mortal, y llevadme Señor, á la gloria á verte y amarte.

Todo lo mas de esta Octava ó Exercicios es de N. S. P. S. Francisco en sus Opusculos. Advierto que se podrán añadir cada dia otras cosas, segun su Padre Espiritual les dictare.

LIBRO OCTAVO.

DEVOCION Y SEPTENARIO

Del Santisimo Patriarca Sr. S. JOSEPH, Esposo de la Santisima Virgen MARIA, y Padre Putativo de nuestro Señor Jesu Christo.

LA Doctora Mystica Santa Teresa de JESUS, en el Cap. 6. de su Vida, hablando de mi Glorioso Patriarca Sr. S. JOSEPH, dice asi: ,, Querria ,, yo persuadir á todos fuesen devotos de este ,, Glorioso Santo, por la grande experiencia que ,, tengo de los bienes que alcanza de Dios. No ,, he conocido persona, que deveras sea devota ,, y le haga particulares servicios, que no le vea ,, mas aprovechada en la virtud; porque aprovecha en grande manera á las almas que á èl ,, se encomiendan. Pareceme, ha algunos años, ,, que cada año en su Fiesta le pido una cosa, y ,, siempre la veo cumplida; si va algo torcida la ,, peticion, èl la endereza para bien mio. Solo ,, pido por amor de Dios, que lo pruebe quien ,, no me creyere, y verá por experiencia el gran

,, bien

„ bien que es encomendarse á este Santo Pa-
„ triarca. Hasta aqui la Santa.

La Virgen Santisima nuestra Señora reveló á su Sierva la V. M. Sor Maria de Jesus de Agreda, ser tan poderosa la intercesion de Sr. S. Joseph para con Dios nuestro Señor, que el dia del Juicio llorarán amargamente los infelices condenados no haver conocido por sus pecados este medio tan eficaz para su salvacion. Tambien la reveló, que concedió el Señor á Sr. S. Joseph, por su grande Santidad, los siguientes portentosos Privilegios, para los que dignamente lo invocaren por su Intercesor.

El primero: Para alcanzar la virtud de la Castidad, y vencer los peligros de la sensualidad.

El segundo: Para alcanzar auxilios poderosos para salir de pecado, y bolver á la amistad de Dios.

El tercero: Para alcanzar por su medio la gracia y devocion de Maria Santisima.

El quarto: Para conseguir buena muerte, y en aquella hora defensa contra el Demonio.

El quinto: Que temen los Demonios el oîr el Nombre de Sr. S. Joseph.

El sexto: Para alcanzar salud corporal, y remedio en los trabajos.

El septimo: Para alcanzar succesion de los hijos en las familias.

Estos y otros muchos favores hace Dios á los que debidamente le piden por la intercesion del

Esposo de nuestra Reyna el Sr. S. JOSEPH. Y yo pido (dice la V. Madre) á los Fieles, hijos de la Santa Iglesia, que sean muy devotos suyos, y lo conocerán por experiencia, si se disponen como conviene para recibirlos y merecerlos. Hasta aqui la V. Madre. Y yo digo lo mismo, que manos á la obra, que á las obras y experiencia me remito.

DEVOCION QUOTIDIANA, Y SEPTENARIO SAGRADO á los siete Gozos y siete Dolores de Sr. S. JOSEPH.

SIendo la devocion á mi Amo Sr. S. JOSEPH tan universal en todos los Fieles, causa porque en muchas Iglesias se cantan con solemnidad las siete Misas á los siete Dolores y siete Gozos, en dos ocasiones: una siete dias antes de la fiesta de Santa Teresa su devota, desde ocho de Octubre; y otra siete dias antes de la fiesta del Santo, desde doce de Marzo. En estos tiempos se pueden sus devotos exercitar y encomendar al Sr. S. JOSEPH, con la cordial devocion en sus Dolores y Gozos, y en otra qualquiera necesidad.

El Docto P. Cartagena en el Lib. 4. Hom. 3. refiere, que haviendo librado el Sr. S. JOSEPH á dos Religiosos de S. Francisco de un naufragio, les dió por devocion que rezasen siete Padre nuestros y siete Ave Marias á sus siete Dolores y Gozos, prometiendoles (á los que los rezaren) su Patrocinio en esta vida y en la hora de la muerte; y el mismo Santo se los reveló, que son los siguientes:

DO-

DOLORES.

1 Quando vió preñada á su querida Esposa.
2 Quando vió al Niño en el Pesebre tan pobre.
3 Quando le vió Circuncidar, y con Sangre.
4 Quando oyó la Profecia de Simeon.
5 Quando huyó á Egipto perseguido de Herodes
6 Quando supo que reynaba Archelao.
7 Quando el Niño se perdió en Jerusalen.

GOZOS.

1 Quando le reveló el Angel el Mysterio.
2 Quando vió que le adoraron los Angeles.
3 Quando vió que le ponian por nombre JESUS.
4 Quando oyó que era Redentor.
5 Quando vió los Idolos caídos en su presencia.
6 Quando el Angel le mandó bolver á su Casa á Nazareth.
7 El hallar al Señor en el Templo.

Modo de practicar este Septenario.

HAviendo confesado y comulgado el primer dia, y los demás á disposicion del Confesor, se persignará, dirá la Protesta de la Fé y Acto de Contricion, y despues la siguiente

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

DIos te salve Santisimo JOSEPH, cuyo dulce nombre significa Aumento, que aumenta bienes á los hombres, alegria á los Angeles, y gloria al mismo Dios, Padre Estimativo de Christo nuestro Señor; Ayo del Principe del Cielo; Tutor del Hijo de Dios; Esposo de la que es del mismo Dios Esposa, y Reyna del Cielo; fide-

delisimo Coadjutor del Eterno Padre; Alimentador del Hijo de Dios; Refrigerio de su niñez; Amparo de su horfandad, Sustento de su juventud. Dios te salve Espejo de Virgenes; Dechado de buenos casados; Exemplar de buenos Religiosos; Exemplo de Confesores; Guia de Martyres; Ornamento del Cielo; Hermosura de la tierra; Gloria de la Naturaleza humana; Templo de la Fé; Asylo de la Esperanza; Propiciatorio de la Caridad; Paraíso de Virtudes, Patriarca, Virgen, Profeta, Testigo de los mayores Mysterios; Secretario de los mas altos Secretos de la Divina Providencia; Mayordomo de la Casa de Dios; Cabeza de la mas noble Familia del mundo, y tercera Persona de la TRINIDAD de la tierra: pues en el Cielo suplicais, como quien manda, y mandais como quien ruega, suplicoos humildemente nos alcanzeis con vuestra intercesion de Dios nuestro Señor, lo que en estas Oraciones á vuestros Dolores y Gozos ofrecidas pidieremos en su santa gracia. Amen.

PRIMERO DIA.

GLorioso Patriarca, por el Dolor que sentiste, quando ignorando el Misterio vistes preñada á tu Santisima Esposa, hallandote obligado á dexar á la que amabas mas que á tu vida: alcanzanos verdadero dolor de nuestras culpas, y por el Gozo que tuvisteis quando te declaró el Angel el Mysterio de la Encarnacion, alcanzanos Fé viva para penetrar, y agradecer tan Soberano Mysterio y beneficio.

Re-

Rezarás siete Padre nuestros y siete Ave Marias.

SEGUNDO DIA.

Te persignaràs, y hecho el Acto de Contricion dirás la Oracion: Dios te salve Santisimo JOSEPH &c. *luego la del dia, y lo mismo haràs en los demás.*

PAdre mio Sr. S. JOSEPH, por el Dolor que sentiste, quando no hallando donde reclinar al Niño Dios recien nacido, sino en un Pesebre pobre, alcanzanos un cordial afecto á la santa pobreza, y por el Gozo de oîr cantar á los Angeles la Gloria, y á los Pastores adorarle: alcanzanos la paz que en la tierra prometieron, y la reverencia con que los Angeles y Pastores le adoraron.

Los siete Padre nuestros y Ave Marias.

TERCERO DIA.

POR aquel Dolor que sentistes en tu corazon quando el Niño Dios derramó en la Circunsicion su Sangre: alcanzanos la mortificacion de los sentidos; y por la alegria que tuviste oyendo el nombre dulce de JESUS, que le pusieron, como lo dixo el Angel, pidiendole que por tu intercesion nos apliques sus meritos y dulzura de su nombre, para consuelo de esta vida.

QUARTO DIA.

COmpasivo Sr. S. JOSEPH, por el grande Dolor que traspasó tu Alma la Profecia de Simeon, de la Pasion de Christo nuestro Señor: alcanzanos verdadera compasion de lo que por nosotros padeció; y por el Gozo que tuviste á el

oîr

oîr que sus tormentos serian para Redencion de los hombres, alcanzanos paciencia en los trabajos, y consuelo en nuestras afliciones.

QUINTO DIA.

CUidadosisimo y fiel Ministro Sr. S. JOSEPH, por el grande Dolor que tuviste, quando supiste que buscaba Herodes al Niño Dios, para quitarle la vida, y le llevaste á Egypto, alcanzanos obediencia perfecta á las inspiraciones del Señor, y por el Gozo que tuviste viendo en Egypto los Idolos caídos en su presencia, y aunque desterrado viviste en su dulce compañia, y la de MARIA Santisima consolado: alcanzanos que en el destierro de esta vida, vivamos consolados y seguros en su misericordia, sin que de ella nos destierren nuestras culpas; sino que vivamos con sus auxilios en el mundo, y con su presencia en la gloria.

SEXTO DIA.

POR el Dolor y rezelo de ir á Jerusalen, por el peligro de caër en manos de Archelao, alcanzanos un temor santo de caër en las ocasiones de pecar, y por el Gozo que recibiste, quando te dixo el Angel que fueses seguro á vivir á Nazareth: alcanzanos una segura familiar comunicacion con Dios nuestro Señor.

SEPTIMO DIA.

POR el Dolor que traspasó tu corazon con la perdida del Niño Dios en Jerusalen, alcanzanos un dolor vehemente de Contricion de haver

ver ofendido á Dios con nuestras culpas, y un deseo ardiente de hallarle; y por el jubilo, que regocijó tu Espiritu, hallandole entre los Doctores, haciendo la voluntad de su Eterno Padre: alcanzanos de su Divina Magestad el no bolver á perderle, y que hagamos siempre la voluntad del Señor en esta vida, y le gozemos en la eterna. Amen.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS, con la qual se pueden ofrecer los siete Padre nuestros, y siete Ave Marias de cada dia.

BEndito sea Dios, Padre mio y Sr. S. JOSEPH, que os adornó de tantas Prerrogativas en la tierra, y de tan alta Dignidad en el Cielo. En la tierra, pues entre todos los hombres hijos de Adan, solo de Vos se dice, que el Eterno Padre os da su Hijo; el Hijo os da su verdadera Madre; el Espiritu Santo os fia su Esposa, y la Santisima TRINIDAD da sus veces, y os entrega la mas Santa Criatura, que crió su Omnipotencia, que siendo Esposa del Espiritu Santo, os la dió para que fuesedes su verdadero Esposo, Angel Custodio de la Mystica Ciudad de Dios MARIA Santisima, os hizo Padre Putativo de Christo nuestro Redentor, sustentando con vuestro sudor al que todo lo sustenta, socorrednos á todos como Patron de esta Nueva España. En el Cielo estais en tan alta Dignidad, que de Christo Señor nuestro, y MARIA Santisima su Madre, y vuestra Esposa, es el Trono que gozais superior á los San-

tos todos: Sabed, que si no teneis á los Angeles embidiosos, los teneis en vuestra suerte admirados: Pues tan dueño sois de las Divinas Misericordias, alcanzanos lo que por vuestros Dolores y Gozos en estas Oraciones os pedimos. Acordaos de nuestras miserias, y de mí el menor Devoto vuestro: interceded, que tengamos una buena muerte, para que en aquel ultimo momento de nuestra respiracion, de donde depende una eternidad, ó de pena, ó de gloria, nos hallemos en su Divina gracia, y en vuestra compañia alabemos al Señor, por vuestra intercesion en la gloria. Amen.

CARTA DE ESCLAVITUD.

O Joseph Santisimo, consuelo de pecadores, Esposo de mi Señora la Virgen Maria, y Padre Estimativo de Jesus: Yo me ofrezco, y constituyo de todo mi corazon por Esclavo vuestro, como tambien lo soi de Jesu-Christo Sacramentado, y de Maria Santisima concebida sin pecado original, obligandome á pagaros Jornal en señal de esta Esclavitud, rezandoos siete Padre nuestros y siete Ave Marias, en reverencia de los siete Dolores y siete Gozos, que tuviste en compañia de vuestra Santisima Esposa la Virgen Maria, pidiendoos por ellos me alcanzeis del Altisimo, gracia para que le sirva, pureza para recibirle Sacramentado, consiguiendo por vuestros meritos, y por ser vuestro Esclavo, lo que no puedo conseguir por mi solo, que es gozar de

Dios en vuestra compañia en los Cielos. Asi lo espera Santisimo JOSEPH, vuestro Esclavo, que por tal me confieso y firmo.

Dulcisimo JOSEPH, Esposo de MARIA,
Por vuestra intercesion espéra su consuelo,
Y remedio el corazon, y la alma mia.
O JOSEPH miseris nobis succurre Patronis
Salvetur meritis anima nostra tuis.

HACIMIENTO DE GRACIAS.

ALtisimo Señor y Dios Eterno, ante vuestro acatamiento postrado se presenta este vil gusanillo de la tierra, y la menor de vuestras criaturas, y os doi infinitas gracias y alabanzas por vuestro Ser inmutable, y perfecciones infinitas, y porque me criaste de la nada, y reconociendome criatura y hechura vuestra, os bendigo y adoro, dandoos honor y magnificencia, como á Supremo Señor y Criador mio, y de todo lo que tiene sér: Yo Señor, levanto mi espiritu á ponerme en vuestras manos, y con profunda humildad y resignacion me ofrezco en ellas, y os pido y suplico hagais de mí á vuestra voluntad en este dia, y en todos los que me restan de mi vida, y me enseñeis lo que fuere de mayor agrado vuestro. Y para cumplir esto mejor, es mi intencion repetirlo muchas veces en las obras exteriores de esta vida, y en las interiores consultar primero á vuestra Magestad, y pediros consejo, licencia y bendicion, para todas mis acciones. Amen.

Pa-

Para hacer qualquiera obra buena.

DIOS mio, por tu amor y porque me parece que es de tu gusto esta obra deseo hacerla en union del amor, devocion y humildad con que mi Señor Jesu-Christo, y su Santisima Madre obraban en este mundo.

Modo de hacer todos los dias intencion de ganar todas las Indulgencias que huviere aquel dia.

HAGO Señor y Dios mio, intencion de ganar oy y toda mi vida, todas las Indulgencias que puedo, y de qualquier suerte me son concedidas: y desde aora ofrezco para este fin todas mis Oraciones, à que obligan los Sumos Pontifices que las concedieron, y aplico las que puedo por las Almas del Purgatorio, especialmente por la alma de N. y por todos aquellos por quienes Tú sabes, que debo y puedo, ó tengo obligacion, y á tu Magestad fuere agradable. Amen.

Quando acometiere alguna tentacion.

SEñor, quantas veces me viniere esta tentacion, tantas os bendigo, y te ofrezco las alabanzas y gloria que te dan los Angeles y Santos del Cielo, y las que te diera àhora este mal espiritu, si no huviera caido. Pesame Señor de haverte ofendido por ser quien eres, propongo la enmienda con tu gracia y favor. Amen.

PROTESTA DE LA FE.

YO protesto delante de mi Dios y Señor, y de la gloriosisima Virgen MARIA, y de mi Angel de Guarda, y de toda la Corte Celestial, y de

todos los presentes, que creo todo lo que la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, cree y manda, que creamos todos los Fieles, y legitimos hijos suyos. Y si por ignorancia, flaqueza, ó por tentacion del enemigo, yo pensare, dixere, ó hiciere cosa contraria de esta mi Protestacion, desde ahora para entonces la revoco, y protesto que no consiento á los tales pensamientos, palabras y obras. Gozome en el alma, y de lo mas intimo de mi corazon hago gracias á mi misericordiosisimo Criador y Salvador Jesu-Christo, por cuya gracia he vivido, y espero morir en la Santa Fé Christiana, Católica, Apostólica, y Romana. Encomiendo en tus Santisimas Manos mi alma y mi cuerpo, ahora y en la hora de mi muerte. Amen.

Acto de Contricion que hacia S. Francisco Xavier.

NO me mueve mi Dios, para quererte
El Cielo que me tienes prometido;
Ni me mueve el Infierno tan temido
Para dexar por eso de ofenderte:
Tú me mueves Señor, mueveme el verte
Clavado en esa Cruz, y escarnecido,
Mueveme el ver tu Cuerpo tan herido,
Muevenme tus afrentas, y tu muerte.
Mueveme al fin tu amor en tal manera,
Que aunque no huviera Cielo yo te amara,
Y aunque no huviera Infierno te temiera;
No me tienes que dar porquè te quiera,
Porque si quanto espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

Las

Las Señoras Religiosas al salir de la Celda ó Dormitorio.

RIGE y ordena Señor mis pasos, segun tu Divina voluntad, porque no se apodere de mí la maldad: enseñame tus caminos, y ponme en la senda de mi salvacion, y encaminame á tu servicio. Amen.

Para renovar los Votos y Profesion la Religiosa.

AMantisimo JESUS mio, en hacimiento de gracias del beneficio que me hicisteis en sacarme del siglo, buelvo otra y otras mil veces á prometerte Obediencia, Pobreza, Castidad y Clausura, y digo: Que aunque fuera Señora de todo el mundo, y de mil mundos, con tu gracia, los despreciara por tu amor; y aunque estuviera en mi mano bolverme al mundo, y gozar de todas sus delicias, honras y riquezas, me privara de todas por tu amor, y me consagrara de nuevo por Esposa tuya, como ahora me consagro para siempre. Amen.

Quando tañen la Campana para el Coro.

ESta es la señal del Gran Rey, vamos y ofrezcamos el Oro, Incienso y Myrrha de las Divinas alabanzas, en los vasos de nuestros corazones.

Preparacion para antes de rezar el Oficio Divino Apperi Domine, &c *como está en el Breviario; y despues la Oracion siguiente:*

ACtiones nostras, quæsumus Domine, aspirando præveni, & adjuvando prosequere: ut cuncta nostra oratio, & operatio á te semper incipiat, & per te cœpta finiatur.

Ora-

Oracion Preparatoria.

O Dulcisimo Salvador de mi alma Jesus, infinitas gracias os doi por esto que hicisteis y padecisteis en esta hora, y por todo lo que obrasteis en ella todos los dias de vuestra Santisima Vida, y por todos los beneficios que en esta hora me haveis hecho. En agradecimiento de ellos, quiero con vuestro favor y gracia, rezar ó cantar (v. g.) la Tercia, ó Sexta &c. que la Iglesia ó mi Religion, tiene ordenada en alabanza vuestra. Y os suplico que la recibais en union de las Oraciones, que á esta hora se dan en todo el mundo, por todas las personas que están en vuestra gracia, y de las que se os dan en el Cielo, por la Sacratisima Virgen Maria, por los Espiritus Angelicos, y almas bienaventuradas, principalmente en union de vuestras Oraciones y merecimientos. Suplicoos, que la recibais en vuestro Corazon, y les deis valor y espiritu, y á mi me concedais vuestra Santisima gracia, para asistir en ellas con atencion, reverencia y devocion, de manera, que sean agradables á los Ojos de vuestra Divina Magestad. Amen.

Virgen Sacratisima, Angel Santo de mi Guarda, Espiritus Soberanos, Cortesanos del Cielo, todos los Justos de la tierra, y todas las criaturas.

Magnifica te Dominum meum, & exultemus nomen ejus in id ipsum.

Ofre-

Ofrecimiento del Oficio Divino.

SEñor mio Jesu-Christo, yo os ofrezco este Oficio Divino que he rezado á honra y gloria vuestra, de vuestra Santisima Madre, y de todos los Santos, para que intercediendo todos á vuestra Divina Magestad por mí, merezca amaros en esta vida, y gozaros en la eterna. Amen.

N O T A.

PRocurese estar en el Oficio Divino, devota y atentamente, con atencion á las palabras, pues aunque no saben latin, saben que todo el Oficio Divino es alabanzas á Dios nuestro Señor, adoraciones, peticiones, hacimiento de gracias, &c. Procurese tambien leer al P. Fr. Antonio Alvarado en el Lib. 4. Cap. 9. ó un quadernito del V. P. Antonio Nuñez de la Sagrada Compañia de Jesus, donde con su reelevado espiritu, y admirable erudicion, enseña el modo de rezar con grande fruto y Devocion el Oficio Divino. Yo me holgara ponerlo conforme lo trae este Padre si tuviera campo lo hiciera.

ESPEJO DE UNA PERFECTA RELIGIOSA.

EN el Coro asiste atenta,
Ora frequente y devota,
De los cuidados remota,
De tu Profesion contenta.
Confiesate arrepentida,
Preparate fervorosa,
Recibe á Christo amorosa,
Recogete agradecida.
Ama á Dios perseverante,
Y sirvele diligente,
Consideralo presente,
Y deseale como Amante.
En Santos Libros versada,
Vive siempre compungida,
En tu Celda recogida,
O justamente ocupada.
Por el Convento modesta,
La vista mortificada,
Al mundo crucificada,
Y en todo lugar honesta.

De tus leyes observante,
En la Obediencia primera,
Para cargos la postrera,
Y para cargas constante.
Comunica á tu Prelada,
Y al Confesor tu secreto,
Trata á todos con respeto,
Mirate ya amortajada.
A tu Superior rendida,
Con el proximo oficiosa,
De sus bienes cuidadosa,
De sus males condolida.
En el vivir penitente,
En lo adverso resignada,
En Refectorio templada,
Y en el trabajo paciente.
De la pobreza zelosa,
Para los pobres no esquiva,
Con enfermos compasiva,
Con tu cuerpo rigorosa.
Con Religiosas afable,
Con los Seglares severa,
Para ninguno grosera,
Y para todos amable.
En la Caridad perfecta,
En la humildad profundada,
En el silencio extremada,
Y en el hablar circunspecta.
Con quien te injuria clemente
En las honras confundida,
Si te reprehenden, sufrida,
Si reprehendieres, prudente.
En las Rejas violentada
Por Obediencia forzosa,
Acuerdate eres Esposa
De Christo, á él consagrada.
Para los hombres entera,
De su trato retirada,
De Sabios aconsejada,
Del que ignora consejera.
En tu libertad cautiva,
De tu fin incierto, cierta,
Vive viva, como muerta,
Para que muerta, estés viva.
Quien de Christo y su consejo
Quisiere alcanzar la palma,
Componga su cuerpo y alma,
A la vista de este Espejo.

PRACTICA DE CONFESARSE LAS RELIGIOSAS.

HAviendo antes exâminado su conciencia, procurando traer dolor de sus pecados, hincandose en el Confesonario, dirá la Religiosa: *Alabado sea el Santisimo Sacramento.* El Confesor: *Sea por siempre.* Pide la Religiosa bendicion, diciendo: *Jube Domine benedicere.* Confesor: *Spiritu Sancti gratia, &c.* Hará la Religiosa el Acto de Contricion, ó dirá la Confesion, hasta aquellas palabras: *Mea maxima culpa.* Se persignará, y confesará sus culpas por pensamientos, palabras y

obras, (segun su genio, ó direccion de su Padre Espiritual) y si por la gracia de Dios, no tuviere cosa de la vida presente, se acusará de alguna culpa de la vida pasada, y cerrará su Confesion, diciendo: De todo lo que he ofendido á Dios nuestro Señor, por palabras, obras y pensamientos, desde que tengo uso de razon, hasta la hora presente, me acuso, me arrepiento de todo mi corazon, y propongo con la Divina gracia, la enmienda. Pido á Dios nuestro Señor perdon, y á V. R. ó á Vmd. penitencia. Procurará hacer el Acto de Contricion mientras le echa el Padre la Absolucion. Asi lo practico yo, segun la Doctrina de mi Doctor Serafico S. Buenaventura, y el Padre Molina.

CIEN DICTAMENES DE PRUDENCIA.

Bienaventurado el hombre que halló la Sabiduria, y abunda en prudencia; mejor es su adquisicion, que la del oro y la plata, &c. Prov. 3.

1 LA prudencia es hija de la experiencia, y por eso se halla pocas veces en los mozos.

2 Es dos veces prudente, el que no fia de su prudencia.

3 Quien no mira en las empresas el fin, las yerra en el principio.

4 El que no tiene ojos para ver lo pasado y lo futuro, es ciego para ordenar lo presente.

5 La razon, y no la pasion, ha de ser regla de las acciones.

6 Lo

6 Lo que no va fundado en Dios, no tiene fundamento.

7 La verdad no pierde por niña, ni la mentira gana por anciana.

8 No puede prescribir la costumbre contra la razon, que tiene mas años.

9 Resolver espacio, y executar de prisa, son los polos de los negocios grandes.

10 El poco secreto y el mucho ardimiento arruinaron grandes fabricas.

11 No puede estar secreto lo que saben muchos, y es dificultoso que lo esté lo que sabe uno.

12 Lo que se calló se puede decir, lo que se dixo no se puede callar.

13 El secreto proprio se puede fiar á alguno, el ageno á ninguno.

14 El tiempo descubre las cosas mas secretas, y encubre las mas publicas.

15 Mucho sabe quien sabe, que ignora mucho.

16 El buen consejo y el buen exemplo se ha de tomar de los malos, el malo, ni de los buenos.

17 El consejo del sabio, no se ha de reprobar sin razon, el consejo del necio, no se ha de admitir sin prueba.

18 A cada uno se ha de consultar en su oficio, porque mas sabe del campo el rudo Labrador, que el agudo Letrado.

19 Quien pide consejo, oculte su inclinacion por dexar mas libre á quien le ha de dar.

20 Los consejos medios, ordinariamente son medios consejos.

21 Quien paga lisonjas, nunca dará verdades.

22 Mas daño hace el lisongero, que el murmurador, este incita á la enmienda, y aquel al descuido.

23 Los Principes no tienen quien les diga las verdades, y por eso deben enmendar en sí lo que oyen censurar en otros.

24 Para enemigo ninguno es bueno, para amigo no será poco hallar uno.

25 El mas vil es el peor enemigo, porque no desecha ninguna venganza.

26 No fies del interesado, porque no tiene mayor enemigo que su dinero.

27 Del que una vez experimentaste infiel, perdonale, pero no te fies otra.

28 Trata con tu mayor amigo, pensando que puede ser algun dia tu enemigo.

29 Alaba á tus amigos en publico, reprehendelos en secreto.

30 Decirle al amigo el mal que dicen de él, es amistad; decirle quien lo dice es chisme.

31 Nunca murmures del que fue tu amigo, porque se debe respeto á la amistad pasada.

32 No digas mal de los muertos, ni acuses á quien no pueda responder.

33 No murmures de los que mandan, porque la lisonja oye en todas partes para contarlo al poderoso.

34 No murmures de tu enemigo, que es venganza de cobardes la de las palabras.

Nun-

35 Nunca digas mal de las Religiones, porque en la mas relaxada hai muchos Santos.

36 Dos cosas hacen á un hombre bien quisto, hacer bien á todos, y decir mal de ninguno.

37 Si vituperas al que todos alaban, te tendrán por embidioso; si alabas al que todos vituperan, te juzgarán apasionado.

38 Quien alaba á uno anteponiendolo á otros por un amigo, cobra muchos enemigos.

39 No hables de la corrupcion del siglo, mas procura no ser llevado de ella.

40 A sí mismo se condena quien habla bien, y obra mal.

41 Creerlo todo, y no creer nada, ambos son vicios, el primero de ignorantes, el segundo de necios.

42 De lo que se oye se ha de creer poco, de lo que se vé se ha de dudar mucho.

43 No seas ligero en los juicios, pues cada dia te engañas.

44 No desprecies al malo porque puede ser bueno, ni asegures al bueno porque puede ser malo.

45 Quien se espanta de culpas, no sabe lo que es el hombre, y quien desespera de la enmienda, no sabe lo que es Dios.

46 Mejor es dar que recibir, porque quien da obliga, quien recibe queda obligado.

47 Quien promete presto, presto se arrepiente, y tarde cumple lo prometido.

48 Quien dilata lo que prometió, convierte en

que-

quexa el agradecimiento; quien anticipa lo que debe, hace beneficio la paga.

49 Quien da con disgusto, niega lo que da, quien niega con pesar, da lo que niega.

50 Quien niega luego, da el tiempo y el desempeño.

51 Si quieres asegurar la recompensa del beneficio, hazle por Dios, que los hombres tan presto son ingratos como beneficiados.

52 No hagas un agravio á quien hiciste muchos favores; porque una injuria borra mil beneficios.

53 Acuerdate del beneficio que recibes, y olvidate del que das.

54 Mejor es merecer las Dignidades, que tenerlas.

55 Por eso está desgobernado el mundo, porque havian de ser pretendientes los puestos, y son pretendientes los sugetos.

56 No quieras grandeza mayor que tu merito, porque el ayre de la embidia derriva lo mal cimentado.

57 No subas por malos medios, porque arruina Dios los edificios de iniquidad.

58 Quien sube derribando á otros, otros le derribarán á él.

59 Quien se muda con la fortuna, muestra que es menos que ella.

60 No arrojes piedras quando estas en lo alto, que si caës te estrellaras en ellas.

No

61 No fies del favor del poderoso, que se puede mudar él, y su fortuna.

62 Nada se yerra mas, y nada importa mas acertar, que la eleccion de estado.

63 En los casamientos, la desigualdad en la edad causa zelos, la desigualdad en la calidad causa desprecios, y la desigualdad en la hacienda causa pleitos.

64 La muger y el secreto se han de guardar, sin que se entienda que se guardan.

65 Quien casa bien una hija gana un hijo, quien la casa mal pierde una hija.

66 Quien quita un hijo á Dios, pierde á Dios, y malogra el hijo.

67 El niño bien criado puede ser malo, el mal criado, no puede ser bueno.

68 Quien no corrige á sus hijos en la niñez, despues querrá, y no podrá.

69 No se ha de reñir la misma culpa muchas veces, porque la primera corrige, la segunda irrita, la tercera desespera.

70 No se ha de reñir todo, porque parece mala condicion y no razon.

71 A quien se vitupera lo malo, se ha de alabar lo bueno, porque se vea que desagrada la culpa, no la persona.

72 Disgustos entre Padres é hijos, en casa son inquietud, en la calle escandalo, en los Tribunales abominacion.

73 Como reverenciamos las Imagenes de Christo,

to, aunque esten mal pintadas, hemos de honrar á los Padres, á los Sacerdotes y á los Maestros, aunque sean viciosos.

74 Las injurias que se hacen á los Padres, á los Sacerdotes y á los Templos, nunca se quedan sin castigo.

75 Las letras para los niños son espinas, para los mancebos flores, para los hombres frutos.

76 Las ciencias en los plebeyos son plata, en los nobles oro, en los Principes piedras preciosas.

77 El ignorante que quiere parecer sabio, hace que se sepa su ignorancia.

78 Todos tienen cruz, los ricos y los pobres, éstos de madera, aquellos de oro, que es mas pesada quanto mas preciosa.

79 Ninguno es dichoso, si se compara con otro mas feliz; ninguno es infeliz, si se compara con otro mas desgraciado.

80 Quien desea lo que no puede alcanzar, por fuerza ha de ser desgraciado; quien no desea nada, por fuerza ha de ser dichoso.

81 El feliz siempre es embidiado, el embidioso siempre es infeliz.

82 Quien desea que no le murmuren con razon, obre bien; quien desea que no lo murmuren, cierre las bocas á todos.

83 El que gasta mas de lo que tiene, no se quexe si le llamaren ladron.

84 No darse por entendido de la injuria, es una inocente venganza.

85 Quien mide las armas con el mas poderoso, por no sufrir un agravio, padecerá dos.

86 Quien sufre la injuria con paciencia, prueba que no la merece, quien la venga, muestra que es digno de ella.

87 Injuriar puede el mas flaco, sufrir solo puede el muy fuerte.

88 El respeto y la verguenza una vez perdidos, tarde ó nunca se hallan.

89 Al mentiroso no le creen las verdades, al verídico le creen aun las mentiras.

90 Quien pierde el crédito, pierde un gran caudal.

91 Quien no tiene heredero de sus riquezas, puede escogerle, y Dios es el mejor.

92 Los Principes, si son asylo de los delinquentes, no lo sean de los delitos.

93 Los buenos los hace quien los premia; y los malos quien no los castiga.

94 Quien aborrece los delitos es justo; quien aborrece los delinquentes es cruel.

95 Las pasiones humanas son armas de fuego, bien manejadas vencen al enemigo, mal jugadas abrasan á su dueño.

96 Hase de hacer costumbre en las buenas obras, porque mudarlas es camino de dexarlas.

97 Quien desea componer enemistades, diga lo bueno que dicen los unos de los otros, y calle lo malo.

Nun

98 Nunca hagas aquello de que se han de alegrar tus enemigos, y entristecer tus amigos.

99 Quien dexa pasar la ocasion, quando la busque no la hallará, quando la llame no responderá.

100 El dia que no has hecho ningun bien, cuentale por perdido.

CORONA DE ESTA OBRA.

Exercicios muy provechosos de la Sagrada Pasion de Jesu Christo Señor nuestro, para alcanzar socorro en qualquiera trabajo, peligro, tribulacion, ó necesidad, repartidos en treinta y tres dias, en honra de otros tantos años que el Señor anduvo en este mundo.

FORMA DE HACER ESTE EXERCICIO.

COnfesar y comulgar el primero dia, y los demas que el Padre Confesor ó Director le diere licencia. Rezar todos los dias cinco Padre nuestros, cinco Ave Marias, y cinco Credos con Gloria Patri al Señor Crucificado, ó como lo tuviere, y ponerle cada dia una candela, ó mas, segun su posibilidad.

ORACION PREPARATORIA PARA TODOS LOS DIAS.

SEñor mio Jesu Christo, yo el mas miserable pecador, te pido y suplico por tu Sacratisima Pasion, derrames sobre mi la multitud de tu infinita caridad, para que perdonados mis pecados, purificada mi alma de todo afecto terreno, no desee otra cosa, que sacar con gozo las aguas de la vida, de las fuentes de Tí, ó Salvador, que á

Tí solo ame sobre todas las cosas, y que solo á Tí, Dios mio, sea mi alma consolada, pues eres Tú el consuelo y vida de todas las cosas. Escribe Señor con tu dedo, en las tablas de mi corazon, la memoria de tu Santisima Pasion, trabajos y Muerte, que por mi sufriste, para que los tenga yo siempre delante de mis ojos, y sea cosa muy amable para mi, no solo pensarlos, sino tambien para sentirlos, amarlos, y agradecerlos. Dame gracia Señor, no solo para servirte con todas mis fuerzas; sino tambien, para que por tu amor sea yo lleno de menosprecios, é injurias, y merezca en memoria de tu Pasion, ser condenado á muerte infame por tu amor. Recibe este Exercicio, junto con tu Pasion Santisima, y despacha mi peticion si conviene; y si no, que se haga tu voluntad Santisima. Amen.

VIERNES 1.

El Lavatorio de Pies, la Institucion del Santisimo Sacramento, dando su Santisimo Cuerpo á los Dicipulos.

Media hora de Oracion, ó mas, para lo qual tienes los puntos siguientes.

1 COnsidera á la Magestad del Señor, á los pies de los Apostoles, lavandoselos, y arrodillado con profunda humildad á los pies de Judas.

2 El amor con que se Sacramentó, quedandose en el Sacramento para nuestro consuelo y sustento, lleno de virtudes, &c.

3 La

3 La grande disposicion con que Comulgaron los Apostoles. Sacarás afectos de humildad, de amor y agradecimiento. Pedirás pureza para recibirle Sacramentado, te lave de las culpas, te dé amor, agradecimiento y sentimiento á su Santisima Pasion, y tu peticion particular, dandole infinitas gracias. Rezarás cinco Pater noster y Ave Marias, con Gloria Patri &c. y lo ofrecerás todo con el siguiente

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, que en la ultima Cena lavaste los pies á tus Sagrados Dicipulos, les disteis la leccion de amor, y abrasado en el nuestro les disteis tu Cuerpo Sacramentado: Suplicote Señor, recibas este Exercicio, laves nuestras almas de las maculas de la culpa, me dés pureza para recibirte Sacramentado, me concedas mi peticion, si conviene, y me abrases en el fuego de tu amor, para que siendo yo todo tuyo en esta vida, te goze eternamente en la gloria. Amen.

SABADO 2.

La venta que hizo Judas de nuestro Salvador Jesus, en treinta dineros.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COnsidera quien vende? Un Amigo, un Dicipulo.

2 A quien vende? A su Maestro, á su Señor, á su Criador y Padre.

3 Porqué lo vende? Por Bueno, por Santo, por Misericordioso, &c.

4 Trein

4 Treinta dineros el precio. Qué dolor para la Madre! Tú quantas veces le has vendido por un pecado, por un deleite, &c.

Saca afectos de aprecio y estimacion al Señor. Contricion, arrepentimiento, amor, rescate, y otras peticiones. Pide su perpetua amistad, que no te dexe de su mano. Tu particular peticion por nuestro Sumo Pontifice, Rey, &c.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, y cinco Credos.

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, Pastor bueno y amabilisimo Maestro nuestro, que sufristeis ser vendido de tu Dicipulo por un precio tan vil, y entregado por él en manos de tus enemigos. Recibe Señor mio, este Exercicio, en memoria y reverencia de este Paso. Oye mis peticione segun tu beneplacito: Dame tu gracia, para que nunca te venda yo con mis culpas, ni pueda negar el oficio amigable del fraternal amor á mis acusadores y enemigos; sino que los reciba amoroso, por tu Santisimo Nombre, y les perdone las injurias. Amen.

DOMINGO 3.

La agonia que tuvo su Magestad, Orando en el Huerto, quando sudó tan copiosas gotas de su Preciosa Sangre, que corrian por la tierra.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 LO fervoroso, prolixo y amoroso, con que el Señor oraba al Padre Eterno por nosotros en el Huerto.

2 Su grande fatiga, desamparo y agonia, hasta sudar Sangre.

3 La grande resignacion y conformidad, que tenia la voluntad criada, con la Divina; pues siendo verdadero Hombre, y verdadero Dios, tenia dos voluntades, criada y Divina, muy conformes.

Sacarás afectos de perseverancia en la Oracion, resignacion y conformidad con su Santisima voluntad en todas tus cosas, agradecimiento, &c. Pedirás al Señor su cumplimiento, y tu particular peticion, dandole muchas gracias por lo mucho que padeció, y por los demás beneficios recibidos.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, y cinco Credos.

OFRECIMIENTO.

Dulcisimo Jesus, amantisimo Redentor mio, que por mi reparacion y remedio, y por darme á mi criatura ingrata, los gozos de la gloria eterna, tuviste por bien ser entristecido, y puesto en agonia, sudando maravillosas gotas de Sangre. Recibe Señor, este Exercicio, oye mi peticion, y dame especial gracia, para que de continuo sufra mis congojas, tristezas, y trabajos, resignandome en tu santa voluntad, y que inflamando mi corazon al amor de tu Sacratisima Pasion, merezca sudar rios de lagrimas en sentimiento de tus congojas, y arrepentimiento de mis pecados, para que siendote compañero en tus penas, lo sea tambien en tu gloria. Amen.

LUNES 4.

El prendimiento del Señor, las afrentas y oprobrios que sufrió en casa de Anas.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 LA rabia con que iban aquellos fieros Ministros á prender al manso Cordero Jesus, armados con lanzas, sogas, &c. y la mansedumbre con que los salió á recibir.

2 Como lo entrega su Dicipulo Judas con beso de paz.

3 Como al imperio de su voz cayeron todos como muertos.

4 Como les dió permiso para levantarse, entregandose voluntariamente en manos de sus enemigos, por nuestro amor, siendo preso para darnos libertad.

5 La furia desacato y crueldad con que le prendieron y amarraron las manos, que fabricaron los Cielos; la alegria con que lo llevaron preso, las injurias y blasfemias que padeció en el camino, y en casa de Anas; como al Rey de los Cielos lo presentan como Reo.

Sacarás afectos de agradecimiento, humildad, alabanzas y bendiciones, en desagravio de las blasfemias que en este Paso padeció. Pedirás estos afectos, tu peticion, y darás gracias por tan grandes beneficios.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, y cinco Credos.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

O Jesus, Cordero Inocentisimo, que quisiste por tu voluntad y mi amor, ser entregado en manos de tus enemigos con el beso sacrilego de tu Dicipulo Judas, ser preso y atado con duros cordeles, presentado como Reo ante el Tribunal de Anas, recibiendo en esta casa vuestra Divina Magestad, gravisimas injurias, ultrajes, y denuestos. Recibe Jesus mio, este Exercicio, oye mis peticiones segun tu voluntad, y dame gracia, para que preso con los lazos y cordeles de tu amor, cautive mis sentidos y fuerzas en tu santo servicio, y recibiendo por tu amor las injurias de esta vida, merezca por tu prision ser libre de la eterna carcel del Infierno. Amen.

MARTES 5.

Quando el Siervo de Anas hirió el Rostro del Señor, dandole una terribilisima bofetada.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 LA manseumbre del Señor, puest como d Reo, respondiendole humildemente á el Pontifice Anas.

2 La furia y atrevimiento con que este Siervo lastima su Rostro, uandole con una mano armada de fierro, una cr el bofetada.

3 Quien levanta la mano atrevido? Malco, Siervo, á quien el Señor restituyó la oreja. Para quien levanta la mano? Para su Criador. Qué desacato! Para el Rey de los Angeles? Qué admiracion

cion de paciencia! Porqué levanta la mano? Porq̄ le ha hecho tantos beneficios. Qué ingratitud!

Saca afectos de paciencia, amor y agradecimiento, á imitacion del Señor. Pide el Exercicio de estos afectos, tu peticion particular y general, y dale gracias.

OFRECIMIENTO.

INocentisimo JESUS, mansisimo Cordero, Espejo sin mancilla, é Imagen de infinita bondad, que con tanto amor, paciencia y mansedumbre, sufriste por mi amor que aquel ingrato y atrevido Siervo, hiriese tu hermosisimo Rostro con una cruel bofetada: Recibe Dueño mio, este Exercicio en desagravio de tanta injuria, oye mis ruegos segun tu beneplacito, y concedeme que por tu infinito amor, y por tu inmensa paciencia, que no afee yo con mis culpas la Imagen de tu Rostro, que tengo en mi alma; sino que conservandola hermosa, con tu gracia, vaya á verte y gozarte cara á cara en el Cielo, á Tí que eres el Original de la Imagen de mi alma. Amen.

MIERCOLES 6.

La negacion de N. P. S. Pedro, Principe de los Apostoles, y el desamparo de los Dicipulos.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COmo los Dicipulos, los Compañeros, los Amados, dexan y desamparan á su Divino Salvador, Pastor, Señor, y Maestro.

2 Como la Cabeza de la Iglesia S. Pedro, que havia confesado al Señor por Hijo de Dios vivo, ahora tres veces le niega.

3 Su llanto y arrepentimiento, mirando quantas veces has negado al Señor con tus culpas y pecados.

Saca afectos de Contricion, Confesion, alabanza, Fé, Esperanza y Caridad, firmeza en los propósitos con la Divina gracia; pidele el exercicio de estas virtudes, &c.

Cinco Padre nuestros Ave Marias, y cinco Credos.

OFRECIMIENTO.

DUlcisimo Jesus mio, que permitiste que tus Dicipulos te desamparasen y apartasen de Tí; que el Principe de los Apostoles te negase tres veces, y mirandolo con misericordia le distes gracia para llorar sus pecados con verdadera Contricion: Recibe Señor, este Exercicio en reverencia de estos Pasos, oye mis suplicas, mirame con ojos de piedad, para que llore arrepentido mis culpas; otorgame, que yo nunca te niegue con mis pecados, sino que empleado en tus alabanzas siempre, con todo mi corazon te confiese. Recibe Señor, á este tu Siervo fugitivo, y no permitas que yo me aparte de Tí, segun el alvedrio de mi voluntad, sino que siempre me tengas unido á Tí con tu gracia. Amen.

JUEVES 7.

Quando de Casa de Anas lo sacaron preso, y lo llevaron en Casa de Cayfas.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 LA Magestad Divina de Tribunal en Tribunal, reputado por Cayfas de blasfemo; la rabia con que rasgó su vestidura, y la paciencia del Señor.

2 Los oprobrios de los Sayones en esta Casa, como escupian y mofaban al Señor, dandole muchos golpes, y diciendole muchas blasfemias.

3 El amor del Señor, mi mucha ingratitud, &c.

Saca afectos y deseos de padecer, y ser despreciado por su amor; de alabanzas en desagravio de estas afrentas, humildad, agradecimiento, admiracion, peticiones, Contricion de culpas, que fueron causa de sus penas, la necesidad particular porque andas estos Exercicios; y en general por todas las Almas del Purgatorio, por el Sumo Pontifice, por el Rey, y demas Fieles, y Conversion de todos los Infieles, le daras gracias por lo que en esta noche padeció en casa del iniquo Cayfas, y por todos los demas beneficios.

Los cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, Criador y Redentor mio, que quisiste ser injuriado en Casa del iniquo Cayfas, mofado de sus Ministros y Sayo-

yones, y traîdo con tanta crueldad de Tribunal en Tribunal por las calles de Jerusalen, atadas tus Santisimas Manos, como á malhechor. Recibe Señor mio, este Exercicio, oye mis ruegos y dame gracia, para que no sea yo traîdo á pecado alguno por tentacion del Demonio, ó persuacion humana; sino que por tu Espiritu bueno sea siempre guiado á obrar las obras de tu agrado, conforme á tu Santisima voluntad. Amen

VIERNES 8.

Quando le velaron su Santisimo Rostro, y lo cubrieron con un velo blanco, burlandose de su Divina Magestad, y las muchas injurias con que le hirieron.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COnsidera á la Magestad del Señor, como le vendaron los Ojos y Rostro, para burlarle.

2 Su mansedumbre en tantas injurias, golpes, y oprobrios.

3 La crueldad y locura con que los rabiosos Ministros perdian el respecto á su Señor y Criador.

Sacaras afectos de amor, reverencia, alabanza y agradecimiento; pediras la practica y exercicio de estos afectos, la peticion particular, &c.

Los cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, que quisiste que tu hermosisimo Rostro fuese vendado, que por

las

las burlas, blasfemias, y escarnios de los Judios, fuistes requerido, que profetizases, quien te maltrataba y heria: Yo Señor, te ofrezco este Exercicio, en desagravio de estas injurias, y te pido por lo que padeciste en este Paso, me concedas la pureza de conciencia, y la peticion que hago, si me conviene, y que conozca qual soi delante de tus Ojos, pues que tantas veces con tantas culpas he herido tu Divino Rostro, para que borrando las culpas contra Tí cometidas, con las lagrimas de la penitencia, se renueve en mi alma el Rostro de tu Divina Imagen por tu gracia. Amen.

SABADO 9.

Quando pusieron al Señor ante los Sacerdotes, tratandole con afrentosas palabras de encantador, engañador, y otras gravisimas injurias.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes

1 COmo traîan al Rey de los Cielos con tanta mofa, poniendole como á Reo ante los Sacerdotes.

2 La humildad, verguenza y mansedumbre del Señor, con que padeció gustoso por nosotros estos trabajos.

3 La furia de los Sacerdotes, y el desacato de los Ministros, que sin temor tantos testimonios le levantaban, para quitar la vida á quien voluntariamente la ofrecia, porque vivieramos nosotros.

Sa-

Sacaras afectos de compasion, sentimiento, paciencia en las adversidades, y testimonios, perdon de los agravios é injurias. Pediras al Señor estos afectos, y tu peticion particular, dandole muchas gracias.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

AMantisimo JESUS mio, que con tanta crueldad y desacato fuiste presentado ante los Sacerdotes, y como encantador y facineroso, acusado y calumniado con falsas acusaciones de los Judios: Ofrezcote Señor, este Exercicio, en reverencia de lo que por mí en este Paso padecistes, pidiendote constancia en los trabajos, para que padezca por tu amor, me concedas mi peticion, si me conviene, y me des tu gracia, para que no pueda contra alguno poner falsas acusaciones; y quando contra mi se pusieren, las sufra con paciencia por tu Santo Nombre, perdone á mis enemigos, y consiga tu imitacion, para que siendo tu indigno Dicipulo, se imprima en mi corazon tu Divina ley y mandatos. Amen.

DOMINGO 10.

Quando llevaron al Señor á la Casa de Pilato, y las muchas molestias, y falsos testimonios que alli padeció.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 Con-

1 COnsidera á nuestro amantisimo JESUS, como lo llevan amarrado como manso Cordero, la griteria y algazara con que lo presentaron ante Pilato.

2 El sufrimiento de su Magestad, en tantas calumnias, su grande humildad, paciencia y silencio.

3 Como mirando Pilato que era Galileo lo remite á Herodes, y los Ministros le llevan con grande verguenza de su Magestad por la Calle, perdiendole el respecto y veneracion.

Sacaras afectos de adoracion, alabanza, amor y humildad. Los Coloquios seran de admiracion y agradecimiento, por lo que padeció por nosotros. Pidele te comunique estos afectos, &c.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

O Sacratisimo JESUS, que con tanta crueldad de los Ministros, quisiste por mi amor ser acusado ante Pilato con falsos testimonios: Recibe Señor, este Exercicio en reverencia de lo mucho que por mi padeciste en este Paso. Dame tu gracia, para que te bendiga, alabe y confiese tu Santa Fé, y le guarde con firmeza invariable, y exercicio de virtudes, todo el tiempo de mi vida. Amen.

LUNES 11.

Quando de Casa de Pilato llevaron al Señor en Casa de Herodes; las muchas afrentas que alli le hicieron, y la vestitura blanca que vistieron por burla.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COmo presentó aquella vil canalla á nuestro Inocentisimo Cordero, por orden de Pilato á Herodes. Las preguntas y escarnio, que hizo éste y su gente, de su Divina Magestad, poniendole una vestidura ó saco blanco, tratando á la Sabiduria Encarnada, como tonto ó loco.

2 La crueldad de los Ministros en desatarle las ligaduras con que le amarraron en el Huerto, (que hasta entonces no havian desatado) para ponerle la vestidura blanca, y la impiedad con que le bolvieron á amarrar.

3 La mansedumbre del Señor, con que se dexó tratar como loco, y burlar de aquella malvada gente.

Sacaras afectos de humildad, deseos de ser despreciado, y tenido por vil á los ojos de los hombres, amor y agradecimiento al Señor, por lo que padeció por nosotros en este Paso. Pediras estos afectos, y tu particular peticion, dandole al Señor las gracias.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

CLementisimo Señor mio Jesu Christo, que consentiste ser menospreciado de Herodes y su gente, padeciste escarnio y burlas, vestido de blanco como loco. Recibe Señor, este Exercicio, en desagravio de estas injurias: oye mi peticion, otorgame tu gracia, para que con pru-

prudencia menosprecie las vanidades y pompa del mundo, (por la guarda de la Divina Ley y Justicia) que en tus Ojos son manifiesta locura y vanidad, y que pueda venir con pureza de conciencia ante tu Divina Magestad, que es fuente de verdadera Sabiduria. Amen.

MARTES 12.

Quando fue el Señor remitido de Herodes á Pilato, pospuesto á Barrabas, y demas injurias que padeció su Magestad en este Paso.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COnsidera, como buelven al Señor de Casa de Herodes á la de Pilato, vestido en trage de loco; los tirones que le daban de la soga, empellones y blasfemias que por el camino le decian.

2 Como todo el Pueblo pide su muerte, y lo pospone á Barrabas, dando á éste libertad, porque muera el Inocente Cordero JESUS.

3 El silencio del Señor, su humildad y paciencia.

Sacaras afectos de sufrir por el Señor, injurias, de posponer las cosas del mundo á las de Dios, de admiracion, viendo á la Sabiduria increada ultrajada de Ministros y Sayones. Pediras al Señor su Santisima gracia para padecer por su amor, tu peticion y daras gracias.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

SOberano Redentor mio, mi Padre y Señor, que pacificaste contra Tí las enemistades de Pilato y Herodes tus enemigos, y toleraste ser remitido de Tribunal en Tribunal, reputado por malhechor, merecedor de muerte, acusado de falsos testimonios, y pospuesto á Barrabas. Recibe Señor, este Exercicio, en desagravio y recompensa de estas ofensas; dame tu gracia para que te sirva, oye mis peticiones, y otorgame que yo sufra con paciencia todas las injurias, por la gracia de tu Nombre, para que pueda parecer en tu acatamiento con seguridad de conciencia, y mirar tu Rostro amigable y hermoso sobre todo lo criado. Amen.

MIERCOLES 13.

Quando por orden de Pilato desnudaron al Señor de sus vestiduras, le amarraron á una Columna, y le azotaron cruelisimamente: el dolor que su Santisima Madre sintió, pues segun graves Autores se halló presente.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COmo haviendo Pilato condenado á azotes á nuestro Salvador, aquella iniqua gente le desató con furia las ligaduras, para atarle á una Columna, donde amarraban los presos y los caballos de Pilato, y delante del Pueblo le desnudan de sus vestiduras, dexandole solo con los paños de la honestidad.

2 Co-

2 Como le amarraron en aquella Columna, y con crueles varas y azotes, aquellos verdugos, con animo de que muera nuestro Salvador, descargan sobre él su rabia y enojo.

3 Su paciencia, dolor y sentimiento, en tanta crueldad. Mira aqui; alma mia â quien azotan, al Autor de la vida, y Rey de los Cielos. Quienes lo azotaron? Sus criaturas, sus hijos, à quienes dió el ser y todos los bienes. Y porqué lo azotaron? Porque es nuestro Señor, Bienhechor, porque nos quiere, y nos convida á su gloria, y se hizo Hombre por nuestra salud y remedio. Mira tambien el dolor que sentiría, MARIA Santisima su querida Madre.

Sacaras afectos de compasion, adoracion, amor, &c. Haras tu peticion, dandole gracias al Señor, por lo que por tí padeció.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO

AMantisimo Señor mio Jesu Christo, Salvador y remedio, que por nuestro amor y reparacion, sufriste ser cruelisimamente azotado, desde la planta del pie hasta el cerebro, poniendo sobre Tí aquellos tiranos Ministros y Verdugos, llagas sobre llagas, rasgando tu virginal Cuerpo: Recibe Señor, este Exercicio, en reverencia de lo mucho que por mí padeciste en este Paso, oye mi peticion, y dame gracia para sufrir con paciencia y buena voluntad, los azotes de tu Paternal correccion, teniendome de

tu

tu Mano, para que no execute yo tan grave delito con los azotes de mis culpas, antes Dueño mio, me sean tus Llagas eficaz remedio para siempre amarte. Amen.

JUEVES 14.

Quando desataron al Señor de la Columna, y cayó en tierra por la mucha Sangre y tormentos, y como buscaba su Magestad sus vestiduras, y la mofa y escarnio que de él hacian.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COmo quedaria el Señor todo desangrado, y desenquadernado con tanta crueldad de azotes.

2 Como su Divina Magestad buscaba sus Sagradas vestiduras para tapar sus lastimadas Carnes y Llagas, y la verguenza de verse desnudo delante de tanta gente.

3 La crueldad de los Verdugos y de la demas gente, que no le movia á compasion y lastima tan horrible expectaculo, antes havian tratado con los azotes de quitarle la vida, y le deseaban la muerte.

Sacaras afectos de compasion y amor, &c. pidiendoselos al Señor; y desnudandote de las pasiones y apetitos proprios.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

O Castisimo Jesus, amor de las almas, y dueño mio, que sufriste ser despojado de tus ves-

vestiduras para ser cruelisimamente azotado, mofado y escarnecido de aquella malvada canalla: Recibe Jesus mio, este Exercicio en reverencia de estas injurias, y de la verguenza con que despues de azotado buscabas tus vestiduras para vestir tu virginal Cuerpo, hecho todo una llaga con los azotes. Otorgame Señor mio, lo que te pido, si me conviene, y que por la confesion desnuda de mis culpas, me desnude de tal suerte del hombre viejo, con todas sus obras, que jamas me lo buelva á vestir, y que adornado de virtudes parezca ante tu Divino acatamiento. Amen.

VIERNES 15.

Como por irrision y mofa, vistieron al Señor una vestidura de Purpura, como si fuese Rey de burlas.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COnsidera como al Rey de los Reyes, visten por escarnio una vestidura vieja de Purpura, como á Rey de burlas, con gravisimo menosprecio de su alta y Divina Magestad.

2 La humildad y mansedumbre del Señor, con que se dexaba burlar y vestir de desprecio de aquella gente.

3 La iniquidad con que aquellas viles criaturas burlaban á su verdadero Rey y Señor.

Sacaras afectos de amor, reverencia, &c. confesandole por verdadero Rey del Cielo y tierra.

Pe-

Pedirasle te vista de su caridad, y que te dé sentimiento de su Pasion, &c.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, que siendo verdadero Rey, y Señor del Cielo y tierra, sufriste por mi amor, ser vestido por escarnio de Purpura, y burlado de aquellos iniquos Ministros, como si fueses Rey de burlas: Recibe Señor mio, este Exercicio, en desagravio de estas injurias, oye mis ruegos, y otorgame que se vista mi alma de la continua memoria de tu Sagrada Pasion, y perdonadas todas mis culpas, por tus meritos y misericordia, solo me vista de la Purpura de la caridad y demas virtudes. Amen.

SABADO 16.

La Corona de penetrantes espinas, que pusieron sobre su Sacratisima Cabeza.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COmo con crueles espinas, y juncos agudos traspasaron su delicadisima Cabeza.

2 Como corrian tantas fuentes de Sangre, quantas espinas le atravesaba su venerabilisima Cabeza.

3 El dolor indecible y sentimiento, con tanta paciencia, que tendria el Señor en dolores tan terribles.

Sacaras afectos de alabanza, amor y agradecimiento. Pediras al Señor te conceda el tener siem-

siempre buenos pensamientos, y que los pongas en execucion desde aquel instante en que le pides. Tu peticion particular, y Comunion.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, vida de mi alma, y alma de mi vida, que quisisteis por mi amor ser coronado de espinas, y juncos marinos muy penetrantes: Recibe Señor, este Exercicio, en reverencia de la cruel Corona con que atravezaron tus Soberanas Cienes. Concede mi peticion, si me conviene y es de tu agrado, y otorgame ser dignamente compungido de las espinas de la penitencia, y que merezca por tu amor y Corona de espinas, ser coronado de tu Mano en las alturas Celestiales, con la Corona de tu vista y amor, que es la gloria. Amen.

DOMINGO 17.

Quando pusieron al Señor en la Mano una caña por Cetro, é hiriendo con ella su Sacratisima Cabeza, lo escarnecian diciendo: Dios te salve Rey de los Judios.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 AL Rey de la Gloria ultrajado de los Judios, y como por Cetro de su Reyno le ponian por mofa una caña, hiriendole reciamente con ella.

2 La grande paciencia del Señor, y como los

An-

Angeles abatidos, se admiraban de su grande humildad.

3 El desacato con que le burlaban, diciendole por escarnio: *Rey de los Judios*, al que lo es del Cielo y de la tierra.

Sacaras afectos de adoracion, admiracion, y sufrimiento por su amor, con paciencia todas las injurias y penalidades, que en el tiempo de tu vida te ofreciere el mundo, &c. Y despues de pedir á su Divina Magestad, con veras del corazon, el exercicio de estas y las demas virtudes que le agradan, le daras gracias.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

SOberano Señor, y Supremo Rey del Cielo y tierra, y mi dulcisimo JESUS, que sufristes por mi amor, ser adorado y saludado por escarnio, y que con la caña que te pusieron en la Mano por Cetro, hiriesen tu venerabilisima Cabeza: Recibe Señor, y Rey verdadero de todo lo criado, este Exercicio, concede mis peticiones, si me convienen y es tu voluntad, y dame gracia para saberte adorar, reverenciar, y alabar con todo mi corazon: otorgame, que adorandote siempre en espiritu y verdad, como á verdadero Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, desprecie las vanidades del mundo, para que á Tí solo (que eres nuestra mystica y espiritual Cabeza) pueda servir con verdaderos cordiales cultos, y loables costumbres. Amen.

LUNES 18.

Quando Pilato mostró al Señor al Pueblo en habito injurioso, diciendo: *Ecce Homo.* Mirad, ó catad aqui al Hombre. Y la crueldad con que pedia su muerte aquel vil Pueblo.

Media hora de Oracion, ó mas, para lo qual tienes los puntos siguientes.

1 COnsidera como para que se moviese el Pueblo á lastima, sacó Pilato al Señor al balcon coronado de espinas, vestido de Purpura vieja, con la caña por Cetro, y todo su Santisimo Cuerpo hecho una llaga de azotes.

2 La gran verguenza é ignominia que padeció, y su profundisima humildad y paciencia.

3 La fiereza é ingratitud de los Judios, en clamar y pedir con mucha instancia su muerte.

Sacaras afectos de humildad, resignacion y verguenza, de estar en su Divina presencia tan lleno de culpas, arrepentimiento y confianza. Pediras estos Exercicios, y tu particular peticion, dando gracias por tantos beneficios.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, que quisiste ser mostrado á los Judios con aquel ornato y atavios de Real escarnecimiento, y oîr sus terribles voces, quando decian con grande rabia: *Quitalo, quitalo. Crucificalo, crucificalo.* Recibe, mansisimo Cordero, este Exercicio, en desagravio de tanta injuria; oye mis suplicas, y dame

esfuerzo para que no me espante de las palabras injuriosas de mis enemigos, gracia para no dañar con mi lengua, á mis hermanos y proximos; y que pareciendo en tu acatamiento á la hora de mi muerte, me sea Abogada tu Santisima Pasion, para entrar á gozarte eternamente en la gloria. Amen.

MARTES 19.

La Sentencia de muerte que pronunció el inicuo y malvado Juez Pilato contra el Señor.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COmo despues que Pilato hizo al Señor muchas preguntas, se sentó en su Tribunal, y por no perder la amistad del Cesar dió contra su Divina Magestad, sentencia de muerte.

2 Como estaba el Cordero Jesus, entre tantos lobos como Reo, sin repugnar, disculparse, ni hablar palabra.

3 El regocijo que recibió aquella depravada gente con la sentencia que havia oìdo contra el Autor de la vida.

Sacaras afectos de conformidad con la voluntad de Dios nuestro Señor, paciencia en los trabajos, amor á su Magestad, y agradecimiento á tan soberanas finezas. Pediras la practica de estos Exercicios, y daras gracias.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

CLementisimo Señor mio Jesu Christo, Redentor nuestro, que sufriste por nuestro amor ser puesto en el Consistorio de Pilato, estar alli en juicio, y ser condenado á muerte de Cruz: Recibe Señor, este Exercicio, en desagravio de tan crueles injurias; oye mis ruegos, si son de tu agrado, y hazme subir al Tribunal de mi alma, y juzgarme á mí mismo con estrecho exâmen, segun el testimonio de mi conciencia, para que acusandome de mis pecados, arrepentido oîga de tu boca la sentencia de vida, para entrar gustoso á gozarte, bendito de Tí en tu gloria, donde te alabe eternamente. Amen.

MIERCOLES 20.

Como desnudaron al Señor de la Purpura y vestiduras de escarnio, para que cargase la Cruz. El Pregon y Caídas.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COmo oîda la Sentencia desnudan al Señor de la Purpura, y para quitarsela renuevan sus Llagas.

2 Como le ponen sobre sus delicados ombros hechos una llaga la muy pesada Cruz, y las caîdas que su Magestad Divina iba dando con el grave peso de ella.

3 La crueldad con que le sacaron los Sayones, tirando de la soga, y pregonando la iniqua Sen-

tencia, y la compañia que le dan de dos Ladrones, como si fuera facineroso.

Sacaras afectos de abrasarte con la Cruz de la mortificacion, llevar con paciencia la Cruz de trabajos, que el Señor fuere servido de embiarte, y el imitar á su Magestad Divina en todo aquello que te fuere posible, mediante sus eficaces auxilios, y daras gracias.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, que sufriste con inmenso amor, cargar como otro Isaac, la muy pesada Cruz, en que havias de ser Crucificado, acompañado de dos Ladrones, y á voz de Pregonero ser llevado al suplicio: Recibe Señor, este Exercicio, en desagravio de lo mucho que en este Paso padeciste: concede mi ruego si es tu voluntad, otorgame gracia para abrazarme con la Cruz de la mortificacion y penitencia, ó con la que vuestra Divina Magestad fuere servido embiarme, para que os imite con ella á cuestas, y siguiendo vuestras huellas os acompañe en la gloria. Amen.

JUEVES 21.

Quando en la Calle de la amargura encontró el Señor á la Muger Veronica, que le limpió con sus tocas, en que estampó la Imagen de su Sagrado Rostro, el encuentro de su Santisima Madre, y el llanto de las Mugeres que seguian á su Divina Magestad.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 QUan fatigado iba el Señor, lleno de salivas, polvo y Sangre su Divino Rostro, y como la piadosa Veronica le dió sus tocas, y el Señor se limpió, estampando en ellas su Imagen.

2 Qué dolor sentiria Hijo y Madre, quando se encontraron en aquella Calle, en medio de tanta gente, y qué coloquios tendrian estos finos amantes.

3 Como seguia la Señora á su amantisimo Hijo hasta el Calvario; y como tambien las piadosas Mugeres la seguian llorosas y afligidas.

Sacaras afectos de tener estampada en tu corazon la Imagen del Señor, como sello, ofrecele tu alma, para que estampe su doloroso Rostro en ella. Buelvete á la Señora afligida, y considera los coloquios que Hijo y Madre tendrian, y acompañalos con amorosas y compasivas jaculatorias. Sacaras tambien afectos de imitacion, agradecimiento, &c. Pide su exercicio, tu particular peticion, y por las necesidades de la Iglesia, &c.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, hermosura de los Cielos, unico Dueño y Padre mio, que yendo tan cargado de Cruz, Llagas, salivas, polvo, é inumerables dolores ázia el Monte Calva-

rio

rio, encontraste con aquella Muger, que ofreciendote sus tocas estampaste tu Santisimo Rostro en ellas, y viendo á tu Santisima Madre, que tan llena de amargura, te seguia tan amante, quedó tu Santisimo Corazon, y el de esta Señora, traspasados con esta dolorosa vista. Recibe Padre mio, este Exercicio, en reverencia de estas penas, otorga mi peticion si es de tu agrado, y estampa en mi alma tu Divino Rostro, dandome favor para conservarlo siempre. Sienta mi corazon la compasion de tu Santisima Madre, y que con las piadosas Mugeres siga la carrera de tu Pasion, la llore sobre mi mismo, y mis pecados que fueron la causa, para que caminando por estos tan dolorosos Pasos, te encuentre glorioso en la gloria. Amen.

VIERNES 22.

Quando llegado el Señor al Calvario lo desnudaron para clavarlo en la Cruz, renovandosele de nuevo todas sus Llagas al quitarle las vestiduras.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COmo llegando su Magestad á el Calvario tan lleno de dolores, le quitaron la Cruz para clavarle en ella, y para esto le quitaron sus vestiduras, con lo qual renovaron sus Llagas.

2 El gran dolor y verguenza del Señor, vien-

dose

dose con solo los paños de la honestidad; la Sangre que corria por todo el purisimo Cuerpo.

3 La gran crueldad é impiedad de los Judios, que no los lastimó tan horrible espectaculo.

Sacaras afectos de admiracion, amor, agradecimiento, &c. Daras gracias al Señor, y tu peticion particular.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

AMantisimo JESUS mio, que con tanto amor y paciencia, sufriste ser despojado de tus vestiduras delante de la Cruz, y renovadas todas tus Llagas con este despojo: Recibe Padre mio, este Exercicio, en reverencia de estas penas, dame tu gracia, oye mi peticion, y haz Señor, que yo me desnude de todas las cosas del mundo, que son contra mi salvacion, para que te pueda seguir Crucificado, y á tu bendita Cruz toda aspera y desnuda. Amen.

SABADO 23.

Quando clavaron al Señor de Pies y Manos en la Cruz, estirando su Santisimo Brazo con duros cordeles, para que llegase al barreno.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COmo tendieron al Señor ya desnudo en la Cruz, la crueldad con que le clavaron sus benditisimos Pies, y el dolor que su Magestad sentiria.

2 Como con un clavo duro clavaron la Mano

dies-

diestra, que havia hecho tantas maravillas, remachando la dureza del clavo por la otra parte de la Cruz.

3 La impiedad y tiranía con que con duros cordeles, tiraban la otra Mano para que llegase al barreno, clavandola con otro duro clavo.

Sacarás afectos de crucificarte con el Señor, de sentimiento de su Pasion, amor á su Divina Magestad, &c. Pídele estos Exercicios, y dale las debidas gracias.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

O Jesus mio, que con tanto amor sufriste ser estendido sobre la Santisima Cruz, clavado en ella por clavar la obligacion de muerte, que teniamos hecha á la Justicia de tu Eterno Padre, borrando la Escritura que contra nosotros estaba hecha por nuestras culpas. Recibe Señor mio, este Exercicio, en memoria de tantos dolores y penas; oye mis ruegos si fueren de tu agrado, hazme estender para tus Santos Sacramentos, y concedeme que crucifique con tu amor mis carnes, para que llegandome con firmeza á tus Mandamientos, siempre esté contigo en la Cruz enclavado. Amen.

DOMINGO 24.

El gravisimo dolor que su Magestad sintió, quando ya crucificado lo levantaron en alto, dexando caër la Cruz en el ahugero, y el titulo que le pusieron: *Jesus Nazareno Rey de los Judios.*

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 COmo ya clavado nuestro Dulcisimo JESUS, le levantaron en alto, enarbolando el Estandarte de nuestra vida y Redencion.

2 Como le renovaron sus Llagas, principalmente las de los Pies y Manos, corriendo quatro Rios de Sangre de aquel Soberano Paraiso, para regar nuestras almas, y el gran dolor del Señor al caër y asentarse la Cruz en el hoyo.

3 El rotulo de *Rey de los Judios*, que le pusieron por escarnio, y la griteria de aquella gente, viendole ya colocado en el Calvario, y crucificado.

Sacaras afectos de Contricion, sentimiento de estas penas &c. Pide al Señor el Exercicio de estos afectos, &c.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

JESUS suavisimo, que sufriste por nuestro amor ser crucificado, y levantado en Cruz, y que se renovaran tus Llagas, corriendo de Pies y Manos, quatro caudalosos Rios de Sangre, para que fuesen lavadas nuestras almas en ella. Recibe Redentor mio, este Exercicio, en reverencia de tus penas, lava mi alma en tu Preciosa Sangre, oye mis ruegos segun tu beneplacito, y otorgame gracia para levantarme de los afectos terrenos, y poner mi corazon en la glo-

ria,

ria, donde ya inmortal é impasible, vives y reynas por los siglos de los siglos. Amen.

ORACION.

SEñor mio Jesu Christo, que sufriste ser disfamado con escarnio, de sobreescrito de titulo triunfal, otorgame asi pelear con esfuerzo y nobleza de animo, debajo del mismo titulo, con que vencido Lucifer nuestro adversario, jamas goze por tu victoria acercarse á mí. Amen.

LUNES 25.

La burla y escarnio, que hicieron del Señor, los que estaban presentes, como le dieron á beber hiel y vinagre, la compañia de dos Ladrones, division y forteamento de sus sagradas vestiduras.

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 AL Señor puesto en la Cruz enmedio de dos Ladrones, como si fuera Capitan de ellos, facineroso y malhechor.

2 La mofa, escarnio y burla, que hacian del Señor, la iniqua gente que le miraba ya crucificado; las blasfemias y oprobrios que le decian.

3 Como dieron á su Divina Magestad hiel y vinagre, y dividieron los Soldados sus vestiduras; y por no dividir la Tunica inconsubtil, la sortearon.

Sacaras afectos de Contricion, y pide al Señor que tenga misericordia de tí, como la tuvo del Buen Ladron, pide tu peticion particu-

lar,

lar, por las necesidades de la Iglesia, y dale gracias, &c.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

MI Señor Jesu Christo, que quisiste ser Crucificado entre dos Ladrones como malhechor, y escarnecido de los Judios con palabras, blasfemias, è injurias; que se repartieran tus vestiduras, sorteando la principal por no dividirla, y gustaste por mi amor, hiel y vinagre. Recibe Señor, este Exercicio, en honra de estos Mysterios, y concedeme, que yo guste el Caliz de tu Pasion Sacratisima, despacho de mis ruegos, si es tu voluntad, y otorgame, que pueda ser yo crucificado en medio de mi carne, y el mundo, porque siendo crucificado en los estremos, pueda alegrarme en Tí como en verdadero medio, en quien consiste toda virtud, alegria, y verdadero consuelo, que guardando enteramente tu Santa Ley, conserve entera tu gracia y caridad; y que gustando las amarguras, para mí tan dulces, de tu Sagrada Pasion, con el favor y dulzura de este regaladisimo Caliz, desprecie los vanos y desabridos gustos del mundo. Amén.

MARTES 26.

La primera palabra que dixo el Señor, pendiente en la Cruz, à su Eterno Padre: *Padre, perdona à estos, que no saben lo que hacen.*

La

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 EL amor con que el Señor pide y ruega por sus enemigos.

2 Como no le embarazan tantas injurias, desprecios, y afrentas que le han hecho, para el perdon.

3 Como los espera con los Brazos abiertos para el perdon, si arrepentidos se lo piden, y los hará sus amigos, y herederos de su gloria, como hizo al Santo Ladron Longinos, el Centurion, &c.

Sacarás afectos de imitacion del Señor en perdonar los enemigos, amarlos, orar por ellos, y hacerles todo bien, pidiendo al Señor estas virtudes, la peticion particular, &c. Dale gracias por la infinita misericordia que usó en esta ocasion, y la que usa cada instante, perdonando à los pecadores, &c.

Los cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, Dios y Hombre verdadero, todo Bondad y Misericordia, que despues de tantos ultrajes è injurias, que te hicieron tus enemigos, demandas el perdon al Eterno Padre para ellos, estando Tú, Señor, aparejado para darles los brazos, hacerlos tus amigos, y darles tus dones, si arrepentidos te buscan. Pidote, mi Bien, recibas este Exercicio en honra de este Paso, perdones mis gravisi-

mas

mas culpas, oîgas mi peticion, y socorras mi necesidad, por la qual del todo me conformo; hagas en mí, que de todo mi corazon perdone à mis malhechores; tengas por bien de perdonar las maldades con que cada dia te ofendo, de las quales, una y mil veces me pesa, bolviendome à Tí arrepentido; porque eres mi Redentor, sumo Bien, y todas las cosas. Bien sabes Señor, que en Tí firmemente creo, à Tí dulce Amor mio, confieso por Dios y Hombre verdadero, à Tí pido perdon de mis culpas, y por Tí perdono à mis ofensores por tenerte à Tí por Amigo, y vivir en tu gracia. Amén.

MIERCOLES 27.

La segunda palabra, quando dixo el Señor al Ladron: *Oy serás conmigo en el Paraíso.*

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 LA misericordia del Señor, como ya coge desde la Cruz los frutos de su Sangre.

2 Como lo confiesa el buen Ladron, y le dice: *Se acuerde de él en estando en su Reyno.*

3 Como el Señor le prometió para el mismo dia desde la Cruz, las felicidades del Paraíso.

Sacarás afectos de peticiones con el Santo Dimas, tu peticion particular, y las demás necesidades de la Iglesia; da gracias al Señor por su inmensa pidad en recibir à los pecadores en su gracia.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

O Jesus mio, Padre Clementisimo, que desde la Cruz prometistes tu Paraíso, y perdonas al Ladron convertido. Recibe este Exercicio en memoria de este Paso; oye mis ruegos, y mira, Padre de amor, que yo el mas miserable pecador, digno de mil Infiernos que huviera, te pido te acuerdes de mí en tu Reyno: Yo soi el Ladron pesimo, que he muerto, y robado à mi mismo, y à mis proximos, especialmente con mi mala vida: Acuerdate de mí, pues te adoro, como te adoraba el Ladron, te ruego como rogaba quando te decia: *Acuerdate de mí Señor, quando te vieres en tu Reyno.* Di, Amado mio, à mi corazon, habla à tu Siervo, y dí à mi alma: *Oy serás conmigo en el Paraíso*; que yo confortado con tu promesa permaneceré en tu gracia, fé, y amor, pues sea yo Señor, contigo, un espiritu en el resplandor de la fé y confesion, por tu gracia. Contigo estaré en el Paraíso, si mereciere en la tierra gustar las riquezas de tu Pasion y amor, que es estár contigo en un Paraíso, viviendo de tal suerte, que quando muera oîga de tu boca: *Oy serás conmigo en el Paraíso.* Amén.

JUEVES 28.

Quando el Señor dixo à su Madre: *Vés ay à tu Hijo*; y à San Juan Evangelista: *Vés ay à tu Madre.*

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 CONsidera, el amor de la dulce Madre, quando oyó que su Hijo le decia: *Muger cata ay à tu Hijo.*

2 El amor con que la Señora recibió à San Juan por Hijo adoptivo, y en él à todo el linage humano.

3 Como el Santo recibió por su Madre à MARIA Santisima nuestra Reyna, y Madre de pecadores.

Todas tus peticiones y afectos, sean encomendarte por Hijo de la Señora, como la decia un Religioso, que refiere el Cartujano: *Muger vés ay à tu Hijo.* Pidele te reciba por Hijo; y el Evangelista por Hermano. Da infinitas gracias al Señor, que nos dexó tal Madre, y à la misma Señora, porque se encargó de nosotros tan piadosa.

Cinco Padre nuestros, Ave Marias, &c.

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, que estando en la Cruz tuviste compasion de tu Santisima Madre, encomendandole à tu amado Dicipulo, y al Dicipulo à tu Madre; yo me encomiendo à Tí, en aquella fé y amor que à ellos encomendaste, pidiendote recibas este Exercicio por Mano de tu Santisima Madre, y amado Dicipulo, en memoria de este Paso, y me hagas verdadero devoto de los dos, oîgas por sus meritos estos ruegos, suplicote que por aquella tan grande caridad que tuviste, me hagas venir con verda-

dadero fervor à tu obediencia, y me encomiendes al amparo de los dos, para que guiado de tan buenos Patronos, entre tantos trabajos y adversidades en mi vida, de todo peligro la conserven con toda santidad, en castidad y pureza de alma y cuerpo; y despues de partir de esta vida, me lleven à gozar de Tí por tu misericordia infinita, y meritos de mis Abogados y Patronos. Amén.

ORACION.

REdentor y Maestro Soberano, conserva para siempre la recomendacion que hiciste entre nosotros, y tu Santisima Madre, y danos gracia, para que le podamos de tal suerte servir, que dignamente merezcamos ser llamados sus hijos, y Ella tenga por bien llamarse Madre y Señora nuestra. Amén.

VIERNES 29.

Quando dixo el Señor à su Eterno Padre: *Dios mio, Dios mio, porqué me desamparaste?*

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 PIensa los gravisimos dolores que el Señor por nuestra salud y amor, padecia en su voluntad Santisima.

2 Que aqui habla segun su Humanidad, porque como dice el Cartujano, el Padre apartó del Hijo su descendimiento, no queriendo que por milagro fuese defendido, mas no desató la union y vinculo de la naturaleza Divina con la Huma-

na;

na; porque estas dos naturalezas desde que el Verbo se hizo Hombre, no se han apartado, ni aun en la muerte un instante.

3 Como no tenia consuelo alguno, ni refrigerio el Señor en tanta afliccion, y pudiendo librarse de tantos tormentos, no lo hizo, ni pidió al Padre Gerarquias Angelicas para su defensa.

Saca afectos de resignacion, y conformidad con la voluntad Divina, perseverancia en las sequedades, y desamparo, &c.

OFRECIMIENTO.

DUlcisimo Redentor mio, que pendiente de la Cruz clamaste à tu Eterno Padre con dulces clamores: Recibe este Exercicio en reverencia de este Mysterio, oye mis suplicas y clamores, y otorgame, que en toda mi tribulacion y angustia, te pueda llamar de todo mi corazon, y merezca por tu Santisima Pasion ser oìdo, para que sintiendo, que por tu Misericordia soi salvo, pueda alegre cantarte dulces Psalmos, Hymnos, y alabanzas en la gloria. Amén.

SABADO 30.

Quando dixo el Señor en la Cruz: *Sed tengo.*

Oracion preparatoria y la Mental, sobre estos puntos.

1 COnsidera, con S. Bernardo, que no dice el Señor, le duelen sus Llagas, si no que tiene sed. De qué teneis sed Dios mio? Bien sé, Señor, que respondereis: Tengo sed de vuestra salud, tengo sed de vuestra fé, de vuestro amor &c.

2 Considera, qué amor tan fino,

3 La mala correspondencia, pues le dan à beber hiel y vinagre, mezclado con myrrha.

Saca afectos de tener sed, como hydrópico de amor, de las virtudes, y agradecimiento à tantos beneficios; haz tu peticion particular, y la comun por todas las necesidades de la Iglesia, y tus Proximos.

OFRECIMIENTO.

REY Sacratisimo del Cielo, y Señor mio, que teniendo sed de nuestra salud, sufriste que te fuese dada hiel y vinagre, mezclada con myrrha: Recibe, Bien de mi alma, este Exercicio en revencia de esa sed, oye mis ruegos, haciendose siempre en ello tu santa voluntad, salvame por tu maravillosa gracia, asientame en el numero de tus amigos, hazme sediento de Tí, fuente de la vida y de las aguas vivas, porque te ame con mi corazon, te alabe con mi voluntad, te sirva con mis manos y obras; y otorgame que beba gustoso tu Caliz, para que por tu amor todas las cosas me sean dulces, y gustosas las beba sediento de tu Pasion. Amén.

DOMINGO 31.

Quando el Señor, dando complemento à todo lo que de su Pasion estaba escrito, dixo: *Consumatum est.*

La Oracion preparatoria y la Mental, sobre los puntos siguientes.

1 PIensa como el Señor, para curar nuestras llagas, sufrió tantos tormentos, y como

Médico, y Pelicano amoroso, para darnos vida derramó su preciosa Sangre.

2 El amor con que su Magestad obró esta obra de la Redencion; nuestra mucha ingratitud, y poco agradecimiento.

3 Quan poco hacemos por un tan tierno amante, que no paró hasta dar fin à su vida.

Sacarás aqui varios afectos, y deseos de no perder ocasion de servir à tan amable Padre, y le darás repetidas gracias, &c.

OFRECIMIENTO.

CLementisimo Redentor mio, acabador de la obra maravillosa de la Redencion humana, bendito sea tu Santisimo Nombre, porque de inumerables tormentos acabaste la obra de tu Pasion Santisima, diciendo: *Consumatum est*. Recibe, Padre amoroso, este Exercicio en agradecimiento de tanto bien, oye mis suplicas, y te ruego me des gracia para cumplir tus Mandamientos, y para que todas mis obras las acabe en gracia tuya, y que pueda decir en la hora de mi muerte: Mira, Señor, como acabé la obra, que me diste que acabase; aora vengo à Tí, Maestro mio, confiado en tu Pasion y Misericordia, à que me dés la gloria, para que en eterno descanso goce eternamente los frutos de tu Pasion. Amén.

LUNES 32.

Quando dixo el Señor à su Eterno Padre: *En tus Manos Señor, encomiendo mi Espiritu*; è incli-

nando su Santisima Cabeza espiró, y las tres horas que estuvo en la Cruz.

Oracion preparatoria y la Mental de estos puntos.

1 COnsidera con quanto amor nuestro Salvador, sufrió la muerte por darnos vida.

2 La crueldad con que quiso morir el que da vida à las criaturas.

3 Como murió el que resucitó à los muertos. Rebuelve en tu corazon estas cosas; mira el sentimiento de las criaturas insensibles en la muerte de su Criador, y el poco tuyo; y las tres horas que estuvo en la Cruz.

Saca afectos de recomendacion, poniendote en sus Manos, y pidele una buena muerte.

OFRECIMIENTO.

SEñor mio Jesu Christo, que muriendo en la Cruz encomendaste tu Alma à tu Eterno Padre: Recibe este Exercicio en memoria de este Paso, oye mis ruegos, y otorgame, que asi pueda morir en espiritu contigo en esta vida, que es mi vivir con mejor vida, que yo desde aora, para la hora de mi muerte, encomiendo mi espiritu, y mi cuerpo en aquellas tus Manos tan llenas de jacintos, como llagadas, y clavadas en la Cruz, suplicando à tu ardentisima caridad, que en mi ultima hora pueda con entera memoria, fé pura, esperanza firme, y caridad encendida, encomendar mi alma en tus misericordiosisimas Manos, las quales estendiste para mi salvacion en la Cruz, mereciendo yo oìr de tu dulce

bo-

boca: Ven bendito de mi Padre, percibe el Reyno de mi gloria; lo qual te pido por los dolores de tu Santisima Madre, y por tu Santisima Muerte, y asi lo espero de tu misericordia infinita. Amén.

MARTES 33.

Los Dolores que MARIA Santisima nuestra Señora, Reyna, y Madre de nuestro Salvador, padeció quando hirieron à su Santisimo Hijo, ya difunto, con la lanza el Costado, quando lo bajaron de la Cruz, y lo pusieron en los brazos de esta Señora, y quando lo sepultaron.

Oracion preparatoria y la Mental de estos puntos.

1 COnsidera el dolor que tuvo MARIA Santisima, quando ya difunto el Señor, un Soldado le abrió el Costado con una lanza, que traspasó aquel Virgineo Corazon.

2 Qué dolor tendria la Señora, quando bajando al Señor de la Cruz, se lo pusieron en sus Brazos, cómo lo registraria todo hecho una llaga, qué afectos le diría!

3 Qué pena sentiria quando se lo quitaron de sus Brazos para sepultarlo, oprimiendo la pesada loza su tierno Corazon; y su Santisima Soledad.

Sacarás afectos de compasion, ternura, amor à la Señora, y tus coloquios compasivos. Pidele à la Dolorosa Madre, ofrezca por tí estos Exercicios á su Santisimo Hijo, y te dé socorro en tus necesidades y penas.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

O Virgen Purisima, Madre de nuestro Redentor JESUS, consuelo y amparo mio, que con santa firmeza llena de angustias y dolores, asististe à tu Santisimo Hijo, y Salvador nuestro en la Cruz, y muerto. Recibe Señora, este Exercicio, que en memoria de su Pasion, y tus Dolores, hemos procurado hacer: ofrecelo por nosotros à quien tanto padeció por nuestro amor, presentale nuestros ruegos, suplicas, y trabajos, que ciertos y seguros esperamos su buen despacho, si ruegas por nos; muevante, Madre y Abogada nuestra, los dolores que te presentamos, quando viste abrir con tal crueldad el Costado Santisimo de tu Hijo amado, quando lo bajaron de la Cruz, lo pusieron en tus Brazos, y despues te lo quitaron para sepultarlo. Por estos dolores, y por los de la Pasion de tu Santisimo Hijo JESUS, y el fino amor que le tienes, y tuvistes, te pedimos nos alcances buena muerte, y el despacho de nuestras peticiones, segun la voluntad del Altisimo, con la qual nos conformamos de todo corazon, y queremos gustosos vivir conformes de qualesquier penalidades y trabajos, à honra y gloria, accion de gracias à nuestro Salvador, quien sea alabado, glorificado y ensalzado, por los siglos de los siglos. Amén.

Para finalizar estos Exercicios se puede rezar la Corona de las Llagas, ò la Corona de los Desagravios de nuesrro Señor Jesu Christo.

PRAC-

PRACTICA DE ESTE LIBRO.

POR LA MAÑANA.

ASI que te levantes daras gracias al Señor, que te ha guardado esta noche, con la Oracion Altisimo Señor, *ú otra de tu devocion al Angel de tu Guarda, Santos de tu Nombre y Patronos. Actuaras la presencia de Dios, y prevenidos los puntos tendras una hora de Oracion mental, mas ó menos, segun fuere tu devocion: acabada haras el exâmen de la Oracion, te iras al Coro ó Iglesia, donde visitaras con la Estacion al Santisimo Sacramento, haras tus preparaciones para Comulgar (si huvieres de hacerlo) oirás Misa, y leeras en tu Librito acompañando al Sacerdote, como se dixo en su practica. Comulgaras Sacramental, ó Espiritualmente, segun te dictare tu Padre Espiritual, daras gracias al Señor por tan grande beneficio, y te despediras de la Iglesia, visitando los cinco Altares. Si huvieres de hacer algun exercicio será despues de Comulgar, tomando uno para cada semana, v. g. La primera, el Santisimo Sacramento. La segunda, de la Santisima Virgen. La tercera, del Sr. S. Joseph. La quarta, de la Santisima Trinidad; á su tiempo los Desagravios, y en la Quaresma los Exercicios de la Pasion de Christo, que van en este Libro, ú otros que mas te agradaren, de los muchos que hai muy devotos, segun tu devocion, y dictamen de tu Padre Espiritual. Los*

Lu-

Lunes andaràs la Via Crucis, ó Via Sacra. Los Martes, la Corona de las Llagas, y su adoracion. Los Miercoles, las siete Casas, las que puedes andar en siete Altares con las Estaciones que pusimos para la Semana Santa. Miercoles, repetir el Via Crucis. Jueves, las Estaciones de la V. M. Antigua, y las acabaras el Viernes. Sabado Via Sacra Mariana, ó Estaciones de Nuestra Señora. Domingo, los Actos de Fé, Esperanza, y Caridad, rezaras la Corona de Amor, y bolveras á tu Casa ó Celda, no perdiendo de vista en todo el dia la presencia de Dios, con sus actos y afectos ya referidos. Te ocuparas en la labor de manos, ú otra que se ofreciere. Antes de comer, tendras un rato de leccion en un Libro devoto, si tuvieres lugar otra hora, media, ó lo que pudieres de Oracion mental, y harás el exâmen de la conciencia en la forma dicha. Comeras lo que Dios te diere, dandole gracias por ello, considerando los beneficios del Señor, y que otros trabajando mas, y lo merecen mejor, no tendran que comer. Y despues, repitiendo gracias al Señor, te recogeras y descansaras un rato.

POR LA TARDE.

LEvantaras el corazon al Señor, actuando con nuevo fervor su presencia. Si tuvieres que rezar no faltes á ello, procurando que la boca acompañe á el corazon, ó hable por la boca el corazon. Quando diere el Relox rezaras una Ave

Ma-

Maria, ó lo que tuvieres por devocion. A las tres rezaras tres Credos en reverencia de las tres horas que estuvo Christo en la Cruz; tendras tu labor de manos, ó las Estaciones, si las huvieres guardado para la tarde. Bolveras á leer otro rato y procura hablar poco, y estar en tí misma recogida. Rezaras la Corona, ó Rosario de Nuestra Señora, y su Letania, segun tu posibilidad, procurando si huviere lugar, que sea con sus Ofrecimientos. Si tienes Familia los juntaras á todos, ó á los que pudieres, y de los demas procuraras que la recen, sepan la Doctrina, freqüenten los Sacramentos, cumplan con sus obligaciones, y tú determina un dia de la Semana para repasar la Doctrina y Oraciones. Si tuvieres lugar diras el Soliloquio de aquel dia, no dexando las Jaculatorias de quando en quando. Al tiempo mas oportuno te recogeras á otra hora de Oracion mental, ó menos, segun pudieres, y acabada haras el exâmen de la Oracion, procura no faltar al Sr. S. JOSEPH con sus siete Padre nuestros y Ave Marias á sus siete Dolores y Gozos. Supuesto los dias de precepto, si te hallas con salud y robustes, ayunaras Viernes, y Sabado; el Lunes, Miercoles y Viernes haras la diciplina, y traeras un rato cilicio estos dias, segun la oportunidad, y consejo de tu Padre Espiritual: te recogeras con Oraciones devotas, pidiendo al Señor, y á tu Angel de Guarda, &c. te guarden aquella noche, deseando quando durmieres velar con el cora-

 zon.

zon. Distribuir todo esto á sus tiempos con modo y discrecion, no hacerlo todo junto, que se hará pesado, lo que con disposicion es suave y ligero, estando siempre al consejo de tu Padre Espiritual, procurando hacer lo mejor que pudieres, pidiendole al Señor te lo conceda, pues de su mano viene todo lo bueno y perfecto, y que sea para honra y gloria suya. La Pasqua, Noche buena, y Santos Reyes sus Exercicios, como quedan dispuestos. Advierto, que no importa invertir el orden, haciendo lo de por la mañana á la tarde, ó lo de la tarde por la mañana: hagase con devocion, y deseo de agradar á Dios, y que sea quando fuere. Sea lo mas meditado, teniendo toda quanta Oracion mental se pudiere, &c. Fuera de los Santos Patronos, y Abogados particulares, puedes tener devocion con toda la Corte del Cielo, rezando un Padre nuestro, y una Ave Maria á los Santos, en esta forma:

Domingo, á los Santos Angeles.
Lunes, á los Santos Apostoles, y Dicipulos del Señor.
Martes, á los Santos Martyres.
Miercoles, á los Santos Pontifices.
Jueves, á los Santos Doctores.
Viernes, á los Santos Abades, y Confesores.
Sabado, á las Virgenes y demas Santas.

Puede servir de direccion esta Practica, á quien no tuviere Padre Espiritual, haviendolo buscado con la mayor diligencia.

BEN-

BENDICION DE LA AGUA DE N. P. S. IGNACIO,

para dar á los Enfermos, auyentar las tempestades, y para la felicidad en los partos, &c.

Desde el principio hasta el fin de esta Bendicion se ha de tener metida dentro de la Agua que se bendice una Medalla de N. P. S. Ignacio.

℣. Adjutorium, &c.

℣. Sit nomen Domini benedictum.

℟. Ex hoc nunc, & usque in sæculum.

℣. Domine exaudi, &c.

℣. Dominus vobiscum.

℟. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

DOmine Sancte, Pater Omnipotens, æterne Deus, qui benedictionis tuæ gratiam ægris infundendo corporibus, facturam tuam multiplici pietate custodis, ad invocationem Nominis tui benignus assiste: ut intercedente B. IGNATIO Confessore tuo, famulos tuos ab ægritudine liberatos, & sanitate donatos dextera tua erigas, virtute confirmes, potestate tuearis, atque Ecclesiæ Sanctæ cum omni prosperitate restituas. Per Christum, &c. Amen.

Bene✠dic Domine, hanc aquam, ut sit remedium salutare generi humano: & per intercessionem B. IGNATII, cujus numisma in eam immergi-

gitur, præsta: ut quicumque ex illa sumpserint, cor poris sanitatem, & animæ tutelam percipiant. Per Christum, &c.

OREMUS.

Confer benignissime Deus, per contactum numismatis Sancti tui IGNATII, aquæ huic virtutem sanandi corpus, & animam; pellendique omnia mala ab hoc loco, ejusque incolis in nomine Pa✠tris, & Fi✠lii, & Spi✠ritus Sancti. Amen.

Deus, qui ad majorem tui nominis gloriam propagandam novo per B. IGNATIUM, subsidio militantem Ecclesiam roborasti: concede, ut ejus auxilio, & imitatione certantes in terris coronari cum ipso mereamur in cœlis. Per Dominum, &c. Amen.

Ex P. Francisco Garcia in Vita S. Ignatii Lib. 6 c. 11.

Todo lo que aqui he escrito sujeto á la correccion de nuestra Santa Madre Iglesia, protestando ser mi intencion llana, Catolica, y no contravenir á lo determinado en los Decretos Apostolicos, á los quales en todo es mi voluntad estar sujeto. Y si algo huviere bueno en esta Obra sea para mayor honra y gloria de JESUS, MARIA, JOSEPH, JOAQUIN y ANA, y mi Padre Santo DOMINGO, y S. FRANCISCO.

LAUS DEO.

Josefa Huerta y
Montemaro

Jn

Soy de [illegible]